

SOCIETAS OTO

-Ordo Templi Orientalis-

HOMO EST DEUS



HOMO EST DEUS

SOCIETAS OTO

-Ordo Templi Orientalis-



INSPECTOR ILUMINADO GRAN CONSAGRADOR VIIIº

NUESTRO SISTEMA INICIÁTICO: ROJISMO

El Sistema de iniciación del Gran Maestro Gabriel López de Rojas se denomina Rojismo. El término rojismo procede del apellido de Rojas, de la última fase alquímica del citado Sistema (Obra al Rojo) y del mensaje igualitario y libertario, es decir “rojo”, del mismo.

El Sistema de iniciación de López de Rojas está estructurado en dos Ritos masónicos: el de trece grados de la Orden Illuminati (Rito Operativo de Los Iluminados de Baviera) y el de diez grados de la Societas OTO (Rito Operativo de Memphis-Misraïm), en los cuales se encuentran presentes importantes grados masónicos.

El Sistema de iniciación da importancia a pilares fundamentales de la iniciación como el deseo verdadero, la voluntad, el despertar de la conciencia del hombre “dormido”, el respeto hacia los ciclos y el orden, la coherencia; a vías tradicionales de iniciación (yoga, tantra, cábala, simbolismo, alquimia); y a la transformación del iniciado por el trabajo operativo en la propia divinidad, en el andrógino alquímico y divino, siempre buscando que éste proyecte en lo externo su evolución interna.

En dicho Sistema, además, es importante la figura del dios de la Luz, Baphomet. Sólo con Baphomet la iniciación es completa. Con los dioses esclavistas, sus “grilletes”, etc., el trabajo iniciático está “castrado” y la iniciación completa no es posible.

Es interesante añadir a lo expuesto que el Liber Zión, revelado por Baphomet a Gabriel López de Rojas en los años 1999-2000, Los Mandamientos de Los Illuminati y la Filosofía Rojista coronan el Sistema iniciático descrito, con su mensaje iniciático, igualitario y libertario.

Hecha la presente puntualización, pasamos a conocer el grado octavo, Inspector Iluminado Gran Consagrador, de uno de los Ritos masónicos, el Rito Operativo de Memphis-Misraïm de la Societas OTO, pertenecientes al Rojismo.

HISTORIA DE LOS ILLUMINATI -TABLA DE ESTUDIO-

Mucho se ha escrito sobre Los Illuminati. Cientos de libros y artículos, desde diversos enfoques, han intentado desvelar la historia de esta orden masónica fundada en el siglo XVIII. Pero casi nadie hasta ahora ha utilizado el rigor histórico y la seriedad como método de investigación, a la hora de escribir la historia de esta organización.

En este grado, de entrada, vamos a mostrar la historia de Los Illuminati, utilizando el rigor y la seriedad, para conocer la procedencia de una parte importante de nuestra SOTO.

LA FUNDACIÓN Y EL CRECIMIENTO

Adam Weishaupt (Frater Spartacus, 1748-1830) nació el 7 de febrero de 1748 en Ingolstadt (Eleusis), Baviera (Acaya, Nueva África). Su padre era catedrático de instituciones imperiales y de derecho penal de la Universidad de Ingolstadt y sus antepasados tenían orígenes judíos. El joven Adam, alumno aplicado y dotado de gran memoria, hizo sus primeros estudios en el colegio de los jesuitas y se matriculó después en la facultad de derecho, donde prosiguió mostrándose trabajador e inteligente. La biblioteca del barón de Ickstatt le sirvió a Weishaupt para conocer las obras de los filósofos franceses. Y, gracias a un encuentro un tanto mítico con el místico danés Kolmer, se inició en los Misterios de los Sabios de Memphis.

Con 25 años, Adam Weishaupt se convirtió en profesor titulado. Y, con 27 años, alcanzó el cargo de catedrático de la facultad de derecho canónico de Ingolstadt y se inclinó definitivamente por los Misterios, la iniciación y la filosofía, fundando el 1 de mayo de 1776, en Ingolstadt, la Orden de los Perfectibilistas, más tarde denominada Los Illuminati de Baviera. Aunque a la primera reunión de la Orden sólo acudieron cinco miembros, en seguida afilió en la misma a decenas de miembros. Muy pronto, Los Illuminati abrieron logias en Alemania, Austria, Italia, Hungría, Francia y Suiza.

Gracias al dinamismo del barón de Knigge (Frater Filón, 1725-1796), también llamado Adolf von Knigge, reclutado para Los Illuminati bávaros por el marqués de Constanza, Weishaupt pudo elaborar relativamente pronto el Rito de los Iluminados de Baviera de trece grados de iniciación y, desde 1778, agrupar a un buen número de miembros de interés. Masón muy activo, Knigge también acercó a Weishaupt a la masonería, donde fue iniciado y trabajó en la logia Teodoro del Buen Consejo de Munich.

A partir de 1778, entre los miembros apenas había una veintena de estudiantes. El resto se componía de representantes de profesiones liberales: médicos, abogados, jueces, profesores de liceo (gymnasium) y de universidad, rectores de escuelas públicas, gobernadores de provincias, miembros de la Cámara Imperial de Wetzlar, altos funcionarios de todas las clases, y una larga lista de barones y condes.

EL CONVENTO MASÓNICO

El 16 de julio de 1782, en el célebre Convento Masónico de Wilhelmsbad, donde destacó la Estricta Observancia Templaria, diferentes Obediencias masónicas europeas refundaron los tres grados de la masonería azul (Aprendiz, Compañero y Maestro) y Los Illuminati intentaron federar bajo su autoridad a toda la masonería europea, algo inútil por la oposición visceral de la Gran Logia de Inglaterra y las reticencias del Gran Oriente de Francia y Los Iluminados Teósofos del místico sueco Swedenborg.

En aquellas fechas, Los Illuminati de Baviera ya defendían una iniciación muy alejada de la tradición judeocristiana y unos planteamientos cercanos al comunismo y al anarquismo. Y ello provocó que los masones de la Gran Logia de Inglaterra, cristianos muy conservadores, abortasen los planes que Los Illuminati habían ideado para el Convento Masónico de Wilhelmsbad. Lo ocurrido en el Convento no fue demasiado

beneficioso principalmente para Los Illuminati y provocó la dimisión de Knigge. Weishaupt y Los Illuminati quedaron enfrentados definitivamente a los masones de la Gran Logia de Inglaterra.

LAS DISPUTAS

La masonería moderna o especulativa tomó forma en Londres en 1717. Esa masonería moderna fue fundada por pastores protestantes jamás iniciados en logia, es decir, por profanos. Weishaupt los denunció en sus escritos, tras el Convento Masónico de 1782:

“... ¿Quién puede mostrarme la Logia Madre? Nosotros hemos descubierto que los de Londres se erigieron a sí mismos en 1717. Preguntadles por sus archivos. Os explicarán que se quemaron. No tienen nada, más que las miserables sofisticaciones del inglés Anderson y del francés Désaguliers. ¿Dónde está la Logia de York, que pretende ser anterior, con su Rey Boudin, y sus archivos que él compró en el Este? Esos también están todos quemados. ¿Y qué hay del capítulo del viejo Aberdeen y su clerecía sagrada? ¿No encontramos increíble que esas logias masónicas, más ignorantes que todo lo ignorante, abran brechas en la instrucción de nuestros diputados? ¿No nos encontramos con lo mismo en Londres? ¿Y no tenemos a sus misioneros entre nosotros, espionando en nuestros Misterios, ávidos de aprender de nosotros qué es la Verdadera Masonería? Es en vano, por lo tanto, apelar a los jueces; ellos no están donde deben ser encontrados; todos reclaman para sí mismos el cetro de la Orden; todos realmente están en el mismo lugar. Ellos consiguen seguidores, no por su autenticidad, sino porque les conducen hacia el fin que ellos proponen, y por la importancia de tal fin. Ellos son rechazados por los buenos masones, ya que son incompatibles con la felicidad social”.

Por si fuera poco, algunos martinistas, integristas cristianos discípulos de Martínez de Pasqually, se añadieron a los ataques contra Los Illuminati desde 1783. Enviaron panfletos injuriosos sobre Los Illuminati a la duquesa viuda Mariana de Baviera. En la IX Reunión de las Veladas de San Petersburgo, el martinista Joseph de Maistre, miembro destacado de la Orden de los Caballeros Benefactores de la Ciudad Santa de Jean-Baptiste Willermoz, afirmó: “Se da el nombre de Iluminados a esos hombres culpables que, en nuestros días, osaron concebir e incluso organizar en Alemania, mediante la más criminal asociación, el horroroso proyecto de extinguir de Europa el cristianismo y la soberanía. Se da ese mismo nombre al discípulo virtuoso Claude de Saint-Martin que no profesa simplemente el cristianismo, pero que no trabaja más que para elevarse a las sublimes alturas de esa ley divina”. Las disputas fueron sonadas.

EL PROCESO INQUISITORIAL

El 22 de junio de 1784, el Elector de Baviera aprobó un edicto por el que prohibía toda sociedad, confraternidad o círculo secreto no autorizado por las leyes. En febrero de 1785, Weishaupt fue destituido de su cátedra y partió desterrado a Regensburg (Ratisbona). Al confirmarse el 2 de mayo la prohibición, Los Illuminati fueron perseguidos, detenidos, torturados... Existen pocas dudas de que el ambiente inquisitorial creado por los masones de la Gran Logia de Inglaterra y los martinistas fue aprovechado por el Poder conservador de la época para provocar el fatal desenlace.

En la noche del 10 de julio de 1785, el abad Lanz, el correo de Weishaupt, cayó fulminado por un rayo. Su cuerpo fue trasladado a la capilla de San Emmeran y aparecieron en su ropa papeles relacionados con las aspiraciones de Los Illuminati.

Weishaupt, que acabó por refugiarse en Gotha, sobrevivió cuarenta y cuatro años a las persecuciones inquisitoriales ocurridas en Baviera, falleciendo un triste 18 de noviembre de 1830. En esos años, escribió tratados de filosofía.

FRANCIA Y ESTADOS UNIDOS

Los restos de Los Illuminati bávaros tuvieron dos destinos: Europa y Estados Unidos.

Así, la implicación de algunos restos de Los Illuminati en la Revolución francesa está fuera de toda duda. El conde de Mirabeau introdujo la Orden en Francia y los revolucionarios Saint-Just, Camille Desmoulins, Danton, Herbert y Marat fueron miembros de Los Illuminati o colaboradores de los mismos. El famoso Conde Alessandro de Cagliostro (1749-1796), que participó en las tramas del proceso revolucionario francés, creó la Masonería Egipcia y fue asesinado en los calabozos de la Inquisición, también recibió la iniciación en las logias de Weishaupt.

Otra cuestión muy diferente es la prolongación de los restos de Los Illuminati bávaros en tierras norteamericanas. Si es posible asegurar que Los Illuminati desaparecieron de Europa en las primeras décadas del siglo XIX, de forma y manera absoluta, resulta inexacto afirmar lo mismo en el caso de Estados Unidos. Existen demasiadas pruebas que permiten afirmar lo contrario: el símbolo de Los Illuminati bávaros (la pirámide truncada) en el sello del dólar de Estados Unidos, las órdenes de EE.UU. que se declaran hoy herederas de Los Illuminati de Baviera y una serie de cartas...

Así, en 1785, se constituyó la Logia Colombia de la Orden de Los Illuminati en New York, a la cual se afiliaron como Hermanos el gobernador De Witt; un ancestro de Franklin Delano Roosevelt, Clinton Roosevelt; Horace Greeley, director del Tribune; y el mismísimo Jefferson. Y, de ahí, surgió la Orden de Los Illuminati de Estados Unidos, cuyo nombre fue, a partir de los inicios del siglo XX, Grand Lodge Rockefeller.

Los responsables de la Grand Lodge Rockefeller y de algunas órdenes iluministas descendientes de la misma como The Order, Skull&Bones y The Shriners se han alejado bastante de las creencias igualitarias y libertarias de Los Illuminati bávaros, probablemente por estar bajo el influjo de la masonería inglesa que denunció Weishaupt en su tiempo.

Otro ejemplo de la presencia iluminista en EE.UU. lo encontramos, por demás, en un hecho histórico: el presidente F. D. Roosevelt, miembro de los Shriners, ordenó que apareciesen en el dólar norteamericano la pirámide truncada con el triángulo y el ojo “que todo lo ve” (símbolo de Los Illuminati bávaros), los trece escalones de la pirámide (trece grados del Rito de los Iluminados de Baviera), las inscripciones en latín Annuit Coeptis y Novus Ordo Seclorum, la fecha 1776 (fecha de fundación de Los Illuminati).

LA OTO (ORDO TEMPLI ORIENTIS)

A pesar de lo que pueda parecer por nuestras explicaciones, la prolongación en el tiempo de Los Illuminati no quedó restringida a Estados Unidos, ni al siglo XIX, ni su evolución se zanjó en este momento histórico, aunque los Estados Unidos siempre serían el lugar escogido por los perseguidos de la tradición iluminista.

Entre 1895 y 1900, se puso en marcha la OTO (Ordo Templi Orientis u Orden del Templo del Oriente), fundada por el masón alemán de alto grado, Karl Kellner. La OTO había nacido de los Ritos masónicos de Memphis y Misraim liderados por el inglés John Yarker, quien tenía estrechos vínculos con el SRIA (Societas Rosicruciana in Anglia) inglés. Yarker autorizó la fundación de una logia alemana del rito masónico egipcio, tras un encuentro con Kellner, Reuss y el doctor Franz Hartmann. La OTO enseñaba doctrina tántrica y enseñanzas rosacruces y masónicas y en breve tiempo se estableció por Europa. En 1912, el célebre iniciado inglés Aleister Crowley, que lideró la Astrum Argentum, creó el Sistema de Thelema basado en la divisa “Haz lo que quieras, eso debe ser la totalidad de la ley” y trabajó para el servicio secreto inglés durante la Segunda Guerra Mundial, le dijo a Reuss en su casa de Londres, como ya se ha explicado en grados anteriores de la SOTO, que los rituales de la OTO partían de Los Illuminati. Y Reuss lo reconoció ya que tenía constancia de que la OTO había fusionado sus Misterios con la Orden de Los Iluminados de Leopold Engels, una Orden local fundada en 1895. La OTO, desde que Crowley accedió a la jefatura en los años veinte,

tuvo en su interior a la Ordo Illuminatorum (Orden de Los Iluminados) y a una Orden de Los Illuminati, en diferentes versiones. Los ritos de las diversas OTO actuales suelen dedicar uno o dos grados a Los Illuminati. La SOTO, en concreto, por su relación con la Orden Illuminati, también trabaja con dos grados dedicados a Los Illuminati, y éste es uno de ellos.

En la Segunda Guerra Mundial, la OTO fue perseguida en los países fascistas o dominados por Hitler y padeció un acoso vergonzoso por parte de los nazis. Karl Germer, jefe de la OTO durante un tiempo, acabó torturado en un campo de concentración nazi y marchó a Estados Unidos, tras su liberación; supuso una nueva marcha de una Orden de Los Illuminati a EE.UU. Como ya sabemos, la OTO de Crowley fue heredada por Germer, Motta, Bersson y López de Rojas.

LA ORDEN ILLUMINATI

Con la OTO, la historia de Los Illuminati, no obstante, tampoco se detiene. En 1995, Gabriel López de Rojas fundó en Barcelona (España) la Orden Illuminati, tras contactar con dos miembros de Los Illuminati de Estados Unidos (Grand Lodge Rockefeller), y elaboró el Rito Operativo de Los Iluminados de Baviera de trece grados.

La Orden Illuminati tuvo un crecimiento lento hasta 1999, para luego crecer y extenderse por medio mundo. Hoy, tiene miembros y capítulos en todo el mundo, siendo considerada la auténtica sucesora de Los Illuminati bávaros. La historia de Los Illuminati sigue adelante con la Orden Illuminati y los auténticos illuminati que honran la tradición de Los Illuminati, con coherencia y gran devoción.

Para conocer esa realidad, conviene repasar la Tabla de Estudio dedicada a la historia de la Orden Illuminati.

Una conclusión es que Los Illuminati han trascendido en el tiempo, a pesar de muchas persecuciones y sufrimientos de los inquisidores de turno y que son los constructores de un Nuevo Orden Mundial, gracias a su lucha.

De igual forma que la tríada masónica de los grados anteriores tienen su procedencia en Memphis-Misraïm, los grados Illuminati de la SOTO proceden en gran parte de la Orden Illuminati.

HISTORIA DE LA ORDEN ILLUMINATI -TABLA DE ESTUDIO-

Para acabar de entender la importancia de Los Illuminati, pasamos a repasar la historia de la Orden Illuminati en sus primeros años (1995-2005).

DE BARCELONA AL MUNDO

La Orden Illuminati fue fundada en la primavera de 1995 en Barcelona (Nueva Eleusis), España (Nueva África), por el Gran Maestre Gabriel López de Rojas (Frater Prometeo); y su Gran Logia de Barcelona levantó columnas en octubre del mismo año, tras un viaje al País Cátaro del fundador y de Rosa M^a Hernández (Soror África). En el viaje, se compraron objetos y prendas ritualísticas para el trabajo en la Gran Logia de Baphomet. Los primeros años de existencia de la Orden Illuminati (1995-1999) sirvieron para que su fundador recuperase el Rito de Los Iluminados de Baviera y de cara a asentar la infraestructura de la organización. En julio 1999, la Orden Illuminati tenía unos pocos afiliados en España, en concreto en Barcelona, Madrid, Valladolid y Tenerife.

Desde julio de 1999, tras un burdo montaje del poder conservador español contra Los Illuminati, la Orden Illuminati tuvo más presencia en los medios de comunicación españoles y ello sirvió para que en la temporada 1999-2000 afiliase a personas de otros puntos de España (Palma de Mallorca, Logroño, Valladolid).

En aquella temporada, la Orden Illuminati también afilió a franceses como M^a Rosa Martínez (Soror Lilith) y tuvo contactos con iniciados de Latinoamérica (Nueva Roma) y Portugal y la citada Francia (Nueva África), lo cual provocó que más de un extranjero colaborase desde entonces en la revista Baphomet de la organización.

Finalmente, entre los años 2000 y 2005, la Orden Illuminati acabó de extenderse por otros puntos de España, a la vez que incrementó notablemente su número de afiliados españoles, hasta cerca de cien miembros hacia finales de 2004.

En esos años, la Orden además inició un crecimiento rápido a nivel internacional, arribando a cuatro continentes, a saber, Europa (Nueva África), América (Nueva Roma), Asia (Nueva Delfos) y África (Vieja África). En definitiva, arribó a los siguientes países: Portugal (marzo de 2001), Ecuador (mayo de 2001), Bolivia (mayo de 2001), Brasil (mayo de 2001), Puerto Rico (mayo de 2001), Honduras (junio de 2001), EE.UU. (junio de 2001), México (julio de 2001), Colombia (diciembre de 2001), Chile (febrero de 2002), Cuba (mayo de 2002), Uruguay (mayo de 2002), Panamá (mayo de 2002), Venezuela (junio de 2002), Guatemala (julio de 2002), Perú (agosto de 2002), Argentina (octubre de 2002), Alemania (Noviembre de 2002), Italia (marzo de 2003), Inglaterra (marzo de 2003), Costa de Marfil (noviembre de 2003), Filipinas (septiembre de 2004), Ucrania (noviembre de 2004), Lituania (noviembre de 2004), Polonia (noviembre de 2004)...

Ese crecimiento fue debido a una labor voluntariosa y seria, al contacto inmediato que facilitó Internet y a la publicidad de los medios de comunicación, incluyendo al mismísimo cine. Recordemos que en el año 2001 el film Tomb Raider, número 1 en las taquillas de EE.UU., se centraba en Los Illuminati, aunque dando una imagen falsa de los mismos, y que Dan Brown, con “Ángeles y Demonios”, volvió a poner de actualidad a Los Illuminati en el otoño de 2004.

PORTUGAL Y BRASIL

La Orden Illuminati tuvo relación con iniciados de la OTO (Ordo Templo Orientis) en Portugal desde la temporada 1999-2000, cuando algunos de éstos iniciaron colaboraciones en su revista Baphomet. En marzo de 2001, el portugués Paolo Roque (Frater Merlín) se afilió a la Orden y asumió la condición de Venerable de la Orden para Portugal y Brasil. Pero, en septiembre de 2001, Frater Merlín fue reemplazado en Brasil

por el Frater Marcelo, quien realizó una notable labor al frente de la Orden, dando de alta una web en brasileño dedicada a ésta e instalando un capítulo (logia) de la misma en Saô Paulo: el Capítulo Adam Weishaupt. Otro capítulo de la Orden Illuminati en Brasil en funcionamiento en el año 2002 fue el Capítulo Baphomet, localizado en Dom Silvéiro. El Frater Pedro Raúl Mercado de Medeiros estuvo al frente de la Orden Illuminati en Brasil desde enero de 2003 hasta primeros de junio del mismo año, pero desde julio del año 2003 el Frater José Ivo Sampaio de Carvalho fue el Venerable de la OI en dicho país. El número de miembros de la Orden continuó aumentando a lo largo de 2003 y 2004 y se abrió el Capítulo Caballeros Iluminados, en la localidad de Carvaru, Pernambuco, y el Capítulo Portadores de la Luz. A finales del 2004, la Orden Illuminati contaba con más de una veintena de miembros en Brasil...

MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

La Orden Illuminati arribó a México en julio de 2001. Desde esa fecha hasta principios del año 2003, tuvo dos Venerables: José Jaime Rivero (Frater Rivero) y Helios Ruiz Esparza (Frater Celta). En septiembre del año 2003, asumió la condición de Venerable de la OI en México R. A. Montiel. A finales del año 2004, la OI tenía una veintena de miembros mexicanos en Atlacomulco, Tijuana, Jalisco, Distrito Federal...

La Orden Illuminati arribó a EE.UU. en julio de 2001, en concreto a Miami, aunque los contactos del fundador de la Orden Illuminati, Gabriel López de Rojas, con Los Illuminati de EE.UU. databan de 1994-1995. En los años 2002 y 2003, se afiliaron a la Orden varios norteamericanos de Los Ángeles (California) y New York, ciudad en la cual se abrió el Capítulo Key (llave) en agosto de 2002. Así, en ese año, varios miembros norteamericanos de una falsa The Illuminati Order de Solomon Tulbure (aparecida en Internet en el año 2000), tras descubrir que dicha orden era un montaje, contactaron con la Orden Illuminati y se afiliaron a ella. Y el más ilustre fue un alto grado masónico y cargo militar de la OTAN, desplazado a Heidelberg, Alemania. En septiembre de 2003, el Frater Prenell Quarles de California alcanzó la condición de Venerable para Estados Unidos de la Orden Illuminati.

LATINOAMÉRICA: PARAÍSO ILUMINISTA

La Orden Illuminati arribó a Bolivia en mayo de 2001, cuando se afilió a la Orden Daniel Fernández (Frater Daniel), residente en Oruro. Frater Daniel asumió la condición de Venerable para Bolivia en agosto de 2001 y realizó una magnífica labor al frente de la misma, recibiendo todos los grados de la Orden Illuminati (Xº) y de otros Ritos masónicos como el de Memphis-Misraim. Frater Daniel abrió el Capítulo Zión en Oruro en octubre de 2001, atendiendo a las personas interesadas, y afilió a varias de ellas. Los bolivianos de la Orden Illuminati, residentes en ciudades como Oruro o Santa Cruz, eran un grupo cada vez mayor hacia finales del año 2004.

La Orden Illuminati también arribó a Ecuador en mayo de 2001, justo en las mismas fechas que hizo acto de presencia en otros países latinoamericanos como Bolivia, Brasil... Y, de la mano de Rodrigo Montero de Loja (Frater Rodrigo), dio sus primeros pasos. El crecimiento de la Orden Illuminati en Ecuador fue irregular, aunque curiosamente sí se afiliaron a la Orden algunos ecuatorianos emigrados a España que incluso fueron iniciados y trabajaron en la Gran Logia de Barcelona desde el año 2002. A principios del año 2004, el nuevo Venerable de la Orden Illuminati en Ecuador pasó a ser el Frater Víctor Hugo Izurieta (Frater Drako Skarlati), con residencia en Quito.

La Orden Illuminati arribó, igualmente, a Chile en febrero de 2002 y a la Argentina en octubre del mismo año, a pesar de que los contactos con iniciados argentinos y chilenos eran muy anteriores. Ambos países, al igual que otros países latinoamericanos, poseían una larga tradición masónica, lo cual provocó que los miembros chilenos y argentinos de la Orden procediesen de la masonería en muchos casos. En marzo de 2003, fue

nombrado Venerable de la OI para Chile el Frater José Sánchez; y en agosto de 2003 fue nombrado Venerable de la OI para Argentina el Frater Pablo Matos. En mayo de 2004, el nuevo Venerable de Argentina fue el Frater Hernan Cacciatore (Frater Mahatma Thelemic) de Buenos Aires. En Santiago de Chile, Chile, se abrió el Capítulo Becerro del Oro en octubre de 2004.

La presencia de la Orden Illuminati en Uruguay, de forma distinta a otros países de Latinoamérica, no fue tan destacada. Tras afiliarse algún miembro de forma individual, en octubre de 2003, el masón del grado 33° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado y ex mormón Fabio Cruz se convirtió en el Venerable de la OI en Uruguay. Tras usurpar el nombre de una orden interna de la Societas OTO, fue radiado, es decir expulsado de la Orden.

Colombia también acogió a miembros de la Orden Illuminati desde diciembre de 2001. Desde finales del año 2003, el Venerable de la OI para Colombia fue el Frater Nephi Oliveros, de Cundinamarca, Bogotá. Se abrió el Capítulo Arcano XV en Bucaramanga, Santander, en octubre de 2004, siendo nombrado entonces como Venerable de la OI para Colombia John T. (Frater Caín).

Por último, resta comentar que la Orden Illuminati arribó entre los años 2001 y 2004 a una larga lista de países latinoamericanos como los ya citados: Venezuela, Puerto Rico, Honduras, Cuba, Panamá, Guatemala, Perú..., y que tuvo una presencia cada vez mayor en varios de ellos. En Panamá, existieron varios afiliados, todos ellos masones, esencialmente desde los inicios del año 2003, y fue nombrado Venerable para ese país en julio de 2003 el Frater Raúl A. En Guatemala, fue nombrado Venerable de la OI el Frater Luis Manuel Pivaral, también en julio de 2003. Además existió otra efímera representación de la OI en Perú durante el año 2002.

EUROPA Y ÁFRICA: INMIGRANTES Y RESIDENTES EN ESPAÑA

Finalmente, otros países no latinoamericanos donde la Orden Illuminati arribó entre los años 2001 y 2004, consiguiendo alguna afiliación aislada, fueron los países africanos Marruecos y Ghana, en los dos casos gracias a inmigrantes procedentes de ambos países que residían en España, en concreto en Madrid y las Islas Canarias, por aquellas fechas. En noviembre de 2003, la OI también nombró un responsable para Costa de Marfil, consiguiendo algunas afiliaciones en Abidjan en 2004. En Abidjan, Costa de Marfil, se abrió el Capítulo Spartacus en octubre de 2004.

Por otra parte, en Francia, se consiguió la primera afiliación en septiembre de 1999, gracias a Soror Lilith, que residía en aquel entonces en Barcelona. Y, después, ya en noviembre de 2000, se abrió una central mística denominada Soberano Santuario de Zión en Carcassone, durante un viaje que realizaron Gabriel López de Rojas y Marta Riera (Soror Aserat), periodista de larga trayectoria en el esoterismo español.

En Alemania, también se consiguieron las primeras afiliaciones gracias a iniciados alemanes y a alemanes residentes en España en el año 2002, y en este caso habría que hablar de médicos de reconocido prestigio, aunque después el crecimiento en ese país se produjo por las afiliaciones de algunos altos grados de la masonería y militares norteamericanos de la OTAN, residentes en Heidelberg, Alemania.

La Orden Illuminati igualmente arribó a Italia en marzo del año 2003. Y también en febrero y marzo de 2003, la OI consiguió los primeros afiliados en Inglaterra y Rumania, al otorgar de forma honorífica el grado X° a un iniciado inglés del grado 33° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado y al Frater Daniel Dragnea, fundador de la Order of Memphis de Rumania.

En noviembre de 2004, la Orden Illuminati consiguió los primeros afiliados en Ucrania, Lituania y Polonia, siendo nombrado Venerable de la OI en Polonia Yevgen Maltsev. En diciembre de 2004, se abrió el Capítulo Liberty en Katowice, Polonia.

AUTOINICIACIÓN

El grado que estamos tratando contempla una autoiniciación, la del Inspector Iluminado Gran Consagrador VIII° del Rito Operativo de Memphis-Misraïm, que corresponde al grado 66° del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraïm, el Gran Consagrador. Usted deberá realizarla después de empezar el estudio y el trabajo del grado y de la autoiniciación descrita en el grado Magus.

Vístase con las prendas ceremoniales, es decir, la túnica y la capucha negras. Añada unos guantes amarillos y el mandil del grado 33°, con el número 66°, en alusión al Régimen al Amarillo y Memphis-Misraïm.

Tumbese en un espacio silencioso y esté tranquilo, realizando asana (1') y pranayama (1').

Después de ello, usted cerrará los ojos y visualizará un cielo negro muy estrellado con un castillo medieval en el centro que posee una gran puerta. En ambos lados de ésta, dos encapuchados la custodian. Les pide entrar, entra y visualiza una logia masónica. Las colgaduras son amarillas y la decoración de la logia es muy simple: Altar del Venerable con mallete, candelabro de tres brazos y la Patente y Reglamentos, Altar de los Juramentos, dos columnas de entrada, un Sol y una Luna tras el Altar del Venerable, el Delta, el mosaico negro y blanco, un par de calaveras y unas cuantas sillas.

También visualiza un incensario grande junto al Altar de los Juramentos y tres candelabros de tres brazos alrededor del mismo Altar. Todos los presentes van vestidos con una túnica amarilla, unos guantes amarillos y el mandil del grado 33°, aunque con el grado 66°.

Entonces visualiza que le hacen arrodillar ante el fuego sagrado y que el Venerable Maestro, con los brazos extendidos, dice:

“Que este Fuego sagrado nos ilumine, nos abrace y nos purifique. Que destruya en nosotros todo lo imperfecto y que, habiendo llegado a ser mejores, seamos admitidos en el Misterio Inefable de Memphis y Misraïm”.

El Venerable Maestro da 4, 2 y 3 mazazos sobre el altar de los juramentos; después dice:

“Levantaos, Hermano”.

Visualiza que usted se levanta y que el Venerable le dice: “Purifica el pensamiento. Lava tus faltas. Purifica tu astralidad...”.

Visualiza que, en el Oriente, se ha colocado sobre el Altar del Venerable Maestro un mantel amarillo. Lo conducen hasta él y el Venerable le dice: “Recibid, mi muy querido Hermano, el Poder de hacer oír por todas partes la Verdad; de propagar la Luz; de dominar los poderes cósmicos; de Mandar e Irradiar la Plenitud de la Vida; de Iluminar a otro sobre los Misterios; de Poder Reunir lo Visible en lo Invisible por los Misterios Inefables conocidos por los únicos Hijos de la Luz. Recibid el Gran y Sublime Poder de consagrar (en este momento el Venerable Maestro unge en su cráneo, en forma de triple Tau) otros Hermanos al Sacerdocio y de conferirles válidamente los Poderes reales que son su privilegio”.

CÁBALA
(VÍA TRADICIONAL DE INICIACIÓN)
TRABAJO INICIÁTICO

La ascensión al Árbol de la Vida arriba a Kether (Corona). Es la siguiente:

Ascensión por los sephiroth del Árbol de la Vida

Realice 2' de asana, 2' de pranayama y 2' de mantrayoga (mantra Baphomet). Visualice: MALKUTH (REINO). Visualiza símbolos relacionados con la tierra: un altar, unas sandalias; una reina coronada muy sensual, tras el altar; un cubo, una copa y una espada en el altar; un color cítrico u oliváceo en la estancia. Está tranquilo y relajado.

YESOD (FUNDACIÓN). Visualice un hombre coronado y desnudo que porta una copa en la mano izquierda y una espada en la derecha; una Luna; visiones de futuro y sexuales, que pueden trabajarse en el caso de tener interés; un pequeño demonio verde; y una luz azul violeta en toda la estancia.

HOD (GLORIA). Visualice una figura de Baphomet bastante femenino y atractivo, con una copa en la mano izquierda que contiene una serpiente y una espada en la derecha. La figura tiene unos pechos femeninos y un falo masculino y le insta a tocarla. Ella también le toca a usted y realizan felaciones en los genitales. Luego se acarician y masturban con o sin eyaculación. Consúltele y obtenga respuestas, como si fuese su Santo Ángel Guardián. Además, observe un color anaranjado o rojizo en toda la estancia. Baphomet le dice: "Estás en la capilla peligrosa y en la senda de la iniciación".

NETZACH (VICTORIA). Visualice una estancia de color verdoso, una figura de Baphomet femenino y atractivo que le insta a tocarla. Ella también le toca a usted y realizan felaciones en los genitales. Luego se acarician y masturban con o sin eyaculación. Consúltele y obtenga respuestas, como si fuese su Santo Ángel Guardián. Baphomet le dice: "Estás en la capilla peligrosa y en la senda de la iniciación". En los dos últimos sephiroth (Hod y Netzach), hay que tener la mente puesta en la Gran Diosa para culminar "el matrimonio secreto de los dioses con los hombres".

TIPHERETH (BELLEZA). Primero, visualice una estancia con un color dorado y motas blancas. Hay una tumba con el número 1999, que tiene en su interior una estrella de David, una cruz y una media luna. Luego, visualice una cara gigante de patriarca, un Rey-Sacerdote y un altar de tres caras (con forma triangular). En una, se lee BA. En otra, se lee PHO. Y, en otra, se lee MET. El Rey-Sacerdote lo conduce hasta el altar triangular y le enseña su parte superior, donde hay un triángulo y un ojo de oro, las letras H.A. y la inscripción en forma de arco: "La tradición luciferina: Hiram Abiff, Iblis-Samael y Baphomet, el nombre del dios verdadero".

DAATH (CONOCIMIENTO-EL VELO DEL ABISMO). En Daath, visualice un cielo estrellado, el espacio infinito, dos demonios que lo transportan por dicho cielo o espacio infinito y una especie de vía estrellada que lo conduce a Kether. Durante el recorrido, observe en el Este una cruz invertida y ensangrentada, que arrastra un hombre despedazado (símbolo del final de los cultos de esclavos, de la muerte y de la destrucción). Exclame en medio del cielo y bien agarrado a las patas de los demonios: "Soy un iniciado que ha asumido la Tradición Occidental y ha descubierto el nombre de dios".

BINAH (COMPRENSIÓN). Se observa una mujer madura y atractiva con ropa interior negra. Una lámpara, una copa y un color gris oscuro/negro en toda la estancia. La impresión es que Binah es un aspecto femenino del Gran Rostro de dios que nos acerca a conocerlo por completo. Usted y su falo se sienten la pareja de Binah.

CHOKMAH (SABIDURÍA). Se observa un varón, un falo, una vara y un color gris claro/blanco salpicado de luces resplandecientes. La impresión es que Chokmah es un

aspecto masculino del Gran Rostro de dios que nos acerca a conocerlo por completo. Su parte femenina se siente la pareja de Chokmah.

KETHER (CORONA). Arribado a las cercanías del Gran Arquitecto del Universo, que se muestra en un trono, suspendido en el espacio y la noche infinita, observa a un patriarca de barba blanca con la cabeza coronada. Entonces, se dirige a él y aprecia la transformación del patriarca en la figura de Baphomet (Iblis-Samael-Lucifer), tal y como la dibujó Eliphas Lévi, con una H.A. (Hiram Abiff) y una Z (Zión) en el pecho. Le asombra su aspecto masculino, inspirado en el ambiente de Chokmah, y femenino, inspirado en Binah, con enormes pechos y falo. En ese instante, puede conversar con Baphomet o interrogarle sobre diversas cuestiones, con mayor cercanía que en los sephiroth Hod y Netzach y en el Rito de Baphomet.

El trono de Baphomet es amarillo y emana una potente luz de dicho color.

Acabado ello, pasará a Ain Soph (dhyana) y a Ain Soph Aur (samadhi), que resulta la unión al Uno, notando que es “invadido” por ese Uno.

Los sephiroth que faltan en la ascensión correcta son:

- ? GEBURAH (RIGOR). Se observa un rey muy ceñudo sobre un carruaje y un color rojizo en la estancia.
- ? CHESED (GRACIA O COMPASIÓN). Se observa un rey muy risueño y benévolo y un color azul muy bello en toda la estancia.

TANTRISMO (VÍA TRADICIONAL DE INICIACIÓN) TRABAJO INICIÁTICO

Es importante que en el grado se contemple el ritmo del trabajo del grado anterior, en las prácticas diarias. El tantrismo no es ajeno a ello.

Usted debe suplantar las prácticas en pareja del grado anterior, por las siguientes operaciones que le relatamos a continuación.

Operación tántrica en pareja para rendir culto al yoni (vagina)

Usted, de entrada, deberá realizar la siguiente operación, que es el culto al yoni, a la Gran Diosa.

Los seguidores del “sendero de la izquierda” (Vamacharias), así llamados los expertos en tantrismo que utilizan a la mujer, porque ésta es lunar o de la izquierda, son los iluminados por el sexo. La unión de un hombre y una mujer no es considerada impura por los tántricos hindúes, sino que al contrario, el celebrante ve en la mujer el Principio femenino, la Gran Diosa, mientras que la celebrante observa en su compañero al Principio masculino, el Gran Dios. Los Templarios medievales practicaron el culto a la Gran Diosa, personalizándolo en la Virgen, porque el tantrismo de Los Templarios medievales, en sus iniciaciones y enseñanzas esotéricas, trabajaba con la Gran Diosa. Ello está en consonancia con la tradición del Grial, del cáliz sagrado, que no es otra cosa que la representación simbólica de dicha Gran Diosa, de la Cueva Cósmica, donde trabaja el iniciado en el arte tántrico.

Existen símbolos sexuales que también son útiles para propósitos mágicos y tántricos. Así, en un tratado didáctico de la OTO llamado “Sobre la naturaleza de los dioses”, se recomienda que el iniciado del grado VIIº de la OTO “instale una capilla privada en su castillo con una lámpara de llama permanente, a imagen del Sol, iluminando un falo tallado o moldeado por el arte del escultor y que el adepto templario realice frecuentes vigilias ante él entonando, con todo su corazón, himnos e invocaciones de modo que la imagen quede consagrada por efecto de su voluntad. Así se convertiría en almacén de energía, y en foco o imán capaz de atraer toda clase de fuerzas sutiles y de emanar bendiciones”.

Los magos dedicados a la animación de imágenes han practicado la teúrgia y han sido conocidos como teúrgos. Usted, en la presente operación tántrica, debe construir una vagina (yoni) como quiera, dejarla al lado de una vela negra, encender la vela una vez al día, recitarle invocaciones como “Tú eres la fuerza y el poder de la Gran Diosa” y dejarla cargada con todo su poder para que otorgue bendiciones y atraiga toda la energía negativa. No olvide activar los 6 primeros chakras (Mulhadara, Svadishtana, Manipura, Anahata, Visuddha y Ajna) y la Kundalini en la operación.

Operación tántrica en pareja

Una vez termine la operación anterior, pasará a una operación excepcional, porque guarda relación con la fase alquímica Régimen al Amarillo, intermedia entre la Obra al Blanco y la Obra al Rojo. Cuando practique la operación, recuerde la utilización de guantes amarillos y al yoni o la Gran Diosa como consorte del Gran Dios (Chokmah); tanto si su rol coincide con él como si es adoptado por su pareja.

1. Busque una mujer o un hombre. Puede ser su pareja o una prostituta ocasional.
2. Sitúese de rodillas enfrente de ella, con muy poca ropa o sin ella.
3. Haga la práctica habitual de yoga (1’30” por paso) y en el dharana realice 10 rotaciones de manos, 10 elevaciones de manos y un beso místico (10 introducciones de lengua en la pareja femenina), para evolucionar hacia las caricias por todo el cuerpo con masturbación y eyaculación. La masturbación

puede ser auto-masturbación o masturbación de la pareja. La masturbación o auto-masturbación se potencia con la boca y la lengua de la pareja, rindiendo culto al yoni y la Gran Diosa como consorte del Gran Dios (Chokmah).

4. Después, coloque el Sacramento, semen o fluidos vaginales, en un cáliz amarillo.
5. En la práctica, la pareja debe estar de rodillas, cara a cara y relajada. La rotación de manos debe ser realizada uniendo las palmas de las manos y siguiendo una forma circular entre la pareja, con 10 rotaciones de manos para cada lado. La elevación se realiza con una elevación alternativa de manos unidas, unas 10 veces. Y el beso místico, las caricias, la masturbación y la eyaculación ya se han explicado.
6. La rotación de manos une a la pareja, la elevación de manos eleva a la pareja y el beso místico, la masturbación y la penetración unen a la dualidad cósmica. Todo ello ayuda a activar de forma definitiva los seis primeros chakras y la Kundalini; y el séptimo chakra, Sahasvara, si llegase una ocasión excepcional. Y también ayuda a trabajar con los dos Principios Cósmicos, que asumen los dos practicantes, para superarlos y alcanzar en éxtasis los estados de dhyana y samadhi, notando que es “invadido” por el Uno.
7. La práctica narrada tiene variantes. Una variante es escoger un compañero o una compañera homosexual. Ello no supone ningún problema, a pesar de utilizarse el yoni y el lingam, la vagina y el falo, ya que, en el caso de las lesbianas, el clítoris puede hacer las funciones de falo (lingam), mientras que en el caso de los homosexuales el ano puede suplantar a la vagina (yoni). Como la práctica tántrica contempla prioritariamente aspectos iniciáticos y trascendentes, la escalera para arribar al cielo es lo de menos, sino que cuenta el resultado. Lo aconsejable es que el iniciado utilice a su gusto a parejas de cualquier sexo y que practique sexo heterosexual y homosexual, con mujeres y hombres o viceversa, para seguir también descubriendo su condición de andrógino que ya descubrió y trabajó en grados anteriores.

NOTA: Con las operaciones finalizadas, se culmina la fase alquímica Régimen al Amarillo y se alcanza el grado Inspector Iluminado Gran Consagrador VIII° del Rito Operativo de Memphis-Misraïm, que corresponde al grado Gran Consagrador 66° del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraïm.

TRABAJO DEL GRADO

El Inspector Iluminado Gran Consagrador VIII° de la SOTO trabajará las nuevas enseñanzas tántricas, cabalísticas, etc., con devoción e intensidad y, por tanto, mantendrá el siguiente ritmo de trabajo semanal:

L: yoga hasta samadhi con utilización de colores (Minerval II°). M: automasturbación mágica sin eyaculación (II°). M: yoga hasta samadhi con utilización de colores (II°). J: tantrismo (ver presente grado). V: yoga hasta samadhi con utilización de colores (II°). S: ascensión por el Árbol de la Vida de la Cábala (ver el presente grado). D: yoga hasta samadhi con utilización de colores (II°). Recuerde la lectura diaria del Liber Ziön, el diario mágico... El Rito de Baphomet es mensual y se denomina Rito del Inspector Iluminado Gran Consagrador. La decoración se mantiene, aunque con la cinta blanca. Los guantes son amarillos y el mandil es el del grado 66° de Memphis-Misraïm (ver autoiniciación). No tiene marcha, pero sí palabra de paso: “Neph” (El espíritu del

aliento sagrado). Luego exclama que ha dado 66 pasos reales. El signo de reconocimiento y de orden es el mismo del grado anterior.

Las prácticas en el campamento-capítulo son las de cábala y tantra.

Lo referente a los capítulos está en consonancia con lo expuesto para los campamentos-capítulos.

Acabado el trabajo con el presente grado, que dura tres o cuatro meses, debe escribir a la SOTO sobre su trabajo en el grado y ésta le responderá de inmediato.

DOCUMENTO DE LA OTO DE ALEISTER CROWLEY: DE NUPTIS SECRETIS DEORUM CUM HOMINIBUS O DEL MATRIMONIO SECRETO DE LOS DIOSES CON LOS HOMBRES

Una Instrucción Secreta del Octavo Grado

Estimado frater, le mostramos ahora un documento de gran valía, escrito por Aleister Crowley como instrucción del grado VIII° de la OTO. El documento sirve como estudio complementario del grado. A pesar de ello, debe de tener presente que Crowley escribió este documento en un momento en el cual aún no había terminado de comprender y completar la iniciación. Esa iniciación la completo años después en la Astrum Argentum, en la Abadía de Thelema, etc. Una prueba de lo dicho es su posterior “Himno a Pan”, donde se exalta ya sin complejos al dios de la Luz y se describe una iniciación completa.

“Baphomet X ° O.T.O. del Trono de Irlanda, Iona, y Todas las Bretañas que están en el Santuario de la Gnosis; a los Adeptos Perfectamente Iluminados del Secreto Areopagus del Octavo Grado, Pontífices y Epoptes Illuminati, Saludos y Paz. Bajo el Sello de la Obligación del VIII °.

I

De Castidad

Querido, cuando la guerra de los Hermanos del Camino de la Mano izquierda contra la Gnosis acabó en el establecimiento de aquella tiranía y superstición que llaman el cristianismo, mucha Verdad fue robada por la Logia Negra, y pervertida y empleada vilmente. Y la corrupción más nociva es aquella castración del hombre llamada Castidad, la atrofia de aquellas partes nobles del cuerpo que son los órganos apropiados de Redención, tanto Gaiana como Ouraniana.

Entonces, quiénes en el Séptimo Grado juraron solemnemente Castidad tanto en lo Íntimo como en lo Exterior, ahora, como Epoptes Illuminati contemplados con nuestros ojos, y como Perfectos Pontífices de nuestra noble Orden administrada por nuestros miembros, la Iniciación cuyo nombre es la Resurrección a la Luz, son capaces de iluminar los sitios más oscuros de la Tierra, y considerar sabiamente lo que está en el Imperio de los Malvados. Lea por lo tanto estos párrafos en la falsificación llamada Epístola de Pablo a los romanos:

No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus apetitos. Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como causa de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. El pecado no se enseñoreará de vosotros, pues no estais bajo la ley, sino bajo la gracia. (Romanos VI, 12-13 y 19-22)

Considere también estos pasajes del Antiguo testamento:

Y el SEÑOR me dijo, toma una gran tabla y escribe sobre ella con caracteres legibles tocante a Maher-shalal-hash-baz; y junté conmigo como testigos fieles al sacerdote Urías y a Zacarías, hijo de Jeberequías. Me llegué a la profetisa, la cual concibió y dio a luz un hijo. Y me dijo Jehová: Ponle por nombre Maher-shalal-hash-baz, porque antes que el niño sepa decir “padre mío” y “madre mía”.... (Isaías VIII, 1-4)

Cuando el SEÑOR habló a Oseas, el SEÑOR le dijo, Ve, tómate una esposa de la prostitución y niños de la prostitución: pues la tierra donde estás se prostituye alejándose del SEÑOR. Entonces él fue y tomó a Goher la hija de Diblaim; y ella concibió de él un hijo. (Oseas I, 2-3)

Y el SEÑOR me dijo, Ve, y ama a una mujer querida de tu amigo y adúltera, así es como el SEÑOR Jehová ama a los hijos de Israel, aunque ellos den la vuelta a otros dioses, y les gusten tortas y pasas. Entonces me la compré por quince pedazos de plata, y medio de cebada, y una mitad de cebada: Y le dije, Tú serás para mí muchos días; no fornicarás, ni serás la esposa de cualquier hombre: yo también haré lo mismo hacia tí. (Oseas III, 1-3)

Es entonces seguro que hasta fuera de la boca del enemigo hay un empleo sagrado, hasta un abuso de los Santuarios de la Vida, y aunque allí haya ritos tan sacrosantos y tan secretos que hasta a los Adeptos Perfectamente Iluminados del VIII ° no pueden ser revelados, aún a ellos está prevista una declaración plena de muchos Misterios superiores.

II

De los Ritos de Sangre

Se dice que hay una secta de Hermanos judíos llamados Jassidim cuya práctica es el sacrificio del hombre. Así, preferentemente un niño, pero también un adulto, es tomado entre los Gentiles, y ceremonialmente matado de modo que ni una gota de sangre sea perdida, no sea que el espíritu de la víctima, tomando refugio en aquella gota, se fugue del Exorcista. Esta sangre entonces es consumida como un sacramento, o empleada para objetivos talismánicos. Por una vez el espíritu del muerto es sellado encima de la sangre derramada y juntada, y eso aparece en muchas partes, hasta como en la Misa el Cuerpo de Cristo, que como se dice, está igualmente en las hostias consagradas, y Su Sangre en cada gota de vino consagrado, por todas partes y para todo eficaz. Considere esto.

III

De Ciertos Ritos Secretos en Rusia

Hay un cuerpo dentro de la Iglesia griega que sostiene una doctrina esotérica y practica un Rito Secreto.

En las reuniones de este cuerpo las luces se apagan, los adoradores, conducidos por el Sacerdote y una Sacerdotisa escogida y consagrada, se buscan el uno al otro por la caricia y por la atracción sutil; entonces ellos consuman la caridad pura de sus corazones en el celo santo.

Si por el favor e indulgencia del Espíritu Santo la Sacerdotisa (que apoya este Rito, y además es virgen) realmente concibe y el niño nace, entonces es el niño bautizado por su padre el Sacerdote por la Purificación por el agua, y por la Consagración por el fuego es asado y dividido entre los adoradores empleado como un sacramento, como un talismán y como una medicina contra todas las enfermedades. Esto también es dicho de los Caballeros de nuestra propia Santa Orden del Templo, que el descendiente de cualesquiera de ellos por una virgen era asado y su unguento hecho de su grasa era usado para untar al Mago y la figura Inefable de BAPHOMET. Considere esto.

IV

De la Misa Negra

Dentro de la Iglesia romana han sido encontrados alguna vez del principio a este día, personas y sociedades que se conforman en apariencia a aquel culto bajo y materialista, que por dentro repugna; aún a menudo son tan ignorantes de nuestra Luz y de nuestra Verdad, que a ellos el logro de la Vida, la Libertad y el Amor les parece sólo posible por una profanación de sus propios Misterios. Ya que ellos no sabían cuales eran estos Misterios, pero profanaban y corrompían los Misterios verdaderos y perfectos de los Adeptos.

Ellos establecieron por lo tanto un culto cuya fórmula fundamental era la contaminación de la Hostia consagrada.

El Sacerdote, por lo tanto, habiendo convertido el pan en el Cuerpo de Cristo (como él teóricamente podría hacer en virtud de su poder Apostólico), como él pensó, realmente profanó aquel Cuerpo usándolo como el objeto y el vehículo de la lujuria.

¡Niños heroicos de la Libertad, pero tres veces ciegos! ¡Sansón que fallece con los Filisteos!

Ya que si la teoría eclesiástica es verdadera, de hecho ellos realmente incurrir en la condenación, y de ser falso, pierden su trabajo. Pero al menos ellos establecen al Hombre contra el demonio asqueroso del Cristianismo, y dejan de considerar su honradez. Pero mirad, mis Hermanos, Adeptos Perfectamente Iluminados, cuan grande es su error, que ellos se rebelan contra quienes deberían ser Reyes. Ya que las payasadas del Sacerdote que consagra el pan no son de verdad, por su poder masculino debería hacer santos todos sus hechos. Considere esto.

V

Del Sabbath de los Adeptos

En los tiempos oscuros de la Tierra, cuando la superstición cristiana arruinó malignamente como una plaga a los pueblos de Europa, cuando nuestra propia Santa Orden fue dispersada y la santidad de sus preceptores fue violada, allí aún fue encontrado cierto sostenimiento de la Verdad en sus corazones, y, gustándoles la Luz, llevaron la Lámpara de la Virtud bajo la Capa del Secreto. Y estos en ciertas estaciones fueron de noche por caminos abiertos u ocultados por brezales y montañas, y allí bailando juntos, y con cenas extrañas y encantamientos diversos, realmente provocaron, a quien el enemigo llamó ignorantemente Satán, y quien era de verdad el Gran Dios Pan, o Baco, o hasta Baphomet a quien los Templarios adoraban en secreto, y aún adoran como en el VI^o se enseña a todos los Caballeros Ilustres de la Santa Orden del Kadosch, como todos los Compañeros y Damas del Santo Grial hacen, o a la hermosa BABALON, o hasta al Zeus Apolo de los Griegos. Y cuando cada uno primero induce el deleite en su compañero, Encarna al Uno por la Consumación del Rito del Matrimonio. Considere esto.

VI

De las Fábulas Clásicas

Los Ancianos de cada nación relatan a sus héroes como habiendo nacido del matrimonio de Dioses con mortales. Rómulo y Remo engendrados del dios Marte sobre una vestal Virgen, Hércules de Jove, Buda de Vishnu en forma de un elefante blanco con seis colmillos, Jesús de Jehová sobre una virgen, y muchos otros. Dioses incluso verdaderos fueron nacidos de madres mortales, como Dioniso de Semele.

También ellos relatan muchos amores del cielo para con la tierra, Diana para Endymion, Zeus para Leda, Danae, Europa, y el resto; hasta Hades emergió de su reino sombrío para violar a la criada Persephone.

Están también los amores de los Dioses para las ninfas.... Y los sátiros, cervatos, centauros, dríadas, mil tribus graciosas, saltan ligeramente y lascivamente por sus leyendas.

Otra vez tenemos los amores de las hadas para la humanidad, y el comercio de los Beni Elohim con las hijas de los hombres; y aún otra vez el matrimonio de Orfeo con Eurídice, una ninfa, y las redes fatales de Laura, Melusina, las Sirenas, Lilith y muchos otros modelos para los hombres.

Hasta se dice que a cada Neófito de la Orden de la A\A\ se le aparece un demonio en forma de mujer para pervertirlo; dentro de Nuestro propio conocimiento no menos de nueve Hermanos han sido completamente expulsados así. Considere esto.

VII

De Ciertos Ritos griegos

Entre los pueblos de la Península Balcánica y sobre todo los griegos, bajo el arbusto de su falso cristianismo, se oculta el trigo de Demeter. Y hasta el Musulmán confía que se unirá por la muerte al Hur Al-' Ayn del Paraíso, y otros aún piensan que el matrimonio terrenal es sólo fornicación, ya que aquella Muerte es una nupcia en la que el alma se une a aquel Dios o Diosa a quien sobre la tierra su lujuria aspiró. Así, hasta en los abrazos de sus amantes, sus corazones estaban fijados en Artemisa o sobre Afrodita, o sobre Ares o sobre Apolo, como los impulsos de las tendencias interiores y la intuición proclaman. Considere esto.

VIII

De Succubi e Incubi

En todos los tiempos la vida del hombre de vez en cuando se ha desbordado, en el sueño, sin voluntad, y sólo se reflejó débilmente e increíblemente por el sueño en su conocimiento. Ahora ya que nada puede ser perdido sobre cualquier plano, sino sólo cambiado aparentemente, la sustancia interior de esta materia de vida realmente engendra monstruos en la parte material, que los doctores en la Edad Media llamaban Íncubo o Súcubo según como ellos realizaran funciones de macho o hembra. Estos, también, engendran niños sobre las mujeres; pero no el revés, pues el súcubo, en toda su función femenina, es tan masculino como su Hermano. De estos amantes monstruosos unos

hasta se hicieron famosos sobre la Tierra; como el que tentó a San Antonio, y el ángel que luchó con Jacob. También Merlín era el niño de un íncubo, y así también eran muchos héroes engendrados en los viejos tiempos. Considere esto.

IX

Del Trabajo de los Adeptos

¡No sólo como un período de prueba, y como una preparación, para la mucho mayor Llave del Arte de la Magick la cual se da al Iniciado del Santuario de la Gnosis en el IX°, sino para su propio bien, y el valor práctico y permanente de sus efectos es este trabajo menor para ser emprendido por los Epoptes - y cuánto más por los Pontífices! - Los Illuminati.

El trabajo es triple.

I. La devoción al Más alto intensificada sobre todos los planos hasta que esto culmine en la Unión Conyugal ratificada por cada Dios tan firmemente que la Muerte en sí misma es la puerta a su placer más pleno y permanente.

Y el alma debe engendrarse como un niño para una nueva encarnación sobre el Cuerpo de la Gran Diosa. ¡Como está escrito, que ello sea comunicado a tí! 'Oh, tu quién has formulado al padre e hiciste fértil a la madre fértil'

II. La aceptación de la devoción de unos seres inferiores o parciales como una ninfa o elemental en tal sabiduría que así es redimido y hecha un alma perfecta por la muerte que esta debe pagar como el precio de unión con el hombre.

III. La creación deliberada y bien considerada de nuevos Órdenes del Ser.

X

De Grandes Matrimonios

1. El medio supremo es declarado totalmente en las Publicaciones Liber XI y Liber DLV, de la Santa Augusta Fraternidad A.A.

2. Este otro método es sugerido.

En cada ocasión antes de que el sueño caiga sobre el Adepto, visualice a su diosa ante él, cortejándola ardientemente en la imaginación y exaltándose con total intensidad hacia ella. Y que considere todos los movimientos involuntarios de la mente como adulterios viles y criminales.

Por lo tanto, con o sin un ayudante, púrguese libremente y totalmente, al final del refrenamiento entrenado y ordenado al agotamiento, concentrándose ardientemente sobre el Cuerpo de la Gran Diosa, y dejando al Ofrecimiento ser conservado en Su templo consagrado o en un talismán preparado para esta práctica. Y no deje a cualquier otro deseo entrar en el corazón. ¡Entonces al final la Gran Diosa bajará y revelará Su belleza en los velos de la carne, rindiendo su fortaleza casta del olimpo a aquel asalto suyo, Oh, Titán, Hijo de la Tierra! O al menos, si esto te es negado, aún toda tu vida, corazón y espíritu es Suyo, y tú muerte será una entrada en el Palacio Cerrado de tu Señora.

Puedes leer más adaptaciones de esto en el Liber CCCXVIII, sobre todo en el Noveno y en el Segundo Aethyrs.

Debe ser notado en todo esto que tanto Dios como el Alma son masculinos o femeninos según la conveniencia requiera.

XI

De Matrimonios Menores

Esta materia es fácil, pues las almas de deseo de los elementos están constantemente en salvación. Que el Adepto tenga cuidado:

1. Que él escoja sabiamente un alma razonable, dócil, apropiada, hermosa, y de todos los modos dignos de amor.
2. Que él no caiga nunca del Amor de la Diosa a este amor inferior, pero que dé sólo como un maestro y de su compasión, sabiendo que esto también está el Servicio de Su Alta Señora.
3. De tales espíritus familiares él no tiene, sino cuatro. Y que regule su servicio, designando horas para cada uno.
4. Que él los trate con bondad y firmeza, que esté en guardia contra sus trucos.

Habiendo dicho esto, es bastante. Y los Espíritus de las tablas Elementales dadas por el Doctor Dee y el señor Edward Kelly son las mejores, que son muy perfectas y fieles en su naturaleza y, afectas para la raza humana. Y si no son tan poderosos, son menos peligrosos que los Espíritus planetarios; ya que estos son más bulliciosos, y por eso son fácilmente perturbados y afligidos. Llámadles por lo tanto por las Llaves de Enoch como está escrito en el Libro que sabéis; y que sea hecha después de las Llamadas una Evocación por la Varita mágica; y que el Tuétano de la Varita mágica sea conservado dentro de las pirámides de las letras que conforman el nombre del Espíritu.

Ahora, a no ser que vosotros seáis bien expertos en el Arte de la Magick, no desafiéis a provocar a los Tres Grandes Dioses de la Tabla entera, o al Rey Serpiente, o a los Seis Señores Majestuosos, o hasta a los Dioses de las Cruces del calvario en los ángulos menores. Pero los jefes Angelicales, verdaderamente son sus compañeros. Aún más seguramente podéis convocar al ayudante Menor de los ángulos.

XII

Del Reino Nuevo y Santo

Está escrito en el Papiro de Nes-Min que el Sol habla en nombre de Atoum y dice:

'... Copulé con mi puño, emití el semen en mi sombra, eyaculé en mi propia boca, emané a Shu, y me desahogué como Tefnut. Shu y Tefnut... fueron traídos a mí mi ojo... Lloré sobre ellos: la humanidad nació de las lágrimas que emanaron de mi ojo. Shu y Tefnut emanaron a Keb y a Nut, y Keb y Nut emanaron a Osiris, a Horus el Ciego y a Seth e Isis y Nephthys del vientre, uno tras otro, y ellos trajeron multitudes sobre esta tierra.'

Y otra vez:

‘Copulé con mi puño, mi corazón vino a mí en mi mano, el semen emanó de mi boca. Emané a Shu, me desahogué como Tefnut: de un Dios yo era tres Dioses....’

Así, entonces, el Sol formula al Macho y la Hembra, cuyos hijos son la Tierra y el Cielo, cuyos hijos son los Cinco Elementos o Tatwas, de los cuales son hechas todas las cosas visibles.

Que haga entonces el Adepto dos talismanes, el Macho puro y la Hembra, sin la adición de cualquier principio menor; y que los consagre al Sol, y haga emanar la Vida sobre ellos, avivándolos con esto. Entonces únalos, haciéndolos un nuevo Cielo y una nueva Tierra, cuya unión creará los Elementos, y las multitudes de Seres para Vivir y Amar en Libertad bajo tu Luz, una casa de Vírgenes que cantan alabanzas entre las llamas de Gloria que salieron cuando el Señor abrió su boca; ¡cuyos trabajos serán una canción de honor y alabanza de su Dios en su creación!

XIII

De Condenación

Recuerda, querido Adepto perfectamente iluminado de este secreto Areopagus, que a partir del principio de todo, los votos de tu Iniciación han invocado sobre ti las penas más temerosas de desobediencia.

Ya que en cuanto eriges cualquier cosa natural y común en una Fórmula de la Magick, tan pronto habéis hecho eso excitáis también la corriente contraria. Así mientras cada niño lee y habla libremente de los Pilares del llamado Templo del Rey Salomón, el Albañil (Masón) se no atreve a tanto como a decir una letra de ellos sin precaución. Y mientras el hombre en privado puede hablar el mal del Rey, y blasfemar sobre Dios sin riesgo, el criado del Rey, y el Ministro de Dios, deben ellos mismos inclinarse con reverencia, aun cuando ello no esté en sus corazones, por esta razón, que ellos han invocado al Rey, y Dios, como la espada y el escudo de su propia autoridad.

Te digo, entonces, si has desafiado a usar esta Fuerza del Santo Falo, su abuso es fatal y mortal.

Al hombre de la tierra todo esto le importa poco, si él tiene polución nocturna, o se complace de la perversidad; para usted que es un Adepto esto es la ruina absoluta.

Pues toda Fuerza que escapa de su control, a no ser que no sea dirigida y fortificada según su Voluntad es como la artillería abandonada, que es aprovechada por el enemigo y vuelta en su contra. Y porque es de su propia sustancia, tanto es, como era, en la naturaleza un eslabón con usted, un derecho suyo, y todas las fortalezas, que heredó de Dios, y que su propia Santa Arte ha construido sobre usted no son ninguna fuerza para oponerse a este asalto traicionero. Se cauteloso por lo tanto, pues la obsesión, el desgaste físico y la enfermedad, la locura y hasta el asesinato pueden ser inflingidos sobre usted, habiéndolos forjado para el servicio de la humanidad y para la gloria del Señor.

XIV

Una Reprobación

Oye entonces, querido, esta reprobación.

Primero, refuérzate al extremo como enseñan los hindúes y los árabes, el poder del refrenamiento por la práctica diaria, en sus libros: *Shiva Sanhita*, *Hathayoga Pradipika*, *Kama Sutra*, *Ananga Ranga*, *El Jardín Perfumado del Jeque Nefzawi*....

En segundo lugar, evita los peligros de inadvertencia por la práctica constante y regular (*a*) de los Grandes y (*y b*) los Pequeños Trabajos de un Epopte y Pontífice de los Illuminati (*y c*) del Misterio del Nuevo Santo Reino.

En tercer lugar, duerme siempre en un círculo consagrado o en un cuarto lleno de imágenes santas ante cuya gloria los poderes de la oscuridad tiemblan cada día. Tales imágenes son:

1. El Sol.
2. El Santo Falo.
3. El Gran Sello de Babalon.
4. La Estela de la Revelación.
5. El Gran Sello del OTO.
6. El Gran Sello de Baphomet.
7. La Imagen de Baphomet / Babalon.
8. El Ojo dentro del Triángulo.
9. La Rosa-Cruz.
10. La Imagen de Harpócrates sobre el Loto, o sostenido sobre Cocodrilos.
11. La Imagen de Babalon con referencia Fálica Om mani padme Hum.
12. La figura de Isis con Horus.
13. El Crucifijo, pero sólo si es firmemente comprendida su importancia fálico-solar, y si es un escudo de secreto contra lo vulgar.

14. Los talismanes asignados a esta materia.

15. Una llama viva.

16. Los símbolos y la insignia del OTO que su grado le autoriza para llevar.

Anillos mágicos y joyas en el cuello también deberían ser llevados de noche y de día.

Los Rituales de defensa y protección también deberían ser practicados perfectamente. Todos los excrementos corporales, como uñas cortadas, y el pelo, deberían ser quemados; la baba debería ser destruida o expuesta al Sol; la orina y heces deberían ser tan eliminadas que fuera improbable que cualquier otra persona los obtuviera. Es hasta deseable en teoría que el lino no sea lavado por forasteros, y no dar la ropa vieja al pobre hasta algún tiempo después de la última ocasión que se les dio.

Pero en la mayor parte de las veces estas precauciones no son necesarias; sólo de ser introducido en las operaciones de mayor importancia es ello indispensable de observar.

XV

De la Astucia de esta Instrucción

Ahora, acerca de esta carga, puede ser cierto considerar que allí están contenidas cosas monstruosas y extravagantes; considera esto como un defecto de tu propia intuición y aprehensión, y además como la consistencia de aquel Velo que está aún entre este Areopagus y el Santuario de la Gnosis. Pues perfectamente Iluminado como estás, Querido Hermano, piensa esto, que puede haber una Oscuridad que es más que toda su Luz.

XVI

Adiós

Amén, y Amén, y Amén de Amén.

Te saludo por el signo: Cambio contigo la señal: Susurro la Palabra como la recibí y de ninguna otra manera.

Invoco sobre ti la Luz de nuestro Señor el Sol; concedo sobre ti la bendición del Señor de Nombre ON y de nombre AMÉN. Yo llamo a los poderes de Vida, de Amor, y de Libertad sobre tí.

¡Y pueda la Gloria del Santuario de la Gnosis brillar en esa Vela, y el paso del Grial desfilarse otra vez ante tus propios ojos!

¡Saludos, Querido Hermano de los más altos, saludos, Adeptos perfectamente Iluminados de nuestro Secreto Areopagus, tres veces llamados, Pontífices y Eoptes de los Iluminati, saludos y adiós!

En nombre de Babalon y la Bestia unidas, del Salvador Secreto y de IAO.”

ORDO ASTRUM ARGENTUM



MAGUS

El grado de Magus, en la Astrum Argentum de Crowley, se describía en el Liber I vel Magis. La principal finalidad del Magus es ser el Señor de la Magia y poseer una voluntad libre. Por eso, en la OAA realiza operaciones tántricas y prácticas de Cábala indicadas en la SOTO.

El ritual de autoiniciación, que se realiza antes de empezar el trabajo, consiste en lo siguiente:

1. Realice los pasos del 1 al 9 del Rito de Baphomet del tercer grado de la SOTO, con su túnica, capucha, guantes amarillos y mandil del grado 66°.
2. Tápese los ojos con una venda roja o negra y tumbese en el suelo boca arriba.
3. Permanezca cinco minutos así y medite sobre la posibilidad de aniquilar los cultos de esclavos y crear un mundo nuevo.
4. Visualice un cielo estrellado y obsérvese flotando en él. Nótese bien.
5. Visualice una puerta en medio del cielo con dos encapuchados en su entrada. Y pídale entrar.
6. Visualice que acceden a su petición y entra, encontrándose de nuevo en medio del cielo, aunque ahora observando una estrella muy luminosa que le da sensación de paz.
7. Visualice a Baphomet en Kether y a un niño en sus brazos en medio de la estrella.
8. Visualice que el niño se convierte en una rana. Usted crucifica a la rana, en la que se ha convertido el niño, clavándola en una cruz y diciendo: “Eres el símbolo supremo del esclavismo. Muere definitivamente”. Una potente luz amarilla aparece en ese instante.
9. Abandone la visualización y vuelva al plano físico. Póngase de rodillas y diga: “Juro que honraré los Misterios de la AA, bajo el riesgo de ser aniquilado por los Superiores Desconocidos y Baphomet”.
10. Quítese la venda, realice el signo de reconocimiento y orden del grado de la OAA (los brazos cruzados sobre el pecho en forma de X, con el derecho sobre el izquierdo) y diga: “Veo la Luz, la Luz de la Estrella, la Luz de Zión, la Luz de Baphomet. Desciende y se manifiesta con su esplendor”.
11. Tras lo dicho, relájese, termine el ritual con los puntos 16 y últimos del Rito de Baphomet y márchese.

El grado Ipsissimus se concede a los que desarrollan correctamente el siguiente grado. Y el signo del Ipsissimus es el mismo que el del presente grado: los brazos cruzados en forma de X, con el derecho sobre el izquierdo.

ANTIGUO Y PRIMITIVO

RITO DE MEMPHIS-MISRAÏM

Como documento de estudio, le enviamos el grado Gran Consagrador 66° de la Orden Masónica del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraïm.
Léalo y medite sobre él.

GRAN CONSAGRADOR, 66° GRADO

DECORACIÓN DEL SUPREMO SENADO O SENADO

El lugar donde se reúnen los Consagradores, grado 66° de la Orden Masónica del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis y Misraïm, se denomina Supremo Senado o Senado y el Venerable Maestro, Gran Maestro Consagrador. Este grado teúrgico otorga poderes de curación y pertenece tanto a Memphis como a Misraïm.

Las colgaduras son blancas y la decoración de la logia es muy simple: Altar del Venerable con malleto, candelabro de tres brazos y la Patente y Reglamentos, Altar de los Juramentos, dos columnas de entrada, un Sol y una Luna tras el Altar del Venerable, el Delta, el mosaico negro y blanco y unas cuantas sillas.

Además, debe haber un incensario grande junto al Altar de los Juramentos y tres candelabros de tres brazos alrededor del mismo Altar. Todos van vestidos con una túnica negra, unos guantes amarillos y el mandil del grado 33°, aunque con el grado 66°.

APERTURA DEL SUPREMO SENADO

Creación del Mandala (1) mágico y su animación por las Fuerzas Superiores

El Venerable Maestro, es decir el Gran Maestro, se encuentra solo en el Templo y ya arde el incienso. El Venerable enciende uno a uno los tres candelabros rituales, que dispone en triángulo en el centro de la Logia. Da tres mazazos sobre el Altar de los Juramentos y dice: “A la gloria del Sublime Arquitecto de los Mundos, en el nombre y bajo los auspicios de la Orden Masónica del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraïm, declaro abiertos los trabajos de este respetable Senado, en lo Visible como en lo Invisible”.

Da la vuelta al Triángulo, impone las manos a las tres llamas, eleva los brazos y después los baja sobre el Mandala diciendo: “Que las Fuerzas supremas que rigen los destinos de los hombres se dignen en este instante descender sobre este Centro Radiante de Deseo espiritual y lo vuelvan animado, luminoso e incorruptible.”

Se inclina, hace entrar a los dignatarios que se recogen ante el Mandala y después se colocan en el Oriente.

Todos se sientan en sillas de forma circular en el Oriente.

INICIACIÓN

A una señal del Venerable se hace entrar al neófito.

Preparación del candidato. Meditación y purificación

Luego se hace arrodillar al neófito ante el fuego sagrado. El Venerable Maestro, extendidos los brazos, dice: “Que este Fuego sagrado nos ilumine, nos abrace y nos purifique. Que destruya en nosotros todo lo que todavía tenemos de imperfecto y que, habiendo llegado a ser mejores, seamos admitidos en el Misterio Inefable de la Orden Masónica del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis y Misraïm”.

El Venerable Maestro da 4, 2 y 3 mazazos sobre el altar de los juramentos; después dice: “Levantaos, Hermano”.

El neófito se levanta.

a) *Purificación mental:*

El Venerable Maestro dice: “Ascenderemos al Altar de la Verdad. Por Ella alegraremos nuestra juventud. Purifiquemos nuestros corazones y nuestras almas para ser admitidos en el Plano de la Elevación. Purifiquemos primero nuestro Pensamiento”. Un momento de silencio.

b) *Purificación física:*

El Venerable Maestro añade: “Tenemos que llevar ya el peso de nuestras faltas anteriores. Arrepintámonos y tengamos el más vivo dolor de ellas y pidamos a la divina Naturaleza que nos perdone nuestras debilidades pasadas. Escrutemos nuestra conciencia. Sopesemos nuestros actos con severidad. El Juez nos escruta desde el centro del triángulo de la llama y sopesa nuestros actos presentes y pasados. Seamos Puros, Puros, Puros. Lavemos nuestras faltas en el arrepentimiento y que el Agua consagrada borre todas sus trazas”.

El Venerable Maestro toma el cuenco en el que se encuentra el Agua lustral y con ella asperge las manos, la frente y la cabeza del neófito.

c) *Purificación astral:*

El Venerable Maestro va a coger el Fuego sagrado que arde en el Oriente y dice: “Purifiquemos ahora nuestra astralidad por el Fuego Sagrado”.

Da entonces la vuelta alrededor del candidato con el Fuego para rodearlo de una barrera astral.

El Venerable dice (creando la Barrera): “Que este Fuego sagrado sitúe en torno vuestro una protección constante, una Barrera Inefable. Y ahora que hemos borrado nuestras faltas y eliminado nuestras últimas imperfecciones, ascendamos, con corazón alegre, al Altar de la Verdad”.

En el Oriente, se ha colocado sobre el Altar del Venerable Maestro un mantel blanco; éste vuelve a su puesto detrás de su altar y el neófito es conducido por un Hermano al Oriente y se arrodilla al otro lado del altar del Venerable Maestro.

d) *Investiduras y consagración:*

Órdenes Menores: El Venerable Maestro impone las dos manos al neófito y dice: “Recibid, mi muy querido Hermano, el Poder de hacer oír por todas partes la Verdad; de propagar la Luz; de dominar los poderes cósmicos”.

El Venerable Maestro desciende las manos hasta colocarlas sobre los hombros del candidato.

Órdenes Mayores: El Venerable Maestro toma el vaso con aceite consagrado y vierte una parte en su mano derecha. Entonces unge la mano derecha del neófito diciendo: “Recibid la Potencia de Mandar e Irradiar la Plenitud de la Vida”.

El Venerable Maestro enciende entonces un Cirio de tres brazos y se lo entrega al neófito que le mantiene en su mano derecha. El Venerable dice: “Recibid la Potencia de Iluminar a otro sobre los tres Planos”.

Sacerdocio Integral: El Venerable Maestro impone las manos al neófito y dice: “Recibid, mi muy querido Hermano, el Poder de Reunir lo Visible en lo Invisible por los Misterios Inefables conocidos por los únicos Hijos de la Luz”.

Unge entonces los dedos de cada mano del neófito, diciendo: “Dignaos, oh Potencias Supremas que regís los destinos de los Hombres, consagrar y santificar por esta Unción sagrada las manos de nuestro Muy Ilustre Hermano a fin de que lo que ellas bendigan sea bendito y dichoso y vivificado en el nombre del Sublime Arquitecto de los Mundos. Recibid también, Hermano, el Poder de perdonar, de consolar, de curar los males de los cuerpos y de las almas. Pues vuestros Poderes son en adelante indelebles: tu es sacerdos in aeternum. Y todas vuestras imperfecciones han sido consumidas en el Fuego del Amor divino.”

Sacerdocio Episcopal: “Recibid finalmente, mi Muy Querido Hermano, el Gran y Sublime Poder de consagrar (en este momento el Venerable Maestro unge al neófito en el cráneo, en forma de triple Tau) otros Hermanos al Sacerdocio en los Tres Planos y conferirles válidamente los Poderes reales que son su privilegio”.

Insuflación final. El Venerable Maestro golpea con la maza sobre los hombros del Hermano, le impone las manos y sopla sobre él diciendo: “Participad desde este momento en el Soplo divino que arrastra, anima y vivifica todo lo que existe en el Universo”.

Oración radiante. El Venerable extiende las manos y dice: “Oh, Potencia soberana a quien se invoca bajo Nombres diversos, recibe en este momento nuestro homenaje, nuestro amor y nuestro respeto. Haz de modo que este nuevo Guía de los Hombres esté penetrado de Tu Luz, transportado por Tu Fuerza, devorado por Tu Celo y abrasado por Tu Bondad que consume. Haz de modo que su corazón sea puro, que su espíritu se ilumine, que su alma vibre de esperanza, porque Tu eres él, y él se ha convertido en Ti.

Haz de modo que permanezca siempre digno de Ti y que pase dignamente también la Antorcha Sagrada que hoy se le ha confiado a aquel de sus discípulos que estime como el mejor, el más puro, el más iluminado, el más digno de este favor supremo. Sea bendito por los Hijos de la Viuda y celebrado en la Eternidad por todas las Armonías de las Esferas y las Irradiaciones de los Mundos”.

Instrucción para el grado. En este momento el Venerable Maestro entrega al neófito los secretos del grado 66° y le comunica que eso le sirve para completar la serie que va del grado 33° al 66°.

CLAUSURA

El nuevo Hermano se coloca a la izquierda del Venerable Maestro.

Ven. Maestro.- Todos en pie y a la orden, Hermanos.

Ven. Maestro.- A mí, Hermanos, por el signo y la batería.

Hermanos, en el nombre y bajo los auspicios de la Orden Masónica del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraim, declaro cerrados los trabajos de este respetable Senado, en lo Visible como en lo Invisible.

Juremos todos guardar el Secreto sobre la Marcha de nuestros Trabajos.

Todos (levantando la mano derecha).- Lo juramos.

Ven. Maestro.- Se levanta la Asamblea. Que los discípulos del Señor se retiren en paz.

GRAN CONSAGRADOR

Signo: elevar ambas manos como en una invocación y entonces bajarlas en tres actos iguales, inhalando y exhalando mentalmente una respiración Ba-pho-met.

Toque: el signo de las garras de las Águilas con las manos, símbolo de previsión e inteligencia.

Palabra sagrada: Adonai-Iblis-Samael.

Palabra de paso: Neph (el Espíritu del Aliento Sagrado).

Batería: *** ** * ** * ** * ** * ** * ** * ** *

Mandil: El mandil está bordado de oro y lleva un Delta con el número 66 en el interior.

Joya y Símbolo: huevo alado amarillo.

CATECISMO DEL GRAN CONSAGRADOR

P-¿Por qué os llaman Gran Consagrador?

R-Por tener el Poder de hacerlo, por la Gracia del Ser Supremo, del Supremo Arquitecto de los Mundos.

P-¿Se llama Soplo divino aquel que os mueve?

R-Participo del Soplo divino que arrastra, anima y vivifica todo lo que existe en el Universo.

P-¿Cómo le conocéis?

R-Sus nombres son múltiples, pero es aquel al que aspiramos los iniciados, es aquel en quien osamos convertirnos.

(1) Mandala significa círculo en sánscrito. Esta palabra es también conocida como rueda y totalidad. Más allá de su definición como palabra, desde el punto de vista espiritual, se considera un centro energético de equilibrio y purificación que ayuda a transformar el entorno y la mente. También se le define como un sistema ideográfico contenedor de un espacio sagrado.

Los mandalas son utilizados desde tiempos remotos. Tienen su origen en la India y se propagaron en las culturas orientales, en las indígenas de América y en los aborígenes de Australia. En la cultura occidental, fue Carl G. Jung, quien los utilizó en terapias con el objetivo de alcanzar la búsqueda de individualidad en los seres humanos.

Los mandalas también son definidos como un diagrama cosmológico que puede ser utilizado para la meditación. Consiste en una serie de formas geométricas concéntricas organizadas en diversos niveles visuales. Las formas básicas más utilizadas son: círculos, triángulos, cuadrados y rectángulos.

O.T.O.A.

ORDO TEMPLI ORIENTIS ANTIQUA

DOCUMENTOS: TAROT VUDÚ

“Hay dos senderos: uno que viene y otro que va.” Liber Berachath I, 1.

Hay dos métodos gnósticos en el Sistema de contemplación de la OTOA: Noesis y Zothyria. Ambos son dos métodos muy provechosos en la tradición gnóstica de dicha orden y cada uno de ellos tiene su propio punto de partida, aunque ambos confluyen en la misma meta, la iluminación espiritual, la Gnosis.

La Noesis está relacionada con la búsqueda del conocimiento directamente en los mundos ideales de su propia existencia ideal. Es de esta forma directa como asciende el iniciado al mundo espiritual, donde reside su Ego trascendental, y hace descender a su mundo de experiencia física estos elementos ideales.

En realidad lo que hace el mago en la Noesis es ascender a la fuente misma de la existencia y recorrer hacia abajo el sendero involutivo de la emanación. Para ello tiene que recurrir a los seres ideales que habitan el mundo arquetípico (dioses, loas, ángeles, orishas o devas), los cuales le ayudan en su trabajo de hacer descender la idealidad a su realidad objetiva y transformarla de acuerdo con ella. Para esto debe introducir en su realidad física los elementos necesarios de cambio que percibe a través de los contenidos ideales, pero de forma muy cuidadosa para no perturbar el presente de una forma drástica y brusca, sino a través de elementos que actúen en el futuro.

Pero para ello el gnóstico noético debe querer, saber y atreverse a ascender a los planos superiores y posteriormente callar los resultados obtenidos, es decir, no divulgarlos a los no iniciados. Estos cuatro axiomas clásicos del Hermetismo son aplicables siempre al trabajo gnóstico y mágico.

Nada es posible en la magia sin que el practicante posea la VOLUNTAD necesaria para realizar los procesos que harán posible su obra. Asimismo debe obtener el CONOCIMIENTO imprescindible de la técnica que debe emplear, porque sin una sistemática derivada de la experiencia de los que antes que él recorrieron el Sendero, puede dar vueltas eternamente por mundos extraños sin llegar a su meta. Sobre todo debe ATREVERSE a realizar las prácticas imprescindibles para su ejecución, porque no hay experiencia si uno no se atreve a operar de forma práctica y porque el conocimiento sin experiencia solo es pura teoría. Por último, una vez conseguida dicha experiencia, es decir conocimiento coagulado a través de la acción, debe CALLAR, o sea que no debe gritar a los cuatro vientos sus resultados, para que estos adquieran fuerza y vigor y además no irrumpen de forma brusca en el mundo que le rodea.

Deberá comunicar sus resultados exclusivamente a aquellos que se encuentran en un nivel de desarrollo suficiente como para que estos conocimientos no les sean perturbadores o peligrosos. Empleará para ello un lenguaje “hermético” en el que el símbolo y la analogía sean los supremos reveladores de la realidad oculta.

La Zothyria, el otro método gnóstico usado en la OTOA, tiene un punto de comienzo completamente opuesto a la Noesis, pues parte de los niveles inferiores para seguir el sendero de la evolución.

En el método zothyriano se realiza un proceso de construcción contemplativa por el que se levanta una estructura de forma análoga al método científico. Para ello hay que seguir unas líneas de dirección que partiendo del mundo material van más allá, a los mundos sutiles. Ello va acompañado de un incremento del espectro de la conciencia del mago, que le hace posible seguir estas líneas.

El mago zothyriano trabaja sobre su propia naturaleza, su propia existencia física, purificándola y perfeccionándola para que en dicho crisol puedan cristalizar las realidades que oculta.

Por eso el mago de la OTOA debe usar ambos senderos del conocimiento gnóstico, porque ambos producen una unidad armónica y perfecta entre las fuerzas cósmicas lunares o magnéticas y las fuerzas cósmicas eléctricas o solares, que existen dentro de sí mismo, estableciendo además una perfecta conjunción mágica entre el mundo tal como es (Zothyria) y el mundo tal como llegará a ser (Noesis) pero que ya es de forma ideal.

En el Sistema del Tarot vudúista usado por la OTOA, el método zothyriano está principalmente representado por las 16 cartas del llamado “Tarot de Racine” y el método noético por las 16 cartas del “Tarot de Padern”. Estos Tarots recogen y exponen de forma simbólica los antiguos modelos heredados de Atlantis por los iniciados de África Occidental y llevados posteriormente a las Antillas con el comercio de esclavos. Estos modelos simbólicos enseñan las verdades fundamentales que subyacen en la existencia física y en los mundos ideales.

Los Tarots están basados en una especie de Cábala denominada “Cábala Criolla”, desarrollada en Haití, Jamaica, Martinica y Guadalupe, con la mezcla de elementos afro-atlantes y otros derivados del mundo esotérico europeo llevado por los colonos franceses: francmasonería, rosicrucianismo, cabalismo, etc.

El Tarot Vudú de 32 cartas es una proyección de dos campos: uno de magnetismo negativo o lunar (Tarot de Racine) y otro de electricidad positiva o solar (Tarot de Padern), ambos de 16 cartas, correspondientes a los 16 niveles del Sistema Vudú.

Estos Tarots son los Misterios de la enseñanza esotérica criolla y a través de sus símbolos se accede a las fuerzas invisibles que subyacen tras ellos. El Tarot de Racine, que expresa el método zothyriano, erige sus ideas o formas a partir de la propia existencia del llamado mundo de Assiah por los cabalistas e Id trascendental por la psicología esotérica de la OTOA. El Tarot de Padern, que expresa el método noético, extrae las ideas o fuerzas arquetípicas del mundo llamado por los cabalistas Atziluth y Ego trascendental por la psicología esotérica de la OTOA, para hacerlas descender hacia el mundo de la existencia del mago.

El Tarot de Racine se origina en el Malkuth de Assiah del Árbol de la Vida cabalístico y asciende a Yesod de Yetzirah y el Tarot de Padern se origina en el Kether de Atziluth y descende hacia Tiphareth de Briah. Ambos se unen en la conciencia del mago produciendo en ella un cambio que convierte a éste en un adepto. El resultado es lo que los antiguos alquimistas y rosacruces denominaban la Gran Obra. Esta Gran Obra es el producto de la unión o fusión de los “contrarios”, corrientes lunar y solar.

Los procesos iniciáticos que se producen al trabajar con las fuerzas sutiles a través de estos Tarots, tienen como resultado la consagración del iniciado. El mismo encuentra la representación ideal de sí mismo en el Templo o diagrama simbólico de su propia individualidad ideal. Este Templo mandálico se denomina en el Vudú: Peristyle, y es en éste donde se realiza la consagración mediante la unión de las energías lunares y solares que representan estos Tarots.

De ahí que la confección del diagrama del Peristyle sea algo básico e imprescindible para la manifestación de estas fuerzas sutiles. Pero siempre debemos tener en cuenta que el Peristyle es la representación física de la existencia individual del propio iniciado.

En el diagrama del Peristyle Vudú, se llama “Midi” al punto central del mismo, allí donde se entrecruzan las energías que provienen de distintas direcciones simbólicas. Asimismo dos líneas que se cruzan en el “Midi”, formando una cruz, separan el diagrama en cuatro cuadrantes, dos de ellos llamados del “Día” y otros dos llamados de la “Noche”, correspondiendo los primeros a las zonas “positivas” o luminosas de la existencia y los segundos a zonas “negativas” u oscuras de la existencia.

El Día y la Noche son más bien realidades metafísicas y como hemos dicho tienen dos cuadrantes cada uno, correspondiendo cada cuadrante a un poder, por lo que puede decirse que hay dos poderes mágicos del Día y dos poderes mágicos de la Noche.

Cada uno de estos cuatro poderes está a su vez formado por dos fuerzas opuestas que se representan en el Vudú como parejas de Loas (dioses) llamados Gemelos (Marassas). Hay dos Gemelos del Día (Marassas du Jour) y dos Gemelos de la Noche (Marassas du Nuit). Los Gemelos del Día corresponden a cuatro principios metafísicos positivos del universo que se encuentran en equilibrio entre sí por parejas. Los Gemelos de la Noche corresponden a cuatro principios metafísicos negativos del universo que se encuentran también equilibrados por parejas. Al mismo tiempo las cuatro parejas de Gemelos se encuentran equilibradas entre sí, de tal forma que cada dos de estos ocho principios, que forman una pareja de Gemelos, son entre sí uno positivo y otro negativo, y asimismo cada pareja de Gemelos se complementa con la que se encuentra enfrente suya al otro lado del “Midi”.

Las propiedades mágicas de estos Gemelos del diagrama del Peristyle se relacionan con influencias planetarias y lunares sobre los signos zodiacales, pero se trata de influencias mágicas astrofísicas y no astrológicas.

Las cuatro direcciones simbólicas del diagrama mágico se denominan en el Vudú: “cruces”, habiendo una cruz (Croix) para cada una de estas cuatro direcciones: Norte, Oeste, Sur y Este. Estas cuatro Cruces forman la base esquemática del Tarot Vudú y son las siguientes:

I. La Cruz del Norte.

Es la síntesis del Loa Guedhé Nibbhó (Saturno en Capricornio) y del Loa Mait' Grand Bois d'Ilet (Luna en Escorpio). Ambos constituyen el primer par de Gemelos de la Noche.

II. La Cruz del Oeste.

Es la síntesis del Loa Ogou-Fer (Marte en Cáncer) y del Loa Erzulie (Luna en Tauro). Es el primer par de Gemelos del Día.

III. La Cruz del Sur.

Es la síntesis del Loa Simbí (Mercurio en Géminis) y el Loa Agwe (Luna en Leo). Este es el segundo par de Gemelos de la Noche.

IV. La Cruz del Este.

Es la síntesis del Loa Damballah-Wedo (Mercurio en Leo) y Aida-Wedo (Luna en Géminis). Este es el segundo par de Gemelos del Día.

Los Tarots de Racine y de Padern pueden ser considerados como un medio simbólico, o aun mejor, como un “instrumento” compuesto de símbolos mágicos y realidades iniciáticas, que han de servirnos de gran ayuda para la realización de nuestra empresa espiritual. Como sabemos, el objetivo de dicha empresa consiste en la unión de la conciencia individual con lo Absoluto, con el Creador Eterno, que es el origen y la meta del ser. Este proceso de unión se realiza cuando el iniciado une su propia conciencia individual con la conciencia trascendental de Legbha.

Legbha es el Cristo de nuestro Vudú Esotérico, es el Cristo del Mediodía, cuyo color sagrado es el blanco. Su ciencia es la más alta forma de Sabiduría, pues El es la esencia del Fa. El Fa, o Ifa, emana de Legbha como el sistema de leyes que conforma la mente Cósmica y rige el universo. Los Tarots de Racine y de Padern son una expresión de Ifa, ya que a través de las ideas de iniciación que contienen, representan el sendero de entrada a los aspectos superiores de la conciencia trascendental de Legbha, que está representada por los 16 Espíritus de Ifa. De este modo, los Tarots de Racine y de Padern son el puente de fuego que se tiende desde lo visible a lo invisible, desde lo real a lo ideal.

En el Peristyle, o Templo (que es el propio iniciado), Legbha está representado como el “Midi”, ya que las ideas de “centro” y “medio” le son propiamente características. Por un lado El es el “centro” de “todo”, ya que todo emana desde el centro hacia la periferia y todo regresa desde la periferia hacia el centro, por esto “El es el Primero y el Último”. Por otro lado, El es el punto medio y síntesis entre los distintos pares de complementos, por eso se le llama “el punto medio entre los mundos”.

Tras alcanzar la unidad de conciencia, el iniciado comienza a moverse en el mundo mágico de la conciencia universal, donde Legbha, como Saturno o Guedhé, nos hace comprender la verdad del ser, de las esencias y sustancias, permitiéndonos pasar desde el mundo actual de los Arqueones al mundo universal de los Eones. Este proceso está representado por las 32 cartas del Tarot.

En este Apéndice presentamos el Tarot de Racine y el Tarot de Padern.

Las cartas del Tarot de Racine son:

I.Maestro de la Cruz del Norte. II.Gemelos del Templo. III.Maestro de las Cuatro Cruces. IV.Legbha Capricornio. V.Legbha Escorpio. VI.Maestro de la Cruz del Oeste. VII.Gemelos del Diseño Ritual. VIII.Mago del Triángulo Azul. IX.Gemelos del Pilar Central. X.Legbha Acuario. XI.Maestro de la Cruz del Sur. XII.Mago de los 16 FA. XIII.Gemelos del Altar. XIV.Mago del Triángulo Rojo. XV.Legbha Leo. XVI.Maestro de la Cruz del Este.

Las cartas del Tarot de Padern son: I.Iniciado de la Cruz del Norte. II.Acólito de la Cruz del Norte. III.Sacerdote de la Cruz del Norte. IV.Hierofante de la Cruz del Norte. V.Iniciado de la Cruz del Oeste. VI.Acólito de la Cruz del Oeste. VII.Sacerdote de la Cruz del Oeste. VIII.Hierofante de la Cruz del Oeste. IX.Iniciado de la Cruz del Sur. X.Acólito de la Cruz del Sur. XI.Sacerdote de la Cruz del Sur. XII.Hierofante de la Cruz del Sur. XIII.Iniciado de la Cruz del Este. XIV.Acólito de la Cruz del Este. XV.Sacerdote de la Cruz del Este. XVI.Hierofante de la Cruz del Este.

La descripción de los Tarots de Racine y de Padern que damos a continuación deriva de los trabajos de meditación-investigación de varios iniciados de la Gran Logia Zariguin de la OTOA en España, a partir de las líneas de meditación que sobre los mismos facilitó Michael Bertiaux en sus cursos de enseñanzas para El Monasterio de los Siete Rayos. Asimismo está fuertemente basada en los versículos de Liber Berachat, que es en sí mismo el conjunto de los mensajes recibidos de los espíritus Voudous, por el Maestro At-Al, Soberano Gran Maestro Absoluto de la OTOA, así como por los mensajes recibidos de los mismos espíritus por varios de sus discípulos.

Liber Berachat, llamado también “Libro del Trono del Poder”, posee las claves del trabajo esotérico que el iniciado del Vudú debe realizar. Estas claves están simbolizadas en los Tarots de Racine y Padern. Con estas claves en su mano, el iniciado realizará su trabajo mágico y quedará preparado para trabajos posteriores de naturaleza superior y especializada.

TAROT DE RACINE

MAITRE DE LA CROIX DU NORD (Maestro de la Cruz del Norte)

“Y aparecerá un Arca Gloriosa en forma de Cubo Brillante como de diamante. Y entonces el Espíritu Santo bajará y los Daemones del cuerpo serán infundidos con las Esencias Espirituales.” “Y la Serpiente Negra que está enroscada en su nido oscuro y opaco, en la base de la espina, al ser calentada por el fuego, se erguirá y se hará de siete colores. Producirá un sonido estridente que golpeará el corazón, marcándolo con un hexagrama. Este sonido suena en los oídos del no iniciado como un lamento. Cuando esto no ocurre, este sonido es la Voz de la Sabiduría, que nos protege con sus alas y nos hace creadores del infinito.” Liber Berachat I, 2, 3.

Esta carta expresa la función y la capacidad del iniciado de evocar las fuerzas antiguas y latentes en sus centros ocultos de poder dentro de su cuerpo. Estas energías, que provienen del Id trascendental, son daemónicas por naturaleza, ya que son energías que estando enraizadas en el inconsciente, tratan de emerger a la conciencia para, desde allí y a través de la actividad del iniciado, poder unirse con las energías que emanan del reino espiritual ideal, quedando redimidas por éstas del destierro y el olvido a que han estado sometidas desde que el hombre perdió su existencia paradisiaca.

Estas oscuras energías llevan consigo todo el bagaje de información de la historia del tiempo y los poderes del mundo, porque de estas leyes es de las que se construye el mundo objetivo tal como lo vemos. Estas leyes emanan de esa actividad daemónica inconsciente que debe unirse a su contraparte luminosa o seguirán en estado caótico y desequilibrado.

Cuando estas energías antiguas son despertadas por el Maestro de la Cruz del Norte, no son ni reprimidas en su emerger, ni convierten al iniciado en un esclavo de sus impulsos, sino que serán llevadas a su conciencia y a través de su Voluntad y con el calor del Amor, serán llevadas a unirse en matrimonio mágico con las energías Aeonicas que descienden del Reino de los Cielos.

El Maestro de la Cruz del Norte es un receptor de los mensajes que estas fuerzas emiten y que han estado emitiendo siempre desde el principio de la historia humana.

Estos mensajes necesitan un canal apropiado por donde manifestarse y esto solamente se hace posible en la conciencia del Maestro de la Cruz del Norte, que es la matriz perfecta donde el pasado se revela como presente y a su vez se proyecta hacia el futuro desde su propia actualización.

El Maestro de la Cruz del Norte es un tarot oracular y noético, porque se refiere al comienzo de la revelación, que es el fundamento de la Noesis, a través de un medium. A través de este Tarot, el iniciado, que aquí actúa como sacerdote y medium, puede asumir la realidad de su pasado absoluto, que es el pasado absoluto del universo, y recibir la revelación de los antepasados a través de la Voz de Guedhé Nibbhó. Asimismo, el Maestro de la Cruz del Norte es el Maestro de los Iles, el rugir de las aguas del astral, donde el recuerdo del pasado está permanentemente retenido. De esta forma, el iniciado que asume este tarot, se convierte también en sacerdote del Loa Maitre Grand Bois d'Ilet, que en el templo mágico del Maestro de la Cruz del Norte representa el conocimiento que subyace tras las más profundas capas de la manifestación y la materia. En esta "Luz Astral" está asimismo retenida la enseñanza mágica y espiritual, que desde la antigüedad los Maestros han impartido. Este es el contenido de la revelación que se manifiesta a través de la Voz de Guedhé Nibbhó.

Estos dos Loas forman un syzygy conocido como el primer gemelo de la noche, ya que a través del él el iniciado comienza a penetrar en las profundidades de la noche, y en su propia oscuridad, como requisito necesario antes de que Legbha venga a la Luz del Día y se haga conocido.

El Maestro de la Cruz del Norte es por lo tanto un canal de revelación del Pasado, un medium para la Voz de los Muertos o Antepasados, y es emitida por Guedhé Nibbhó, Guardián y Rey de los Muertos. La información se extrae de su Loa complementario Mait' Grand Bois d'Ilet que yace en los estratos más profundos del inconsciente, y que es la Memoria genética cósmica.

Hay una abertura por donde se desciende a la más poderosa oscuridad. Comienza el movimiento en la profundidad de la Tierra. Penetrando en ella se oye la Voz de los Muertos, que guía al mago hacia su interior, el cual queda abierto para su exploración. Del Fuego Divino que se baña en las agua fluyen los vapores que cristalizan en la mente del mago.

En el mundo arquetípico de la idealidad en el que se mueve el ego trascendental, existe el arquetipo de la nave o arca celestial de diamante o de cristal, algo que pertenece exclusivamente a los cielos. Su forma entre nosotros es la Piedra Cúbica o Cubo Cristalino, que hace referencia a una sustancia diferente a la del mundo cotidiano. Es una "piedra" hueca, para significar su falta de densidad, y encierra dentro toda la luz que constituye nuestra naturaleza real, aquella que hace brillar nuestra conciencia personal.

El Cubo de Diamante es la estructura arquetípica que tenemos que crear para allí encerrar todas las emanaciones que surgen de nuestra propia naturaleza, es decir, todos los aspectos serpentinos de nuestra naturaleza inferior, así como todos los aspectos sublimados por el ego de nuestra naturaleza superior.

Este Cubo, Arca Gloriosa, es el arquetipo del "carro celestial" o "nave" de cristal que vuela hacia las estrellas, donde nuestra estirpe humana tiene su origen. Es un viaje arquetípico al centro del universo, de donde surgió la vida y de donde surge continua y eternamente.

Cuando el iniciado está preparado y ha dejado un espacio puro, limpio e inmaculado, como de cristal o diamante, donde su propia realidad pueda manifestarse, es cuando se establece un eje que une los cielos y la tierra. Cuando esto sucede, lo luminoso y lo oscuro, el eterno y primordial par de opuestos, quedan unidos por dicho eje y se establece el estado que los gnósticos cristianos denominan "descenso del Espíritu Santo".

Solo cuando tenemos esta estructura mental ideal a nuestro alcance, es cuando podemos hacer posible que la Luz que brilla en nuestro cielo arquetípico, descienda a buscar las llamas subterráneas que siguen ardiendo en lo más profundo de nuestra naturaleza. Son estas llamas las mismas que componían la Luz Única del universo, que nos dio nacimiento, conservación y que nos destruirán en el futuro.

Solamente cuando estas llamas que nos dan calor y vida en el físico, y nos hacen seguir hacia delante en nuestra evolución, sean reconocidas por la conciencia, es cuando entraremos en la etapa final de la Obra alquímica cósmica, cuando el Fuego Original llegue a encontrar a la Luz de la conciencia que es su contraparte esencial.

Cuando se ha creado el Cubo de cristal diamantino, símbolo de su pureza esencial, es cuando los elementos energéticos procedentes de nuestro inconsciente filogenético e instintivo (id trascendental) y nuestro inconsciente sublimado y arquetípico (ego trascendental), pueden unirse en perfecto equilibrio, y nuestro ser estará preparado para el viaje a los cielos que supone la unión con la Realidad Única del universo.

Pero, ¿cómo pueden ser evocados estos contenidos primigenios, cuando normalmente permanecen totalmente ignorados por el ego consciente con objeto de realizar su función externa sin interferencias peligrosas?

Hay individuos que mediante su iniciación en los Misterios, son capaces de manejar estos contenidos de manera que no irrumpen en la esfera consciente de forma brusca e incontrolada. Esta faceta oracular de estos iniciados está simbolizada en el Vudú por la Voz de Guedhé Nibbhó. Cuando esta Voz, que surge de las profundidades del inconsciente filogenético (Maitre Grand Bois d'Ilet) en forma de vibración poderosa, llega a la esfera de la conciencia, la inunda de contenidos ignorados y temidos por la mayoría del género humano. Porque la humanidad en general teme a los muertos debido a la fuerte labor que el Ego ha realizado en la sociedad, apartando a los difuntos, es decir, a nuestro propio pasado, lejos de las ciudades y pueblos, para poder olvidar la necesaria influencia que tienen sobre nuestros Egos tan ficticios y vulnerables.

La carta del Maestro de la Cruz del Norte expresa la función del Sacerdote oracular del Vudú, que sirve de medium para expresar la Voz de los Antepasados, expresada por boca de Guedhé Nibbhó, guardián de los muertos. El hace resurgir el mensaje de los Antepasados en el oráculo operado por el mago en el mundo de los vivos.

Guedhé Nibbhó utiliza los registros del pasado que retiene su Loa complementario Maitre Grand Bois d'Ilet, grabados en el propio código genético. Para recoger el mensaje, el mago utiliza la Luz Astral, que irrumpe en su conciencia articulándose como un sonido estridente o rugido como de mar embravecido, dando forma a la Voz de los Muertos.

Las fuerzas que hacen posible que el Maestro de la Cruz del Norte pueda revelar el pasado en el presente y proyectarse en el futuro, es lo que la Gnosis denomina Daemones, los cuales se expresan en nosotros cuando son evocados mediante las técnicas mágicas que el Vudú esotérico pone en nuestras manos. Para ello es necesario que antes el iniciado reciba el Espíritu Santo.

Cuando el hombre es capaz de hacerse receptivo a la influencia del inconsciente y dejar de reprimirla para que aflore a la esfera de su Ego, es cuando se dice que ha recibido el Espíritu Santo. Porque solamente los que han recibido el Espíritu Santo son capaces de oír la sabia voz que emana de nuestra naturaleza oculta. En la tradición de los Templarios este Espíritu Santo está simbolizado por Baphomet (Bautismo de la Sabiduría), que hace posible la unión de los contrarios. No es posible ascender en la evolución espiritual (los cielos) sin haber recibido este Espíritu que es visto por unos como ave que desciende del cielo, para simbolizar la influencia de los aspectos sublimados por el Ego; pero también visto por otros como serpiente, para simbolizar la influencia de los aspectos inferiores inconscientes que ascienden hacia el Ego. Esta unión de ave y serpiente fue representada maravillosamente en la tradición azteca como la "Serpiente Emplumada" y la serpiente atrapada por el águila. Es aquí donde se aplica la energía orgásmica de los gnósticos y magos sexuales, para hacer posible esta unión de contrarios.

"Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre".

"Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho". Juan 14: 16, 26.

"Pero cuando venga el Consolador, a quien os enviaré del Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, dará testimonio acerca de mí". Juan 15: 26.

El Espíritu Santo, referido en la Gnosis cristiana como el Consolador, que desciende sobre el hombre para conferirle la Gracia divina, es definido por la palabra griega "Parakletos", que significa "uno que es llamado al lado de otro para ayudarle". Desciende sobre el iniciado para habitar en él y conferirle la Luz divina.

Como todos sabemos, el Espíritu Santo es generalmente conocido como la Tercera Persona de la Trinidad Divina del cristianismo. El espíritu Santo se representa en las Iglesias cristianas acompañando al Cristo y a su Ecclesia. El otorga la Gracia Santificante a los que son dignos y merecedores de Ella. Hay pues dos aspectos del Espíritu Santo en la doctrina cristiana: un aspecto más abstracto y teológico, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad; y otro más concreto y cercano al hombre, el Parakletos o Consolador. El descenso del Espíritu Santo sobre el hombre, es denominado con frecuencia "Bautismo del Espíritu o del Fuego", para diferenciarlo del "Bautismo de Agua" que recibe el neófito al ser aceptado en la Ecclesia.

El neófito es purificado por el Bautismo de Agua, pero hasta que no recibe el Espíritu Santo por imposición de manos, no adquiere todo el poder que puede conferir el Parakletos. Es también el Espíritu Santo, el que crea el verdadero lazo indestructible que une a los miembros de la Ecclesia y es esta unidad la que constituye en la Iglesia cristiana, el Cuerpo de Cristo.

El Espíritu Santo es a veces representado como unas alas o como un ave con sus alas abiertas, para simbolizar el descenso sobre el Hijo encarnado (el hombre), para hacer que se eleve al cielo. Esta figura también aparece con frecuencia entre los gnósticos.

Las distintas sectas gnósticas de la antigüedad diferían en su concepción del Espíritu Santo, apartándose muchas veces de los conceptos de los cristianos ortodoxos.

Basíledes lo representa como "paloma" que desciende para "restituir" al hombre al Reino de la Luz. Este descenso se hace parcialmente en el Bautismo de Agua y de forma completa en el Bautismo de Fuego.

Para Valentín, el Espíritu Santo es Sophia, es decir, tiene un aspecto femenino o pasivo, derramándose en el mundo y fundando la Ecclesia espiritual en la Tierra. Requiere la presencia del Hijo como contraparte activa o masculina para realizar su misión.

Para los gnósticos sexuales antiguos y modernos, la Luz divina permanece escondida dentro de la semilla humana y el descenso del Espíritu Santo se expresa a través de las prácticas sexuales que culminan en el orgasmo místico que libera la Luz seminal. Uniéndose a Ella, ascienden a los cielos. Tenemos aquí una simbología similar al despertar y ascenso de la Kundalini de los Tántricos orientales.

Los Fibionitas, Pneumáticos y Nicolaítas recogían la Sabiduría de los cuerpos mediante los fluidos creativos sexuales, a cuyo poder denominaban Psyche, y los consumían en forma de sacramento eucarístico como el don supremo del Espíritu Santo.

Grupos gnósticos modernos como los thelemitas y los vudúistas esotéricos de la OTOA y LCN, utilizan técnicas parecidas a las usadas por estos antiguos gnósticos. En estos grupos, el orgasmo como placer no es el objetivo primordial del sexo, porque el acto sexual pone la marcha las dos polaridades complementarias del universo, creando un campo de enorme potencia que facilita el descenso de la Voluntad Divina sobre el "Hijo" o resultado material, etérico, astral y espiritual producido por dicha unión.

Aquí el orgasmo constituye un rito sagrado y toma el nombre de Misa del Espíritu Santo, siendo el pan y el vino, el semen y la sangre menstrual de los participantes. La paloma descendiendo sobre el cáliz rebosante de fuego es a la vez Espíritu Santo y orgasmo místico.

Crowley, fundador de las doctrinas thelemitas, dice que Baphomet significa "Bautismo del Espíritu Santo, siendo Este el falo en su forma sublimada". Sin embargo, la paloma tiene connotaciones femeninas por representar a Venus y a todas las diosas análogas de otros panteones y por lo tanto con el órgano reproductor femenino. En muchos ritos de origen africano, el sacrificio de una paloma blanca solo se hace a la más alta divinidad y seguramente encubre el rito sexual realizado con pureza y finalidad espiritual.

El Espíritu Santo es la Sophia de los gnósticos, la Sabiduría, eterno Syzygy con el Soter o Salvador, sin los cuales ninguna salvación es posible. Esta Sabiduría, Espíritu Santo, es Erzulie entre los vudúistas esotéricos, la cual se une a nuestra naturaleza iniciática, Ogou-Fer, o voluntad que busca la Luz de la Gnosis, para completar el equilibrio necesario en la realización de lo que ha sido llamado la Gran Obra (la realización).

El Loa femenino Erzulie representa pues al Espíritu Santo, simbolizándose muchas veces como un pez volador. Erzulie es la "Señora de las Aguas". En la Gnosis Vudú existen dos Erzulies: una es la Gran Erzulie o Madre Eterna, sexualidad cósmica que contiene en sí la dualidad que encierra los principios masculino y femenino; la otra Erzulie es la que se une con Ogou-Fer y reside en la dirección Oeste del espacio. Ambos, Ogou-Fer y Erzulie, representan los principios masculino y femenino humanos unidos en el éxtasis sexual. Equivalen a la Bestia y Babalón de los gnósticos thelemitas.

La gran energía primordial que acompañó en su caída en la materia a la emanación del cosmos, permanece oculta pero omnipotente en el abismo más oscuro dentro de la materia que conforma cada cuerpo humano, animal, vegetal o mineral del universo.

Esta energía espiral, en forma de serpiente oscurecida por su ocultamiento de la conciencia, una vez despertada por el fuego direccionado por la voluntad del mago, se elevará de su oscura gruta y tomará los colores del espectro visible de la luz. En el momento de este despertar y elevación, su vibración energética producirá una respuesta en el individuo análoga a la producida por un sonido estridente, pero no un sonido audible con los oídos, sino un sonido interior, sentido solamente en el órgano interno de nuestro cuerpo sentimental, que radica en la zona del corazón físico, o al menos repercute y produce resonancias en dicho órgano físico. Este golpear de la energía en dicha zona, es a veces la causa de una desazón que el individuo no preparado por la iniciación, considera como sufrimiento, pero que el que ha recibido la bendición del Espíritu Santo, siente como el fuerte apretón del Amor divino. No en vano la sensación se acompaña, para los que tienen abierta la visión interna, de una claridad mental que les capacita para conocer y comprender la Realidad del Universo.

Pero ningún hombre puede ser capaz de tener el poder oracular del Vudú si no ha sido iniciado y despertados sus centros secretos, que le otorgan los poderes o Siddhis de los antiguos sacerdotes afro-atlantes, y por ello solo se es un Maestro de la Cruz del Norte

cuando los centros sexuales se han calentado con los fuegos del amor y la voluntad. Estos centros forman en la parte inferior del tronco del cuerpo humano, una especie de oscuro y denso "nido", en cuyo centro reside enroscada la Serpiente Negra Guedhé.

Hay aquí una referencia al Arcángel Negro de la Tierra, Uriel, y también una correspondencia alquímica con la Materia Prima en su primer estado, a la Putrefacción en el seno de la Tierra y al "Ala de Cuervo". Guedhé Nibbhó representa asimismo, como guardián de los muertos al "Caput Mortuum" de la Obra.

El iniciado no descansa jamás durante su progreso y solo a través de su gran fuerza de voluntad llega a su muerte, donde Guedhé Nibbhó "Bendito Vida", abre el centro oscuro de la Luz y Gran Bois d'Ilet pone en movimiento la luz astral del mago, creando una gran danza de vida. El iniciado llega a contener así la totalidad y eternidad del Ser, de lo que siempre ha sido, es y será: pasado, presente y futuro.

Detrás de todas las máscaras está Guedhé Nibbhó, y cuando la máscara se rompe con un gran trueno, Guedhé aparece en el umbral y su voz habla del progreso espiritual de vida.

¡Bendito seas en la subida abismal, en el Umbral de la Muerte te encuentro, mi cuerpo se estremece, mi corazón se regocija de Amor y Libertad hacia ti. Muéstrame la Sabiduría de lo que siempre ha habitado en mi, y danza en el tiempo de vida de este pequeño-gran mortal, para que tu luz alumbre siempre el Gran Camino de la Verdad!

Los centros secretos, al ser estimulados mágicamente, producen vibraciones energéticas que irrumpen en la conciencia del mago en forma de Voz o sonido parecido a un rugido, que asciende hasta el centro sutil situado en el corazón, marcándolo con un mensaje. El corazón es el centro más inferior de los llamados "centros cerebrales" en el Sistema del Vudú esotérico de Michael Bertiaux.

En los centros sexuales residen los Daemones, que al ser despertados, ascienden a la conciencia del mago para unirse con los Aeones que descienden desde los centros cerebrales, cuando estos son también estimulados mágicamente. Se forman así los Syzygys necesarios para que aparezcan los Siddhis o poderes ocultos que hacen posible la realización de la Gran Obra. Los centros sexuales están relacionados con el Tarot de Racine y los cerebrales con el Tarot de Padern.

Este mensaje, fruto de la actividad mágica despertada por el mago en sus centros inconscientes sexuales, mezclada con las emanaciones espirituales que descienden de los centros superiores, es la cristalización de las dos naturalezas opuestas que se necesitan para la ejecución de la Gran Obra.

Sin embargo, las energías que irrumpen desde abajo en la conciencia del mago, son terribles para el no iniciado, el cual, debido a sus propios terrores no superados, interpreta este sonido o vibración como el anuncio de terribles pruebas y sacrificios que necesita padecer para redimirse.

El iniciado sin embargo, el verdadero Maestro de la Cruz del Norte, escucha la Voz de los Antepasados sin temor y se siente protegido por las alas de sus mensajes, porque sabe que la Voz emana de la misma fuente que ha producido el universo, siguiendo todo el proceso involutivo hasta llegar a él mismo, punto final del camino recorrido y comienzo del sendero de vuelta. Cuando el Maestro de la Cruz del Norte llega a ser consciente de esto, él mismo se convierte en creador de lo infinito, porque llega a ser uno con la Causa de las Causas del universo.

H.P. Blavatsky en "La Voz del Silencio" dice: "Aquel que pretenda oír la Voz de Nâda, el Sonido Insonoro, y comprenderla, tiene que enterarse de la naturaleza del Dhâranâ". Nâda es aquí la "Voz del sonido espiritual" y Dhâranâ la perfecta concentración de la mente sobre un objetivo interno, acompañada de la completa abstracción de todas las percepciones del mundo exterior. Dice Crowley respecto a este versículo, que el principiante comienza a oír muy pronto ciertos aspectos de esta Voz cuando empieza la práctica del Pranayama, que corresponde en la audición al oscuro velo que se ve cuando se cierran los ojos, aunque reconoce que se necesita cierto grado de progreso antes de que pueda oírse nada.

Prosigue Blavatsky: "Cuando haya cesado de oír los muchos sonidos, entonces podrá discernir el UNO, el sonido interior que mata a los exteriores." Dice Crowley de este versículo que los "muchos" son primariamente los sonidos que tienen lugar fuera del estudiante, y después los que tienen lugar dentro, como la pulsación de la sangre dentro de los oídos, etc.

La "Voz del Silencio" continúa: "Entonces, únicamente, y no antes, abandonará la región de lo Falso (ASAT), para entrar en el reino de lo verdadero (SAT)". "Antes de que el alma pueda ver, debe haberse alcanzado la Armonía interior, y los ojos carnales han de estar cegados a toda ilusión". Dice Crowley al respecto que esta Armonía interior es un estado en el que ni los objetos percibidos por los sentidos, ni las sensaciones fisiológicas, ni las emociones, pueden perturbar la concentración del pensamiento.

"Antes de que el alma pueda oír, es necesario que la imagen (hombre) se vuelva tan sorda a los rugidos como a los susurros, a los bramidos de los elefantes furiosos, como al zumbido argentino de la dorada mosca de fuego" continúa la Voz del Silencio.

"Antes de que el alma sea capaz de comprender y recordar, debe estar unida al Orador silencioso, de igual modo que la forma en la que es modelada la arcilla, lo está al principio con la mente del alfarero". A lo que añade Crowley que cualquier objeto actual de los sentidos es en realidad una precipitación de un ideal. Durante la práctica de la concentración sobre un determinado objeto, poco a poco se rechaza su apariencia externa y se llega a ese ideal, que probablemente no se parecerá a aquellos objetos que son sus manifestaciones objetivas.

El texto sigue diciendo: "Porque entonces el alma oír y recordará". "Y entonces el oído interno hablará LA VOZ DEL SILENCIO". "Antes de que puedas sentir el pie en el peldaño superior de la escala de los sonidos místicos, tienes que oír la voz de tu Dios interior de siete formas distintas". "Como la melodiosa voz de un ruiseñor entonando un canto de despedida a su compañera, es el primero. Percíbese el segundo a la manera del sonido de un címbalo argentino de los Dhyânîs, despertando las centelleantes estrellas. Suena el siguiente como el lamento melódico del espíritu del océano aprisionado dentro de una concha. Y éste va seguido del canto de la Vînâ. El quinto a manera de flauta de bambú, suena vibrante en tu oído. Y luego se convierte en sonido de trompeta. El último vibra como el sordo retumbar de una nube tempestuosa. El séptimo absorbe todos los demás sonidos. Estos se extinguen y no se les vuelve a oír más". Dice Crowley de este último sonido silencioso que se trata más bien de un terremoto que de un sonido, que produce una mezcla de terror y de éxtasis imposible de describir, y que como regla general descarga completamente la energía del adepto, dejándole más débil que tras un ataque de malaria. Sin embargo, añade que si la práctica ha sido correcta deja paso a un estado en el que se deja de dirigir la atención a las cosas intrascendentes.

Crowley insinuó que había relación entre el libro la "Voz del Silencio" de Blavatsky y la entidad misteriosa denominada LAM, de la que poco habló el gran mago thelemita. Sin embargo, esta entidad ha sido contactada posteriormente por distintos magos como Jean-Maine, Bertiaux, Grant, etc. En una comunicación con LAM realizada por el maestro At-Al en 1990, recibió el mensaje siguiente:

"Escucha la Voz que suena dentro de ti, porque esa es mi Voz. Por eso no tengo oídos, porque yo soy la Voz misma, la Voz Primordial de las que todas las voces y sonidos no son más que aspectos. Yo soy la acción y reacción de A sobre M, la fuerza de L actuando con A sobre M. Mira las claves y sabrás. Yo te hablo dentro de ti y mientras tengas oídos para escuchar y escribas estaré contigo, porque mi forma de expresión es 'manual', es decir, a través del hombre. Mira tu mano porque yo la hice para expresarme en el silencio. Cuando hables a través de tu mano, en silencio, mi Voz se manifestará. Maat, Nu, Al, todo está en estas tres palabras y yo me manifiesto a través de ellas: MA NU AL. Yo no doy imágenes a tu visión, solo doy palabras a tu mano, porque hablo en silencio. La expresión corporal es mi Voz. Yo me manifiesto en el cuerpo porque yo soy el cuerpo. Toda la fuerza que hay dentro de ti es mi fuerza. Desde los albores de la creación esta fuerza no se ha detenido nunca y está ahora escribiendo por tu mano, porque yo soy la fuerza que ha creado el universo y que se encuentra latente y

silenciosa dentro del hombre. Solamente espero ser invocada y entonces me manifiesto. Mi poder está oculto tras el velo de la vida y de la muerte. Por eso soy un niño y un viejo, y por eso estoy en la encrucijada que separa los mundos y los planos. Por eso soy el vigilante silencioso que mira el mundo que yo mismo he creado. Porque solo aquellos que miran a través de mis ojos rasgados pueden ver el mundo tal como es. Solo el que está dentro de mi, es decir, el que ha recibido la iniciación que le ha permitido penetrar por la puerta de los mundos, es aquel que puede mirar a través de mis ojos. Busca en el Mañongo Mpabio y en el Elegguá, porque yo estoy dentro. La fuerza de Samael es mi vestidura para crear los mundos. Permanece quieto y silencioso y serás como yo.”

En este mensaje hay muchas connotaciones que se relacionan con “La Voz del Silencio” y con el Tarot del Maestro de la Cruz del Norte. Las palabras Mañongo Mpabio y Elegguá pertenecen a la tradición criolla afrocubana del Abakuá y de la Santería. El Mañongo Mpabio, es en la tradición mágico-religiosa de los Nánigos (Abakuá) una olla, cazuela de barro o calabaza que tienen los brujos Nasakó, donde guardan todos sus objetos mágicos más preciados, entre ellos huesos y dientes humanos de sus antepasados, piedras de poder y elementos de su oráculo. Elegguá es un Orisha (dios) del Sistema Lucumí de los yoruba (Santería) que es un auténtico mensajero entre los demás dioses y los hombres, guardián de puertas y caminos y el primer punto de culto y trabajo en dicho Sistema para el que quiere acceder a los planos sutiles. Se suele representar físicamente como una cabeza humana realizada en cemento o piedra, cuyos ojos, boca y orejas con caracoles bivalvos, y los santeros la colocan al lado de la puerta de sus casas y cerca del suelo.

En el Vudú esotérico, los Espíritus divinos o dioses (les Voudou) han de acudir a animar los “points chauds” o puntos calientes en el cuerpo físico del iniciado. Estos puntos son la confluencia entre los Espíritus divinos y la conciencia espiritual individual o Loa personal (dios oculto), denominado en el Vudú: Mait Tête (Maestro de la Cabeza). Cuando este Loa se une a los Espíritus, ya nada queda fuera de uno. El universo está dentro del mago y el Loa se dice a sí mismo: “Yo soy la conciencia de todo universo posible. Yo soy la única conciencia y todas las conciencias individuales no son más que aspectos míos. Basta que Yo rompa la vasija donde se encierra mi universo, para que Yo y todas las conciencias de los demás universos seamos Uno”.

Pero todo esto no es posible hasta que el Espíritu Santo purifique y consagre el cuerpo, habitando en él para siempre. Este es el levantamiento de Guedhé Nibbho sobre el Trono triunfante de la Tierra.

Cuando el Espíritu Santo desciende al cuerpo, encuentra allí a los Daemones, que a su contacto quedan transformados en esencias divinas. Ellos son los que actúan sobre el ciclo de la vida y de la muerte en el plano físico, realizando esquemas de eternidad.

Antes de que el Espíritu Santo pueda descender al cuerpo, el iniciado debe ascender la serpiente de fuego que yace en la base de su columna vertebral. Cuando este fuego serpentino asciende, el cuerpo físico queda preparado para que el Loa Mait Tête habite conscientemente en él. En el centro del corazón se crea un espacio llamado Luage, y en él se producen vibraciones que irradian a todo el cuerpo con luz dorada. El corazón queda marcado por este espacio de forma cúbica con un Hexagrama en su interior, mostrando la unión de lo superior y lo inferior, del fuego y de la tierra, del espíritu y de la materia, del Hijo y de la Hija, de Sóter y Sophia. Este cubo es el símbolo de la Piedra Filosofal de los alquimistas y de la Gran Obra.

El sonido o vibración es el gozo pleno de amor que une al iniciado con su propia Esencia y es la Voz de Sophia, de la Sabiduría divina cuando reconoce al Soter o Salvador que viene en su busca.

MEDITACIONES

“Invoca a los Loa para que te ayuden en tu Obra”. “Contempla el pasado a través de tu cuerpo, hasta que descubras el continuum de vida, y reproduzcas en ti el proceso de la evolución.” “Desciende en la profundidad hasta que descubras que en esta Profundidad está la Altura y en la Altura la Profundidad, pues los opuestos en sus límites se corresponden por completo, y contempla como en la Naturaleza está oculto el rostro del Viviente.” “De esta forma llegarás a ver las cosas ante ti como en un espejo, y comprenderás que pasado y futuro son lo mismo en el presente, porque nada hay más allá del Uno, en el que por siempre todo existe y tiene su ser.” “Enciende el fuego y calienta los centros sexuales en la forma que te expondré, pues por esta operación serás liberado de la esclavitud y podrás alcanzar el Conocimiento completo de la Gnosis Divina. Esta es la energía primordial (muerte-reproducción), que se asienta en la profundidad, desde la que se yergue en busca de la Luz de la Conciencia. Esta es la energía que crea toda existencia, en todos los planos, pues ella es la existencia misma, y esta es la energía que por siempre te ha hecho esclavo y que por siempre te liberará. Este es el comienzo de las iniciaciones sexuales”. “Calienta el nido oscuro de las estrellas ocultas con los fuegos del Amor y la Voluntad. Selecciona el Templo, e invoca en él a los Dioses y Espíritus que han de enmarcar tu trabajo.” “Recuerda que en estas estrellas arde la misma energía ígnea que adorna los cielos y que en ellas está impreso el patrón de toda evolución espiritual, así como el material del que se construyen todos los cuerpos, desde el físico a la túnica radiante de gloria.” “Al contacto del calor sexual, mágicamente dirigido, la serpiente se erguirá desde la profunda oscuridad de la tierra y del pasado, acompañada de los Daemones, en su divino deseo por abrazar los cielos.” “Benditos sean los que apuran la Copa de Erzulie, pues ellos podrán oír su canción aproximándose desde la Altura, y la contemplarán, vestida con el Sol y con la Luna, en la compañía de los Santos Aeones.” “La validez y pureza de su amor abrirá el corazón del Sacerdote, y las serpientes del infierno se transformarán a su contacto en una melódica vibración, dulce y angustiosa a la vez, que se elevará desde la Profundidad.” “Y Erzulie llegará hasta ti como el Espíritu Santo, y en el corazón te comunicará en silencio el Misterio de su naturaleza en el Padre, para de esta forma, llevarte de vuelta al reino de Gracia del que una vez saliste.” “Ella es la naturaleza íntima del Amor del Padre, presente por siempre en la Naturaleza, para su restauración en el Pleroma. Por eso Ella es la Redentora y el Consolador, pues redime a la naturaleza animal de su falso pecado y consuela al alma humana para su completa restauración. De esta forma la naturaleza completa vuelve al lugar del que salió y todo regresa al Uno Eterno.” “Y Erzulie, adornada con guirnalda de estrellas, se revelará como lo Eterno Femenino, que por siempre otorga redención a los Mundos. Ella es la Luz de la Pureza Espiritual de los Aeones, que desciende para iluminar a las estrellas que se encuentran encerradas en la tumba de la materia.” “Y la Serpiente y la Paloma se harán una en el Templo dorado del corazón y el Espíritu Santo habitará en ti para siempre.” Limpia y purifica tu templo. Enciende el Fuego después, emplea para ello todo tu arte. Debe ser hecho de forma sincera y purasolo así podrás llegar a despertar a la serpiente enroscada que duerme en las profundidades de tu ser. Mantén el fuego encendido. Oirás la voz de Guedhé Nibbho portador de la Sabiduría de los muertos (vivos en gloria). Escucha y conoce sobre la transmutación de los elementos groseros en sustancias espirituales capaces de contener el poder y presencia de los Loa. El ascenso de la Serpiente Negra será la señal para el espíritu que descenderá en forma de Paloma Blanca, otorgándote la gloria de las estrellas en su canto de amor.

MARASSA DU PERISTYLE (Gemelos del Templo)

Prepárate pues y trabaja primero hacia abajo, en el Reino en que habitas, para poder luego realizarte y acceder a lo superior. Sólo así podrás ser tu mismo uno con el Creador”. “Yo habitaré en ti en una cámara construida para ser mi asiento dentro de ti. Y en este Arca morará El que vive eternamente desde el principio del tiempo. Pero su poder ha de ser inoculado por Erzulie en el Sacerdote”. Liber Berachat II, 8, 9.

La carta de Los Gemelos del Templo nos presenta un Tarot Litúrgico, pues se refiere a los actos físicos, astrales y mentales que se realizan en el ritual para producir la conexión con el mundo espiritual. Este mundo, al ser contactado por los elementos simbólicos de la liturgia, deviene activado y permite que sus contenidos espirituales y gnósticos desciendan sobre la esfera del mago.

De este forma, Los Gemelos representan las influencias que se hacen presentes en el Templo en el momento de la revelación. Un Gemelo porta la Tradición y la Zothyría, el otro porta la Revelación y la Noesis. Ellos nos otorgan el estado de conciencia en que se transmite la Tradición a través de la Revelación. Este proceso conlleva un elemento abstracto, que es lo que hay detrás de la tradición y de la revelación y un elemento concreto, o concretizante, que hace inteligible esta tradición en cada momento de la historia mágica mediante la explicación de lo revelado.

Sin embargo, para que esto se produzca es necesario que estén presentes los distintos elementos simbólicos que están representados en este Tarot.

La primera cualidad que debemos desarrollar tras la iniciación en El Maestro de la Cruz del Norte está relacionada con la actitud que debe guiar durante el resto de nuestra vida las relaciones con lo trascendente, con la psique o ser absoluto (pues nada hay fuera de ello). Esta actitud es la de "adoración", y debe ser perfectamente desarrollada y llevada a un estado de suma pureza para que el trabajo mágico del Templo tenga verdadera validez.

A través de esta actitud de adoración la psique llega a ser percibida como un sacramento, y en esta posición podremos contemplar y recibir los dones de la iluminación de los seres gnósticos y espirituales que habitan en los mundos superiores de la Luz. Por esta razón, cuando la liturgia se aparta de su origen, que es la instrumentación de la adoración viviente, deviene vacía y sin sentido ni retribución espiritual.

Este estado de completa pureza, que queda plasmado en el acto de adoración, es necesario para alcanzar los niveles profundos de la conciencia mágica, donde la psique se contempla a sí misma y el mundo llega a ser visto como lo ven los Loas y otros seres espirituales, ya que es la inocencia y pureza de Los Gemelos las que establecen el magnetismo necesario para que las energías espirituales se manifiesten en el Templo.

Asimismo, la pureza en este tarot está referida a la total limpieza de propósito y completa dedicación (adoración) en nuestro sendero de desarrollo gnóstico. De esta actitud devienen las realizaciones místicas que hacen que el iniciado esté cada vez más unido a su objeto de adoración, el mundo ideal de Legbha, que él está actualizando. Sin embargo, para que este estado pueda incorporarse en la conciencia del iniciado de forma estable, es necesario que éste descienda a la profundidad de su propia naturaleza y de su propia forma de ser, pues solo así podrá conocerse a sí mismo y elevarse desde su propia esencia, así como elevar a los todos los contenidos psíquicos que le acompañan en su viaje por el Amenta. De esta forma los dioses volverán a ser dioses.

El adorador es el Sacerdote del Ritual, y reúne a los dos Gemelos dentro de sí. El sabe que todo el misterio opera en sí mismo y que no hay nada fuera de él, por esto su actitud de adoración puede ser verdaderamente sincera y pura, pues no está relacionada con nada extraño.

Esta carta es toda adoración. En latín, "adoro" = orar, suplicar, venerar, respetar; con la misma raíz, "adorea" = victoria; en griego, "adoros" = no sobornable, incorruptible.

Todos estos significados expresan cualidades que ha de poseer el iniciado, si quiere llegar a ser digno de la atención de los dioses.

El cuerpo ha de ser preparado, tanto física, como emocional y mentalmente. Preparado en el sentido de limpiado, vaciado de todas sus bajezas. Libre de todo lo que no sea puro. Un recipiente puede ser tal, si está vacío. Dispuesto a recibir solamente aquello que le hará contenedor de la mayor Gloria.

Entonces es cuando se recibirán los dones de la bella Erzulie, derramando su copa de amor en nuestro ser, haciéndonos probar la miel más dulce que solo Ella sabe proporcionar.

Esta actitud inocente y limpia la vemos reflejada en la figura de los Marassa, dos niños gemelos que juegan desnudos, y su juego es una invocación de la Diosa Divina, que no tarda en llegar.

La revelación espiritual se produce en el mundo físico cuando ciertas fuerzas que subyacen en el interior del Templo y en el Ritual, interconectan con sus contrapartes en los planos espirituales y esto solamente sucede cuando el mago hace el contacto entre lo espiritual y lo físico, a través de su propio cuerpo. En el ceremonial, las fuerzas descendentes interconectan con las fuerzas que residen en el mago, en su ritual y en su templo. Estas últimas son producto de anteriores comunicaciones que en el pasado, a través de otros magos, han configurado lo que llamamos la Tradición. Pasado que se une al futuro en el acto ritual, punto de unión de dos infinitos o puente entre dos mundos.

El templo que hemos de confeccionar para nuestro ritual mágico debe ser una fiel representación de nuestra propia naturaleza, porque en vano un Templo arquetípico ideal podrá funcionar mágicamente, si se aparta de nuestra realidad interior. Por eso el verdadero mago debe adaptar la conformación de su propio templo a partir de una idea arquetípica colectiva armoniosa, pero incluyendo la simbología que representa su propia naturaleza interior. Esto es aplicable de la misma forma al ritual que ha de efectuar en su templo.

"Tira hacia abajo, entra y visita el interior de la Tierra donde se esconde el Poder más grande. Conócelo y aplícalo en ti mismo. Despójate de tus vestiduras y construye en ti la Casa donde lo Divino encuentre su gozo."

La Tierra, la materia, el mundo físico encierra fuerzas en su interior que permanecen desconocidas y escondidas. De ahí la necesidad que tiene el iniciado de adentrarse en este mundo misterioso y oculto para conocerlo.

Nuestra tierra, nuestro cuerpo físico, es el contenedor de estas fuerzas, por eso hay que conocerlo en profundidad. Esto implica una dirección que conduce a uno mismo, hacia esa oscuridad que yace en nuestro interior y que parece que nos envuelve con sus tinieblas impidiéndonos ver con claridad la verdadera luz que allí se encierra.

Es necesario encontrar en uno mismo ese inmenso tesoro que yace escondido en nuestro interior. El cuerpo es ese Templo receptor y depositario de la fuerza divina.

Por tanto, el iniciado tiene que preparar su cuerpo para que sea la "casa adecuada para la presencia divina". Para ello tiene que mirar en su interior para ver su realidad verdadera. Tiene que despojarse de todo aquello que no es verdadero, de aquellos valores o moldes viejos que impiden su purificación. Solo cuando el cuerpo-templo está preparado, desciende el fuego espiritual para su purificación, haciendo de él la morada perfecta, pura y verdadera, que acoge en su interior la Chispa Divina que irradia su Luz a medida que el cuerpo pule las densas capas que lo cubren y que le impiden dejar pasar sus rayos de Luz Diamantina.

En su Templo, el iniciado adora a las fuerzas espirituales que moran en su interior y abriendo su corazón, en el estado de mayor pureza y amor, establece un contacto interno y sagrado, una comunicación con las fuerzas divinas.

Lo primero que debe hacer el iniciado es entrar dentro de sí mismo, en la oscuridad tenebrosa de su propio ser e investigar allí su propia naturaleza. Tratar de buscar en sus propios aspectos físicos y psíquicos las claves que le darán la posibilidad de conocer y comprender el estado actual de su propia encarnación. Si no hace esto, es decir, establecer ese primer contacto consigo mismo de una manera sincera, clara y definitiva, en vano tratará de elevarse hacia lo alto, ya que lo hará por una escalera de falsos peldaños y será precipitado de nuevo al suelo.

Intentar volar hacia las alturas con un enorme y pesado saco de elementos desconocidos sobre la espalda, conduce irremediablemente a una caída precipitada al suelo.

Por eso, lo primero que debe hacer el iniciado es trabajar sobre sí mismo y sobre su templo. Preparará su cuerpo y aprenderá los elementos de su Tradición, para poder elaborar un ritual y erigir un templo acorde con ella. Luego y solo entonces podrá dirigir su atención a lo superior, con el fin de obtener luz y revelación. Solo así podrá unirse con el Todo, con la misma Causa Primera y llegar a ser uno mismo con ese Todo y esa Causa. Solo así podrá llegar a conocer que esa Causa Primera reside ocultamente en su propio microcosmos. Volverá pues sus ojos hacia abajo y habrá aprendido a ver lo divino dentro de la apariencia del mundo objetivo. Será a la vez Creador y Creación, ambos en unidad.

En el mago se unen las características individuales heredadas de sus antepasados, es decir, algo que le une al resto de la humanidad y a través de ella al origen común. Al mismo tiempo, esa herencia filogenética se expresa en él mismo como un punto de conciencia diferenciada dentro de la infinitud de manifestaciones de aquel punto primordial de conciencia que dio origen al tiempo y al espacio.

El mago, en el centro de su templo, se une con el pasado, con la totalidad de la manifestación y por un momento es uno con la Causa primordial, con el centro y origen del universo. Este es el punto de encuentro entre lo de arriba y lo de abajo, entre lo anterior y lo actual. Porque el pasado se hace entonces presente en el "aquí y ahora" y la eternidad queda reducida a un solo instante.

En realidad la presencia divina es inherente al hombre y preside su vida, como preside la de todos los seres animados e inanimados del universo. Pero esta presencia divina actúa en la mayoría de los seres de forma pasiva e inconsciente, ya que está velada por lo grosero de los vehículos de manifestación. Solo cuando se ha erigido una "morada" adecuada para que se manifieste plenamente en la conciencia, puede el Adepto ser consciente de ella. Pero para esto es necesario que el hombre ponga en su organismo las energías necesarias para que esta "cámara" se erija dentro de él.

Para que la presencia divina habite de una forma consciente en el hombre, debe realizarse un vehículo de naturaleza espiritual adecuado para que dicha esencia divina pueda expresarse y tomar contacto con la conciencia del Ego. De otra forma la esencia divina espiritual permanecerá en la oscuridad del inconsciente, enviando mensajes cifrados al Ego, que éste podrá o no reconocer.

La creación de esta "morada" o "cámara" ultrafísica, verdadera Arca de la Alianza, es imprescindible para que la presencia divina se manifieste de forma consciente. Para ello es necesario que Erzulie "inocule" estas energías en el sacerdote.

El poder necesario para la elaboración de esta "cámara" o Arca divina, es dado al iniciado a través de su energía sexual, esa corriente de energía que le trajo a este mundo y que lo ha de sacar igualmente de él. Es la corriente que impulsará los poderes transmutatorios del mago y que hará posible la creación del Arca de la Alianza en cuyo interior, en perfecto estado de armonía representado por las Tablas de la Ley, se encuentran la Vara de Aarón y la Copa del Maná.

En el Vudú, Erzulie es la figura representativa de esa gran fuerza cósmica (macro y microcósmica), que mueve el universo, y solo cuando el iniciado llega a conocerla y a dominarla, es cuando está capacitado para la creación de la Morada Sublime del Altísimo, Aquel que siempre fue, es y será.

La presencia divina nunca ha estado ni estará separada de su manifestación, ni puede apartarse tan siquiera de los aspectos más groseros e impuros de la misma, pues hasta los Qliphoth (fuerzas creativas en estado caótico), no son más que aspectos de su divino poder parcialmente aprehendidos por nosotros. Es esta presencia la que el iniciado debe aceptar como suya propia para comenzar a edificar un templo adecuado y glorioso y esta presencia pueda habitar en él. Nadie, una vez conocida esta divina presencia, querrá que permanezca por más tiempo en una cueva oscura y ruda.

Cuando la luz ilumina la mente del iniciado, éste emprende la tarea indiscutible de construir su propio Templo a la divinidad. Esta es la Obra que Marassa du Peristyle realiza en el sendero hacia la Luz del iniciado del Vudú esotérico.

Desde cualquier identidad universal, desde las cosas más pequeñas a las más altas, visibles e invisibles, todas están tocadas por el dedo de Legbha y en cualquier punto está Erzulie, envolviéndolo todo en su manto de puro Amor, para que todo florezca por sí mismo.

La visión interior traspasa el mundo de las apariencias y permite ver la verdadera vida divina que mantiene vivas todas las cosas y su realidad. La verdad es larga y dolorosa y el iniciado debe purificarse y hacer uso del exorcismo para limpiarse de los pensamientos negativos y desequilibrados que le llevan muy lejos de la Unidad.

La visión interior produce una fuerza divina en el iniciado para seguir viendo la verdadera realidad, pues él sabe que el conocimiento de Sí-Mismo le lleva a la Divina Unidad.

Para que la revelación se produzca, el corazón debe estar abierto y entregado a Legbha. El iniciado debe prepararse para ello, observando todas las cosas que llegan y se producen en él, desde lo más simple y pequeño, para purificarse constantemente, pues los Espíritus Voudous siempre están aquí y necesitan un vehículo para manifestarse. Es por ello que el iniciado debe vivir abierto y creando en él un sentimiento de unidad hacia todas las cosas, intentando que el ego no interfiera para que los Espíritus corran por el canal de Luz donde no hay obstáculos y puedan crear su Templo.

En la Adoración pura, con el corazón inocente, la más bella oración que gusta a los Espíritus Voudous, es uno mismo.

Oh gran Señora, bella Erzulie te doy las gracias porque tu dedo de Luz bajó tocándome con la más alta gloria. Te doy mi cuerpo, mi mente y mi corazón para que hagas un puente de vida para que todos los Espíritus Voudous tengan su gozo, placer y vida. ¡Haced de mí un Templo que esté abierto y dándoos Amor! ¡Posaos en mí! ¡Tened siempre mi adoración, Amén! ¡Que mis ojos se abran! ¡Que mi boca sople! ¡Que mis oídos me hablen! ¡Que mi corazón se limpie! Para que Tu realidad sea siempre presente aquí. Al que pide le será dado, El que da vivirá en Ella. ¡Gracias Gran Erzulie!

Marassa du Peristyle son los hijos de Erzulie, siendo su característica principal la inocencia, ya que ésta es la que hace posible que el magnetismo mágico se haga presente en el Templo.

Ellos son los hijos del amor y de la belleza, y su presencia es la que hace posible la liturgia mágica del Vudú esotérico. La actitud de estos Gemelos es de completa adoración y representan el estado mental que tiene que alcanzar el mago vudúista en este mundo, en su vida diaria, para poder luego acceder a lo superior.

No es posible una liturgia ni un ceremonial si la actitud del operante no es de absoluta pureza, por eso el primer trabajo del mago está dirigido hacia lo más bajo, hacia su propia personalidad actual, antes de poder acceder a los mundos del espíritu. Este trabajo inferior de purificación y refinamiento de lo grosero es el que prepara al iniciado para que habite en él la Presencia Divina. De otra forma, por mucho que su mente acepte que la divinidad es inmanente en él y en el mundo que le rodea, en vano se hará ese conocimiento experiencia directa.

"Es debido a las bendiciones de Erzulie por lo que la energía puede ser dirigida hacia los Planos Superiores. Sírvete de la Fuerza del Toro para limpiar y purificar tu Templo. Conoce y aprende el Arco de sus Cuernos y mécete en ellos."

Marassa du Peristyle tipifican el estado de adoración e inocencia que el iniciado vudúista ha de obtener cuando trabaja en su Templo, con objeto de limpiarse y purificarse de todos los elementos groseros que impiden que la luz de la divinidad se manifieste y habite en su Peristyle para siempre.

Este estado de conciencia es el requisito para sublimar la energía sexual instintiva representada por el Toro. Condición necesaria para que los Cielos visiten la Tierra.

Por tanto, la ascensión de tal estado de conciencia implica un proceso de purificación de la energía sexual, limpiándola de conceptos y elementos groseros y pesados que impidan su ascenso, manteniéndola encadenada dentro de los límites del reino material.

Con este proceso de purificación, las energías que en el Templo se erigen, se convierten en canal de revelación. Pero para que esto suceda es necesaria la presencia (la Gracia) de Erzulie, porque es Ella la que provoca en el iniciado vudúista este estado exultante de Amor y Adoración, en el que una vez lleno de su Gracia Divina, expandirá su conciencia más allá de los límites pesados del mundo material. Ascenderá hasta el mundo del Espíritu y los dioses le revelarán su sabiduría.

MEDITACIONES

“El dragón inclina su cabeza para morir y rescatar la espada que solo brilla para aquellos que están preparados para ver a través de la tierra. Solo entonces podrá levantarse victorioso en su vuelo y ceñir la Corona de Gloria... Y el viento del Espíritu con su brisa cálida se infunde en el espectador cósmico dotándolo del conocimiento que surge de forma repentina en la revelación y el iniciado en acto de adoración se une a los dioses.” “Y la Diosa Negra de la Estrella de Plata te ayudará a realizar la transmutación de la fuerza negra de la serpiente enroscada, en la Luz espiritual de los Cielos.” “Para ello debes conocer primero la naturaleza esencialmente divina y espiritual de esta serpiente, que cuando está oculta y encerrada en la oscuridad de la cueva de la materia es conocida como Satán, el Dios de la Tierra, pero que cuando está plenamente elevada y alumbra en los Cielos es conocida como Damballah, el Sol Gnóstico que alumbra nuestra vida espiritual.” “Debes por tanto trabajar hacia abajo, hacia la naturaleza radical de esta energía, pues solo al encontrarla en su estado original en ti mismo, podrás purificarla y limpiarla de todos los conceptos adheridos a través de la locura de la historia moral de los hombres.” “En este descenso Erzulie convertirá a los Daemones en esencias espirituales y la Vara se hará portadora de los Misterios de la Fuerza y el Poder de Dios, para que el horror de la división sea destrozado y puedas retornar a la Unidad.” “Experimenta primero la Fuerza del León-Serpiente en la Esfera del Fundamento. “Entrégate con Placer a la Madre del Mundo. Entra y visita el Templo de la Tierra, y en la Gran Caverna Subterránea, pinta en tu pecho la letra Vau, y pronuncia la palabra secreta y arcaica AMA. Invoca la fuerza del Toro, toma las vestiduras de la pureza y la creación y cierra el Círculo en torno de ti. Sophia Achamot y sus siete hijos contemplan la Ogdoada. Visita como Pez el Vacío, la Oscuridad Total, y la Paz de Dios como Madre”.

MAITRE DES QUATRE CROIX (Maestro de las Cuatro Cruces)

“Este veneno acre y picante penetra como una flecha y se multiplica para llegar a todas partes del cuerpo del mago haciendo que éste se eleve.” Liber Berachat III, 1

“De tu interior saldrá un vapor abundante que será impelido hacia fuera y en él se ocultará el esplendor del Espíritu Inmutable.” Liber Berachat III, 2

“Entra en tu nido oscuro, en las profundidades de tu reino, visita las entrañas de la tierra donde habita el Poderoso. Se su adorador y enciende el fuego, y tu cuerpo será adornado con diamantes, porque tu eres El. Síguelo y te dirá como levantarte y salir.” Liber Berachat III, 10

“La Voz de la Sabiduría protege con sus alas los cuatro puntos cardinales de la Tierra. El Nombre será la corona que regirá el microcosmos con su presencia. Debajo está la base de la que hay que sacar la piedra preciosa que destruirá lo que impide conocer la Verdad.” Liber Berachat III, 11

Al igual que la carta anterior, este es también un Tarot Litúrgico, pues se refiere a la organización del Peristyle, o Templo.

En el vudú esotérico el templo está especialmente referido a la conciencia interna. Las decoraciones que se producen en el espacio externo, o área ritual, son una representación del arreglo que se realiza en el espacio interno, de tal forma que existe una correspondencia entre lo de dentro y lo de fuera. En última instancia, este espacio externo es innecesario. Sin embargo, como debemos trabajar en algún lugar físico, en el que estemos lo suficientemente aislados del mundo ordinario y podamos concentrarnos con tranquilidad sobre el objeto de nuestro trabajo, el concepto de templo externo es de utilidad, pues se refiere a ese área que vamos a dedicar a los trabajos sagrados y que por lo tanto vamos a convertir en sagrada a su vez. En otros casos, por razones de comodidad, o por imposibilidad de otros medios, el templo queda representado mediante un dibujo (veve) sobre un trozo de papel o cartulina, que servirá de receptáculo para las energías místicas que se desarrollen en el trabajo.

En un sentido general, el templo enmarca los límites en los que la energía mágica y espiritual va a ser confinada durante el trabajo, al mismo tiempo que sus representaciones simbólicas (veves) hacen referencia a la naturaleza de dichas energías.

Las cuatro cruces son las cuatro direcciones simbólicas del espacio-tiempo y de la existencia física, mental y espiritual, que son: Norte, Oeste, Sur y Este o también Pasado Remoto, Pasado Presente, Futuro Presente y Futuro Remoto. Son las cuatro direcciones en cuyos ejes se concentran más las energías mágicas del universo. Sus puntos de entrada en el diagrama mágico del templo (Peristyle) son puntos de concentración de magnetismo cósmico. Estos ejes de dirección confluyen en un punto central en diagrama sagrado (Vevé), que representa a Legbha. Aquí Legbha se convierte en un dios de comunicación, una especie de Mercurio del panteón Vudú.

Las Cuatro Cruces están referidas a los puntos simbólicos de magnetismo cósmico, que se manifiestan en el universo como los Cuatro Elementos, y que en la magia Afro-Atlante conocemos como las cuatro subdivisiones del Fa. Las referencias al número cuatro y al cuadrado son tan abundantes en la literatura oculta y filosófica, que no es necesario abundar aquí sobre las mismas, sin embargo si haremos referencias a algunos aspectos gnósticos que puedan servirnos de utilidad en el estudio y aplicación de este tarot.

Esta carta del Tarot de Racine es litúrgica porque es la clave de la organización del espacio sagrado del templo o altar. En este altar se dibuja el Vevé o mandala sagrado, sobre las mismas bases en que funcionan las cuatro direcciones mágicas. Al estar representados los cuatro puntos de magnetismo cósmico, el Peristyle o Templo se erige debidamente para que las energías mágicas se manifiesten dentro y fuera del mago.

Las cuatro estratificaciones en que puede dividirse el Uno (Todo) están representadas en estas cuatro cruces. Cuando el iniciado es capaz de hacer un análisis lógico de esta división y emplearlo en su trabajo, a través de sus propias expresiones simbólicas, es cuando se convierte en el Maestro de las Cuatro Cruces y posee el Sistema de magia más poderoso del mundo.

En el mundo de la conciencia interna, los elementos no están referidos a los estados comunes de la energía, conocidos como tierra, agua, aire y fuego, sino a sus contrapartes psíquico-mentales de las cuales los primeros son expresión. Por lo tanto, debemos relacionar los cuatro elementos con los cuatro planos-mundos, de la tradición occidental, y con las cuatro divisiones mayores del Fa; donde la tierra es el cuerpo físico-etérico del iniciado, el agua su cuerpo anímico-astral, el aire su cuerpo lógico-mental y el fuego su cuerpo intuitivo-espiritual, siendo estos “cuerpos” idénticos en cualidad con respecto a los “planos” o “mundos” donde operan. Estos son los cuatro elementos con los que nos relacionamos en el vudú esotérico, las Cuatro Puertas del Reino de la Magia.

Si observamos atentamente las cualidades de cada uno de estos niveles primordiales de manifestación de la energía, o elementos, observaremos que existen unas representaciones arquetípicas dominantes en cada uno de ellos. Estos son los Loa que presiden cada nivel, y que pueden ser fácilmente descubiertos por el iniciado (en sí mismo), a través de la meditación-investigación sobre los senderos del FA. En nuestro vudú esotérico estos aspectos dominantes de cada plano están representados por parejas o syzygys, con un elemento activo y otro pasivo en cada nivel, que conocemos como las Cuatro Cruces, y que son las esencias místicas que emanan de los elementos. De esta forma recordamos las correspondencias de:

- Tierra. Grand Bois d'Ilet - Guedhé Nibho.- Agua. Erzulie - Ogou Fer.- Aire. Agwe - Simbí.- Fuego. Aida - Damballah.

El trabajo del iniciado en este tarot, consiste en descubrir perfectamente dentro de sí estos cuatro niveles de la manifestación, así como a sus Loas dominantes. Una vez que esto ha sido realizado y el iniciado ha desarrollado la facultad mágica de percibir estos cuatro "mundos" al mismo tiempo, como constituyentes de su ser, será un Maestro de las Cuatro Cruces y podrá situarse en el centro del peristyle para realizar el trabajo mágico superior, y desde allí atraer y proyectar las energías gnósticas y espirituales del Absoluto, que aquí está representado como el centro o "middi", donde Legbha es el Loa representante. Este centro del peristyle tiene equivalencias con el quinto elemento (que contiene a los otros cuatro) del hermetismo y la alquimia tradicional.

Estas cuatro Cruces están representadas en su propio organismo. Hay cuatro cruces superiores y cuatro cruces inferiores. Las cuatro cruces superiores están formadas por los 16 centros superiores o cerebrales y las cuatro cruces inferiores por los 16 centros inferiores o sexuales. El Tarot de Racine opera sobre estos últimos, sobre las cuatro cruces que se forman en la zona del periné por los centros sexuales. Es allí, en ese nido oscuro, donde duerme la Culebra Negra, donde los fuegos de Erzulie han producido unas emanaciones vibratorias y unas secreciones sutiles que tienen una fuerza violenta.

En este Tarot Legbha funciona como el dios Mercurio de la comunicación, señor del análisis lógico, del empleo especulativo de la Cábala Criolla y Maestro de la Iniciación Mágica y Alquímica, cuya enseñanza alumbró nuestra Gnosis.

Como aplicación lógico-especulativa, vamos ahora a desarrollar el valor del enrejado total de experiencia y realidad mágica, cuyo valor es 336, y que nosotros conocemos como enrejado de Memphis-Mizraim. La explicación de esto está inserta en la propia lógica de la manifestación universal, donde el Uno, o Todo, se manifiesta como Cuatro (dando forma a los cuatro elementos, los cuatro planos, etc.). Al desarrollar esta fórmula en un ciclo completo, obtenemos que el valor completo de la Unidad es igual a 336, porque: 1 contiene a 4, que a su vez contiene a (16+64+256) 336, luego, $1=4=336$, siendo esta la base lógico-matemática de dicho enrejado.

Existe en el esoterismo y la alquimia el tópico de la cuadratura del círculo, que está relacionado con lo que aquí estamos exponiendo. El círculo es la totalidad, vista en un cierto nivel de percepción e interpretación. La cuadratura del círculo consiste en la operación de percibir las cuatro cualidades inherentes en esta totalidad, esto es, los cuatro elementos. Este es un proceso analítico-experimental (gobernado por Legbha en su aspecto de Mercurio), que ejemplariza el desarrollo de la mente lógica y logóica, desde el círculo (totalidad-femenino), hasta el cuadrado (totalidad-masculino). Cuando el iniciado ha incorporado en sí mismo este conocimiento, sabe que el círculo y el cuadrado son exactamente lo mismo, ambos presentes en él, y de esta forma puede reconocerse como Nada (totalidad como círculo) y como Todo (totalidad como cuadrado). En esencia la diferenciación entre este y aquel no existe, ya que ambos están sujetos al mismo principio de Unidad.

Por otro lado, en la operación de la cuadratura del círculo, se representa tanto el proceso histórico del paso de la humanidad desde lo inconsciente a lo consciente, como del proceso iniciático del paso desde la oscuridad del mundo profano a la luz de la Gnosis de Legbha.

"En Mi manifestación mi estructura es cuádruple. Con cuatro está hecho todo. Cuatro es un puente que une todos los niveles de existencia. Cuatro es un círculo, porque cuatro se cierra sobre sí mismo y se comprende por completo. Es la serpiente que se muerde la cola, el continuum de existencia-investigación. Cuatro no se recorre como cuatro, sino como dieciséis, porque cada uno de los que forman el cuatro es cuatro a su vez, porque Uno no puede ser comprendido sin Cuatro. Cuando Cuatro está presente Yo estoy presente, que soy Uno y Cinco".

Es sobre esta base sobre la que el iniciado se hace un Maestro de las Cuatro Cruces y puede practicar su magia en el Peristyle, desarrollándose cada vez más profundamente en el conocimiento de sí mismo y participando cada vez más del mundo gnóstico de Las Cuatro Cruces de la Cábala Vudú.

El poder inoculado por Erzulie en el iniciado tiene el tremendo poder de ser a la vez un elixir y un veneno. Pero cuando este veneno entra en el cuerpo del iniciado lo inunda en todas direcciones y le prepara definitivamente para la elevación hacia los planos superiores. Estas emanaciones físicas y etéricas que produce Erzulie son denominadas en el Vudú esotérico "Venoms" (venenos) y son fuerzas de gran poder mágico, de tal forma que cuando son asimiladas por el mago, presentan una naturaleza semejante al fuego. Debido a este poder energético producen una densa niebla etérica que baña los centros secretos y estos comienzan a irradiar cada uno en su propia frecuencia, torrentes de energía. Estos torrentes de energía brotan en realidad de la propia esencia divina immanente en la sustancia material y etérica de cada ser humano.

"Penetra en tu interior hasta el centro secreto donde habita la Luz, su resplandor alumbró un vacío lleno de Totalidad. Escucha la Voz dentro de tu corazón que como un murmullo te absorbe y envuelve en todas direcciones, para llevarte de nuevo al centro. Entra en su remolino de Vida, de puro Conocimiento, pero también de muerte y transformación a través de la unión. Despliega tus alas y regójate creando la unidad original. En cualquier punto de la esfera sígo siendo el centro pues soy plenitud en la oscuridad."

Es del centro de las Cuatro Cruces de la base del cuerpo de donde emanan las vibraciones etéricas a modo de vapor desprendido de un licor calentado por un fuego interno. Dentro de él lleva el esplendor del Espíritu divino.

Por eso es necesario que el iniciado penetre junto con el poder de Erzulie dentro de sí mismo y encuentre en lo más profundo de su ser la Luz divina que todo lo puede, porque solo cuando su foco de devoción y búsqueda espiritual se dirige hacia dentro de sí, es cuando puede encontrar su propia realidad. Es entonces cuando en su interior enciende el fuego que le ha de transmutar completamente.

"¡Que el Maestro de las Cuatro Cruces pueda ser Yo Mismo! Yo soy el puente que une dos mundos. Las palmas de mis manos tocan el Cielo, las plantas de mis pies tocan la Tierra, y en verdad, el Sol golpea en mi pecho y pugna por salir. Mi puente tiene un continuo tránsito de doble dirección: De los sueños a la Vigilia. De la Nada al Todo. De la Acción a la No-Acción. Del Maestro al Discípulo. De un Hermano a Otro. De un Amante a Otro."

Cuando nos introducimos en nuestro interior con el fin de sondear nuestras profundidades para el conocimiento propio, vamos conociendo los poderes que allí se ocultan y es a través de esta introspección como uno puede llegar a experimentarlos.

El cuerpo (Templo) tiene que ser preparado y refinado hasta tal punto que no sea una dificultad para nuestro desarrollo espiritual sino que por el contrario participe con gozo en él.

Es en este templo o campo mágico del iniciado donde operan fuerzas invisibles que hay que aprender a conocer y organizar. Todas estas fuerzas y potenciales ocultas dentro de nuestro espacio sagrado, corren veloces por las cuatro direcciones del mismo, siendo el punto central el lugar a donde confluyen y a su vez el centro emanador de las corrientes mágicas que se manifiestan en los cuatro planos del espacio cósmico.

Así, la organización del propio templo del iniciado tiene que establecerse de acuerdo con este espacio mágico, para llegar a ser el verdadero instrumento que se necesita para que se manifiesten estos poderes espirituales en las cuatro direcciones de su propio espacio mágico. Es a través de esta cuádruple expresión como puede participar de la composición interna del universo.

El templo tiene que estar suficientemente purificado y ordenado para llegar a ser el instrumento por el que el poder espiritual se manifieste.

Este poder mágico duerme en las profundidades oscuras de nuestro interior y cuando es puesto en actividad, a través de un trabajo continuo sobre uno mismo, comienza a ascender atravesando y energizando todos nuestros centros ocultos preparados previamente para su paso, generando vibraciones y energías mágicas que nos posibilitan la transmutación.

Es en lo más hondo, en lo más inferior, en lo más oculto a los ojos de los hombres, donde se encuentra ese Ser Poderoso, portador de la Luz, que brilla e ilumina las oscuras entrañas. Cada uno debe encontrar y descubrir esta luz interior que ilumina el sendero de búsqueda y que guía a través de la oscuridad del sendero. Es ese Fuego interior que dando calor desde lo más bajo, nos empuja hacia lo más alto.

Es el Maestro que rige las cuatro esquinas del mundo, su Reino; el que si se le obedece, revela las claves del conocimiento y enseña a desarrollar el arte para encontrar el verdadero sentido interno de unidad y renacimiento.

“Condúctete hacia el interior y húndete en lo más profundo. Trabaja con severidad, solo así aparecerá el Ser Poderoso que allí se oculta, que con su Varade Poder establece la permanencia en su Reino. Obedécele y te enseñará el artedel Conocimiento. El Dragón sopla sobre los Cuatro. Su ardiente vómito sirve de aventador para el azufre y hace que los mares comiencen a hervir desprendiendo poderosas emanaciones. Su Voz se pierde en el Vacío y comocación silenciosa dice: Colocando el Cuarto en su lugar, aparecerá el Quinto.”

La voluntad del mago debe ser dirigida al centro del Peristyle en el ritual y al punto central de sus cuatro cruces en la base de la espina dorsal, donde reside la Culebra que vive en el nido oscuro, en la parte más inferior del cuerpo material. Porque hay allí una piedra de luz, una pequeña gema que conserva la luz caída de los cielos y que habita allí esperando su redención, que le hará volver a subir a los cielos de donde procede.

El análisis puro consiste en visitar el interior más profundo de uno mismo, conocer los elementos que lo componen, su actividad y su influencia. El Maestro de las Cuatro cruces camina con prudencia y decisión por el Puente de Fuego que va desde el reino visible al reino oscuro e invisible, en cuyo final encuentra la Luz inextinguible de Legbha. El está en el centro de todas las cosas, en el lugar de conexión con todas las posibilidades y direcciones.

El dará a su buscador la Luz Luciferina o Antorcha de Poder, cuya luz ilumina el entendimiento. Es preciso atesorarla en nuestro corazón para que se alce como modelo de contraste de la existencia y como base de proyección hacia el Infinito.

“El Poderoso reside en el centro de la existencia. En el centro mismo del hombre reside el Viviente. Busca ese centro en la profundidad de tu ser y hallarás la Luz Gloriosa de lo Eterno, y desde ese centro, y solo desde él, ordenarás y purificarás tu Templo interno, para que sea morada de la Luz Viva.”

Solamente el que es tan puro y justo como para poder tomar esta gema y colocarla en su frente, recibirá la Luz inmortal que le elevará de entre los muertos hacia la vida eterna.

En la fuente de sabiduría que se encuentra dentro de la esencia de uno, reside el Loa personal, con tal fuerza y potencia que llenará el cuerpo y la vida del iniciado, llevándolo en su recorrido por los cuatro mundos de su existencia mágica: Id trascendental, Id, Ego y Ego trascendental.

Las energías que son llamadas al centro secreto, irrumpirán con fuerza en la vida del iniciado para romper todo lo que no es y despojar así de sus vestiduras a la Luz que vive oculta dentro.

Como es arriba, así es abajo, y la Luz de la esencia que alimenta el camino viene de arriba, aunque su búsqueda se hace dentro y abajo en las más oscuras profundidades. Y la energía primordial latente que es sentida pero no vista, se pone en movimiento con el más puro acto de amor desde tiempos inmemoriales y se yergue hasta llegar al cielo, Reino perdido de sus aposentos, desde donde emana un cono de Luz que da vida al iniciado y lo baña de muerte, pues en su crepúsculo viene como un rayo la vida del que Es en verdad.

El camino es largo, oscuro e inconsciente y solo cuando uno se abandona a su Dios negro y oculto, y se arroja en sus brazos que no son de muerte sino de Amor, puede uno ver su éxito en el caminar, el éxito del que verdaderamente habita dentro.

En el interior del templo de la naturaleza humana se encuentra la inagotable fuente de sabiduría y don de alimento. Hay que buscarla con el corazón y elevarla con la voluntad y reinará por siempre abajo y arriba, y su ocultamiento solo será el preámbulo del renacer del Sol Oscuro.

“Como es fuera así es adentro, y si tus “benditos ojos” lo vieran reflejado fuera, ¡alabado seas! porque en el acto de introproyección, sabrás que tu guía y su amor son eternos y su gran Poder ilimitado. El Maestro de las Cuatro Cruces hace la magia con tu poder de voluntad, para que todo en ti sea magia, amor y libertad.

Solamente cuando uno sigue a esta luz interior que surge del Yo divino es cuando uno puede salir de la limitación del mundo de la paradoja y la dialéctica. Es esta luz la que como piedra filosofal ha de romper los muros que nos impiden ver la Verdad del Ser. Pero hay que buscar esta Piedra en la base y en lo más profundo de nuestra existencia personal. Solo así la Voz de la Sabiduría resonará en nosotros y a través nuestro esa vibración, auténtico Nombre personal e individual, se expresará hacia las cuatro direcciones del espacio-tiempo y llegará a todos los rincones del cosmos.

En lo más profundo de nuestro ser y esperando el momento de su ascenso, yace la Serpiente de la Sabiduría. Primero hay que saber llegar hasta ella porque la oscuridad de nuestra ignorancia la envuelve.

Desde el centro del Templo creado por el mago en si mismo, parten las cuatro direcciones que conforman las Cuatro Cruces y en este centro yace enroscada la Culebra Negra. Gracias a su ascenso se despiertan las energías que dan vida a estas Cuatro Cruces.

Entender esto es entender como el ascenso de esta Serpiente va construyendo el Mandala mágico que representa nuestro Ser luminoso.

El Maestro de las Cuatro Cruces es el que se manifiesta glorioso a través del Mandala creado. Ha subido la piedra del Conocimiento desde su centro inferior hasta su frente, y allí brilla magnificente, iluminando con su sabiduría el vacío infinito que lo rodea. La vibración que emite a lo largo de las cuatro direcciones es el Nombre mágico de nuestro ser interno, gracias al cual volvemos a encontrar siempre el centro.

Porque a pesar de que los ignorantes lo desconocen, el que se acerca al nido de la serpiente con sabiduría, está protegido del inmenso poder que allí se esconde. Solo aquel que conoce su propio Nombre secreto es capaz de acercarse a este centro de poder y obtener de él fuerza y vigor para sí mismo y no daño y pena.

Solo él podrá robar la sagrada gema a la serpiente negra e iluminará con ella su sendero. Esa luz que la Única Verdad brillará en su frente, en su centro secreto llamado por muchos “Tercer Ojo” y por otros “Arca Sagrada”.

El que así actúa se hace él mismo el Mercurio de la comunicación, el Legbha de la manifestación. Las corrientes magnéticas del cosmos serán influenciadas por su propia vibración y el cosmos entero será afectado por su Voz. Y el FA vibrará una vez más en el tiempo. Y por eso otros usarán el método de la Gnosis para recibir estas vibraciones.

MEDITACIONES

“Desciende la escalera simbólica que conduce al interior de la tierra, a lo más profundo de ti mismo, hasta que alcances el espacio vacío que existe en su final, porque allí se erigirá El Viviente”. “Y El abrirá la losa y te mostrará la Cámara, que a modo de sepulcro existe debajo de esta habitación subterránea. Penetra en esta cámara, porque en ella se producirá tu completa transmutación.” “Disuélvete en la Luz de la Nada, de tal forma que tu cuerpo sea un zombi para la luz, y así no temerás nada más”. “En la Luz de esta tumba vivirás eternamente, pues esta es la Luz Espiritual que buscan los filósofos y

que permanece oculta en el fondo de la tierra”. “En ella te diluirás por completo, hasta que solo haya Luz, y Luz y tú seáis lo mismo”. “El fuego se elevará vertical como una flecha y saldrá por tu cabeza para alumbrar los mundos internos”. “La Serpiente nunca más será oscura y temida, sino que se elevará hasta el cielo, donde brillará como la Luz Espiritual de la Gnosis eterna”. “Ella misma te entregará la gema con que adornarás la diadema de Damballah sobre tu cabeza y el Loto de Mil Pétalos sellará vuestra alianza”. “Derrama tu semilla en la Copa de Erzulie y adórala de forma repetida como el Divino Sacramento, hasta que quede completamente impregnada de tu adoración, pues esta es la Luz más espiritual que existe. La clarividencia te permitirá verlo tal como es y así conocerás la verdadera naturaleza del Grial y de la Luz desbordante que contiene”. “Y el Rostro del Viviente aparecerá en el interior de esa Luz, y te hablará en la forma del Mercurio de la Iniciación y de la Magia”. “Aprende los misterios de las radiaciones de los centros secretos y de la semilla de luz, pues en ellos camina el Dios de la Luz Superior y del Amor Gnóstico. ¡Que sus rayos te bendigan y que penetren en tu cuerpo como flechas envenenadas, para que produzcan en ti la intoxicación divina! “. “Esta Luz es la naturaleza del elixir, el soma de la inmortalidad, que cura por dentro si es consumido y a través del aura si es ofrendado a los Espíritus de la Gnosis”. “Este es el alimento sagrado, del que hablaron los antiguos sabios, el pan de luz que fabrica la serpiente y que produce la regeneración espiritual”. “Contempla asimismo el Dragón iridiscente en la Copa de la Soledad, porque este es el Mercurio de los filósofos, que produce curación y la vida eterna”. “En las profundidades de la Tierra se esconde el más bello tesoro. Tu misión es sacarlo a la luz. Solo así podrás beneficiarte de su Poder, dándote cuenta de que dicha bendición era/Es tu/Su único deseo.”

LEGBHA CAPRICORNIO (Legbha Capricornio)

“Asume la fuerza del águila e intégrala en tu naturaleza como se expresa en la fórmula V.I.T.R.I.O.L.” “Para que el Sople Divino, el Logos, el Verbo, descienda y haga surgir el Viviente con la ayuda del Sol y de la Luna”. Liber Berachat IV, 1, Legbha Capricornio es un Tarot de Astrosfía y de Investigación Mágica, porque es a través de la constelación de Capricornio que la revelación y la iniciación es posible, de tal forma que los que quieren alcanzar el mundo de la Luz Pura de Legbha tendrán que hacerlo a través de Capricornio, donde el Maestro de la Iniciación y de la Muerte les aguarda. Legbha Capricornio es pues la aparición de la conciencia suprema de Legbha a través del signo astrosférico de Capricornio, donde actúa como Maestro de Iniciación y Revelador de los Misterios.

En este sentido, cuando hablamos de astrosfía no nos estamos refiriendo a nada que tenga que ver con la astrología convencional, salvo por el hecho de que usamos los mismos nombres de las constelaciones.

De la misma forma que los cuatro elementos de la magia son aspectos de la constitución interna del ser, los doce signos del zodiaco astrosférico son los doce estados de conciencia mágica que recorre Legbha en su manifestación en nuestro universo mágico, de tal forma que podríamos decir que cada signo del zodiaco astrosférico es más bien una función. Estas funciones están representadas y combinadas en un todo al que llamamos nuestro Tarot-Vudú, en el que el sendero de la iniciación superior, el sendero que lleva a la plena restauración del alma y hacia su completa transformación en Espíritu, queda completamente iluminado. Estas funciones, que también podrían ser llamadas reinos, o campos, contienen siempre un elemento esencial y metamatemático que es Legbha y un elemento sustancial y metafísico que es el mundo mágico que en ellas se origina, en el que los espíritus, loas y ángeles aparecen como las entidades que dan vida y significado. De esta forma, lo mismo que en cada signo de la astrología existen los planetas dominantes, cada signo astrosférico tiene sus Loas regentes, así como otros tipos de espíritus y ángeles que son su vida interna.

Por esta razón nuestro sistema está gobernado por Capricornio, porque es la zona de nuestro zodiaco de la que recibimos la verdadera iniciación en la magia superior del Vudú esotérico, donde Legbha es la conciencia suprema y donde Guedhé-Capricornio aparece como el Maestro de todas las formas de investigación mágica.

De esta forma, esta carta representa el estado de conciencia necesario para que la revelación tenga lugar, pero ésta solo ocurre cuando dos cosas se hacen una sola, conformando así la unidad de significado que trasciende a ambas.

“Yo estoy en el centro de todas las cosas y quien me conoce, posee el conocimiento más exacto de todo el universo, porque se ha unido al centro secreto de todas las cosas”. “Estoy justo en el sitio donde lo lineal se vuelve ascendente, donde la dirección de la búsqueda se vuelve hacia el encuentro interno. Donde la búsqueda misma se hace encuentro”. “Yo soy el dios de la Síntesis, la clave para ver que todas las cosas son solo expresiones de una sola”.

La aspiración del iniciado debe dirigirse hacia los reinos superiores para extraer la luz de lo trascendente y espiritual con la que iluminar todos los aspectos oscuros de su propia naturaleza y del mundo en el que vive.

Cuando la naturaleza inferior del hombre se abre a los efluvios de ese mundo espiritual y trascendente, encuentra el calor necesario para la revelación y la transmutación de los elementos groseros en el Oro del espíritu.

El adepto que asume la conciencia de Legbha Capricornio, conecta con el centro secreto de todas las cosas, y desde ahí, siendo uno con la cosa misma, posee el conocimiento más genuino de esa cosa, y por extensión, de todo el universo. Esto convierte al adepto en poseedor de las leyes de la magia aplicada a la investigación, porque sabe donde se encuentra el objetivo de ésta. Una investigación interna, porque es en el centro secreto de sí mismo donde se produce el encuentro divino.

Desde ese centro secreto todos los Sistemas de explicación mágica brotarán en su conciencia y serán los utensilios para el continuum de investigación.

Si el Maestro de las Cuatro Cruces es el Señor del Análisis introspectivo, Legbha Capricornio es el Señor de la Síntesis cósmica y explicación mágica, lo cual le hace ser la “piedra” a cuyo contacto queda el iniciado transmutado en oro.

Asimismo, Legbha Capricornio es el único capaz de operar la magia como una forma exacta de métrica matemática. Esto es, operar la magia como un Sistema exacto, que permite la conexión y comunicación de energías gnósticas entre el mundo divino (ideal) y nuestro universo actual (real) de forma precisa. Este es el tipo de magia en el que se usan enrejados (líneas de poder) y matrices (letras-números) por cuya estructura la Sabiduría Divina es evocada, para que aparezca sobre el mundo de la conciencia del mago de manera precisa, y le infunda en su cuerpo los poderes del espíritu en su forma más gnóstica y poderosa, pues los espíritus, loas y ángeles, siempre responden ante el gesto mágico de Legbha Capricornio, ante su Palabra de Poder.

Por todo ello, Capricornio se nos presenta como el símbolo de la síntesis completa del universo mágico y como el Maestro de la Iniciación, que ha hecho de la magia una ciencia exacta.

La conciencia de Legbha Capricornio es el Transmutador Cósmico, porque a su luz todas las cosas pierden sus antiguos significados y argumentaciones para obtener otros más completos y refinados, que estarán fundamentados en la unicidad del Ser.

Todo el misterio de la estructuración del universo está en nosotros mismos, en nuestro cuerpo, de ahí la necesidad de mirar en nuestro interior, de donde podemos recibir información directa.

El acceso a este conocimiento nos viene dado por una fuerza interior que nos impulsa hacia el conocimiento, Legbha Capricornio, quien nos provee de la fuerza suficiente como para adentrarnos en nuestro propio campo mágico, donde interactúan todas las fuerzas y energías mágicas, con el fin de explorarlo e investigarlo.

Cada uno de nosotros tiene su propia estructura interna y es precisamente a través de esta investigación sobre nuestra naturaleza como nos acercamos más a nuestra verdadera realidad.

Legbha Capricornio es el impulso creativo que nos lleva a darnos cuenta del valor de todo lo que existe. es la fuerza que nos impulsa al descubrimiento de todo lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo, porque El es Todo.

Nos ayuda a trascender los límites de las apariencias y encontrar el verdadero sentido en cada fenómeno de la vida, independiente de que sea bueno o malo. Nos pone en la encrucijada continua de la oposición, del conflicto, que es a través de lo que encontramos el camino hacia el conocimiento. La oposición es lo que posibilita el autoanálisis, la autoinvestigación sobre todas aquellas fuerzas, tanto positivas como negativas, que llegan continuamente a nosotros (desde fuera y desde dentro), y donde tienen que encontrar su unión que posibilita la revelación.

Legbha Capricornio es la fuerza que posibilita la transformación a través de la exploración e investigación de nuestro propio universo mágico. Es el impulso que nos lleva a conocernos y fortalece el deseo, la curiosidad necesaria para la investigación del espacio que está más allá.

“Sobre el círculo, la Pirámide muestra sus líneas de perfección totales y extraplanetarias. La Puerta a las estrellas está fuera de toda edad y tiempo. Mírala como brilla con Poder Elevado. Comienza a elevar tu corazón desde el centro de tu cólera e ira para encontrar el sagrado cubo suspendido de los Pilares del Mundo. Ten obediencia y fe. La justicia está más allá de gobernar o ser gobernado. Entra en el nido, ven y vete. Además debes elevarte, levántate. El calor del Sol entra y sale constantemente de la Tierra. Es doble atracción, es calor incesante, permanente y deseable para la fría tierra.

Legbha, la conciencia suprema, desciende en forma consciente y lógica y hace resurgir lo divino immanente con la ayuda de las corrientes masculina y femenina dentro de uno mismo. Así tenemos ante nosotros un proceso de auto-descubrimiento sometido al análisis de lo superior. Aquí, lo superior y lo inferior se unen en el proceso alquímico y hacen posible la revelación individual.

En este proceso se necesita la intervención de las dos naturalezas opuestas en conjunción, porque solo cuando es posible que lo superior y lo inferior se encuentren cara a cara es cuando los opuestos cósmicos se unen en uno solo y es posible la revelación, la toma de conciencia suprema.

“El Conocimiento Divino se ciñe como Corona majestuosa de Gloria, donde convergen los rayos de Luz Espiritual que todo lo penetran, así el iniciado es purificado para alcanzar la armonía y recorrerlos mundos luminosos y oscuros en su investigación mágica, aspirando la fragancia de los mundos internos. Sintiendo la Presencia Divina, la fuerza del águila se elevará y brillará como un diamante en la oscuridad”.

Aquí la fuerza evocada se relaciona con la exploración del mundo invisible y para ello el iniciado tiene en su mano la energía primordial del águila, es decir, la fuerza escorpioniana o sexual que subyace en el interior de su cuerpo y que ha de ser tomada para ser equilibrada e integrada en la propia naturaleza consciente del iniciado. La fórmula V.I.T.R.I.O.L. es la introspección hacia los niveles profundos de la naturaleza material y animal con objeto de poder trabajar alquímicamente sobre la energía que subyace en dichas profundidades y encontrar la “Piedra” o clave que transmuta mágicamente la totalidad de la existencia.

“Desciende a lo más bajo y trabaja en el interior de la morada del escorpión. Aparecerá el Dragón, cuya frente adornada con cinco llamas, luce con esplendor. Su boca lanza el Fuego de Vida sobre la Copa que el siervo, inclinado a sus pies, alza entre sus manos.”

Escucha con atención: el Sopro del Viviente, **“hará que te eleves desde lo más bajo”.**

Mientras que los hombres viven, están sujetos a las leyes del universo, esto es, a los loas que hacen y mantienen el mundo de la manifestación física en su forma ordinaria y aparente; en nuestro esoterismo llamamos a este mundo el reino oculto de los Arqueones. Estos loas y ángeles son también conocidos como Daemones, llamas de pura energía creativa que subyacen en las capas más profundas de la materia y de la psique y que constantemente trabajan para la manifestación y el desarrollo de la vida. Ellos son los ángeles caídos de las religiones judeo-cristianas, los demonios, pero para los gnósticos “son la vida” más que ninguna otra cosa. Estas son las energías que en otro lenguaje se podrían denominar arquetipos primordiales del inconsciente colectivo, que en la esfera humana actúan a través de la individualidad, o inconsciente personal más ego.

Estas leyes siguen su propio proceso evolutivo y constantemente intentan recorrer el camino ascendente que conduce a su aparición en el mundo de la conciencia, el mundo de la luz solar, para ser reconocidas en dicho mundo e integradas en un nivel superior de manifestación, lo cual representa su destino cósmico, y en forma metafórica “su salvación”.

Estas son las energías creativas que conforman nuestra realidad ordinaria, que el hombre moderno no ve y que los iniciados perciben por doquier. Obsérvalas en el crecimiento de las plantas, en sus múltiples flores, todas buscando la luz del sol; obsérvalas en la danza ritual de la unión sexual de los animales, en la dentellada del león a la gacela; obsérvalas en los hombres actuales, que solo han conseguido enmascarar levemente estos rituales en códigos de conducta, donde la falsedad y el engaño son la nota dominante. De esta forma el hombre moderno está haciendo justamente lo contrario de lo que hizo el hombre primitivo; en la antigüedad los hombres asumían máscaras de animales para ocultar la falsedad de la realidad personal y representar la verdad de los poderes del inconsciente, mientras que en la actualidad el hombre se enmascara a través de su personalidad y ego, para ocultar esos mismos poderes a los que tanto teme.

Estos ángeles están creados del fuego cósmico original que creó el universo y solo parecen caídos, a los ojos de la conciencia egoica y moralizante de los hombres que no tienen memoria de sí mismos, y que aun habiendo heredado el regalo de la potencialidad de la conciencia misma de Legbha, en su ignorancia, están completamente gobernados por estas mismas fuerzas que ellos pretenden desarraigar y degradar, pues son estas mismas energías las que al individualizarse (inconsciente personal más ego) conforman el complejo que los gnósticos llamamos Demiurgo, que a ellos los tiene encadenados y esclavizados.

Sin embargo estas energías daemónicas son ángeles, que para que nosotros pudiéramos tener cuerpos tuvieron que introducirse en las oscuras profundidades de la materia, que para que nosotros pudiéramos ver se quedaron ciegos, y que esperan la llamada del Soter (Salvador) que los restituya al Pleroma de donde salieron. No obstante, los verdaderos iniciados de todo tiempo siempre han sabido como controlar y dirigir estas fuerzas ciegas; en primer lugar mediante los ritos de muerte, que desintegran el complejo conocido como ego y permiten que las cosas puedan ser vistas y contempladas en su propia luz, para que de esta forma la vida del iniciado llegue a tener una orientación distinta, una orientación hacia el mundo ideal del Ser, que es Legbha; por otro lado, mediante los ritos de la sexualidad y de la alquimia sagrada, por los que las energías ciegas de la serpiente quedan redimidas de la maldición del mundo, y son llevadas de vuelta al lugar sagrado del que proceden. El veneno de la serpiente será para nosotros el elixir que nos elevará, el oro potable que nos ayudará a fabricar la Piedra Filosofal, para que el Poderoso tenga un Templo donde asentarse en nuestra esfera psíquica individual y en nuestro cuerpo mágico.

Solo de esta forma es posible la iniciación superior, ya que aunque el ego haya sido disuelto, o lo suficientemente disuelto mediante la disciplina o la mística, y el individuo haya llegado a participar del mundo trascendente de la Luz, su visión e integración será parcial. Solo los que consiguen elevar a la serpiente daemónica, hasta que se convierta en el ave que vuela a los cielos, lucirán la gema de su individualidad en la corona de gloria de Damballah.

Pero para conseguir esto nuestra sexualidad debe cambiar por completo la orientación con respecto a la sexualidad del mundo de los no iniciados, donde la generación de vida y el disfrute del placer son los elementos determinantes. Por otro lado algunas iglesias exotéricas, como la Iglesia Católica, o algunos sistemas religiosos aún más exotéricos como el Protestante, al enfrentarse con el hecho de que la sexualidad no puede tener como único destino la reproducción física de los humanos, y al no conocer las claves de la Sabiduría Secreta, han creado una falsa imagen del dios bueno que es Legbha, dando nacimiento a un ego represor (reflejo

inconsciente de la conciencia de Legbha), que constantemente intenta ahogar a la serpiente mágica de creación en el oprobio del convencionalismo y la moral. Esto no es más que la expresión de un fracaso, motivado por la ausencia de un sendero de iniciación sexual sagrada en dichas religiones. Por otro lado, curiosamente, esta es la forma más eficaz que tiene el Demiurgo para mantener al mundo bajo su poder, a través de sus representantes en la tierra, los gobernantes de todo orden.

La sexualidad que tiene como único propósito la reproducción de la vida y/o la obtención del placer, no es ni puede ser mágica ni sagrada, pues está dedicada al mundo (la única excepción a esto son los actos mágicos sexuales que pretenden atraer a un alma avanzada para encarnar en un nuevo cuerpo humano). Como norma los gnósticos no se encuentran en dicha situación, y dado que no pretenden crear más mundo, el poder creativo y reproductor lo ponen al servicio de su Obra Sagrada, dándole el lugar que realmente le corresponde en el esquema de las cosas y dando cumplimiento a su destino cósmico. Entonces ya no viven la sexualidad en la forma profana, que el mundo puede llamar "normal", sino que mediante la plena identificación con la propia sexualidad, haciéndose completamente uno con ella, la hace ascender hacia las zonas de la conciencia donde se manifiesta como amor y hacia las alturas trascendentes del Cielo-Legbha, donde se manifestará como Damballah, El Cristo Cósmico de Luz y Gloria.

Legbha Capricornio es pues un Tarot de investigación, porque el iniciado, a través de la investigación mágica, que une las antiguas ciencias con las ciencias actuales, llega a redescubrir el conocimiento que le capacita para la revelación. Esta revelación no es más que el descenso del Espíritu Divino a su conciencia despierta, y ésta es solo posible cuando el proceso alquímico ha obrado en él la transformación necesaria para tal evento.

Los distintos Sistemas de magia se dan a través del Maestro Legbha Capricornio, pues él contiene en sí mismo el conocimiento más profundo del universo: la GNOSIS.

Solamente desde la raíz de la Gnosis los Sistemas se hacen vivos y por lo tanto válidos para el iniciado, ya que contienen a Legbha Capricornio, la "Semilla del Conocimiento Universal".

Habita en las oscuras profundidades, siendo la más pura luz de Legbha. Está ahí, esperando que llegemos a esas sombras, para alumbrarnos con su luz de Sabiduría, y podamos ver el camino mágico que seguimos y vivimos.

Hace posible que el hombre caído, herido de muerte y ceguera, perdido en los submundos de la dualidad y la contradicción, privado de dirección en lo desconocido, resurja como una estrella nueva y completa en el Cielo. "El Hijo Sagrado de su Luz".

Legbha Capricornio elabora las múltiples formas de llegar a la Unidad, dando calor y color al alma mágica de cada iniciado. A través de él todo conocimiento se hace posible de aprehender, gracias a su penetración suave, lenta y profunda, como las raíces de los árboles y el soplar del viento.

La abundancia de sus frutos riegan la imaginación, para romper los límites de la mente racional y la Tierra y el Cielo se unen en el iniciado en una armonía sin fin.

MEDITACION

Soy el Loa Guedhe Nibbo, vengo del Reino de la Muerte atraído por un hechizo divino para dar mi revelación y enseñanza. Yo no soy del mundo de la luz reflejada, que alumbra la vida de los vivos. Yo solo me relaciono con la Iniciación y con la Muerte, y soy el Padre de toda Paternidad mágica. Solo los que mueren pueden vivir en el mundo de la Luz Superior, la Luz Ilimitada que se derrama por todo el universo. Yo, Guedhe, soy un aspecto de esa Luz y no soy diferente de ella en absoluto. Me presento oscuro ante lo oscuro, como muerte ante lo muerto. Mi rostro es un pliegue de esa Luz. Los rituales de Iniciación y los de Muerte son los míos y ambos son el mismo. Con la muerte mato a la muerte, para que el Templo interno de Luz, Amor y pura Gloria prevalezca. Soy el Maestro de Iniciación, ya que conozco todo para que El Poderoso venga y reine para siempre. Yo soy el que ayuda al difunto, haciéndole ver la realidad de la existencia, desde este mundo en el que me encuentro, preparándole para el viaje final. También soy el que dirige los ritos de paso de este mundo al otro. Gira tu cabeza 180° y mira hacia el mundo interno. Yo soy el guardián de ese mundo y el Maestro de todos los Sistemas de investigación que están dirigidos hacia él, hacia la Conciencia-Espacio que es Pura Luz, Amor y perfecta Libertad. Yo soy el Maestro que está en el medio, entre el mundo de la ilusión y el de la verdadera realidad. Siempre ayudo a mis discípulos para que se sitúen en el lugar adecuado, desde el cual el mundo puede ser contemplado y vivido como verdaderamente queremos. El Gran Camino se abre en el momento en que se abandona el mundo inferior, donde solo hay sombras. El Gran Camino es un ancho Sendero de Luz Dorada que conduce a la morada interna de Legbha, donde los Adeptos celebran el Sabat y donde el vino del amor es libremente consumido en la pura Luz de la Gnosis Divina. Observa en silencio desde este lugar como los hombres constantemente crean sus propias fantasías y en su locura y delirio corren en pos de ellas como si fueran reales. Desde aquí la investigación sistemática de los mundos es posible, pues el centro le ha sido excluido a cada situación y ahora es el círculo el que gobierna. De esta forma el centro ha sido restituido a su lugar original. Todo en mí es muerte, muerte que para el mundo profano es horror y para vosotros, mis hijos, es la embriaguez más deliciosa. Sin embargo también soy la vida secreta del universo, ya que soy la Serpiente que otorga placer y gozo en la muerte menor del orgasmo y llena los corazones de los justos con el licor embriagante del Sabat Divino. Yo soy Guedhe, la Serpiente. Ante mi el movimiento es de retroceso. No debéis temerme, vosotros mis hijos. Si me envían al sitio del oprobio, castigaré a los hombres con mi ignominiosa presencia. A aquellos, valientes y compasivos, que se atreven a unirse a mí, les está reservado el Santuario del Corazón y de la Cabeza, donde por siempre reinará El Poderoso. Yo soy el Faló que penetra y da riqueza y abundancia. El sonido de la Flauta que penetra en el aire llenándolo todo de vida. Cuando estoy abajo muerdo con frecuencia, sin fijarme en quien, pero cuando he sido elevado, mi veneno es la pura Sabiduría que produce curación y la vida eterna, en la Luz por siempre joven y por siempre la más anciana, la Luz de Legbha. Locos son los hombres que se preocupan por mis mordeduras y que me condenan, porque irónicamente, el mundo que ellos tanto aman está completamente hecho de mi veneno. Invócame y elévame con alegría en tu ritual sagrado, y comprenderás que Yo Soy la única Vida que existe en el Universo. Yo te daré la Muerte y tú recibirás la Vida. Amén.

LEGBHA SCORPIO (Legbha Escorpión)

"Por lo tanto, la magia ideal es aquella que opera alquímicamente, haciendo que el mago sea permanentemente un receptor de los mensajes que descienden sobre él como un bautismo de Poder espiritual." Liber Berachat V, 2

Legbha Escorpio es un Tarot de astrosófia, de investigación oculta y de curación. Representa a Legbha como dador de vida y de poder de transformación y transmutación. Aquí Legbha aparece como Lucifer, el portador de la Luz y el Conocimiento, que habita en las profundidades abismales de nuestra propia naturaleza material.

Decimos que es un Tarot de astrosófia porque solo se puede llegar a entender la conciencia mediante el entendimiento de distintos niveles de conciencia, los cuales son reinos de magnetismo luciferino. Legbha Escorpio, el dios-ángel Lucifer, es el Maestro del desarrollo de la conciencia en el hombre. Por su mediación conciencia llega a ser conocimiento, esto es gnosis, la Luz de Lucifer y la liberación del hombre de la ceguera de la ignorancia.

De esta forma también es un Tarot de investigación, porque el desarrollo de la conciencia solo puede realizarse mediante la investigación de lo que está oculto. Legbha-Escorpio se relaciona con los vastos mundos subterráneos de Plutón, donde todas las fuerzas del conocimiento se ocultan. Penetrar en el submundo es encontrar un reino de belleza supernal e inexplorada, en el que

Lucifer nos guiará y será nuestro Maestro, otorgándonos la luz de la gnosis que realizará las transmutaciones necesarias para que nuestra integración en el mundo divino sea perfecta.

“Con el soplo del espíritu se mueven las alas en el pensamiento del iniciado, sembrando el conocimiento en lo más oscuro e inexplorado.” “Y será Aquel, Dueño y Señor, que reina en la oscuridad, el que levantará y enseñará su Luz atrayendo al iniciado, despojándolo de la mentira, la ignorancia y el engaño, trayéndole su transmutación.” “La Luz que El porta, hace que las aguas heladas, oscuras e inaccesibles, se transformen en cálidas y cristalinas, para que el iniciado pueda navegar por los océanos de su conciencia infinita.” “Por tanto, encierra en tu interior el Poder Verdadero, que sobre ti cae como Luz y que crece fuertemente, iluminando el arca donde habita y rige en verdad.”

Cuando uno está sometido al cambio consciente y voluntariamente, experimenta dentro de sí estados de conflictos y luchas que llevan a la ruptura con las antiguas actitudes y conceptos, y aquellas viejas formas que no son las verdaderas. Cuando la inversión de la conciencia toma su lugar, uno muere a la antigua vida. Solo se puede avanzar por el sendero si hay cambio, lo que implica la eliminación consiguiente de lo que ya no sirve y la construcción de lo nuevo (destrucción - construcción = muerte - transformación). Y es la fuerza de Legbha Escorpión la que produce la energía necesaria para este cambio. Esta energía subyace en las profundidades abismales y es la que hay que sacar a la conciencia, ayudándonos en la transformación e iluminándonos.

Legbha Escorpión, el Ángel Negro, Lucifer, el Regidor Secreto del Submundo, espera pacientemente que descendamos a las profundidades ocultas, desconocidas e inconscientes, donde funciona su Poder Mágico. Solo a través de una aproximación adecuada a él puede obtenerse una relación con los poderes del infierno. Es el Iluminador, el que porta y muestra la Luz. Es la fuerza primordial que al mismo tiempo que nos conduce hacia lo más bajo y oscuro, nos da el impulso ígneo necesario que nos empuja hacia lo más alto y luminoso. Es la fuerza que posibilita la transformación de nuestra conciencia. Es el fuego interior que nos empuja hacia nuestro origen, pero también el fuego del deseo que nos impide experimentar la satisfacción de lo que tenemos. Es la fuerza natural que aparece en forma de impulsos y que nos lleva a conocernos.

“Si por las leyes de la Divinidad, el hombre tiene el poder de crear al hombre, también tiene la facultad de retocarlo, refinarlo y transformarlo. Yo soy la Luz de la Antorcha de Poder solo entregada a los que se han vuelto hacia su mundo interior, y han abandonado todo interés en el mundo externo. Administra el Veneno del Escorpión con prudencia y sabiduría, y que sea para ti como rayo de luz refulgente que ilumine cada rincón de tu alma, eliminando barreras e impedimentos, y hallarás lo que tan ansiosamente buscas.”

Cuando el mago dirige su atención hacia los mundos internos, y proyecta allí su conciencia en la meditación, está levantando un mundo en los planos sutiles de la existencia. Este mundo creado y vivido en sus meditaciones, descenderá sobre el mago y será como Rocío Bendito que lo empapará con sus esencias y de esta forma lo purificará y transformará a través de un proceso de impregnación lenta aunque cierta.

El mago, que es un alquimista, lo promueve dentro mediante su voluntad, su mente e imaginación, y desde dentro irradian las emanaciones de lo que ha sido promovido.

Estas emanaciones que surgen del interior, emanan desde el corazón de Legbha, que reside en el centro abismal de nosotros mismos. Son estas irradiaciones, las que a través de un proceso de Osmosis Divina, terminarán por sanar al mago de todos sus males, transmutándolo finalmente en un ser espiritual, a lo largo de un sendero para el que se necesita pureza de sentimiento y constancia en su recorrido.

Legbha Escorpión es el que transforma los abismos profundos del submundo, conocido a veces como infierno o reino de Plutón, en otro de belleza y armonía. En realidad no es que estas profundidades sean eternamente caóticas, sino que están a la espera de la voluntad creativa del Adepto, que transformará el caos en orden y la oscuridad en luz.

Yo soy Plutón, hijo de Hades “Dios del Submundo” y de Perséfone “La Virgen de la Naturaleza”, que fue raptada y penetrada para ser madre e hija en una misma y en su parto dio a LUZ al hijo negro de sus entrañas, y Yo, su hijo, Legbha Escorpión, la redimo y la convierto en Hécate, “La Diosa del Fuego Sagrado”. Mantengo en mi el Espíritu de Luz de mi padre y la Materia primera y oscura de mi madre. En mi están los dos rayos de poder ocultos y con ellos rompo el Caos y pongo orden, rasgando la oscuridad y trayendo la Luz a la existencia del Mago. Mi rayo Plutonio otorga el direccionamiento de la energía sexual, a través de la cual doy visión y sabiduría de Dios al Mago. Me encontrarás bajo el “azufre rojo”, que también es mi reino, y cuando tu alma haya traspasado los pantanos irrespirables y asfixiantes que producen la cocción de su oscuridad, te encontrarás transmutado y viendo en mi espejo la Voluntad de Dios que tanto anhelas conocer. “Hacer tu Voluntad será la totalidad de la Ley.” Pero recuerda que cuando hayas caído como el plomo y te encuentres en mi reino, solo podrás caminar, ver, indagar y preguntar con el corazón. Solo así me hallarás y en el secreto de tu alma, en tu intimidad, yo curaré tus emociones, tu mente y tu cuerpo con mi energía poderosa que hace temblar a los hombres. No temas pues, e indaga detrás de tus impulsos y de tus instintos más primarios y ocultos, levanta la tapa de tu pozo y arrójate, pues yo te protegeré desde el principio de tu caída. En mis infiernos encontrarás el paraíso de PAX que estás buscando y la recuperación de tu alma doliente al lado de Legbha. Pero detente, si no quieres de verdad CONOCERTE, no penetres en este pantano de rojo azufre, porque solo encontrarás la locura y serás devorado por los demonios del poder, de la enfermedad, de la ansiedad y del desamor. Yo soy UNIDAD, la síntesis y fuerza de los opuestos. Yo soy la VOLUNTAD de DIOS. Yo soy el proceso de transmutación que otorga BAPHOMET. Ven a mí y en tu experiencia de vida liberaré la LUZ pura que has de portar en el Firmamento. Yo soy LEGBHA ESCORPION, la Sabiduría de Dios que es locura para los hombres.

No hay que olvidar el simbolismo sexual que tiene Legbha Escorpión, que relaciona aquí al Lucifer plutoniano con la poderosa energía sexual que se encuentra en las profundas cavernas inferiores de nuestro cuerpo, y cuyos fuegos esperan pacientemente servir de Atanor para nuestro trabajo alquímico de transmutación.

Escorpio es el signo astrológico de la sexualidad, así cuando el mago utiliza su energía sexual en el proceso de exploración y creación en los mundos internos, se multiplica en un grado supremo la fuerza y el magnetismo dado a su creación. Cuando la energía sexual es utilizada con fines espirituales y de amor a la humanidad, se convierte en la fuerza liberadora por antonomasia. Cuando por el contrario, es utilizada para fines puramente materialistas y egóicos, se convierte en verdadero veneno que emponzoña el alma y termina aniquilando el instinto espiritual del hombre.

Esta energía sexual es la más creadora que tenemos. Es la energía capaz de crear al hombre físico, la más grande y poderosa del Universo, porque el Universo también es una creación de ella.

Lucifer se eleva en toda manifestación de sexualidad. El porta en su mano la Luz de los Cielos, aunque está enterrado en lo más profundo de nuestra naturaleza física. Si quieres conocer a Lucifer observa el punto donde la sexualidad misma se hace conocimiento, porque eso es Lucifer. El abrirá los Templos de la Magia en el mundo inferior y los iluminará con la Luz de Legbha, para que así el mago llegue a conocerse a sí mismo.

Lucifer es una cualidad del mundo celestial que ha descendido al mundo material para su desarrollo y regeneración. Solo por esto puede el mundo hacerse divino, por la presencia de Lucifer, que se eleva desde la profundidad, portando la antorcha de la gnosis.

En el sendero de autorrealización, de autoconocimiento, uno experimenta confusión y desesperación, y se encuentra a veces en la mayor soledad y oscuridad, sintiendo con gran dolor la “enfermedad de su alma”. Sin embargo, la “curación” de este dolor,

necesario para iniciar el proceso de transformación, viene de la mano de Legbha Escorpión cuyo veneno puede matar o curar. Es el sanador del alma, que dejando fluir su energía y fuerza, posibilita ver el sentido interno de unidad y renacimiento, y es a través de sus curaciones como otorga el poder de renovación y revitalización del ser. Por esto Legbha Escorpio es un Tarot de curación, porque todos los intentos de curación a todos los niveles, están gobernados por El. En este aspecto podría relacionarse con el dios egipcio Thoth, quien con su saliva hacía todos los medicamentos y fármacos, y como médico-mago extraña con gran arte el veneno de la terrible picadura del escorpión, animal de Set. Thoth con su verdad y su luz cura y elimina todo mal.

Podría verse también en Legbha Escorpión una relación con la antigua Gnosis Tifoniana, donde el escorpión es el símbolo que contiene en sí mismo un misterio tripartito, que se desenvuelve a través de tres símbolos arquetípicos: el escorpión, la serpiente y el águila. Partiendo así de la muerte del ego (Escorpión / Muerte), la serpiente es despertada (Lujuria), liberando el águila (Aeon), que alzando su vuelo asciende a lo alto.

Si tomamos los valores numéricos de los tres en la Cábala thelemita, vemos:

- El águila - el Aeon - Shin - 300 - La serpiente - la Lujuria - Teth - 9

- El Escorpión - la Muerte - Nun - 50

$$\overline{359} = \text{ShTN} = \text{Set/Tifón}$$

También puede verse aquí la fórmula alquímica sexual de sublimación, que da base a los trabajos de transmutación y comunión y a los trabajos operativos de la magia sexual, donde a través de la muerte (orgasmo), la serpiente se eleva, transformándose en el águila que llega a los cielos, haciéndonos participar del mundo divino. De esta forma las esencias del mundo arquetípico quedan impregnadas en la semilla, que al ser sacramentalmente consumida dará lugar a un nuevo ciclo de desarrollo espiritual. Este es el fuego original, adorado en todo tiempo y lugar, el fuego divino que arde en el centro del cuerpo humano y que da vida a este universo. El misterio del fuego, el misterio de la Luz Inefable o el misterio de la Serpiente, es el misterio del sacerdocio según el orden de Melquisedec, el Sumo Sacerdote del Fuego Sagrado, que nos entregó la fórmula del Grial, para nuestra regeneración, para que la piedra preciosa que cayó de la frente de Lucifer a la materia, pueda ser restituida a su lugar original, como Arca Sagrada donde el Poderoso tiene su Trono.

Este aspecto tripartito del Escorpión, es recogido también en la alquimia a través de la fase de "Putrefacción" como "una serie de cambios químicos que promueven la forma final de vida a partir de la semilla original." Así, partiendo de la energía primordial en su forma más baja (escorpión), pasando por las ondulaciones rítmicas de vida-muerte (serpiente), alcanzamos el aspecto superior de la exaltación de la materia (águila).

Solo entonces, el mago, el iniciado, puede convertirse él mismo en un instrumento capaz de sintonizar con los mundos espirituales y recibir así las luces o mensajes que descienden sobre él de dichas regiones. Es entonces cuando el iniciado recibe el bautismo de fuego, el Poder espiritual que le convierte en un verdadero Adepto, en un Hierofante de los Misterios de Legbha.

Por eso Legbha Escorpión es un dios que representa la curación y el perfeccionamiento de la humanidad, de todas sus enfermedades e imperfecciones mentales, emocionales y físicas. La verdadera base de esta curación se encuentra en el proceso alquímico, que produce la medicina universal, y restituye al hombre al lugar que le corresponde en el Árbol de la Vida, antes de que Daath cayera en Malkuth. Por eso el iniciado debe trabajar alquímicamente, según las claves que le aporta su tradición, para que se efectúe la transmutación necesaria para que este Lucifer sea liberado y desde el Arca Sagrada ilumine con su luz la materia oscura en la que nos encontramos inmersos.

"Prepara tu máscara, en un ojo el Sol, en el otro la Luna". "Maitre Grand Bois D'Ilet ha dado la madera de sus bosques, bajo el océano, para que Agwé pueda construir su barca, y navegue sobre las aguas con sus olas al viento." "De los negros cementerios procedo, conoce los misterios de la Muerte, porque soy Baron Samedi. Intuye los misterios de la resurrección, porque soy Barón Samedi. En mi altar puede leerse: La Edad de Oro. Y aunque estoy sometido a dos fuerzas contrarias, mi asiento es lugar equilibrado, y mi protección abarca el reino de los muertos." "¡Oh Lucifer! Me arrodillo ante ti, como mi Maestro. Surge luminoso e integrador ¡Oh Poderoso Señor Viviente! Para que tu iluminación y tu sabiduría recaigan sobre mi." "Navega sin miedo por las aguas de la vida, más allá del horizonte. Vida y Muerte deben encontrar su equilibrio. El Santo Uno es el mejor y más poderoso triunfo." "Conocer y comprender es nuestra tarea para evitar la maldición".

MEDITACION

Y Erzuli elevará una vez más su canto de amor para la transmutación. Y así se abrirán todas las puertas, porque la presencia del Espíritu Santo todo lo puede. Que la Serpiente en Muladhara informe a todo el mundo de su presencia, porque solo de esta forma el mundo se hará uno. Este es el fuego y calor en extensión que recorre toda la tierra y que hace que todo participe de la totalidad de la unidad. Cuando la serpiente está aquí, la sensación es de realidad y poder. Deja que desde aquí la serpiente ascienda hasta el corazón. Esta es una diferencia fundamental respecto al mundo profano, donde la serpiente solo se manifiesta en las áreas genitales. Deja que la plenitud de la realidad se instale en tu corazón, y de esta forma habrás ascendido a la Jerusalén Celeste, la Tierra que está en el Cielo. "Yo soy la Serpiente que produce todas las transformaciones. El que no bebe en la copa de Amor de Erzuli no alcanzará el mundo de los Cielos." "Toda mi enseñanza se refleja en el espejo, pero debéis saber que si el espejo se rompe solo queda mi realidad desnuda, más allá de cualquier cosa pensable."

"Crea los nidos y obtén mis venenos, que son los elixires de curación que se generan en los centros sexuales y cerebrales, para que el rocío bendito del cielo descienda sobre ti y tengas la medicina universal." "Esta es la magia de los puntos calientes de la que soy el Maestro Absoluto, pues yo soy el Docteur que prepara los elixires mágicos, las exudaciones curativas, de poder e iniciación."

Preguntas al Espíritu Le Vudú del Punto Caliente número V, sobre el sistema de puntos calientes:

P. ¿Que es el punto caliente?

R. La unión de lo que viene y lo que va en un determinado momentum del continuum.

P. ¿Son los puntos calientes sistemas-mundos?

R. Si, en cuanto que participan de Entidades autoconscientes en ese nivel, las cuales al ser contactadas por el Mago pasan de la idealidad a la realidad mágica del universo.

P. ¿Es el sistema de puntos calientes una especie de computador cósmico?

R. Si, porque coordina los elementos ideales y reales de la existencia, hasta llevarlos a una evidencia de la existencia del Ser Absoluto -Legbha- y su modo de expresión -FA- o computador

P. ¿Que hace el Computador?

R. Contiene la gama completa de experiencia mágica de forma abstracta, a modo de ecuaciones, y coordina los distintos niveles de existencia en los planos.

P. ¿Limita esto la experiencia mágica en alguna forma?

R. Si y No. Si en cuanto que está sujeta al propio Sistema, pero nada más, ya que los Mundos son actualizados en cada avatar de forma única. Además, el computador presenta unas posibilidades de "gama" que hacen prácticamente imposible abarcar toda la experiencia mágica de unión de centros y creación de mundos.

P. ¿Cual es la estructura mágico-matemática del punto V ?

R. Es la fórmula que ya conoces.

P. ¿Cual es la estructura mágico-hieroglífica?

R. Está compuesta por la presencia de los Espíritus Acompañantes, cuya función es la de ayudar en la comunicación entre el plano arquetípico, de donde proceden Les Vudús, y el cuerpo, que es donde van a habitar como sacramento. Asimismo forman parte de su estructura hieroglífica el Daemón, el Aeon y el Syzygy.

P. ¿Que son el Daemon, el Aeon y el Syzygy?

R. El Daemón es la Entidad Mágica, que se crea como resultado del conocimiento de un aspecto del id, que ahora deviene trascendental; es la energía que va. El Aeon viene de la Emanación y es el Ser Mágico que gobierna el nivel o sistema-mundo que el ego proyecta en los planos superiores haciéndolo trascendental. El Syzygy es la conciencia que aparece cuando las energías del Id/Id Trascendental contactan y se unen con las del Ego/Ego Trascendental, o dicho de otra forma, la conciencia que se ilumina por la conexión en un punto (punto caliente) de la corriente de energía evolutiva desde la Naturaleza hacia Dios, con la corriente involutiva de Dios hacia la Naturaleza.

P. ¿Tienen función los espíritus acompañantes?

R. Ellos son la función, como ya te he dicho.

P. ¿Quiere esto decir que puede estructurarse cada punto caliente como una máquina mágica o Templo?

R. Si, y su arreglo es como sigue:

En el centro y alrededor del syzygy están los espíritus acompañantes, a través de los cuales Les Vudú pueden conferir iniciación y otras acciones noéticas de comunicación entre lo superior y lo inferior. Alrededor están los Daemones y Aeones, los vevé y kameas.

P. ¿Tienes algún mensaje más?.

R. ¡Mírame, porque yo soy Le Vudú en el Templo, ardiendo y radiante, no te preocupes por nada ni por nadie. Mira tu muerte y la de todos los que te rodean, y la del mundo entero y observa la mueca cómica de la existencia. Yo os traigo el mensaje alegre de que todo está sostenido en los brazos amorosos del Padre!

MAITRE DE LA CROIX DE L'OUEST (Maestro de la Cruz del Oeste)

“Abre tus brazos y recibe el dulce éxtasis creativo.”

“Erzulie entrará en tu cabeza como una espada bajada de los Cielos, y conocerás la Gloria”. Liber Berachat VI, 1 y 2.

Esta carta nos muestra a Legbha como la Virgen del Mundo, o Erzulie. Ella es la diosa del psiquismo natural y la fuente metafísica del matriarcado. Es un reflejo de Gran Erzulie, y también un sendero hacia ella. Está relacionada con la Tierra, de la misma forma que Gran Erzulie está relacionada con el Cielo. Esta es madre de hombres y animales (la madre tierra) y aquella de dioses y ángeles (la madre celestial, o madre eterna). Una es la energía reproductora como ley de la naturaleza en la Tierra (concepción-reproducción-nutrición), y su unión con Ogou-Fer expresa por un lado esta unión sexual instintiva destinada en última instancia a la reproducción, y en un sentido esotérico la unión mágica y alquímica del hombre y la mujer consagrados a la Gran Obra, o de la Bestia y Babalón en el lenguaje thelemita. Por otro lado, Gran Erzulie es la sexualidad absoluta (cósmica y cosmológica) como categoría (ontológica) del ser, que encierra dentro de sí los principios masculino y femenino de la manifestación, y que aparecen en su hijo Legbha como el FA y el Grand Chemin. Una está unida a Ogou-Fer, la otra a Damballah. La Cruz del Oeste y la Cruz del Este están unidas en el peristyle por un flujo de energía vertical; esta es la unión del Agua (Erzulie/Ogou-Fer) y el Fuego (Damballah/Hwedo). En esta relación vertical está el sentido mágico y alquímico de esta carta.

Al igual que los Tarots correspondientes a las otras tres cruces (norte, sur, este), El Maestro de la Cruz del Oeste es un Tarot Noético. Está atribuido a Marte, que significa la fuerza de las emociones, y su maestría y valor oculto es servir de puente entre los mundos interno y externo. Sus loas dominantes, Erzulie y Ogou Fer, forman el primer gemelo del día, porque a través de ellos la primera luz de Legbha llega a ser conocida.

Decimos que es un Tarot Noético porque su aspecto operativo se refiere a una investigación dirigida a los elementos ideales de la existencia, al conocimiento de uno mismo en términos de las dimensiones cósmicas de su ser, tanto real como ideal, tanto en el tiempo como fuera de él, y también porque se refiere al descenso hacia el mundo de los sentidos de lo que ya ha sido conseguido, de la revelación de la sabiduría superior. En este caso es la Gracia Divina, como Sofia, o Shekinah, la que desciende sobre el iniciado, o sobre la pareja mística. De esta forma Erzulie, como el Espíritu Santo, se une a nuestra naturaleza iniciática o voluntad, Ogou-Fer, referido a la contraparte activa o masculina necesaria para el equilibrio y consumación de la Gran Obra.

Decimos que la cualidad oculta de este Tarot, que es su maestría, es servir de puente entre los mundos interno y externo, porque solo a través de la vivencia de profundas emociones puede producirse la transformación a que se refieren, en términos alquímicos la Gran Obra, y en términos Jungianos la individuación. Debemos recordar que Erzulie, la Sofía gnóstica, es un puente entre la emoción y el amor.

Solo mediante el estado de conciencia y participación que produce la emoción intensa, cuando la mente se dirige hacia lo superior, es posible cruzar la distancia que separa el mundo ordinario en que vivimos, de la presencia divina más íntima. La emoción es el vehículo de comunicación esencial entre el inconsciente y el consciente, pues representa el aspecto dinámico de la psique, y en palabras de Jung es la evidencia del alma.

Sin embargo la emoción se manifiesta asimismo en los niveles más puramente animales y egóicos de la personalidad, y está presente en los aspectos negativos de la compulsión, la vehemencia, o el deseo incontrolado, lo mismo que en la puerilidad de la conducta sentimental. Por esta razón en el proceso de iniciación la emoción va siendo retirada de los aspectos materialistas de la existencia, para ser utilizada como vehículo de comunicación y participación de lo divino, pues por nuestro tono-emoción construimos nuestro puente de participación entre lo externo y lo interno.

Aquí es Ogou Fer quien aporta la fuerza y el coraje necesarios para la doble labor, de control por un lado e impulso por el otro. Por esto, el Mago que ha de alcanzar la Maestría de este Tarot debe fortificar sus emociones con la fuerza espiritual del coraje primordial de Ogou Fer, dios de la guerra oculta y de la protección psíquica y representante de la Voluntad mágica del iniciado. En la esfera del Tarot de Racine la emoción más importante es la producida por la sexualidad, por la unión de Ogou-Fer y Erzulie en su orgasmo de éxtasis.

En esta carta, Erzulie y Ogou-Fer, además de estar unidos en forma sexual, lo están en forma psicológica y mágica. Erzulie, la negra, diosa de la gracia, de la belleza natural y la armonía, es la novia del iniciado, la que se une a él cuando éste adopta la forma de Ogou-Fer. Cuando se trata de una iniciada, los papeles se invierten, ya que el simbolismo representa realidades físicas y psíquicas contrarias. Erzulie y Ogou-Fer están relacionados, en un plano psicológico, con los niveles del ánima y del animus que están unidos tanto a la sexualidad como a la individuación. Por un lado Erzulie es el arquetipo de lo sexual femenino que incita al varón, mientras que Ogou-Fer representa lo sexual masculino que incita a la mujer; el flujo emocional y pasional que se genera entre ambos está soportado en la actividad sexual, ya sea real o simbólica. Sin embargo, también representan los aspectos contrasexuales de la psique

y de la naturaleza que, cuando purificados y dirigidos hacia lo absoluto en el iniciado/a, permiten que el misterio se haga presente en la esfera mágica y psíquica del individuo.

El dios marciano del Vudú, Ogou-Fer, muestra en su rostro la pasión y la violencia de la sexualidad masculina primordial, aquella que es también Padre e Hijo. Por eso posee la sexualidad del Padre y el carácter colérico del Hijo, por ser una fuerza arquetípica sexual masculina pura.

Sin embargo Ogou-Fer también representa la valentía y el coraje, la voluntad, la perseverancia, y la cualidad de hacer que lo informe alcance un orden, y llegue a expresar cualidades superiores de belleza y armonía; en última instancia él es el constructor de la cultura y el arte, y de cualquier tipo de dominio que pueda lograrse en cualquier campo por la correcta aplicación de materiales y herramientas.

Ogou-Fer, el dios del hierro, es el responsable último de todo intento de industrialización y tecnología, de todo intento de procurar condiciones de vida más agradable al hombre, mediante un dominio y adaptación cada vez mayor de la naturaleza. Asimismo, es responsable de la aplicación de soluciones rápidas y efectivas, sobre todo en el terreno de la protección y la defensa, pues está relacionado con los impulsos, y especialmente con el de conservación y reproducción.

En el terreno mágico Ogou-Fer es fundamental, pues dispone de la cualidad alquímica de transformación de los antiguos trabajadores del hierro y la fragua. Cuando Ogou-Fer trabaja para la realización de la Gran Obra, y no para la satisfacción de los deseos más inmediatos, ya sean instintivos o derivados del ego, su fuego llega a ser la pureza del amor por lo divino. Cuando Ogou-Fer llega a ser el aliado del mago, él forjará su espada, él vigilará y alimentará su fuego, él extraerá los metales de la roca y los transformará en joyas preciosas, y trabajará día y noche al servicio del mago alquimista.

De esta forma, El Maestro de la Cruz del Oeste representa la acción domesticadora de Ogou-Fer, que el mago debe aplicar sobre sus instintos y pasiones, con el fin de que todo el poder oculto en ellos le sirvan para unirse a lo Eterno Femenino, encontrando así la Gracia Divina de Erzulie, de la que el mago se ira impregnando cada vez más. Cuando el poder oculto de la fuerza de las emociones es manejado por el adepto que encarna la conciencia del Maestro de la Cruz del Oeste, tiene tendido un puente para unir la visión material con la visión espiritual del universo.

La fuerza de Ogou-Fer (Marte) enaltece las emociones, y aporta al mago la energía necesaria para ayudarle en su guerra oculta e interna de purificación continua, que le llevará a los regazos de Erzulie. El deseo imperioso de Ogou-Fer es estar en un abrazo extático y eterno con la Diosa Erzulie, y el mago asumirá la conciencia de Ogou-Fer, y conocerá y amará a Erzulie.

La fuerza de Ogou-Fer se manifiesta en la sexualidad, es la fuerza activa entre dos elementos que se atraen mutuamente y que tienden hacia la unión, y es la propia energía sexual del mago, la que éste debe canalizar hacia Erzulie celestial. En este ascenso de la energía sexual (Kundalini) a través de la columna vertebral, irá tocando con su radiación, los distintos centros ocultos en un proceso purificativo, hasta llegar a la Cámara Nupcial, donde se ofrecerá completamente a la Diosa Erzulie, haciéndose todo él una pura Copa de Ofrecimiento. Ella descenderá como una paloma a beber en ese manantial de luz y frescura que brotará del interior del mago, y éste participará del Misterio de la Unión.

Para ello es necesario que el mago sea impecablemente puro en la manipulación de esta poderosa energía y esté lleno de amor y entrega a la Diosa, la cual representa para él lo más sublime y sagrado de sus sentimientos y emociones. Ella se esconde más allá de los deseos impuros del hombre, en un lugar inalcanzable para cualquiera que no sea un adepto.

Cuando el iniciado abre sus brazos lleno de pureza e inocencia a Erzulie, él mismo queda revestido de la fuerza de Ogou-Fer. "Abrir los brazos", como dice el versículo de Liber Berachath, significa hacerse receptivo y pasivo hacia una persona, fuerza o poder que viene. En este caso el sentido es el de abrirse al abrazo de Erzulie, de llegar a ser receptivos a su energía sexual, pero teniendo en cuenta que aunque el iniciado abra sus brazos horizontalmente para recibir a su pareja mágica, que representa en el mundo objetivo a Erzulie, también en su mente abre sus brazos elevados hacia lo alto en actitud receptiva de las influencias de la Erzulie celestial.

La elevación de los brazos significa implorar el descenso de la Gracia del Espíritu Santo, la bajada de Sophia, la Madre cósmica análoga a Erzulie celestial en la mitología gnóstica. Los brazos abiertos hacia arriba son una expresión simbólica de la función de lo femenino, pero en su aspecto más grandioso, es decir, el divino. Esta es la posición que adopta con sus brazos el mago-sacerdote cuando se transforma en instrumento receptivo del poder espiritual, para comunicarlo a los que asisten a los ritos. Es una representación de la "epifanía", la aparición de la divinidad en el plano material. Es la postura mágica más trascendental y antigua que existe, porque alude a la presencia de lo numinoso. Muestra el descenso de los cielos de la divinidad en su aspecto femenino.

A través de esta postura o "mudra", el iniciado es poseído por los elementos espirituales invocados, que bajarán de los cielos y penetrarán por su cabeza para hacerse presentes en su esfera de conciencia y actividad mágica.

Los egipcios con esta postura simbolizaban en sus jeroglíficos al Ka, con el mismo motivo de mostrar que el cuerpo cede un lugar físico a la participación espiritual, la recepción de las fuerzas celestes por parte del hombre físico.

En esta carta del Tarot de Racine se remarca la presencia de Erzulie como arquetipo femenino: virgen-madre, que mezcla los dos aspectos extremos de la mujer entre los que se mueve la operatividad de la diosa dentro del marco de la naturaleza. Esta fuerza es usada por el iniciado de forma pura y mágica, y no en la que habitualmente se manifiesta en el no iniciado.

Erzulie como virgen y madre es virgen antes y después de ser madre, es decir, que una vez ha sido fecundada por Dios, que en esta carta actúa como Ogou-Fer, sigue siendo virgen y dispuesta para serlo de nuevo. Esto es propio de su cualidad esencialmente divina, porque aquí virginidad significa lo aún no revelado, la potencia de manifestación.

Erzulie es la Isis del panteón Vudú. Isis virgen e Isis madre de Horus: Isis Hija e Isis Madre al mismo tiempo, pues es la matriz cósmica donde ha sido gestado el universo, el Vacío primordial donde tiene lugar la creación, y al mismo tiempo es la Materia Prima, porque reside dentro de cada objeto, animado o inanimado del universo. Es pues Isis Madre como origen e Isis Hija como poder reproductor potencial capaz de engendrar dentro de sí nuevos seres. Es esta doble naturaleza la que hace a Erzulie-Isis, la iniciadora que posee los secretos de la vida, la muerte y la resurrección.

La Gran Diosa Negra, que posee el Espíritu del fuego, nacida de las profundidades de la tierra, dispersa la Luz del amado dando color a la Creación de Dios.

Es Virgen y Madre de la naturaleza en sí misma, por ello posee toda la belleza e inocencia de la existencia viviente y continua. Ella lleva esta energía sexual primordial desde las profundidades desconocidas hasta las alturas sublimes, para abrazarse con su amado, el misterioso y siempre fuerte Ogou-Fer, en una conjunción eterna y llena de vida. Ella abre su boca y su aliento llena de Luz las cavidades que son incomprensibles para el hombre.

Ella es guardadora y causante del mayor misterio existente: La unión entre Espíritu y Materia, pues en esta materia se realiza el milagro de la unión a través del espíritu que en ella habita, y en su puro éxtasis se crea la Estrella diamantina, salida de la piedra dura y coagulada, y ella es nido de encuentro entre los amados y resplandece con energía divina, formándose un nuevo templo para que habite una nueva conciencia que dará luz al iniciado hasta que se una con ella cuando su materia sea totalmente transformada.

Erzulie, la Grande, Erzulie, la Bella, Erzulie, la Negra. Tuyo es el mundo, Tuyo es el cosmos, Tu posees la luz del Sol, y la oscuridad que hay entre las estrellas, Ambas en una misma ha sido dado. La que contiene el fuego de Ogou-Fer, En ella nace Y de ella nos alimentamos. Ellos hacen a la piedra inmortal, De abajo arriba, Y de arriba abajo, y de su abrazo puro nace el diamante estrellado del cosmos. Ellos dan vida eterna a la muerte, En su conjunción eterna.

Erzulie, a través del éxtasis orgásmico, produce una energía que se libera de forma brusca y poderosa, que penetra desde abajo hacia arriba, por el eje de la columna vertebral. Penetra en la base del cráneo como una espada de fuego, clavándose en la roca que reside en el altar de la glándula pineal, entre los dos hemisferios cerebrales. Esto hace que en este momento otra espada de luz, con empuñadura de diamantes, descienda de los cielos y penetre por el ápex del cráneo, llegando a la misma roca hendida y transformándola en un diamante de luz intensísima de cuyos extremos superior e inferior, surgen dos ejes de luz que van desde el cielo a la base del tronco corporal.

La espada es el instrumento representativo de Ogou-Fer (Ogún), el dios yoruba del Vudú, y tiene un simbolismo eminentemente marciano por su naturaleza férrea, siendo símbolo de la herida y de la capacidad de herir, por lo que es una representación de la libertad y la fuerza.

La espada de fuego es la fuerza sexual, profundamente enterrada en las profundidades del individuo, y sirve al iniciado para luchar contra la oscuridad de la ignorancia. Su color y fulgor no pueden ser soportados por los no iniciados, que quedan ciegos al exponerse a su visión directa.

Aquí, la espada de fuego de la energía sexual es usada como arma de la voluntad, para dirigir el deseo hacia la meta que llamamos iluminación. Es la energía generadora usada por la voluntad del mago, para cortar los impedimentos que le cierran el paso hacia la Luz y las ataduras que le mantienen ligado al mundo de las apariencias.

La espada no es solamente el símbolo guerrero por excelencia sino que tiene una simbología muy amplia. En relación con el Tarot de Maître de la Croix de l'Ouest es un símbolo de la luz y del relámpago debido al brillo de su hoja y es por eso que en muchas regiones del mundo, espadas célebres han sido llamadas con el nombre de "centella". Tiene también un simbolismo flamígero en muchas tradiciones mágicas e iniciáticas, aunque en otras represente al Aire. Los ángeles del Paraíso y algunos Bodhisattvas llevan espadas llameantes para impedir la entrada del hombre en el Edén o para impedir la salida de los demonios del infierno. En todo caso es símbolo del combate necesario para la conquista del conocimiento porque rompe la oscuridad de la ignorancia.

La espada de luz es la contraparte espiritual, la energía sexual cósmica luminosa que emana de la divinidad y que mitológicamente se representa por el rayo. La empuñadura de diamantes muestra su naturaleza espiritual y celestial, porque el diamante simboliza la realidad absoluta. Es esta espada de hoja de relámpago y mango de diamantes, la encargada de otorgar al iniciado la Luz que le transmuta y le hace "ver" la realidad.

La espada de luz, centelleante como el rayo, es el relámpago producido por el orgasmo del falo cerebral. Esta luz llega a iluminar la sustancia alquímica antes de ser emitida, confiriéndole las cualidades solares de Legbha.

Hay también otra simbología que asocia la espada con el dragón, siendo en este caso la encargada de unir el fuego y el agua. Incluso la espada sagrada de los japoneses fue sacada de la cola del dragón y la arturiana Excalibur salió del fondo del lago para volver al final de nuevo a él. En todo caso hay una relación estrecha entre el rayo y el agua de la lluvia. Es símbolo axial y polar y se identifica con el eje de la balanza. En algunos mitos nórdicos es la espada la que separa a la dama del caballero e impide cualquier desliz que produzca la deshonra entre la primera y el segundo como efecto de la pasión. Hay pues una alusión clara al uso de la espada como instrumento de la voluntad endurecida por el fuego.

Aquí la fuerza marciana, la de Escorpión, la fuerza sexual, es la que sirve de puente entre los mundos internos y externos, superiores e inferiores, espirituales y materiales. Aquí Erzulie y Ogou-Fer se unen en estrecho abrazo cósmico y entre ellos se forma una nueva Estrella, nace un nuevo Adepto.

La estrella simboliza el espíritu, la Chispa Divina que yace escondida en el centro de nuestro ser, esperando ser despertada y llevada a su trono de Luz para presidir sobre nuestra vida. Es el centro del microcosmos del adepto, como el Sol es la estrella que rige desde el centro al sistema solar. Es la manifestación de la Luz dentro del iniciado, que se expande cada vez más, para iluminar las tinieblas de su propia materialidad. Esta estrella cayó de los cielos y permanece oculta en la oscuridad del cuerpo, pero ahora comienza a brillar y a elevarse para llegar a presidir en la conciencia. Esta estrella aparece primero entre Erzulie y Ogou-Fer; es decir, aparece entre el propio iniciado y su propia Erzulie interna proyectada sobre su pareja, así como entre la iniciada y su propio Ogou-Fer interno proyectado sobre su pareja. En realidad son dos estrellas que se superponen una sobre otra para brillar más intensamente. Esta estrella es el agujero por donde el iniciado puede penetrar en el mundo divino, y cuando llegue a brillar en su frente, habitará perpetuamente en los cielos.

Y de esta forma, a través de la magia sexual superior, el iniciado/a se unirá con la Mónada, y su visión será la pura contemplación del Misterio. Entonces asumirá simbólicamente todos los arquetipos, esencias y sustancias, dentro de sí, y nunca más los percibirá como cosas ajenas o externas, aunque sean colectivas y estén disponibles para todos, sino que serán el poder de la Mónada, a la que ahora él está plenamente unido.

MEDITACION

Y la voz de Erzulie resonó con firmeza y dulzura...

Ven a mis brazos y conóceme en mi mundo, donde el Misterio está siempre autoreflejado. Tu corazón puro tiene toda la fuerza, para que mi luz brille en tu mente y me conozcas. La luz que ves en el mundo es una luz reflejada, Yo soy lo que refleja la luz. Yo soy el Agua de los Magos, cuya sustancia es la vida de la naturaleza y cuya esencia es el alma. Soy el campo de experiencia, la luz astral que se extiende, desde la percepción exterior del hombre, hasta la percepción interior de Legbha. La luz del Sol se refleja en mí, y así todas las cosas ocurren, y pueden ser conocidas. De esta forma, el misterio se revela y se oculta. Soy el espejo fantástico y la imagen. Yo soy toda la vida, Por eso soy la Madre y la Hija. Más cerca, ... en la intimidad, siempre estoy en unión con El Viviente, porque el Agua es al Fuego, lo que el Alma al Espíritu. También soy la Gracia y la Belleza, que excita el amor de los hombres. Si no cruzas el puente de Amor, que yo te ofrezco, no alcanzarás la otra orilla, y no conocerás la Ciudad Sagrada, pues seguirás separado, por mí, de la totalidad.

Entonces se oyó una voz poderosa, hecha como de golpes de martillo golpeando sobre una fragua:

Que el diamante esté iluminado, y así el mundo tendrá una luz por la que guiarse. Yo soy el Sacerdote y Bestia de la Bella, Yo soy su adorador y su amante. Yo la busco constantemente, y solo en nuestra unión encuentro descanso. De nuestra unión nacen y se erigen los mundos, y de nuestra unión mágica nace el adepto. Nadie se establecerá en el Palacio y Templo de Legbha, si no es por nuestra unión. El amor de DA y Aida en el Cielo, es el nuestro aquí en la Tierra. Mi Voluntad y pureza es la fuerza, que hace que el Misterio sea consumado. Mira como la araña pone los huevos, de los que el mundo prolifera, y de donde toda la vida orgánica nace.

Ella trabaja sobre el plomo, hasta convertirlo en el oro más puro, portando el misterio de la comunión, por el que el fuego de Dios, desciende sobre las aguas del hombre, y le otorga la vida sagrada. Esta es la Cruz del Oeste, donde Erzulie y Ogou-Fer están unidos, para la realización extática de lo divino, para la afirmación del Amor y Poder, de la Gnosis eterna.

MARASSA DU VEVE (Gemelos del Diseño Ritual)

"Insufla tus ideas en el mundo que te rodea y serás un creador mediante tu magia." Liber Berachat VII, 1

Los Gemelos (Marassa) representan los dos aspectos de una dualidad que emana de la unidad. Significan la armonía que supone la resolución de la multiplicidad en la unidad y son equiparables simbólicamente a la encrucijada o cruce de caminos. En este sentido este es su papel como “Marassa du Vévé”, en donde nos recuerdan los cuatro caminos equivalentes a las “Cuatro Cruces” y los cuatro cuadrantes del Peristyle o Templo Vudú, siendo uno de los Gemelos el “Día” y el otro la “Noche.”

La simbología de los Marassa como dos partes de una totalidad se muestra en la creencia popular haitiana y Áfricana de que los Hermanos gemelos comparten una misma alma. Representan pues tanto el eje vertical como el horizontal que divide el círculo (totalidad), para llegar a ser dos y cuatro (otro aspecto del dos).

Representan la diferenciación en masculino y femenino del Andrógino Divino, representando también la función procreadora. En el Vudú los Gemelos no están separados en un dualismo competitivo y conflictivo, ya que ambos están relacionados como dos partes de una sola unidad.

Es Legbha quien porta a los Marassa en sí mismo, al contener dentro de sí el FA, esencia, o enrejado, y el Grand Chemin, sustancia, o matriz. De aquí se desarrollan las distintas series de gemelos, en forma similar al proceso emanativo gnóstico de syzygys. En la filosofía zothyriana, un gemelo está relacionado con las fórmulas metamatemáticas que determinan la geometría interna de Legbha, cuya operación mágica está expresada en el Tarot de Padern, y el otro con las operaciones metafísicas, que dan base a la magia sexual de Luage, cuya operación mágica está expresada en el Tarot de Racine.

Este tarot expresa una ley universal de absoluta importancia, pues es determinante de lo que podríamos denominar “el proceso del mundo”. En todo fenómeno, en toda creación, desarrollo, o extinción, siempre funcionan dos energías complementarias, sin cuya presencia ninguna de estas cosas podría ocurrir. En este principio dual, está la base del desarrollo de la vida y sus fenómenos tanto en el sentido macrocósmico, como ley universal, como en el microcósmico, donde el individuo busca la “liberación”. La ausencia de entendimiento de esta Ley ha dado base a todo lo atribuido por los hombres al bien y el mal, a dios y el demonio, así como al sufrimiento moral de la humanidad en su búsqueda de realización y de respuesta a la manifestación aparente de la ley natural. Sin embargo es esta Ley la que produce el milagro de la existencia y del desarrollo de la conciencia, hasta la supraconciencia, también llamada conciencia cósmica, conciencia-espacio, o conciencia de Legbha, posibilitando de esta forma la evolución desde el hombre al dios, y por tanto esta es la misma ley que puede permitirle al hombre salir de las limitaciones de lo material y lo aparente del pasado para encontrar y establecerse en los reinos superiores de la Luz mas pura del futuro espiritual. De esta forma, **“el que ha encontrado el punto donde la enemistad de los opuestos llega a convertirse en la armonía de los procesos complementarios del universo (como cuerpo de dios), comprende que “comer del árbol del bien y del mal” es necesario para el proceso de la Gnosis”**.

Como instrumento mágico, “Marassa du Vévé es un Tarot que representa a los Espíritus del Templo, siendo en realidad las esencias mágicas que hay tras los símbolos rituales. En todo Templo Vudú o mágico en general, hay instrumentos y diseños mágicos, y todo ello es imprescindible y complementario del ritual. Cada uno de los Gemelos representa uno de estos dos tipos de ayuda en la magia ritual.

El papel de los Gemelos del Diseño Ritual es el de abrir el camino hacia el mundo espiritual, para que el iniciado pueda contactar con los planos sutiles y espirituales en su trabajo mágico.

Los Gemelos, cualquiera que sea el nivel de su manifestación, representan las fuerzas duales inmanentes en la Unidad. Los “Marassa du Vévé” son las fuerzas involucradas en un acto de creación mágico. Son las fuerzas o espíritus que están tras todo diseño ritual, ya sean instrumentos, símbolos o el ritual mismo.

Uno de ellos está relacionado con la energía magnética de la sustancia y el otro con la energía eléctrica de la forma (o idea-forma) que va a modelar a la sustancia, para crear una imagen. Aplicado a la operación mágica, llamamos SUSTANCIA a los distintos implementos de materia física de los que el mago se rodea para llevar a cabo su acto ritual; y por FORMA nos referimos al aspecto representativo de la idea que el mago plasma en la sustancia a través de su voluntad mágica.

La acción mágica producida por Marassa du Vévé es la unión de la idea, representada por la forma, y la sustancia, determinando con ello una creación mágica, la cual puede estar representada en un dibujo, un talismán, o incluso una persona. Esta imagen simbólica será la plasmación de la voluntad mágica del mago.

Cuando estas fuerzas gemelas se unen en un acto ritual, la sustancia deja de ser solamente sustancia y se convierte en la “encarnación” de la idea, mientras que la idea, confinada en el mundo mental, “encuentra un cuerpo” desde el que se expresa y manifiesta.

La unión de estas dos fuerzas garantiza la realización de una creación mágica. Los Marassa du Vévé son los encargados de que lo mágico suceda. Son las fuerzas mágicas que entran en juego para producir algo inexplicable para el mundo de la razón, como es por ejemplo, que un símbolo tome vida y se convierta en un receptor-emisor capaz de atraer energías específicas, siendo el mago el catalizador de dicho proceso.

El Vévé o Diseño Ritual del Vudú es equivalente a los Pentáculos y Sigilos mágicos de la tradición mágica europea, así como a los Mandalas orientales, que representan la plasmación física de los poderes sutiles y espirituales. Suelen tener generalmente un centro que hace referencia a la omnipresencia divina, que es vista como un centro dentro de la multiplicidad de su expresión aparente.

El Vévé representa pues, lo mismo que los Gemelos, la relación que hay entre el Uno y la multiplicidad, entre diferenciación y unificación, entre variedad y unidad, entre exterioridad e interioridad, entre dispersión y concentración. Dice Milo Rigaud de los Vévés que son condensadores de fuerzas sutiles y espirituales que son unidos al diseño ritual por un lazo oculto. Este tipo de asociación símbolo-realidad es anterior al invento de la escritura y el lenguaje, y se dio desde los albores del desarrollo de la conciencia humana.

En el Vudú haitiano los Vévés se trazan sobre el suelo del Peristyle cerca o alrededor del Poteau Mitan, con harina o polvos blancos o pigmentados, preferentemente de origen vegetal. No significan nada hasta que el iniciado les confiere el poder espiritual, generalmente mediante la aspersión de un líquido (ron, aguardiente, agua, etc.) que previamente ha introducido en su boca. Con esto el Vévé cobra vida mágica y comienza a actuar de intermediario entre las fuerzas espirituales y el o los iniciados, haciendo posible el “descenso” de los espíritus o Loas. Es así como las líneas del Vévé se convierten en ondas fluídicas por las que se desliza el “mana” o energía psíquica o espiritual que emana de los espíritus.

En el Vudú tradicional el Vévé es la sustancia y su configuración geométrica representa la forma específica que atrae a la fuerza espiritual mágica correspondiente. Ambas, sustancia y forma, son complementarias y están codificadas según el nivel, tipo de trabajo, entidad y efecto que se desean establecer mediante el rito. De esta manera, el tarot de “Marassa du Vévé” representa la forma en la que opera el mago, plasmando sus ideas a través de su voluntad sobre el diagrama y la célula germinal, a través del instrumento mágico que representa a su voluntad. Es así como a través de esta metodología descienden del mundo arquetípico las esencias espirituales que hacen posible que se plasmen en forma concreta en el mundo físico o mundo de la acción, las ideas que han llevado a la realización del ritual mágico, siendo los Gemelos del Diseño Ritual, los artífices simbólicos de este mecanismo.

Como veremos a continuación, esta carta es asimismo un tarot de magia sexual pura, tanto por los conceptos filosóficos, como por las implicaciones mágico-sexuales y alquímicas que contiene.

Los Marassa son aquí los verdaderos artífices de todas las inseminaciones de la voluntad mágica del hombre dentro de su mente, en la decisión de “encontrarse” y “conocerse”. El iniciado debe inseminar su mente con sus metas y propósitos de iluminación, y

someterse a la disciplina que ello implica, porque solo habiendo un templo dispuesto para recibir a un dios, podrá este tomar posesión de él.

En Alquimia Sexual, ellos representan tanto la sustancia indiferenciada, tipificada por la sustancia generativa y germinal del propio mago, como las ideas-formas que el mago-alquimista proyecta sobre ella a través de su voluntad mágica y que pertenecen a su mundo ideal y trascendente.

En la Magia o Alquimia Sexual entre dos iniciados, uno de los participantes actúa como instrumento mágico y el otro como diseño, siendo ambos tan importantes uno como el otro para que suceda el acto mágico. Incluso en ciertos tipos muy especiales de Magia Sexual, como los efectuados por el mago con entidades espirituales o divinas desencarnadas, el instrumento será el mago mismo y el diagrama representará a la entidad o espíritu que va a participar con él en el rito.

En la Magia transformativa, un Gemelo mira al mago y el otro a su modelo ideal. Cuando el mago asuma un tono de vibración acorde con su ideal, los dos Gemelos se unirán inseminándose uno a otro para crear un "Hijo Mágico" de esa unión, el cual se hará realidad y se nutrirá de la vida y calor del mago.

El resultado del acto mágico sexual es siempre el "Hijo Mágico", que en la terminología de la magia es el resultado final del acto mágico. Aquí hay una relación simbólica entre Piscis y el "Hijo Mágico", porque este tarot está relacionado astrológicamente con el Sol en el signo de Piscis.

El signo zodiacal de Piscis está relacionado con el simbolismo de las aguas y en los mitos de creación, con la etapa final del proceso creativo que anuncia un nuevo ciclo. La representación

dual se relaciona por un lado con el comienzo del ciclo nuevo en el que se entra, y por otro lado con el ciclo viejo del que se sale.

En la Magia y Alquimia Sexual, el Vévé o Diseño Ritual es análogo al código genético de la célula reproductora, equivalente al substrato físico que plasma este cambio mágico de un ciclo a otro, de un estado anterior a otro nuevo, porque el acto mágico produce un cambio en la naturaleza interna y externa del mago, y esto es equiparable al cambio de ciclos en el proceso creativo. Aquí la célula germinativa incorpora el poder mágico de todo el ritual, lo mismo que un talismán o Vévé incorpora toda la potencia mágica en los ritos no sexuales.

Hay una relación simbólica entre Piscis y el substrato o base material de la Magia y Alquimia Sexual, el espermatozoo y/o el óvulo, ya que ambos son células germinativas que flotan en un líquido, en el primer caso en el semen y en el segundo en la sangre menstrual.

Piscis es el signo astrosófico de Racine, que es quien da cuerpo a este conjunto de 16 cartas agrupadas bajo el título "Tarot de Racine", donde las leyes y operaciones de la magia y la alquimia sexual de nuestro Sistema gnóstico están expresadas, pues en gran medida cada carta es un ejercicio sobre las energías que están implicadas. Racine es el propio sacerdote y mago-alquimista visto él mismo como instrumento, como laboratorio. Es equivalente a Luage. La distinción entre ambos está en que Luage representa al mismo mago como ente, que llega a ser Ley en su unión y reciprocidad con Legbha. Luage representa el polo más alto de la evolución humana y su contacto con Legbha representa la mezcla o unión de la humanidad con la divinidad. El es el amante de Legbha, y como sacerdote de los misterios, en él se realiza el matrimonio místico entre Le Vudú y su Sacerdote, lo cual representa la base de la ascensión espiritual, desde el aquí y ahora del hombre hasta el futuro absoluto del dios. En este sentido Racine es asimismo el maestro de la gnosis devocional, mística y sexual, y del acceso a lo divino mediante el arte del amor. Racine ejemplifica el matrimonio sagrado, o hierogamos, donde el sacerdote se une sexualmente con la divinidad, y nos enseña que la sexualidad como impulso debe ser convertida en amor, para que llegue a ser un instrumento de comunicación y participación directa con lo divino. El es el consagrador de la sustancia en la Misa.

Los Gemelos están referidos a los planetas Neptuno y Júpiter unidos en Piscis, que es el signo más psíquico del zodiaco. Neptuno representa la influencia de la sustancia oculta en su forma primordial. Racine es maestro del Rayo Neptuno y representa el poder esotérico lunar de Piscis. Júpiter gobierna las emociones relacionadas con los sentimientos religiosos y místicos que reversion en actitudes devocionales y de meditación. Su influencia está presente en las religiones más evolucionadas y en sus sacerdocios, así como en el patriarcado de los antiguos tiempos.

Racine es el regente del mundo lunar de la sustancia y dispone de la maestría mágica necesaria para colocarse en la disposición interna adecuada para que dicha sustancia sea inseminada por la forma (aspecto de Legbha), y produzca un resultado. Este es un proceso sexual y el resultado es el hijo mágico, o nueva conciencia, a la que accede el sacerdote por su participación con el dios. De esta forma Racine como maestro de la sustancia, tiene la capacidad mágica de hacer que la esencia se acerque penetre y moldee la sustancia. En la alquimia sexual este proceso es proyectado sobre el semen y la sangre menstrual.

Por el dominio de la esencia y la sustancia se producen todas las operaciones mágicas, así como todas las curaciones alquímicas y chamánicas. Del mismo modo, todo lo relacionado con el empleo mágico de vapores y aromas está relacionado con este Tarot, ya sea como práctica médica o espiritual. Aquí se usa la influencia de la "sustancia oculta" en su forma primordial para atraer el "modelo oculto". De esta forma, este tarot representa también la lengua de aspiración que asciende, la cual provoca que otra lengua, de gracia, descienda como el Espíritu Santo. El humo que se eleva del incienso, el aroma que surge del perfume, el amor que se eleva desde el corazón, la oración que se eleva de los labios, la sangre que brota del sacrificio, tienen el mismo carácter simbólico como una forma de unión entre lo terreno y lo divino, entre la sustancia y la esencia.

La primera parte de la fórmula mágica de este tarot, correspondiente a la activación de la sustancia oculta, está gobernada por Neptuno. La segunda parte correspondiente al descenso del dios (Legbha) sobre su sacerdote (Luage), esto es, la imprimación de la forma sobre la sustancia, está regida por Júpiter, y así lo que antes era aspiración y amor, es ahora amor y conocimiento.

El Loa luminoso de este nivel, Simbí-Agwe, representa a los peces y serpientes del agua, a los espermatozoides y óvulos nadando en las aguas de la materia prima generativa, y representa el aspecto evolutivo macrocósmico de la ley. Asimismo presenta la materia prima sobre la que se realiza la operación mágica y alquímica. Su Loa oscuro presenta la operación mágica, en la que Barón Picant, que es maestro de los embalsamamientos y de la preparación del cuerpo de zombi, realiza las operaciones mágicas para la preparación del "goví" por el mismo procedimiento de unir una esencia y una sustancia. Barón Picant es uno de los loa gobernantes en el proceso de la alquimia sexual y en el uso mágico de las sustancias sexuales. A través de los Maestros el nos enseña la preparación de los 16 nidos, donde habitan las serpientes de la magia del Vudú y de la Gnosis Ofidiana. Esto está relacionado con la necesidad de que el iniciado se una sexualmente a las leyes del universo en términos de su encarnación física y humana, que son los doce signos del zodiaco y los cuatro signos de los cuartos de la luna.

Este es el trabajo de desarrollo de la plena potencialidad de la mónada, en sus dieciséis centros de poder y gnosis. En estas operaciones el espermatozoo es tomado como un microcosmos y sus propiedades internas son contactadas por medio de números místicos y por las invocaciones de los Daemones, Aeones y Syzygys de cada centro.

En la sexualidad mágica el iniciado se separa del proceso de la naturaleza y solo se mantiene en el de forma representativa. Esto quiere decir que si bien el mago sexual se une a su pareja aprovechando el campo energético que se crea por la reciprocidad de los polos que ellos representan, estos aspectos quedan sublimados, quedando los intervinientes en el papel de iconos, mientras que el calor y el fuego de su unión lo dedican por completo a la obra sagrada, al entregarse a su verdadero amor que es Legbha. Así el fuego y la Luz se unen en la syzygy primordial de la Gnosis Vudú. Cuando el mago alquimista está unido con Legbha, la semilla resultante queda impregnada de la Luz superior y tiene entonces las cualidades del oro y de la piedra de los filósofos. De esta forma,

la sexualidad debe ser canalizada mediante el matrimonio místico con el dios, mediante la unión del fuego y la luz a través del amor.

De esta manera, mediante el tarot de Los Gemelos del Diseño Ritual el alma es orientada espiritualmente y dirigida hacia el pensamiento y emoción refinados.

Somos las esencias que hay en ti. A través nuestro se abren las puertas de lo Profundo y de las Formas, dirigidas y guiadas por Júpiter, Padre de los espacios mágico-místicos. Entra por ellas y te conocerás en la magia, Contactarás con tus antepasados mágico-genéticos, Que han estado aguardando a tu voluntad, Y darán forma al Hijo Mágico, Nacido del amor a través de Neptuno, Señor de las formas místicas de la Magia, Nacido de la unión en ti mismo. El será el Rey de los dos mundos, La maravilla que trae la libertad, Y que abre la puerta de los tesoros, Que se encuentran en tu lado oscuro. Somos el receptáculo de tu Voluntad, Porque somos la misma copa. ¡Abrete! para que la penetración salga, Pues el germen ha sido dado, Por la Luz que habita en ti. Tu voluntad de unión lo ha hecho posible. Estamos siempre aquí. Este es el verdadero mundo otorgado por el Padre, Pues El ha recogido tu verdadera esencia, Que ahora emana en esa sustancia humana que eres tú, Forma geométrica y receptora de las Leyes Universales. En este plano de existencia, En esta forma de visión, Mantén el fuego encendido por siempre en este templo, Que se ha construido al unísono, Porque es el universo donde habitas y habitamos. Es el cosmos creado y existente Por siempre en todas sus dimensiones. Que la Inteligencia Natural crezca eternamente en ti, Con sencillez y corazón.

MEDITACION

Simbí penetra en el agua, y así los principios superiores, de los que es mensajero, llegan al mundo subconsciente de la sustancia, al que da vida. El porta el esquema de evolución cósmica y lo introduce en las aguas seminales, él es el espermatoozo, la serpiente en las aguas de la vida. ¿No me ves centellear en el lomo azulado-verdoso de los peces que nadan en las aguas cristalinas? Yo traigo un mensaje del cielo y lo imprimo en las aguas de la vida, en la célula germinal. Barón Piquant es un Loa Docteur, un Maestro Mágico de Curación. El prepara los fluidos y evaporaciones mágicas, de los chakras sexual y cerebral, por cuya unión se realiza la Gran Obra.

MAGE DU TRIANGLE BLEU (Mago del Triángulo Azul)

“La Primera Llama ha sido escondida en una cueva y su liberación solo es posible mediante una Obra equilibrada.”

Liber Berachat VIII, 1

“Al principio la Primera Llama produce un extraño veneno que nos hace participar de la angustia divina.”

Liber Berachat VIII, 2

“La Luna hace conocer lo que convierte este veneno en un tesoro.”

Liber Berachat VIII, 3

“Para llegar a la verdad de la Primera Llama, es necesario conocer los ciclos o cuernos de la Luna.”

Liber Berachat VIII, 6

“Oh criaturas de la Tierra, en verdad el trabajo interior hace posible desvelar vuestros misterios.”

Liber Berachat VIII, 7

“El hechizo del corazón, cuando actúa sobre las criaturas de la Tierra, hace brillar en ellas la Estrella de Plata.”

Liber Berachat VIII, 8

Este tarot se corresponde astrosóficamente con el Sol en Cáncer y está atribuido cabalísticamente a la esfera de Yesod, y por lo tanto, con los órganos creativos sexuales en general y con el falo en particular.

Representa el principio fálico extendido en el espacio, es decir, que implica creatividad y poder de voluntad. Encierra por lo tanto un simbolismo alquímico, ya que esta energía creativa es la que se dispone en forma de enrejados y puntos calientes, tal como hablábamos al describir los 16 niveles del Sistema del Vudú Esotérico. También un simbolismo mágico, ya que por la acción del falo-en-extensión, como representante de la voluntad, se produce una ocupación del espacio circundante, así como una posible inseminación del mismo. Esta es la base esotérica por la que el mago puede comunicar su propia naturaleza interna y esencial al mundo que le rodea. También es la base por la cual el mago-alquimista puede inseminar el espacio interno con su radioactividad sexual y trasladar las mónadas de luz a la sustancia alquímica, o a los espacios internos de sus discípulos. De esta forma, la erección instintiva llega a ser la erección cerebral que penetra todo el espacio. Es asimismo esta “erección” la que, como un tornado en un mar embravecido, nos eleva de los mundos de tierra y agua a los de aire y fuego, transportándonos hasta el mundo divino.

El falo en erección es el símbolo más completo para representar el poder de voluntad, o mejor dicho, a la voluntad, que es el impulso vital y creativo en acción. El falo es el órgano conductor de la energía creativa que proviene del fuego interno encerrado en lo más profundo del hombre. Esta energía está capacitada para crear vida física y vida espiritual, y el Mago del triángulo Azul es la mente perfecta, o enrejado básico requerido para la transmutación de esta energía, para que llegue a ser alimento espiritual.

Se puede decir que esta carta representa la creatividad ígnea de Yesod, la cual hace que el agua asuma las cualidades del fuego al proyectarse hacia arriba. El Mago del Triángulo Azul es el maestro de esta voluntad proyectada o dirigida hacia lo superior, hacia la unión con lo divino.

Esto implica que para que el mago asuma la conciencia de este tarot debe ser puro y cuidadoso en su acercamiento a esta energía creativa que emana de los fuegos internos de la esfera sexual. Este tarot ayudará al iniciado a hacer el trabajo de interiorización y atención hacia sí mismo, ya que esta es la forma a través de la cual la Chispa Divina puede surgir como una flecha directa hacia Legbha y entonces verá como ha ido dejando atrás sus cáscaras que tanto le pesaban e impedían su ascenso.

Sin embargo y a pesar de su característica sexual y fálica, el Triángulo Azul tiene dirigido su vértice hacia arriba, lo cual es un signo de evolución del hombre hacia la divinidad, cualidad del fuego, pero de color azul, el atribuido al agua. La relación entre el Mago del Triángulo Azul y el poder creativo sexual en general, es debido a que la Primera Llama del Fuego Cósmico, aquella primera chispa emanada de la Luz Divina, descendió a través de toda la manifestación y fue escondida en las profundas cavernas de la tierra, del mundo denso, y desde allí ha acompañado a toda la evolución natural hasta llegar al hombre, donde permanece escondida en las zonas inferiores de su cuerpo. Hay en esa zona una serie de centros de poder, de energía, y en uno de ellos, el más inferior, hay un punto de máxima concentración de este Fuego, que espera ser liberado mediante el trabajo mágico y alquímico.

La llama es la imagen del espíritu, es el alma del fuego. La primera Llama se refiere aquí a la primera expresión del Fuego primordial, es decir, el Espíritu Divino. Este Fuego o Primera Llama, está encerrado dentro de cada individuo, constituyendo su Chispa Divina inmanente en el centro de su ser.

En distintos Sistemas gnósticos orientales y occidentales, existe la idea de un Espíritu, o Fuego Divino, encerrado en la materia, que debe ser rescatado y elevado a los cielos. Aquí se encierra el proceso de iniciación que permite al hombre la transición desde su estado de dependencia, ignorancia y ceguera espiritual, al de plena realización de su realidad interna y suprema. Asimismo, “La Piedra Preciosa”, “La Bolita Resplandeciente”, o “El Tesoro Oculto” se refieren a esta misma naturaleza divina que yace en lo más profundo de la materia, y que en los cuentos y mitos aparece como un tesoro escondido en una profunda caverna, que está custodiado por una gran serpiente o dragón, que generalmente mantiene prisionera a una joven dama o princesa.

Lo más profundo de la materia, se refiere a nuestro propio cuerpo, a nuestra propia naturaleza biológica e inconsciente. En el Yoga Hindú, esto se representa por la serpiente kundalini enroscada en el chakra basal. La elevación de kundalini, activando a su paso los chakras cardíaco e interiliar, incorpora el simbolismo de la elevación del fuego interno a las alturas celestiales mediante la intermediación del amor. Este papel del amor es esencial y corresponde a la naturaleza de Shakti, de Sophia, o la Luna -en la psicología analítica el anima-, que en los cuentos de hadas se representa por la princesa secuestrada, que finalmente se casará con su rescatador. Desde un punto de vista gnóstico y hermético, este proceso representa la “coniunctio oppositorum”, o Boda Alquímica, que se celebra en el Templo del Corazón. De esta forma, encontramos una alegoría a que una parte nuestra, que es nuestra naturaleza lunar, ha quedado bajo el poder del dragón, vinculada de esta forma a los poderes del fuego inferior. Sin embargo, es la Luna, cuya casa es Cáncer, quien mediante el poder del Amor convierte el fuego luciferino y sexual en el tesoro arquetípico. De esta forma, se representa a la Luz “caída” en la materia, que el “Poder de lo Alto” viene a rescatar cuando el proceso de iniciación se desarrolla adecuadamente.

Este fuego interno, partícula del Fuego Cósmico, presenta un aspecto dinámico en el que continuamente busca la liberación del confinamiento al que está sometido, y debido a su enorme poder, emerge en la conciencia a través de los canales de percepción humanos: las instituciones, pensamientos sentimientos o emociones y los órganos sensoriales. Para que estos canales perceptivos transmitan la luz esencial que emana del fuego interno a la conciencia del iniciado sin disturbios, es preciso sintonizarse con la frecuencia que tiene esa radiación de luz.

El hombre común cree que nuestro entendimiento, derivado de la observación y por lo tanto de la actividad de los sentidos, tiene como fuente última de su realidad a la luz del Sol. Sin embargo, para el iniciado esto es solo parcialmente cierto, pues las cualidades de la naturaleza solo pueden ser apreciadas a través de la propia luz interior, que alumbra toda “visión” y todo “conocimiento”, y en cuya realidad, “ser”, “ver” y “conocer” son una misma cosa. Cuando esta luz se une con la Gran Luz de Legbha, el iniciado ha unificado su espíritu con el Espíritu Supremo de la Divinidad.

En el Vudú y otras religiones de origen Africano, existe un fuego interior análogo al fuego que existe dentro de la Tierra, que representa la sabiduría humana, y un fuego celestial y superior, análogo al fuego del Sol y de las Estrellas, que representa la Sabiduría Divina. Por eso la importancia del fuego en todo ritual mágico y religioso. En todo caso las llamas del fuego son la mejor representación de Dios.

Las religiones dualistas que separaron los cielos de la tierra en una disputa eterna entre Dios y Demonio, relacionan el fuego terrestre con el infierno y el castigo eterno por ellos inventado. Es de esta forma, como la sexualidad, una de las expresiones del fuego interno en el hombre, fue despreciada y perseguida por ellos. Sin embargo, para los Gnósticos, el tratamiento adecuado de la energía sexual y los experimentos con su radioactividad siempre han estado presentes en su campo de experiencia y en sus enseñanzas.

La Primera Llama aquí aludida como Fuego primordial no solo es la expresión de la primera fase del proceso creativo en el universo y en los seres humanos, sino que representa también un papel transformador y regenerador en sí mismo, cuando es utilizado con sabiduría por el iniciado.

La Primera Llama, dice Liber Berachath, **“está escondida en una cueva.”** La cueva, siendo un símbolo femenino, alude a la madre, la materia, el mundo manifestado donde hemos nacido, crecemos, envejecemos y morimos. La cueva representa el mundo, no solo el planeta donde habitamos, sino también el cuerpo físico en el que nos movemos por él. Para poder tener acceso a ese fuego escondido, el iniciado tiene que penetrar en las oscuras profundidades de su propia naturaleza inconsciente y rescatar ese fuego, para elevarlo hasta la luz de la conciencia. Esta cueva es donde entra el candidato a la iniciación para morir y renacer de nuevo, es decir, para recibir la iniciación.

Este fuego interno está relacionado con el Azufre de los alquimistas. Al respecto dice un alquimista moderno, Pere Albi, en su “Aula Hermética”: **“El principio de abajo es llamado Azufre, por ello, al diablo o habitante del mundo inferior y subterráneo se le atribuye tradicionalmente una fetidez de azufre.”** **“...su principal cualidad es la de ser plasmante de las influencias sutiles que le llegan, tanto por ser receptor directo de tales influencias como por manifestarlas visiblemente a ojos del operador.”** **“Azufre rojo para indicar que una fuerza solar está esperando sobre los gérmenes, o Azufre Verde para una influencia de Venus.”** **“La coloración de la Obra, variable a lo largo de sus regímenes se debe, por tanto, a la facultad del azufre que va marcando en cada caso los efluvios que le llegan desde su propio cielo interior, indicadores del grado de perfección que va alcanzando de acuerdo a su aspiración en cada momento.”** **“Del azufre se ha dicho que es inflamable. Esto hay que entenderlo no tanto como que arde, como que en su ser está la posibilidad de soportar la amistad del fuego sin perder por ello su propiedad plasmante. Pero hay que tener prudencia: el fuego del que se enamora nuestro Azufre no es un fuego que mata, como el común, sino un fuego que vivifica, que dimana de su propia humedad interna y que en algún momento es como un suave calor de digestión, pero que, en otro momento, se hace fiebre y ardor consumidores.”** **“Hasta cierto punto nos es dado excitar este calor natural sulfuroso con fuego externo, tomando la precaución de administrarlo según arte.”**

Se habla alquímicamente de un azufre rojo que representa psicológicamente un dinamismo inconsciente que se dirige hacia la conciencia e inunda los procesos discriminadores de ésta, produciendo o bien una inflación del Ego, que se inflama como con fuego por la energía inconsciente que le consume a través de los impulsos incontrolados, o bien, se lleva a la conciencia con él, produciendo estados depresivos y de melancolía (oscura noche del alma). En ambos casos se trata del efecto venenoso al que se refiere Liber Berachath cuando dice, **“Al principio la Primera Llama produce un extraño veneno...”**, porque efectivamente este Fuego interior puede comportarse como un auténtico veneno para el individuo no preparado, que se atreve a manejarlo indiscriminadamente. Incluso el iniciado, en sus primeros trabajos de acercamiento al Fuego interno, suele experimentar una serie de fenómenos que no son más que la agitación que produce dicho fuego en su propia naturaleza y que le hace vibrar de una forma no acostumbrada, que puede llegar en algunos momentos a ser angustiosa.

Este principio de abajo, Demonio, o Azufre, que “plasma las influencias sutiles que le llegan”, que “las refleja visiblemente a los ojos del operador”, y que “indica el grado de perfección de la Obra”, presenta una cualidad reflectiva, o de espejo, que debe ayudarnos a conocer nuestros propios desequilibrios y a encontrar el camino de continua renovación espiritual. Su carácter revelador y Luciferino, nos recuerda el papel que en el Antiguo Testamento se encomienda a Satán, como encargado de contarle a Jehovah los pecados de Israel. Se refiere aquí, que cuando el iniciado se acerca al Templo Interno de la Divinidad, elevando su propio fuego interno, serán su corazón y su pureza los que le permitan experimentar la realidad divina más profunda. Los distintos colores de la Obra, que por la cualidad del azufre son presentados ante la conciencia del operador, están referidos a los logros realizados así como a lo que falta por conseguir, hasta que esta reflexión desaparezca, pues el color rojo solo refleja la perfecta unión del fuego interior con el fuego macrocósmico y trascendental, donde todo desaparece en la realidad divina.

Liber Berachath sigue más adelante diciendo, **“La Luna hace conocer lo que convierte este veneno en un tesoro.”** Aparece aquí otro aspecto de la cualidad reflectiva del Azufre, a través del cual la conciencia puede dirigirse hacia el inconsciente, hacia la cueva, sin perder su identidad. Se produce aquí el proceso de “coagulación” a que se refieren los alquimistas, mediante el cual sentimiento y pensamiento, conciencia e inconsciente, son unidos.

La fuerza del Azufre, que es un veneno para el no iniciado, es la fuente de todos los tesoros espirituales para el que conoce la verdad. El iniciado debe primero conocer los ciclos naturales de su propio organismo, para ponerlos en sintonía con los ciclos

cósmicos. Para ello debe tener unas nociones de astrofísica, es decir, conocer como funcionan esos ciclos en el macro y microcosmos, en el universo exterior e interior, sin olvidar los movimientos de la Luna a través de los signos del zodiaco y los ciclos lunares de su propio organismo, tanto si es varón como si es hembra.

Aquí la Luna es el principio femenino dentro del iniciado, que sirve de humedad transformativa imprescindible para que el veneno deje de serlo. En un primer contacto con la cueva, el iniciado, cual caballero o héroe, se encuentra con la serpiente o dragón que custodia el fuego, la doncella y los tesoros. Si su mente está cegada por la avaricia de robar los tesoros allí escondidos, será devorado por el fuego del dragón o envenenado por la serpiente. Pero si su atención es atraída hacia la virgen doncella que custodia el dragón y su único móvil es rescatarla para hacerla su esposa, podrá matar a la bestia y ambos ésta y los tesoros serán suyos. La doncella es la Luna, el elemento clave para que el fuego del dragón no acabe con el iniciado. La "Vía seca", dicen los alquimistas, es peligrosa aunque rápida, por lo que es preferible en la mayoría de los casos, la "Vía húmeda." Es necesario conocer perfectamente los aspectos lunares dentro y fuera de uno mismo para poder hacer uso de su poder transformativo.

Ya hemos visto cuando estudiábamos los 16 niveles de la Cábala Criolla, que existían cuatro cuartos lunares, que corresponden a la Luna en los cuatro elementos, siendo la Luna en los signos de Agua (magnetismo Tierra), en los signos de Tierra (magnetismo Agua), en los signos de Fuego (magnetismo Aire), y en los signos de Aire (magnetismo Fuego). Estos cuatro ciclos corresponden a los cuartos lunares que son: Cuarto Creciente, Luna Llena, Cuarto Menguante y Luna Nueva.

Las técnicas de meditación e introspección le ayudarán al iniciado en este trabajo interno que hace posible desvelar todos los misterios. No solamente la teoría astrosófica, sino la observación interna de sus propios cambios personales, le ayudarán a preparar su trabajo mágico. Luego, el despertar del chakra del corazón, que es el punto medio donde se realizan los intercambios energéticos entre el plano espiritual y el plano material, hará posible que su chakra interciliar o Ajna, sea despertado y brille como una Estrella Plateada, siendo posible en él la visión espiritual. Por eso, el Mago del Triángulo Azul lleva en sus manos dicho triángulo con la punta hacia arriba, simbolizando el fuego, pero no del color rojo que sería habitual, sino de color azul, es decir del color del amor que asciende hacia lo divino.

El trabajo alquímico se hace a través del AMOR-FUEGO de Erzulie, y esta energía femenina (femenino, Agua) convierte lo que puede ser veneno, en un principio, en un fresco elixir de Amor. A través de la VIDA-FUEGO de Ogou-Fer (masculino, Fuego), podrá desarrollar la voluntad verdadera para convertirla en Templanza. Estos dos aspectos están representados por la Luna en Cáncer y Marte en Cáncer.

Este lazo de AMOR-FUEGO-VIDA (masculino-femenino) alimenta la semilla de Luz de lo Divino y con un arduo trabajo consigo mismo desarrollará el verdadero AMOR hacia la naturaleza y hacia SI MISMO en su totalidad. Su evolución será permanente.

A través del equilibrio (Agua-Fuego, femenino-masculino, oscuridad-luz) el iniciado llega a conocer y descubrir la "medicina" que se oculta en su naturaleza pura, entonces gustará de la dulce herida que le ha llevado a librar la batalla con su Ego para pertenecer a la Divinidad y participar de las Leyes Universales que surgen de su corazón.

La voluntad del mago es de vital importancia, pues debe estabilizarse y ser perseverante hasta más allá de la muerte. A pesar de la negrura que debe atravesar, tiene que ser inamovible en su trabajo interior. El Mago del Triángulo Azul ayudará a desarrollar la paciencia con uno mismo y dará al iniciado certeza y fe de que a través de su disciplina su propósito de unión llegará.

En el inicio pesa como el plomo después es volátil. Todo se perdió en el curso del camino. En la oscuridad de la conciencia lunar, se ha hecho la transmutación. En el seno del AMOR Fue penetrada por la Llama de la Luz. La semilla está germinada.

El mago del Triángulo Azul es el maestro de la aspiración y de la acción modeladora o formativa que capacita al mago para conseguir su propósito. Esta es la actitud que debe tomar un iniciado ante todos los avatares que se presenten en su vida, ya sean producidos por procesos internos o externos, porque el poder supremo del fuego interior utiliza todo el universo para manifestarse en la conciencia humana, y éste debe estar capacitado para observar los procesos externos como proyecciones de su naturaleza interna. Las acciones del iniciado deben estar bajo el influjo de su voluntad mágica y han de ser dirigidas hacia su aspiración espiritual, adecuándolas y dirigiéndolas hacia su propósito de unión con lo divino.

El iniciado debe llegar a ser un instrumento del poder creativo para que las energías del universo pasen a través de él, libres y sin ningún tipo de impedimento. Esto le facultará para poder construir un mundo donde la Luz y el Amor sean su divisa.

La conciencia del Mago del Triángulo Azul está pues dirigida hacia la unión, hacia el reencuentro de esas regiones celestiales de donde su esencia ígnea y luminosa partió en la aurora de los tiempos, y experimentar la dicha de reencontrarse consigo mismo y reconocerse.

MEDITACION

Penetra en el interior de ti mismo, poco a poco, hasta que la puerta se abra, y el mundo interno se despliegue ante ti. Observa y percibe que lo que ves, eres tú, y al mismo tiempo lo que existe en el interior de todo. Así comprenderás que todas las cosas están en ti y tú en todas las cosas, y podrás aprender lo que los Loa han impreso en el libro oculto de la naturaleza, para ser vivido por los hombres. Lee lo que en el lenguaje simbólico de los sabios está escrito en ese libro, y así, también hallarás lo que está reservado para ti. Allí encontrarás el fuego original, que debe liberarte. Observa ese fuego, en tu intento de unión, y te hablará, diciéndote aquello que necesitas conocer. Escucha la Voz del Primero, inclinándote con el susurro de su canción. La vía del fuego conduce a Aquel que vive entre Llamas. La humedad transformativa del amor te ayudará en la unión, y evitará la desorientación. La Luz y Gloria Divina quedó oculta en la tierra, tragada por los Arcontes, que constantemente se alimentan de las fuerzas de la ceguera y el egoísmo, y así, en un mundo donde toda luz es de Dios, la oscuridad impera en medio del día. Rescata esa Luz Original, para que habite en tu corazón y puedas ver con los ojos del espíritu. Así el Libro Vivirá, y el corazón del hombre será el depositario del Misterio.

MARASSAS DU POTEAU-MITAN (Gemelos del Pilar Central)

"Prepárate a conquistar el cielo mediante el poder de consagración de lo que has derramado dentro de la Copa."

Liber Berachat IX, 2

"Atrévete a paladear esa Piedra Diamantina fluida, cristalina y resplandeciente, y quemarás las impurezas que hay en ti, y tendrás fuerzas para acceder a la verdad." Liber Berachat IX, 3

"Alabado sea el mago que derrama su fresca savia en la Copa llena de vino rojo. Que esto sea realizado en el Peristyle, porque él matará a la muerte y vivirá para siempre." Liber Berachat IX, 4

"¡Oh tú! mago eremita, tienes que entrar en tu nido y enterrar allí esa dulce droga obtenida en la negra noche lunar, ella elevará la Voz de lo Primordial hasta el centro oculto de tu corazón." Liber Berachat IX, 7

"Apresúrate a realizar este matrimonio secreto que hará descender sobre ti el Consolador, acompañado por sus 16 Arcángeles-Dioses, que harán de ti un Adepto guardián de los Misterios." Liber Berachat IX, 9

Por varias razones este tarot es la continuación natural del anterior, y como tendremos ocasión de comprobar, está relacionado con aquel en distintas formas. Los Gemelos del Pilar Central es un tarot de belleza y gracia litúrgica, que simboliza el descenso de los dioses al mundo material. Decimos que es de belleza y gracia litúrgica porque está dedicado al ritual, esto es, a las acciones que

realiza el mago, en este caso, para favorecer el descenso de los Dioses sobre su área de trabajo. Estas acciones pueden ser de tipos muy variados, y generalmente con el mismo objetivo están presentes en los sistemas religiosos y esotéricos de oriente y occidente, del norte y el sur, lo mismo en chamanes que hechiceros, sacerdotes, encantadores, alquimistas o teúrgos, así como en las disciplinas yóguicas de meditación, donde se manifiesta como asanas, ya sean físicos o mentales.

Este descenso de los Dioses está representado por el Pilar Central (Poteau-Mitan) que tiene un doble aspecto simbólico en el Vudú Esotérico, representando por un lado el falo en su acción penetrante y emisor del líquido seminal, y por otro la columna vertebral o eje por donde ascienden y descienden las energías sutiles que el mago utiliza en su trabajo iniciático.

En el Vudú, el Poteau Mitan es un poste levantado en el centro del Peristyle, cuya función es mantener unidos la tierra y el cielo. Es el sendero por el que el iniciado del vudú eleva sus plegarias y ofrecimientos sacrificiales hasta la divinidad y por donde ésta desciende y se une al mago, transformando su mundo en un mundo de luz.

Por lo tanto, en el Peristyle, el Poteau Mitan es el elemento fundamental, ya que al ser el canal por el que descienden las energías espirituales al plano físico, configura el sendero que siguen los dioses para venir hasta la especie humana, y de esta forma, representa la influencia de los cielos sobre la tierra, que se produce a través de Libra, el signo astrosófico de la belleza.

En la Cábala Criolla, Libra recibe la atribución elemental de Tierra del Aire, lo cual presenta un simbolismo relativo a la densificación de lo aéreo, a lo material de lo aéreo. En un sentido exotérico esto podría parecer que se refiere a la producción de pensamientos, sin embargo, en el contexto esotérico, significa justamente lo contrario, pues se refiere a la "fijación de lo volátil", esto es la producción, por métodos de entrenamiento esotérico, de una corporeidad o solidificación de lo aéreo. Fijar el aire es equivalente a detener el flujo de pensamientos, o como dice D. Juan, detener el diálogo interno, esto es, retirarlo a la mente su cualidad de movimiento y vagabundeo, con lo cual se produce una situación mental nueva, que permite el ejercicio de la imaginación trascendental y la contemplación. Cuando en la meditación o en la magia interna se produce esta fijación de lo volátil, aparece lo que en el Vudú esotérico está referido como el Poteau-Mitan, que es ese estado de conciencia vertical que alcanza el mago, en el que se crea un nuevo ambiente mental estable y concreto, que permite la manifestación o epifanía de los Loa. Para que este procedimiento sea completamente efectivo, necesita de la colaboración complementaria del Agua y el Fuego (Cáncer) como expresión del amor. En ciertos Sistemas de Yoga Tántrico, como el de Goraknath, esto representa una parte fundamental del ascenso de kundalini, y este es el sentido de "el falo cósmico erecto, produce la unión de la tierra y el cielo". Por estas razones se dice que los dioses viajan por el aire, lo cual es verdad, pero para ello este aire debe ser primero hecho tierra.

En la magia y alquimia sexual, uno de los Gemelos realiza la acción de llevar las impresiones desde el exterior a la base del falo y de la columna, el otro Gemelo lleva la acción de la voluntad mágica a la emisión orgásmica para el ascenso de las energías a los planos divinos de la existencia, desde donde pueden ser proyectadas sobre distintos objetivos mágicos y alquímicos. Uno de los Gemelos o fuerzas actuantes realiza la función catalizadora de recoger todas las impresiones del exterior y llevarlas a la base del falo secreto, esta función anima y agita a la Culebra Negra Ignea que habita en las profundidades de nuestro ser, y sirve de combustible para alimentar, a través de la voluntad mágica, el fuego de la pasión en el iniciado, quedando representado este proceso por el falo en completa erección. El otro Gemelo conduce esa energía hacia los reinos superiores vía la columna vertebral. Esta acción posibilita que las energías divinas se mezclen con esa energía ascendida desde el plano-tierra, la cual al descender de nuevo a la tierra traerá impregnada la esencia del Logos Divino. A través de este proceso secreto y sagrado, en el que como hemos visto están involucrados el amor y la intención mágica del iniciado, el fluido seminal emitido quedará preñado con la esencia creadora y vitalizadora del Logos, y será el portador de la Palabra de Dios, quedando así consagrado y transformado en el verdadero Alkahest de los alquimistas.

De esta forma, Los Gemelos del Pilar Central representan el festín de los cuatro elementos, o la conjunción sexual de Cáncer y Libra. Cáncer aporta los alimentos fuego y agua, y Libra aporta los alimentos tierra y aire. Uno de los Gemelos representa la liturgia mágica que acompaña al acto, los Elementos de Aire y Tierra necesarios para complementar la unión de los otros dos Elementos Primordiales representados por el otro Gemelo, Fuego y Agua, que aporta las sustancias que han de producir el Sacramento y alimento espiritual para los participantes.

Liber Berachat menciona aquí la Copa, el Cáliz, como vaso sagrado donde se recoge la sabia fresca del mago. La copa es el símbolo femenino por antonomasia. Representa el primer lugar el seno materno dador de leche y primer contacto sensorial del recién nacido, y en segundo lugar el útero como recipiente lleno de sangre que anuncia un nuevo ciclo de fertilidad. En su forma más idealizada es el Grial o Copa de plata llena de la Sangre Divina, la sangre que anuncia la resurrección del Hijo de Dios, el producto de la Voluntad Divina hecha carne. Todo esto está simbolizado en el Cáliz litúrgico lleno de vino rojo que se usa en el Misterio de la Eucaristía. Esta Copa es una bendición o una maldición para el mago, según sea su intención acorde o no con la Voluntad Divina. Su contenido se convierte en Elixir de vida o veneno según el color de la intención del que vierte su esencia en él, porque se convierte en Copa de Vida o Copa de Muerte.

El vino rojo fue desde la más remota antigüedad un símbolo de la sangre, tanto por su color como por ser la esencia de la planta. Fue un sustituto de la sangre para los sacrificios religiosos tan pronto como empezó a escasear la sangre del ganado y a proliferar el cultivo de la vid, es decir, entre los pueblos cultivadores del área mediterránea. El vino rojo es la sangre de la vid, donde el fuego y el agua están unidos para que lo divino se manifieste.

La Piedra Diamantina que ha de surgir de esta Copa representa lo divino, la intención más pura, perfecta y luminosa que puede darse en el mundo manifestado porque está producida por la Voluntad Divina.

Este acto eucarístico da por resultado la creación de una sustancia que tiene incorporada la esencia del Espíritu Santo, y su comunión con ella, a través de procesos repetidos, hará que el mundo del iniciado, así como él mismo, participen cada vez más del mundo divino y trascendental, culminando un proceso de continuo refinamiento, que le permitirá contemplar el mundo divino e ideal en su realidad más cotidiana, porque verá y oír con los ojos y los oídos del Espíritu.

También existe una dimensión completamente espiritual de la sexualidad, donde el matrimonio mágico y místico entre los niveles de existencia divino y humano se lleva a cabo. En este caso Libra, o el plexo solar, es el centro en el que Legbha crea un Cáliz de materia espiritualizada en Luage, donde recibir el falo espiritual de Legbha.

El plexo solar, es asimismo donde se recibe la sustancia alquímica para su transmutación definitiva en oro. A este receptáculo se le ha llamado el Atanor y también el Grial. En este caso el Grial está hecho de una sustancia muy espiritualizada que será la encargada de recibir y transmutar la esencia sexual del iniciado. El refinamiento de la sustancia se produce a través de las cuatro fases de los elementos o metales: plomo-tierra, mercurio-aire, plata-agua y oro-fuego.

De esta forma, en la magia sexual, este tarot representa la función del Poteau-Mitan como canal por el que transcurren los poderes espirituales de consagración, que el mago opera para realizar la consagración eucarística en su acto mágico. A través de una doble acción de ascenso y descenso de las energías sutiles espirituales y de las materiales, realiza la Obra cuyo producto será el descenso del Logos divino sobre su naturaleza material. El Espíritu Santo descenderá sobre él acompañado de los 16 arquetipos o Loas y entonces habrá un verdadero matrimonio místico entre lo superior y lo inferior en él mismo, y su Ego morirá y una vez vestido de la muerte iniciática, resucitará en el mundo de las esencias divinas donde habitará como un Loa para siempre, porque él mismo será el propio Legbha, el Logos divino macro y microcósmico.

De esta forma, el tarot de Marassas du Poteau-Mitan representa pues la Magia Sexual de la unión de los contrarios dentro y fuera del operador. Dentro representa la unión de los aspectos espirituales y materiales, inconscientes y conscientes, femeninos y masculinos, divinos y humanos, etc. Fuera, la unión de las energías cósmicas polarizadas en los participantes, que se unen para encarnar la unión del mundo objetivo tal como es y el mundo ideal tal como la voluntad verdadera del mago quiere que sea.

Por lo tanto, este tarot representa la acción sexual y litúrgica a seguir por el mago que asume la conciencia de los Gemelos del Poteau-Mitan. En esta acción el mago está dedicado a la tarea de la unión del mundo tal como es, con el mundo tal como debe ser, consagrándose a la realización mágica de un matrimonio místico entre su realidad y su idealidad.

Podemos entender el matrimonio místico entre Dios y el hombre como la dramatización de la unión del Ego Trascendental y el Ego de la psicología metafísica. La unión entre Dios y el hombre debe ser conseguida dentro de nuestro ser, y la penetración de lo divino en lo humano no es más que la elevación de lo menos desarrollado hacia lo más desarrollado. La Voluntad divina debe formar parte del ser y controlar mágicamente a la voluntad inferior. La meditación y la contemplación acallan la mente para que la esencia divina descienda y lleve a la parte humana hacia las regiones celestiales de Luz pura y conciencia intuitiva, porque cuando la mente ha sido acallada y aquietada, entonces es posible, si no necesario, para lo divino, entrar y elevar a la virgen del alma que está aguardando. Aquí lo superior y lo inferior se abrazan mutuamente.

Cuando una persona se desarrolla hasta el punto en que su magnetismo atrae a la luz del espíritu, podemos decir que está preparada para el encuentro con lo divino, que penetrará en él por la puerta interna de su conciencia, por el polo celestial del Poteau-Mitan. Al comienzo de la evolución vemos como la materia y el espíritu están desconectados por razón de sus destinos diferentes, sin embargo, conforme avanza la evolución, la materia va refinándose e idealizándose cada vez más, debido a la penetración en ella del espíritu, que se realiza a través del mago.

¡Muéstrate ante tu Señor tal como eres! Y verás la Piedra Resplandeciente que transmutará tu mundo en el que tu Corazón anhela. Eleva hacia El y muéstrale con amor y humildad tus impurezas e inmundicias y quedarán convertidas en el alimento que redimirán tu alma para siempre. Regala al mundo tu oro, tus riquezas y tus virtudes. Tu oro y tus riquezas son pura bagatela para Quien es el Tesoro de los Tesoros. Ten el valor y el coraje de reconocer en ti todo aquello que te separa de Mí. ¡Contempla el milagro de la Transmutación! Y verás que lo que te separa de Mí son los lazos por los que te unes a Mí. ¡Apura hasta la última gota de la Copa de las Abominaciones! ¡Saborea la bebida agria que contiene! Y serás uno de Mí Estirpe.

MEDITACION

Realiza tu Ritual con gracia y belleza, pues cada acto que haces hacia Dios, es un acto que Dios hace hacia ti. Comprende esto y goza. Mantén encendido el fuego de tu corazón, porque solo el Amor, es el medio y el objetivo acertado. Los que olvidan esto pueden perderse con facilidad. Recibe en éxtasis los logros de tu magia y recuerda que solo el corazón del hombre puede conocer los Misterios de Dios. Queridos Hijos, levantaos de la casa de la muerte, en vuestro gozo eterno. Excepto que te inclines para morir, no recibirás la canción de los Santos. Comprende que tienes en tus manos el mayor poder de bendición, que la bestia del campo nunca conocerá, pues aunque oiga la voz de los elementos, no puede combinarlos. Eleva tu corazón y así podrá ser visitado por el Señor del Universo. Adórnate internamente para el Ritual, para el Matrimonio Místico de los 4 Elementos. Te mantendrás firme en el día del Juicio y serás elevado por encima de toda criatura, así serás conocido en el Coro de Ángeles, pues tú eres la Vasija Sagrada que contiene al Yo Soy. Avanza y Conquista, llora en secreto si es necesario, hasta que el Supremo te escuche y te convierta en el roble sagrado y en la piedra preciosa. Integra mediante tu arte lo inferior y lo superior, para la gloria de Dios, y así su sagrada riqueza, se derramará sobre sus hijos. Haz el Juramento, para que el Espíritu, permanezca en tu Templo, y lo que antes fue tumba y muerte, ahora será fuerza, poder y gozo, porque has sido resucitado por el Soplo del Viviente.

LEGBHA VERSEAU (Legbha Acuario)

“Hay un Arcángel Guardián que vigila atentamente desde su atalaya para que esto no suceda. Pídele que te defienda para que el nectar no se convierta en amargor.” Liber Berachat X, 4

Legbha es Conciencia Cósmica pura, Legbha Acuario es esa misma conciencia cósmica expresada a través de modelos de iluminación y liberación espiritual de la humanidad. Por tanto, es la conciencia que supervisa la evolución del hombre cuando los pasos de éste se dirigen hacia la liberación.

Legbha Acuario representa al hombre de la conciencia universal, aquel que ha pasado por la puerta del horizonte y se dispone a cruzar el puente de fuego que separa lo inferior de lo superior.

De esta forma representa un momento crítico en el desarrollo de la conciencia humana hacia la realidad trascendente y divina. Como resultado de la práctica yóguica --como tópico de los sistemas de entrenamiento espiritual--, el iniciado es llevado hasta el Horizonte. Allí debe encontrar el medio de cruzar el Arco-Iris, Puente de Fuego o Puente Mítico, para llegar a la Ciudad Celestial. El Horizonte es el lugar mítico de encuentro con los Antepasados y los Dioses, también el lugar de la muerte y de paso hacia el renacimiento en un mundo superior.

En el horizonte se produce el encuentro del hombre y su Ángel, pues horizonte significa el límite de la conciencia humana e inicio de la conciencia espiritual y divina. Un estado en el que el hombre alcanza su plena dimensión al ser bañado por la Luz de lo Eterno. Esta Luz es su Nombre, y es su Ángel, que puede llegar a tomar formas antropomórficas y luminosas en el campo de la imaginación creativa. La Luz del Ángel conduce a Dios, y así, a medida que el iniciado se relaciona más y más con esa Luz, encontrará un estado más permanente de conciencia superior, o conciencia cósmica, que es lo que se representa simbólicamente por la Ciudad Celestial, lo cual lo protegerá de las acciones desequilibradas o impulsivas de los Daemones.

El Arcángel que vigila nuestros probables fracasos es nuestra propia conciencia interna, una emanación de la conciencia universal. Por eso si en nuestro diálogo interior dejamos fluir esa conciencia universal, no habrá temor al fracaso.

Solo así el diálogo se convierte en monólogo y la naturaleza humana se convierte en divina. Esta transmutación alquímica es totalmente metafísica. Es la liberación del Ser, la verdadera iluminación, la Noesis esotérica que posibilita acceder a la conciencia cósmica.

Debemos vigilar con esa conciencia superior para que no seamos atrapados en la corriente de fuerza que nuestros sentidos nos hacen sentir, porque de lo contrario el dulce néctar de la luz espiritual que recibimos en el abrazo de Erzulie, puede ser usurpado por las oscuras brumas del Karma, y esto nos haría sufrir.

Los arcángeles y ángeles han sido siempre intermediarios y mensajeros entre la divinidad y los hombres. Simbolizan pues, el descenso de la conciencia divina desde los reinos de Dios hacia el hombre. Psicológicamente es la emanación que procede del Sí mismo hacia el Ego, aquello que hace posible la comunicación entre la conciencia y el inconsciente. Es la representación del arquetipo Anima/us, pues es la figura que es a la vez la proyección ideal interna sobre el sexo opuesto y el alma como intermediaria entre el cuerpo y el espíritu.

Los distintos tipos de ángeles que aparecen en nuestra literatura religiosa y mágica (Ángeles, Arcángeles, Querubines, Serafines, etc.) son los encargados de los ordenes de existencia entre el mundo divino y humano, y en cierto sentido representan las virtudes de Dios. En su nivel más cercano a la materia, los ángeles son las formas divinas que se ocultan en la geometría profunda de la materia, sus atributos de belleza y armonía son el sello de la Presencia Divina.

La atalaya del Arcángel es un símbolo del ascenso de la conciencia hacia lo divino. En el doble aspecto simbólico de lo "superior/interior," la atalaya se hace a la vez torre que asciende a los cielos y pozo que desciende a las profundidades, con el arcángel-alma vigilando el ascenso o descenso.

Legbha Acuario representa la esencia de la liberación, porque a través de su contacto en la mente consciente del iniciado, éste asegura su camino por el sendero de la iluminación. En el hombre representa la función cósmica de su conciencia que no puede ser manipulada ni gobernada por el ego. Volviendo a la psicología, también puede decirse que Legbha Acuario es un Arquetipo destilado del propio Anima/us del individuo, porque su presencia es sentida, previa relación consciente por parte del hombre con su Anima/us, como imagen aglutinadora de sus proyecciones inconscientes, en su voluntad de individuarse.

Legbha Acuario surge de esa relación como modelo correctivo y de aportación de luz, vigilando que la obra del iniciado pueda llevarse a cabo, porque es a través de él, por donde el hombre toma conciencia de los arduos matices que impregnan las confrontaciones con su inconsciente, así como los de todas las operaciones que estén relacionadas con su propósito de liberación e iluminación espiritual. Y si bien es verdad que su presencia puede ser sentida con más fuerza en algunas operaciones específicas, no debemos pensar que son sólo en estas operaciones donde se manifiesta, sino en cualquier acción a emprender por el iniciado, sobre todo si la acción a tomar no es positiva con respecto a su meta espiritual. La Conciencia de Legbha Acuario está siempre despierta y vigilante.

La naturaleza inferior no desaparece en un momento determinado del sendero del iniciado, sino que permanece en él, y sus tendencias y deseos, no siempre sintonizados con su voluntad superior, pueden intervenir en sus operaciones mágicas y alquímicas y terminar por arruinarlas. (Estos son los enemigos a los que el iniciado debe enfrentarse con la fuerza del Dios de la Guerra Oculta, Ogou-Fer, como hemos visto en cartas anteriores). Como compensación de esta más que posible deficiencia por parte del iniciado, Legbha Acuario aparece como una supraconciencia que le dice o presenta de nuevo a su mente consciente las observancias que ha de guardar respecto al camino hacia la liberación por él emprendido. Por esta razón, Legbha Acuario se hace indispensable en la realización de la Gran Obra, porque sin su presencia y ayuda el iniciado se perdería en los laberintos eternos de su vida instintiva y emocional, siendo cada vez menos consciente de la verdadera dimensión que posee el concepto de Iluminación y de liberación espiritual.

Legbha Acuario es un tarot astrosófico, pues su sabiduría viene dada por la llegada de la era de la Magia, donde el Cristo ha llegado como el Hombre de Acuario y la naturaleza humana ha conseguido la transformación en la naturaleza divina. Por esta razón, Legbha Acuario es un tarot que representa al hombre que posee la Conciencia Cósmica, es decir, al Hierofante. De forma genérica representa por lo tanto la transformación que se espera de la especie humana para la Era de Acuario, en la que aspira a conseguir la perfecta libertad de su existencia. Esta es la esencia de la liberación, porque la humanidad no puede ser libre a menos que cada individuo se libere a través de la iluminación. Pero para que la especie humana pueda conseguir este estado de conciencia universal, ha de sufrir en sí misma la transmutación alquímica que le lleva a la liberación a través de la iluminación. Para ello debe actuar sobre su propia naturaleza de la forma que se ha venido describiendo a través de los tarots anteriores y fabricar el néctar divino que hace posible la transmutación. Pero ha de tener una vigilancia estrecha por parte de su conciencia superior, para evitar que ese néctar sea contaminado por los elementos groseros de su naturaleza inferior y vuelva de nuevo hacia abajo, transformándose en un líquido infernal que le envenene y le arroje de nuevo a las corrientes del caos material.

Los fuegos que hacen posible esta transmutación alquímica son de dos naturalezas: hay un fuego que proviene del Sol interno, que es complementado por otro fuego de Urano. Ambos fuegos residen en forma caótica en las zonas inferiores de nuestro cuerpo, repartidos entre los centros secretos que a groso modo corresponden a los chakras hindúes Muladhara y Swadisthana. El poder solar o fuerza sexual activa fálico-testicular y clitorideo-ovárica, junto con el poder uraniano de la base de la columna vertebral y del ano, son ambos descritos a veces como Fuego Rojo el primero, y Fuego Negro el segundo. Estos fuegos son los que actúan alquímicamente en la fabricación del néctar divino.

El poder uraniano es el representante del fuego primordial, mitificado a veces como fuego celestial. El poder solar es el que representa el segundo fuego, el "Hijo" del primero, el que fecunda en nuestro mundo terrenal, el que hace posible los ciclos de nacimiento, muerte y resurrección, porque es dador del poder primigenio de su "Padre" el poder uraniano.

Benditos sean los que escuchan la Voz del Espíritu en su interior, porque ellos están acompañados por el Ángel de la Presencia, El que es intermediario entre los planos de manifestación divino y humano. Que tu meditación y tu magia te lleven a la Presencia del Ángel, pues él vigila atentamente desde su atalaya todo lo que ocurre para poder dar la protección y guía necesaria para tu desarrollo espiritual. Comprende que la diferencia entre lo divino y lo humano es una diferencia de apreciación, de óptica, pues en verdad solo existe una realidad en el universo, y todas las cosas están suspendidas en la mente de Dios. Báñate en la fuente de Luz que irradia del Ángel y así fortalecerás tu cuerpo espiritual.

MEDITACION

Hay un Ángel, enviado de Dios, Que te ayuda a cruzar el puente, que separa lo aparente de lo real, lo profano de lo sagrado, el hombre de Dios. El Ángel vendrá a ti, de ti mismo, de tu infinita profundidad, de tu infinita atemporalidad. El es el Maestro y el Curador, el Espíritu Santo, que viene desde los Aeones, para conducirte a la Ciudad Sagrada. El nace de tu devoción y aspiración, de tu amor elevado a lo divino. Lo sentirás y lo verás llegar desde lo más profundo de ti, con un mensaje de Buena Nueva. Su soplo, que es su Presencia, te dará el Entendimiento y la Gnosis de tu verdadera naturaleza inmortal y de tu naturaleza humana, la Virgen de la que nace Dios. Que tu naturaleza humana sea el Templo de ese Dios, y El descenderá a tu cuerpo, como Espíritu que anima y vivifica, como Espíritu que redime de la muerte y eleva de la tumba. Esta es la transmutación del plomo en oro, pues lo que antes era pesado y opaco ahora es puro y transparente. El Maestro de los Bosques bajo las Aguas, acompaña al discípulo hasta la puerta del Horizonte, donde Ghuedhe y Legbha lo aguardan, para convertirlo en un Loa. La pequeña araña ya tiene su propia tela, el universo entero se refleja en ella. Comunión en el Espacio Interno con el Maestro, en su forma de Araña, en la Unidad de todas las cosas, y en la energía Divina. La araña se eleva sobre el laberinto, Y el mundo se disuelve en un puñado de tierra. El espacio es energía consciente, que se ha concentrado formando una araña, que gobierna las ocho direcciones. Zariguin mira al Horizonte, Y la energía del futuro comienza a llegar, la disolución de todo, la unidad de todas las cosas, que es la unión con el Maestro, el Ser Absoluto, una corriente de conciencia, amor y unidad.

MAITRE DE LA CROIX DU SUD (Maestro de la Cruz del Sur)

"Bendito Tú, que has elegido honrar a Erzulie y beber el Licor de su Copa." Liber Berachat XI, 2

"El Fuego fecundo que contiene, abate lo egoico e ilumina con la Luz de la verdadera Realidad, la oscura cueva donde están tus raíces." Liber Berachat XI, 3

“Cava y entierra en tu Reino esa dulce droga y sabrás lo que debes hacer para marchar por el Sendero.” Liber Berachat XI, 4 El Maestro de la Cruz del Sur es el Maestro Navegante de las Aguas del Astral y el Maestro Arquitecto Constructor del Puente Mítico que une los polos entre materia y espíritu, realidad e idealidad. Estas son dos formas de expresión de una misma realidad, referida al vuelo mágico del iniciado, que le permite acceder al mundo trascendente, al mundo de los espíritus y dioses. En el Vudú esotérico atribuimos a este nivel de realidad mágica el Loa Simbí-Agwe como el syzygy que forma la Cruz del Sur.

Agwé representa las Aguas del Astral, que son las aguas de la existencia, las aguas de la conciencia o de la mente, donde nos movemos a través de los distintos niveles de la conciencia y existencia interna. El mundo externo adquiere sus cualidades solo cuando es enfrentado por la existencia interna, y únicamente dentro de ella encuentra sus unidades de significado. Desde esta perspectiva, el mundo objetivo está suspendido, o reflejado, en las aguas astrales, lo cual coincide con la visión mágica metafísica del mundo como ente.

Desde la perspectiva mágica, estas aguas son la sustancia de todas las cosas. También representan el río de la vida, por el que las personas comunes navegan como troncos a la deriva, como cadáveres que flotan descendiendo en busca del gran mar. Los iniciados deben ser maestros de esa navegación mientras preparan su vuelo mágico que les elevará a los mundos superiores del espíritu. Esa misma navegación llega a ser una forma de representar el vuelo.

Los cuatro mundos de nuestra Cábala Criolla, o las cuatro estratificación de la psique según la estudia nuestra metapsicología: id trascendental, id, ego y ego trascendental, pueden ser iluminados por la luz de la conciencia mágica. El hombre ha desarrollado la conciencia en el mundo del ego, y desde Freud está comenzando a reconocer los niveles de existencia del id. Jung profundiza en estas aguas de la psique para alcanzar los niveles profundos del id trascendental y ego trascendental. Las religiones han representado estos dos niveles de la existencia en sus cielos e infiernos, los artistas también. Sin embargo existe una técnica conocida desde la antigüedad por los brujos y chamanes, que permite al iniciado no sólo representar algo si acaso vagamente experimentado o conocido, sino volar directamente a esos mundos y participar conscientemente de ellos. Este vuelo es la función mercurial (aquella función que hace del hombre un dios, al permitirle conocer y entender) que permite a la conciencia recorrer el espacio interno de existencia y ser, recorrer los mundos mágicos que en el Vudú Esotérico representamos por las Cuatro Cruces. Es lo mismo decir que la conciencia mágica recorre esos mundos, que decir que ella misma es esos mundos cuando participa de ellos en sus respectivos niveles. Este es el espíritu secreto de Agwé, el espíritu de la navegación, aquel que nos permite la investigación y unión mágica y magnética con todas las formas superiores del ser y que constantemente busca introducir en nuestra conciencia todos los misterios y formas de conciencia mística.

Otra variación de los misterios de este tarot está representada por el Loa Changó-Agwé. Changó es, quizás antes que nada, un arquetipo de iluminación, de dejar cosas a la luz. De esta forma, Changó-Agwe es la iluminación de la conciencia mágica sobre las aguas de la psique, un estado que es conocimiento del mundo astral en todos sus niveles.

De esta forma la carta se refiere a aquel acto y estado mágico por el que el mago se une en los mundos, se extiende en los mundos y llega a ser uno con y en todos los mundos. Esta extensión es el Puente, al que en el Vudú Esotérico llamamos Simbí.

Simbí es Legbha actuando como mensajero, comunicador y agente de unión en y entre los mundos. Simbí es el puente que une el cielo y la tierra, es el Arco-Iris mítico, el Puente de Fuego. También es una serpiente o una cuerda. En los relatos mágicos de la antigüedad vemos como el brujo cabalga a lomos de la serpiente para llegar al cielo, o cómo usa una cuerda para ese mismo propósito. En muchas culturas el Arco-Iris ha sido el medio por el que los iniciados realizaban este mismo viaje.

Este es el vuelo que conduce a Ville-aux-Champes, en cuyo desarrollo iniciático existe un proceso de muerte y resurrección al que hicimos referencia en la carta anterior cuando el iniciado era conducido al Horizonte. Esta ascensión espiritual, verdadero encuentro entre Dios y el Hombre, es asimismo su hieros gamos y muestra que el hombre no es ahora todo lo que puede llegar a ser, sino que está en el proceso de llegar a ser un ser divino, pero sólo si se estira hacia lo divino, lejos del aquí y ahora, y hacia la Luz pura del syzygy Legbha-Luage (Espíritu-Cuerpo), porque el Dios debe hacerse hombre para que el hombre pueda alcanzar a Dios. El matrimonio místico con el Dios es la prueba fundamental de toda enseñanza oculta, esto es: si realmente es posible o no llegar a estar unido con lo divino por medio de métodos mágicos. Desde esta perspectiva la unión sexual es física, emocional, mental y espiritual. Los esposos son divinos y humanos, y lo que en el Vudú llamamos posesión es un estado de unión continuo y sistemático. El iniciado está comenzando ahora a ser un Maestro y se mueve entre el mundo de la razón y el de la intuición a voluntad. El mundo interno está abierto para él gracias a Simbí, el puente que une la Razón y la Intuición, la Mente y el Espíritu. El iniciado es ahora un Pontífice, lo cual indica un determinado rango mágico, una capacidad concedida por el espíritu, a través de un proceso de muerte y resurrección en el que el iniciado llega a convertirse en un Zombi en cuanto a su relación con el mundo externo. Este proceso da nacimiento a una nueva realidad que es la presencia de Legbha en la conciencia del iniciado como la totalidad de las Cuatro Cruces. De esta realidad mágica obtendrá las esencias espirituales que le ayudarán a construir su universo.

El Maestro de la Cruz del Sur es un Tarot Noético, porque representa un medio de unión entre la idealidad y la realidad, lo cual es el fundamento de la Noesis. Desde la idealidad de Mercurio como Simbí, el mundo está unido en la conciencia mágica. Desde la metafísica de Agwé el mundo está iluminado por la Luz del Espíritu.

El Maestro de la Cruz del Sur es el Hierofante del mundo, el verdadero “hacedor del puente”. Los puentes físicos, ya estén sobre un río, un vado ferroviario, un lago, etc., son construcciones que sirven para unir dos partes separadas de una misma cosa. El Puente que construye el Maestro de la Cruz del Sur cumple la misma función pero no es físico, sino mágico y metafísico, cimentado en la conciencia y formado por una sustancia que emana de los confines de la mente y que es absolutamente mercurial, es decir, está hecho de la esencia de Simbí, que es el Poder Serpentino de Mercurio. Rige todas las acciones encaminadas hacia la unión del iniciado con las entidades espirituales de los mundos internos.

Cuando nos acercamos al profundo contenido alquímico y mágico de Liber Berachat, vemos que este tarot representa la forma en que la acción mágica de Erzulie afecta a las aguas de la conciencia (la psique), que es por donde navega el iniciado en su recorrer de la existencia. Aquel que bebe de la Copa de Erzulie, es decir, el que se alimenta de los fluidos sutiles mágicos emanados por la acción de la pasión erótica, se encuentra con la fuerza necesaria para recorrer estas aguas de la conciencia, que constituyen un puente entre la materia y el espíritu.

Son los fluidos mágicos emanados por Erzulie, que la bella diosa da a beber al iniciado, los que descienden a la región de su chakra basal y lo encienden con su bendito fuego. Esto constituye el levantamiento de la primera Torre que hay al comienzo del puente que une los cielos y la tierra, las regiones del espíritu y las regiones materiales. Este fuego ilumina la propia raíz del hombre y erige el puente entre la mente racional, arraigada en la materia, hacia la mente intuitiva, apoyada en el espíritu. Se forma así el puente que el mago necesita para pasar de las regiones densas inferiores a las superiores o ideales.

Pero para que todo ello suceda, es necesario que el dulce fluido energético de Erzulie penetre en el cuerpo del iniciado y sea allí afianzado para obtener el impulso necesario para poder recorrer con seguridad ese puente, el Puente de Simbí.

Ya nunca más el iniciado navegará por las aguas de la conciencia en la débil barca de su Ego, sometido a los embates de la corriente que le conduce de forma caótica por el río de la vida. Desde la quietud del puente, el verá su imagen reflejada en esas aguas, pero sabiéndose seguro en el punto medio entre el cielo y la tierra.

La Copa de Erzulie llena de Licor es análoga al grinal de la tradición céltica. En dicha tradición se dice que la Copa fue tallada en la esmeralda que había en la frente de Lucifer (que simboliza a Venus, el portador de la luz y compañero del Sol), cuando éste cayó al

Abismo. Este mito refleja la caída de Venus tras el horizonte al alba y al atardecer. Era llamado por los griegos Héspero por la mañana y Véspero al anochecer. Esta gema que estaba situada en la frente del Arcángel caído nos recuerda el tercer ojo de Shiva y en general la situación en la tradición esotérica de la "urna" o cristal que se ha de formar en la glándula pineal del iniciado para que pueda alcanzar la iluminación. Hay pues una relación aquí con el chakra frontal o Ajna que corresponde a dicha glándula.

Lucifer es una representación de la serpiente Kundalini, que yace caída en el chakra basal Muladhara y que ha de ser elevada para conseguir la iluminación. Esta serpiente es análoga al pez sagrado de los ñáñigos, Tanze, que yace en las aguas del río Usagaré, esperando ser recogido en la güira (calabaza) de Sikán, para poder expresar la Voz divina.

La Copa-Grial, ya existente en las tradiciones precristianas, se convirtió en el Cáliz en el que José de Arimatea recogió la sangre de Jesucristo en el momento de su muerte. Su poder equivale en la dispensación cristiana al del Arca de la Alianza de la dispensación judía.

La Copa-Grial alimenta y da la vida, ilumina espiritualmente y dota a su poseedor de una fuerza invencible. Es también la retorta o matraz de la alquimia, donde se fabrica el Elixir de Vida mediante los fuegos del Atanor: el fuego solar y uránico mencionados en Legbha Acuario.

De esta forma, el Maestro de la Cruz del Sur representa el estado de conciencia asumido por el iniciado que nutre su espíritu con los elixires mágicos emanados de su relación con la diosa Erzulie. Estos efluvios mágicos, verdadera leche nutriente para el espíritu, terminan por convertir al iniciado en un verdadero adepto capaz de atravesar las Aguas de la Conciencia (Agwé) en su propósito de unión con todas las formas superiores del Ser, con el poder de penetración, discriminación, perspicacia y sabiduría de Simbí, Hijo predilecto de Legbha.

El Maestro de la Cruz del Sur encarna, por lo tanto, al experto alquimista en el cumplimiento de la Gran Obra y posee las claves del trabajo zothiriano que implica su realización. Es la mente experta en la manipulación de los principios y energías implicadas en la carta de los Marassa du Poteau Mitán, es decir, de encender el horno alquímico y sublimar su cocción dirigiendo todo el calor hacia los reinos espirituales del ser. En su condensación, esa esencia "calentada y ascendida" que no es otra cosa sino la esencia de Simbí, portará en su descenso la recompensa espiritual afín al propósito de la Obra.

MEDITACION

En el lomo iridiscente de Simbí, se reflejan las Imágenes, los Dioses y Espíritus, el Fuego del Sol. Un joven de piel oscura, ojos y pelo negro, el blanco de sus ojos brillando, en el verde oscuro de la selva. Una serpiente silbando, junto al manantial. Un Arco Iris centelleante, desde el que el Maestro del Juicio mira el mundo. En el Dragón Alado, el iniciado recorre el cielo y se presta a entrar por la estrecha abertura. La Copa de Néctar contiene la Ambrosía que le transporta. En el Cristal verás a Dios, y estarás con El, cuando hayas pasado.

MAGE DES SEIZE FA (Mago de los 16 FA)

"Visita el interior de la tierra y vierte lo segundo en lo primero, para poder encontrar el equilibrio y el regocijo." Liber Berachat XII, 1 "Esta es la forma en la que el Hijo del hombre puede vestir los ricos ropajes de los Espíritus." Liber Berachat XII, 2 "Además de lo dicho, procede a soñar que asomas la espada por la ventana de la Torre, para que el Fuego surja." Liber Berachat XII, 3

"El Rayo Relampagueante baja del cielo y trae con él al Viviente, Porque todo ha sido preparado para que sea el que dirija la mente. Esta es la creación mágica en la que el alquimista teje el armazón que ha de soportar la presencia del Yo Soy, cuya fuerza y resplandor es el privilegio de los que conocen la Verdad." Liber Berachat XII, 7

"El poder de la Luz no puede ser alterado por el tiempo y con su poder te levantarás encima del mismo y enseñarás estas maravillas a tus Hermanos, para que ellos también se eleven como tú. Escucha con atención la voz de la Bestia, que como un ardiente ciclón inunda tu cabeza, porque es la expresión de la máscara que llevas tu mismo." Liber Berachat XII, 9

"Prepara el veneno de la araña con tu vara Tau, para que surjan las llamas que iluminarán tu ceguera. Este es el milagro de la Misa, que hará posible que alcances la culminación final, cuando el Santo Uno sea el único Rey." Liber Berachat XII, 10

Este tarot representa la fase en la que el mago ha cruzado el puente de Simbí, el que une la materia y espíritu, y tiene en su mano la imaginación intuitiva para crear su propio universo mágico mediante los 16 arquetipos primordiales (FA). Fa es a su vez un nombre de Legbha en los pueblos Fon, y está relacionado con Ifá, que es la mente de Legbha y su oráculo.

Si consideramos la carta anterior correspondiente al Maestro de la Cruz del Sur como el "hacedor del Puente", o incluso como el Puente mismo, la carta que tratamos ahora representa al Adepto que lo ha cruzado y puede penetrar en los mundos espirituales de la intuición e imaginación creativas. Este lado del Puente es el mundo espiritual, el mundo de las Leyes Divinas que dan forma y vida al universo.

Esa conexión proporciona al adepto el conocimiento de esas Leyes, que en el Vudú esotérico está representadas por los 16 espíritus primordiales, y equivale a poseer el conocimiento de la humanidad y su historia oculta relativa a la evolución de sí misma, porque la vida y evolución del hombre está sometida a los 16 Fa del Vudú esotérico.

El Mago de los 16 FA es de esta forma un tarot de magia pura, pues al cruzar el Puente de Simbí, el mago ha unificado los mundos, ha abandonado la dualidad y ha entrado en los niveles de conciencia trascendental, que es el campo de la intuición e imaginación creativa. Ahora puede moverse entre el mundo espiritual y el mundo material a voluntad. Esto significa que ha conseguido una continuidad de conciencia y de visión que le permiten conocer y diseñar el universo de experiencia interna de acuerdo a los modelos que desde la antigüedad están predestinados a ser los arquetipos de expresión del poder creativo. Aquí el mago es el creador de su propio universo mágico, sin embargo esto no lo hará como un hombre, sino como un dios, un espíritu emanado del centro de todo ser y experiencia, emanado de lo Absoluto. Desde esta perspectiva su creación es más bien un reconocimiento y actualización de los modelos de energía que desde siempre han gobernado el universo y que los brujos Afro-Atlantes conocemos como el FA.

El FA se refiere al mundo mágico de la energía espiritual de Legbha, a los 16 modelos fundamentales o arquetípicos que componen su mente cósmica, a través de los cuales crea y dirige constantemente el universo. Estos modelos de energía espiritual se hacen asequibles al hombre en el reino de la imaginación trascendental, ese mundo intermedio entre lo puramente abstracto y lo material, que permite que el hombre y el universo entero puedan ser elevados a la presencia divina y que permite asimismo que las esencias espirituales que emanan de Legbha puedan descender para ser recibidas por el hombre. Este es un universo de unidad, que existe en la mente maestra, donde todas las cosas ocurren en la presencia divina y donde toman cuerpo sus teofanías.

En el aspecto operativo del Vudú esotérico, el Fa representa los distintos modelos, tipos o niveles de experiencia mágica que componen la totalidad fundamental de lo que puede ser experimentado y por lo tanto la totalidad de lo existente. Cada nivel del Fa puede ser investigado en detalle mediante un proceso de amplificación, que en múltiplos de 4 permite añadir a las experiencias fundamentales distintos niveles de matiz y complejidad que diferencian aun más unas de otras y que especializan la acción mágica de investigación y experimentación en una proyección que es infinita, como infinitas son en verdad las posibilidades de experiencia mágica.

El Fa es tanto la mente de Dios como su Oráculo, ya que el FA contiene todo el conocimiento y sabiduría del universo, tanto de las cosas del cielo como de las de la tierra, pues en el Fa todas las cosas son una. Este es el reino de las “ideas puras” que algunos místicos y filósofos han presentado en distintas formas.

Los 16 Fa coinciden con los 16 grados de nuestro Sistema interno de enseñanza, donde no indican niveles de avance en el individuo, sino áreas de investigación, porque cada espíritu del Fa es tan importante como los demás, pues todos son leyes universales del mismo rango. El estudio sistemático de estas leyes, o niveles de la existencia y experiencia mágica es lo que se pretende que realice el iniciado en su proceso de conocerse a sí mismo.

En la tradición Afro-Atlante, la Divinidad, o lo Absoluto, se encuentra en un nivel de existencia propia que es inaccesible al hombre. Sin embargo, en la mente de Dios, existe un modelo de existencia a través del cual se desarrollan todas las posibles combinaciones que dan como resultado las variaciones de la creación. Estos modelos son considerados los Arquetipos Primordiales de la Mente Divina, los Espíritus Primordiales que acompañan al Logos en su propio reino de realidad. Son estos espíritus los que se encargan de modelar el mundo de experiencia primordial, que es interna y esotérica, y asimismo son las esencias de las que las leyes del universo toman sus principios. Estos espíritus son las esencias divinas que el mago recibe al cruzar el Puente de Simb y penetrar en el mundo Arquetípico del Espíritu. Son estas esencias las que ahora le ayudarán a crear y desarrollar su propio universo mágico, que estará presidido por la presencia de Logos y sus leyes divinas.

En sí mismo, este reino trascendental del Fa, al que también podríamos llamar el palacio de Legbha, o la Ciudad Celestial, está más allá del Arco Iris, esto es, más allá de los siete colores del espectro de la luz. El color de este reino es el blanco, igual que el espectro del Arco Iris se resume en el color blanco. Esto indica que está más allá de las distintas energías o planos de la manifestación que pueden conocerse en la tierra y desde la tierra y que conforman una primera magnitud de experiencia posible, estos planos también son conocidos en las tradiciones esotéricas como los siete cielos. Para tener un conocimiento directo de este reino superior, el iniciado debe profundizar en su propia realidad como cuerpo, alma, mente y espíritu, para ver qué hay allí dentro, para ver que es lo que le hace sentirse como un ser humano consciente y capaz de conocer, y asimismo como un espíritu libre, que está unido a lo Absoluto y a la Divina Sabiduría del Fa en lo más profundo de su ser. Lo Absoluto es Dios, el ser trascendente e impensable que está más allá y por detrás de todo, el Ser que sin tener cualidades es el origen de todas las cualidades, pues todo está creado en la luz de sus emanaciones espirituales.

Para que este desarrollo mágico sea posible, el iniciado y mago alquimista ha visitado el interior de su propia naturaleza material y ha depositado allí los fluidos mágicos transmutatorios que le han hecho encontrar el equilibrio y la quietud mental. Ahora está dispuesto a recibir las esencias divinas y revestirlas con el poder de su imaginación creativa para que presidan toda su existencia. Para él la torre de la mente racional y la torre de la mente intuitiva son realmente una sola torre con 16 ventanas. El mago ha erigido su torre personal, aquella que le hace posible unir cielo y tierra. Ya no se trata de la torre rígida de la personalidad, la que puede ser herida por el Rayo divino y ser desalojado el que la ocupaba falsamente. Ahora él es dueño y guardián de la torre, y como tal puede usar sus ventanas no solo para vigilar, sino para actuar mágicamente con objeto de crear su propio universo mágico. Esta torre tiene cimientos que se hunden profundamente en las entrañas de la tierra y en su subsuelo existe un pozo de oscuras aguas.

Se asomará a través de las ventanas de la torre con el poder de su imaginación trascendental y arrojará en forma de fuego creador, 16 existencias que formarán su mundo o universo mágico, su esfera óptica.

Aún en posesión del bien más preciado que la divinidad puede con ceder al hombre, no ha de olvidar la naturaleza animal y material sobre la que se apoya para vivir. El mago de los 16 FA se pondrá ante los demás la máscara de la Bestia, y dejará su que voz llegue hasta su cabeza en la forma habitual, como el ciclón que irrumpe en la quietud, porque ha de aprovechar esa experiencia animal para cabalgar sobre ella y dirigirla por los senderos de su existencia. Porque es esa Bestia la que produce el veneno que ha de ser transmutado en Elixir, ese Elixir cuyo fuego iluminador le ha de mantener en la cima de su manifestación individual, mirando cara a cara a la Divinidad y reinando con Ella en su propio Reino que es su microcosmos personal.

La máscara es la persona, la carne que cubre al Yo. El Yo inmutable se ha cubierto de animalidad bestial para encarnar en este mundo. Su expresión mundana está más cerca de los animales que del espíritu, por eso la clave del hombre es la Bestia. Todo mago debe conocer la máscara de la Bestia que lleva puesta y ser capaz de quitársela cuando alcanza el estado de la trascendencia. El mago vudúista debe cubrir su máscara personal de la Bestia que lleva puesta, con las 16 máscaras de los espíritus arquetípicos, con el fin de asimilar y equilibrar las fuerzas espirituales que representan.

Como resumen, esta carta representa al alquimista que habiendo realizado completamente la fórmula “VITRIOL” está él mismo preparado para la Transmutación que hará que el UNO entre y dirija su vida para siempre.

Por el poder divino recibido, podrá elevar al mundo y cada cosa existente en el universo hasta el reino trascendente que es su propia esencia y allí aprender directamente lo que significa cada cosa en la realidad del ser. Poco a poco el Fa llegará a ser su propia esfera óptica, y toda su experiencia podrá ser establecida en dicho mundo, donde toda existencia tiene lugar y donde él reinará para siempre, cuando Legbha sea el único rey de su universo, de su microcosmos. De esta forma el mago se va uniendo más y más a Legbha y va participando más y más de su mente maestra. Así encontrará la intuición necesaria para marchar por la vida con la seguridad y equilibrio que concede la presencia de lo interno, y podrá afrontar los desafíos y pruebas de la vida encarnada bajo la guía de Legbha. Ahora su sufrimiento no será caótico o reactivo, sino una demostración del sufrimiento divino en su intento constante de hacerse conocer.

MEDITACION

¡Abre los velos de la ilusión! Y mira en tu interior, La Luz Blanca que es la Unidad, De todas las cosas y mundos, La raíz de todo, El Ser Absoluto, Libre de espacio y tiempo, Uno, Único, en todas las cosas. Tú eres eso, porque Yo soy eso, y solo existo Yo. Regocíjate en mí y báñate en mi sabiduría. En la serpiente iridiscente se reflejan las imágenes que dan constancia de mi reino. Elévate, y eleva todas las cosas contigo, así me encontrarás. Esta es la levitación de los Santos, que me aman y cantan alabanzas en mi Nombre. Penetra en el palacio celestial, el Arcángel te llevará ante el Rey, cuyo trono inmutable, está por siempre en el centro, de ti mismo, y de todo. Aquí se encuentra el Misterio, del Yo y el Tu, que a los hombres confunde, y guía al sabio. Reconóceme en todo, pues mi esencia y mi sustancia es la realidad de todas las cosas. Los hombres son libres, dentro de los límites de mi ser, pues no hay más allá, y hasta la preexistencia del error, que permite su corrección, están contenidos en mi sendero.

MARASSAS DU PE (Gemelos del Altar)

“La fórmula alquímica parece una aberración a los desgraciados que no conocen la Luz de la iniciación.” Liber Berachath XIII, 3 “La Vara Solar no debe abandonar el horno mientras dure la meditación, para que el infinito Yo Soy pueda aparecer reflejado en la conciencia, como en un espejo.” Liber Berachath XIII, 4 “El oráculo de los antepasados nos unió con la tradición y ahora debemos trabajar para conseguir el fin propuesto: recibir la revelación.” Liber Berachath XIII, 5

Los Gemelos del Altar es un tarot litúrgico y representa el centro de toda ceremonia mágica, la mesa de operaciones del mago. Los Gemelos representan los dos aspectos del altar mágico, sustancia y forma. Ambas deben seguir las leyes y modelos apropiados a la tradición y al ritual que el mago quiere realizar. En general, en la magia, el altar se proyecta hacia el operador, englobándolo a él junto con el objeto de sacrificio o sustancia que ha de ser transformada en alimento divino o sacramento. Siempre debe haber una

correspondencia entre todas las partes del ritual, las más concretas y las más sutiles o invisibles, como son las esencias divinas, Loas o Espíritus.

Los Gemelos del Altar es un Tarot de liturgia porque se refiere a los aspectos de Sustancia y Forma que gobiernan sobre la dualidad representada entre Altar y Templo, Objeto de sacrificio y Sacerdote (sacrificador), Sacerdote y dioses, y Sacerdote y Dios.

Esta es una Ley universal de la magia, por la que todo el cuerpo material del ritual debe ser una representación de las energías y acciones espirituales que se pretenden activar para el propósito mágico en cuestión. Este Tarot corresponde al nivel Tierra de Fuego, y en este sentido, la Tierra (sustancia) se refiere a los elementos materiales del rito, incluido el propio cuerpo del operador, y el Fuego a los elementos espirituales y divinos que se pretenden poner en operación y que vendrán a formalizar el Rito por la aportación de aquello que se busca y que se representa por los propios elementos rituales. Este mismo principio de correspondencia entre lo de arriba y lo de abajo, o dicho de otra forma, de matrices y enrejados, es el que anima todos los tipos de intento que el hombre puede realizar para acceder a la Divinidad. Así, por ejemplo, en el terreno de la mística, se necesita de la Sustancia que emana del corazón del místico, para que se produzca la correspondencia divina; o en el Tantra, donde los Yantras y Mudras aportan las sustancias para la misma correspondencia. Finalmente el propio cuerpo y los fluidos mágicos de él emanados llegan a ser la Sustancia más perfecta que necesita la Esencia para su manifestación Sacramental. El principio o Ley que anima este Tarot rige asimismo los actos Litúrgicos de la Ecclesia Gnóstica Spiritualis, donde la Asamblea de almas proporciona la sustancia y el Cristo-Legbha la esencia de la realidad mágica y espiritual de la misma. La consecuencia final de la actuación mágica y litúrgica, es la concretización y objetivación de lo Divino, que se manifiesta para animar los actos sacramentales de sus Sacerdotes y Obispos, y comunicar su Presencia y su Gracia en todas las formas mágicas y místicas.

Hay también en este tarot de Racine, connotaciones simbólicas que se refieren a la transmutación alquímica, las operaciones que el mago sexual hace sobre sí mismo manejando las energías y sustancias de su cuerpo para realizar las transformaciones necesarias simbolizadas por el sacrificio en las religiones primitivas y por la Misa en la religión cristiana. Este tipo de trabajo alquímico puramente sexual, no es aceptado por la mayoría de los esoteristas, ya que ven en él ciertos aspectos que consideran oscuros y propios de la magia negra y del satanismo. Sin embargo, el verdadero iniciado, una vez que recibe la iluminación, aunque sea parcial, comienza a ver claramente la realidad que se oculta tras los símbolos rituales de otros Sistemas esotéricos y religiosos.

Como hemos visto en cartas anteriores, el iniciado en su continuo navegar por las aguas de su inconsciente, encuentra elementos en su propia naturaleza que han de ser trasmutados por el Fuego. La transmutación, si bien ocurre de forma misteriosa, ocurre bajo ciertas condiciones básicas que si no están presentes nada ocurrirá excepto confusión, en el mejor de los casos. De esta forma, Los Gemelos del Altar son los cimientos o elementos básicos sobre los que descansa este proceso.

La vara es símbolo del poder, el vector que direcciona la voluntad del mago. Encontramos aquí el sentido de la Vara Solar como instrumento de la voluntad mágica en su uso del fuego solar sexual, el fuego que se expresa a través del falo (o clítoris). La Vara representa el eje del mundo entre el cielo y la tierra, el Poteau-Mitan del Peristyle, la columna vertebral del hombre, el falo y la voluntad mágica expresándose. Como expresión de su voluntad, el mago usa su vara para domesticar a la bestia que lleva dentro de sí mismo, y en ella se apoya para ejercer su poder y autoridad. La vara es portadora del fuego y esta asociación perdura en el inconsciente de nuestra especie desde que el hombre usó un palo de madera metido en el fuego para llevarse ésta a otro lado.

El fuego sexual no debe salir del Atanor o cuerpo, mientras el mago realiza sus operaciones de meditación ritualística, y éste es un requerimiento alquímico universal, porque la Esencia divina no puede tomar cuerpo en la conciencia del mago si la energía sexual es liberada de forma involuntaria o indiscriminada. Sustancia y forma obedecerán a través de la voluntad mágica a la fuerza irruptiva de la Esencia divina que las ha de transmutar en sacramento.

Este nivel nos presenta la liturgia tántrica inherente en los actos de creación del Elixir. Es decir, nos indica bajo los conceptos de Sustancia y Forma, los requisitos básicos necesarios con los que el mago debe contar para la creación del Sacramento, portador del poder infinito del Logos divino.

La "cualidad operativa" de todos los Tarots referidos a los Gemelos, es realmente operativa, en cada nivel, cuando ambos Gemelos "actúan" juntos, es decir cuando están presentes y activos armónica y conjuntamente.

Aquí, uno de los Gemelos está relacionado con la Sustancia, la cual está representada por Júpiter en Piscis. Júpiter es el Soberano del reino del Amor Físico, es decir, el mayor exponente de los actos de amor físico bajo la influencia magnética de Piscis, donde la plasticidad psíquica que proporciona Piscis favorece la inflamación emotiva. En esta Sustancia hay una energía implicada, la energía sexual que inflama las emociones del mago, la Serpiente Negra y Antigua que se levanta de su lugar de ocultamiento impregnando al mago de los ardores de la pasión sexual. Los Gemelos del Altar son energías sutiles que desarrollan su actividad en el corazón, el altar de ofrenda y sacrificio del propio mago.

El otro Gemelo está relacionado con la Forma, está representado por Júpiter en Sagitario que rige sobre el principio de evocación mágica. Sagitario es un signo de fuego y su símbolo nos muestra una flecha lanzada a los cielos. Indica la dirección que ha de tomar la energía implicada en la sustancia (Júpiter en Piscis). Esto quiere decir que el mago debe convertirse en el instrumento capaz de canalizar su energía sexual, que representa la Sustancia, hacia los mundos superiores del ser.

En la magia alquímica, Júpiter en Piscis implica al poder creativo de Júpiter, como Padre creador de lo manifestado, nadando en el mundo acuoso de Piscis, haciendo referencia al poder creativo de las células germinales que nadan en el fluido seminal y la sangre menstrual. Júpiter en Sagitario es el aspecto ígneo y representa la sublimación a la que debe estar sujeta la energía sexual del alquimista.

En esta operación alquímica el objeto del sacrificio es la Sustancia, la cual recibirá las esencias divinas (Forma), convirtiéndola en un Sacramento. Este sacramento, o sustancia trasmutada, contiene en sí mismo todo el poder de transmutación.

El largo camino comenzó en el tarot del Maestro de la Cruz del Norte, cuando se hizo el contacto con los Espíritus de nuestros antepasados, lo cual nos unió con la corriente tradicional arcaica que comenzó en Atlantis, una de cuyas manifestaciones actuales es el Vudú Esotérico. Ahora estamos trabajando en este Sistema mágico para recibir la revelación, de tal forma que las instrucciones y conceptos que se dan aquí, pueden ser llevadas a la experiencia y comprobadas personalmente por el iniciado.

Ahora nos encontramos en la última fase de la obra alquímica e iniciática, este es el mundo del fuego y del oro, el mundo del espíritu. Como resultado del proceso iniciático y alquímico, en esta etapa de la Gran Obra el mago desarrolla el Cuerpo de Diamante, como algo objetivo en el plano arquetípico. Este es el Cuerpo de Buda-Cristo Glorioso. Pero para que esto pueda ser realizado es necesario que el iniciado muera y resucite, lo cual puede entenderse desde distintas perspectivas, ya que esta muerte y resurrección se refieren tanto al proceso iniciático en sí, como a la muerte del místico en el sendero de su contemplación, o a la muerte del orgasmo sexual del mago alquimista y su resurrección en el plano arquetípico post-orgasmo. Aquí el fuego es el elemento transmutador que contiene tanto la propiedad de disolución de la idea de separatividad del ego y complejos constelados, como la cualidad aglutinante del espíritu que da al iniciado una nueva perspectiva, vigor, equilibrio y humildad para el desarrollo de su obra. Esta humildad a la que nos referimos no debe entenderse en ningún sentido peyorativo, sino como algo emanado de una mejor perspectiva, de un mas elevado conocimiento y por lo tanto está completamente desprovista de falsedad e intencionalidad.

Los Loas asignados a este nivel nos hablan de este proceso de muerte y resurrección. "La flecha ha sido lanzada, y un acelerado movimiento ascendente se produce. Este impulso alcanza a Damballah, y así la flecha da en el blanco del Mundo Espiritual. En la psicología de Jung, este blanco sería el Yo, o Sí Mismo. Como respuesta a esta elevación, Damballah desciende en forma de

Serpiente de Sabiduría en el cuerpo del muerto, animando los centros secretos. Ahora tenemos a Barón Zombi, el Obispo Hechicero reinando sobre el Cementerio, él tiene el poder que hace del cuerpo un cadáver para todo lo que es externo y crea el Cuerpo de Diamante de la Presencia Interna y Total. De esta forma el iniciado llega a ser un Zombi, alguien muerto para el mundo de lo vivo y vivo para el mundo de lo que para la mayoría es algo muerto, el Espíritu. Ahora ha ganado el poder de visión que le guiará durante el resto de su vida y le hará comprender que la única Vida es la que emana de la Presencia Interna y Divina del Logos, que es el Maestro Interno en su aspecto Radiante, el compañero más íntimo que todo ser humano puede llegar a tener..

MEDITACION

¡Misterio Vudú!, ¡Misterio del Fuego! Fuego que se une al Fuego, en un Fuego mayor, Y que refleja todo lo que existe, En todos los Planos. El Fuego garantiza la Ley, para que los que construyen el Cuerpo de Diamante, Permanezcan en el Espíritu Divino. En el Fuego el Sacerdote es Legbha, Y Legbha es el Sacerdote, Y los Misterios transcurren entre el Cielo y la Tierra, Para Gloria de los Aeones y Daemones. Barón Zombi es el Maestro, De la construcción del Cuerpo Glorioso, Hecho de energía espiritual y divina. El Cuerpo de Diamante, Es la Objetividad Espiritual, Resultante del proceso de Iniciación, Donde lo abstracto, llega a ser lo más concreto. Este Cuerpo, siendo de la naturaleza del Fuego y del Espíritu, Permanecerá detrás de la Muerte. Prepara el elixir y consúmelo en el éxtasis de Erzulie, y recibirás la Gloria, que te permitirá contemplar El Santo Grial.

MAGE DU TRIANGLE ROUGE (Mago del Triángulo Rojo)

“Alaba a Erzulie y vacía la Copa llena de vida. Su dulce y cálida droga roja apagará tu sed de conocimiento y satisficará tu entendimiento. Avanza y conquistarás el cielo.” Liber Berachath XIV, 3 **“El que se entrega con placer a su amante, bajo el manto de la Magia, comerá el Pan Celestial y será consolado, glorificado e iluminado. Y descenderá y rescatará el fuego de la oscura caverna donde se encuentra escondido.”** Liber Berachath XIV, 4 **“Porque así, el mago realizará su Obra bajo la Luna Negra y creará la dulce droga que es el misterioso secreto real de la Alquimia”.** Liber Berachath XIV, 5

Este es un tarot que habla de la voluntad del mago como artífice de la creación y de la protección. El mago vudúista que sabe utilizar la Magia y la Alquimia Sexual, usando su voluntad debidamente entrenada, crea un doble campo magnético alrededor suyo que a la vez le protege de toda influencia caótica o negativa, y es también propicio para que se plasmen en él las ideas emanadas de su imaginación trascendental en forma de creaciones.

Esto es posible porque él entra en contacto con la Esencia Primordial, el Fuego Cósmico, que subyace en todos los niveles de la manifestación y que parece estar olvidado y atrapado en las entrañas oscuras de la materia. Pero el mago, con el poder de su magia, se abre camino por los planos y hace que este “Fuego escondido” se una con ese otro Fuego Cósmico que le aguarda allá en los cielos.

Pero la Obra Alquímica que realiza el mago vudúista tiene su máximo apogeo cuando, en los días de la Luna Negra, es decir, en los días en que la sacerdotisa consagrada a Erzulie presenta su signo de sangre, y éste elabora el sacramento, llamado a veces droga, por sus efectos transmutatorios sobre aquellos que lo toman. Es este sacramento, Elixir o Pan de los Cielos, el que transmutado mediante el acto mágico-alquímico, a su vez transmuta a los celebrantes, haciendo posible el descenso del Espíritu sobre sus cabezas, con el resultado de la gloria e iluminación que supone recibir la Presencia Divina.

El Pan es el símbolo del alimento esencial, el alimento espiritual o Pan de los Cielos. Belén (Bethlehem) es la “casa del pan” donde nace Jesús, la “semilla cristificada” gracias al descenso del Espíritu sobre ella. Se usó el pan, debido a su confección con ayuda de la levadura y el fuego, como símbolo de la transformación espiritual, y es en la eucaristía donde la sustancia comestible es transformada en alimento espiritual. En la Alquimia Sexual practicada en el Vudú Esotérico, el pan es la semilla germinal humana misma, el espermatozoo y el óvulo, mientras el agua y el vino son los líquidos blanco y rojo donde estas células se encuentran inmersas.

El vino está asociado a la sangre, no solo por su color, sino por el carácter de esencia del fruto de la vid, lo cual le da categoría de “elixir de vida.” En realidad sustituyó a la sangre de los sacrificios en el mundo antiguo. El vino, como la sangre, es la unión del fuego (espíritu) y el agua (el alma) y se une con el pan, que es la unión del aire (mente) y tierra (materia). En la psicología de Jung este Misterio eucarístico del Pan y el Vino, está representado en la armonía de las cuatro funciones: pensamiento, intuición, sentimiento y percepción.

Pero el Triángulo Rojo no es el triángulo con la punta hacia arriba que habitualmente representa el Elemento Fuego en la tradición Hermética, sino que tiene su vértice hacia abajo, para representar el aspecto ígneo femenino que desciende de Erzulie a través de su representante en el acto mágico, la “Mujer escarlata” o Luna Negra teñida de sangre. Aquí tenemos la inversión del Triángulo Azul, con la punta hacia arriba, que aparece en el tarot de Racine del nivel VIII.

Existe una relación de reciprocidad y armonía en distintos niveles entre El Mago del Triángulo Azul y El Mago del Triángulo Rojo. El primero está atribuido al falo y al poder de voluntad extendiéndose en el espacio, el segundo está atribuido a la garganta y al proceso de creación. Uno está gobernado por el Loa Ogou-Fer-Agwe y el otro por Ogou-Fer-Changó, una misma fuerza en dos actuaciones complementarias. En un caso el proceso es de aspiración y dirección, en el otro es de consolidación.

El Mago del Triángulo Rojo aporta la concretización de la creación mágica a través de la Voluntad, para ello el iniciado se orienta hacia los procesos de lo primordial, recreando las distintas existencias concretas de los poderes espirituales que a través del FA le asistirán y se unirán a él para la creación de su mundo mágico de totalidad. A través de su imaginación y su voluntad podrá seguir los procesos de emanación y creación cósmicos que eternamente crean, mantienen y destruyen el universo en una danza eterna. De esta forma podrá crear y ver el universo que él desea, pues su magia está orientada hacia lo primordial y de ahí obtiene su poder. Por esta razón el Mago del Triángulo Rojo es el Tarot mágico final, porque nada hay más allá de lo primordial.

En el nivel anterior vimos bajo los conceptos de Sustancia y Forma los elementos o condiciones básicas que componían la base de todas las celebraciones mágicas en la intención del mago de transmutarse. Ahora, este nivel, El Mago del Triángulo Rojo, está referido al estado de conciencia asumido por el iniciado que labora en la creación del Elixir, verdadero Sacramento que contiene el poder de transmutarle.

El Mago del Triángulo Rojo es el Maestro de la Consagración. Consagrar es el acto mágico por el cual se dedica una cosa, o una persona, al servicio de lo sagrado, convirtiéndola en sagrada a la cosa o persona misma. Y el mago en su elaboración del Sacramento dedica toda su energía sexual, manifestación de su Fuego Secreto, a la Diosa Erzulie a través de la sacerdotisa que en el ritual la representa y que por lo tanto le está consagrada.

Como hemos dicho, en esta carta tenemos el símbolo del Triángulo Rojo en contraposición al de la carta del Mago del Triángulo Azul, donde el triángulo expresaba el poder ígneo del Agua y la maestría de la aspiración, la acción y la energía de un Ogou-Fer anhelante de Erzulie. En este nivel, el triángulo es rojo y tiene el vértice hacia abajo indicando el revestimiento de fuego de Ogou-Fer, el descenso del espíritu al mundo del mago. Simbólicamente equivale a la Paloma que desciende sobre el Cáliz en el Sello de la OTO y que posibilita al mago contactar con el Fuego Primordial subyacente en toda la manifestación.

Contactar con el Fuego Primordial implica ver con los ojos del espíritu, no con la visión normal sutilmente sujeta a los propios condicionamientos del individuo, por lo tanto el mago que asume el estado de conciencia representado en este nivel deja de estar engañado por lo aparente, y percibirá el significado absoluto, la luz de todas las cosas, eliminando la ignorancia, madre de todos los

enemigos y generando así, un aura de protección psíquica en su propio campo magnético, en la cual tomarán cuerpo significados y entidades primordiales que facilitarán su labor y que antes permanecían fuera de su espectro de visión.

Así, el mago manipula su Fuego Secreto, imbuido y protegido por la fuerza de Ogou-Fer-Chango, Loa de la Fuerza y del Combate y arquetipo de la Magia y Victoria finales, elevándolo hasta unirlo con el Fuego Primordial del plano arquetípico y celestial.

Esta elevación del fuego interno y unión con el fuego cósmico produce el estado de conocimiento o gnosis donde “ver y ser aquello que se ve es una misma cosa”. Esta es la iluminación final que pone al individuo en contacto directo con lo Primordial, con aquello que es la Luz de toda luz y el Ser de todo ser, lo mismo que la Vida de toda vida y la Libertad final tan largamente anhelada por el buscador. Desde aquí participará del proceso eterno de emanación y creación cósmica, porque ya se ha hecho Uno con el Poder que reina detrás de este proceso. De esta forma, El Mago del Triángulo Rojo representa al Mago que se ha unido con el FA y que expresa el poder creativo del universo a través de su Voluntad e Imaginación Arquetípica.

Ogou-Fer-Changó es el Loa de los Elementos de Poder, y en la manifestación los elementos con mayor poder creativo son el óvulo y el espermatozoo. La magia del Mago del Triángulo Rojo tiene su apoteosis, pues, en los días donde la mujer arroja al exterior el óvulo creativo no fecundado junto con la sangre menstrual que es su vehículo. El mago “fabrica” el Sacramento con estas dos sustancias: la sangre menstrual y el semen, que una vez consagrados por la magia y la Voluntad del Mago del Triángulo Rojo, quedarán convertidas en el Sacramento que transmutará a aquellos que lo consuman.

El nivel asignado a este Tarot, Agua de Fuego, indica que se está refiriendo al mundo espiritual y dentro de este mundo a la acción del agua. Este agua ígnea se refiere a las manifestaciones del espíritu y al proceso creativo, pues igual que en la tierra la vida procede del agua, en el mundo del espíritu la creación procede del agua. Se refiere por tanto a la acción creativa que emana del mundo del espíritu y al descenso de las energías espirituales en forma de gotas de agua ígnea, o llamas. El Triángulo Rojo presenta esta misma simbología de descenso de lo espiritual, tanto en términos de consagración, como en términos del proceso creativo que el mago lleva a cabo desde su nueva perspectiva, ahora completamente iluminada, porque ese proceso creativo, que es el colofón de la tarea mágica, no es otra cosa que el poder del espíritu actuando a través del propio mago.

El mago superior, que ha recibido el premio de la visión interna, puede ahora contemplar la Divinidad cara a cara, lo cual será tratado en el siguiente Tarot, y en dicho acto de contemplación, lo más abstracto, o Dios, llega a aparecer como lo más concreto que existe, siendo todo lo demás no más que sombras en el mundo de la muerte. Solo cuando la vida del iniciado es iluminada por esta realidad puede llegar a reorganizarse en forma armónica, y recibir la fuerza del Yo Soy como eje y centro de su personalidad total. Esta es la fuerza creativa a que se refiere este Tarot.

MEDITACION

La Luz que viene del interior, manifiesta los símbolos sagrados, para que los que son Hermanos, reconozcan una misma Fuente Divina, que es Luz y también Poder, así como verdadera Vida, que hace resucitar al Hombre de la tumba de la materia. El Ser Interno, la Luz Interna, debe ser cultivado, como nuestra verdadera naturaleza, de ella viene el poder superior. El Dios de más allá de las Estrellas, nos alimenta con su Sopro de Libertad, más allá de Ialdabaoth, y de los círculos del tiempo y de la creación. Desciende una y otra vez al interior de ti mismo, para que cada vez veas mejor lo que atay libera. Recuerda que esta vida no es otra cosa, que pura Vida Espiritual, Vida Divina en Si Misma, que los hombres ignoran, por su ceguera. Invoca la Luz, que te hará ver, y tendrás ante ti tu destino.

LEGBHA LION (Legbha León)

“El hijo y la hija, tras realizar sus adoraciones y cantos de amor a Erzulie, comparten el Elixir que los transforma en Zombis” Liber Berachat XV, 6 “El amor dirigido por la voluntad hace ascender el vapor del oro potable hacia lo alto.” Liber Berachat XV, 7 “La unión de la esencia y la sustancia es un don que hay que conquistar.” Liber Berachat XV, 8

Este es un tarot que representa al Sol interior, al Sol invisible que reside dentro del propio iniciado. El Sol como Hijo del Dios de los cielos representa la divinidad encarnada en cada individuo. Es por lo tanto el símbolo que representa al Hijo/a, nuestra individualidad más interna emanada del Padre. En este tarot representa la elevación del Hijo/a, el Yo íntimo individual, a las alturas celestiales al lado de su Padre, el Dios de los cielos.

El Sol es el Ojo de Dios en nuestro sistema solar y en nuestra propia individualidad. Hay un Ojo divino luminoso que ve a través de nuestra conciencia egóica y otro Ojo oscuro que ve dentro de las profundidades de nuestro inconsciente.

En el hombre este Sol se manifiesta físicamente en su cuerpo como la sangre y el semen y etéricamente como el Chakra o centro secreto del corazón (Anahata). Todos estos aspectos son reflejos del Sol espiritual que es la fuente de toda revelación, porque es la raíz del propio Logos cósmico, el Sol de soles, con el que el iniciado debe enfrentarse cara a cara para alcanzar la última meta que es la unión con el Absoluto. Este Sol de soles se representa en el Vudú por el Loa Damballah.

La psicología jungiana indica que el Sol es un símbolo de la fuente de la vida y de la definitiva totalidad humana, aunque siempre en relación con la conjunción con su opuesta la Luna. La parte del Sol que fue encerrada dentro del hombre, en las profundidades oscuras de su cuerpo y de su psique, se denomina Sol Negro, que equivale a la “materia prima” alquímica. Esta parte solar debe ascender y unirse con aquella otra luminosa y consciente para poder hablar de transmutación.

Hay una correspondencia entre el Sol y el Oro, por lo que en la Alquimia, cuando se habla de la realidad simbolizada por el Sol, se hace como “el oro preparado para la Obra.” Es de gran ayuda para el iniciado vudúista trabajar la Magia y la Alquimia sexual, en las que por el intercambio de los polos contrarios dominantes en los participantes, se produce el Elixir alquímico que los ha de transformar en Adeptos capaces de alcanzar este estado de trascendencia.

En este sentido puede decirse que se produce una unión entre el pasado y el futuro en el presente, ya que la materia prima y el plomo de la obra se refieren al resumen de nuestro pasado y el oro y la piedra de los filósofos se refieren a aquello que debe hacerse presente procedente de los reinos más elevados de la Luz; a Legbha, lo cual es nuestro futuro. Este acto mágico y eucarístico conecta a Luage y Legbha (adorador y dios) en el presente, tomando realidad un estado de conciencia trascendente y de unión con el Todo, que permite al individuo traspasar la dualidad y vivir desde una perspectiva de integración. Esta manifestación de Legbha en las sustancias alquímicas y en la esfera mágica de los iniciados es lo que aporta la cualidad de transmutación, porque los iniciados que participan en el rito como Ogou y Erzulie, además de unirse con su contrario en género a efecto de construir la androginidad necesaria para la Obra y obtener las sustancias sacramentales, también deben unirse con su contrario espiritual, donde cada miembro de la pareja es el adorador y Legbha lo adorado, a efectos de que la transmutación pueda realizarse.

Pero este trabajo sexual no es tan fácil como puede pensarse, no se trata de lanzarse a la explosión sexual de forma incontrolada y justificarse mediante un acompañamiento mágico. Aquí estamos hablando de un control y canalización del amor sexual, con todas sus consecuencias mediante la voluntad y la imaginación trascendental del iniciado. Solo así puede emanar este Sol alquímico u Oro potable, que es el Elixir que hace ascender a los participantes a las esferas espirituales. Es a través de este acto de naturaleza trascendente, como la sustancia, es decir, el mundo tal como existe dentro y fuera de nosotros, se une con su propia esencia arquetípica divina que le hace ser.

De esta forma, Legbha Leo representa el estado de conciencia asumido por el mago que posee la visión espiritual, la cual le capacita para la investigación de todos los sistemas de mundos. Legbha Leo es el Instrumento básico y primordial para toda investigación mágica, porque no puede haber magia ni investigación sin una conciencia que "procese" la información y Legbha Leo es la Luz de la Conciencia pura, y por tanto la Fuente de la Revelación Divina. Está relacionado con el Sol interno que ilumina cada rincón de la casa de Dios, la cual purificará con sus rayos, para que Legbha se sienta en su Trono y Damballah brille en todo su esplendor. Es por esto por lo que se dice que los iniciados de Legbha Leo tienen la piel negra y quemada por la acción de los fuegos de la iniciación.

Legbha Leo representa pues, el Sol interno en el hombre, ese Foco de Conciencia Divina y Reveladora que a su vez es representativa del Sol de Soles conocido en el Vudú como Damballah. A través del trabajo sexual alquímico el mago libera ese Sol interno y lo lleva a su mundo original en las esferas celestes, desde donde iluminará al propio mago.

Este Sol interno se manifiesta en el plano físico como el poder creativo, a través del líquido seminal y la sangre menstrual, y este nivel se corresponde con la Consumación o Consumición de los participantes del acto eucarístico y sacramental del Elixir por ellos preparado, posibilitando a sus propias individualidades recibir la conciencia divina que emana del padre Damballah.

Esta operación transmutará a los participantes, suprimiendo los atributos pensantes y represores de sus egos y reemplazándolos por una capacidad de visión espiritual y estado de trascendencia tal, que sus personalidades y naturalezas inferiores ya no rigen sobre sus actos en la vida, convirtiéndose en verdaderos Zombíes que cumplen con la voluntad divina y en instrumentos apropiados para su revelación. Esto proporcionará al mago el valor, el coraje y la pureza necesarios para conquistar la Casa de Dios.

Este es el más sublime de los Tarots Astrosóficos, porque el León es la imagen arquetípica más elevada para representar al Gobernador Oculto de las esferas invisibles, el Sol Gnóstico de los antiguos Sistemas iniciáticos. Existe un nivel de iniciación en los planos internos en el que el candidato es presentado al Dios-Sol-León por los Sumos Sacerdotes de Legbha. En la consiguiente consagración el candidato se ve flanqueado por dos Leones Dorados y en frente se encuentra el Dios-Sol, el Dios Interno del Disco Solar; el Logos, fuente divina de revelación e inspiración. Cuando esta consagración interna se produce, el iniciado queda unido por siempre a Legbha y recibe sus poderes. Esta es la iniciación mayor, en la que el candidato es elevado y queda unido al Logos para siempre. Es asimismo la mayor iniciación, porque cualquier continuidad mágica debe partir del Disco Solar, esto es de la Vida del Sol en el Sol.

La existencia arquetípica está regida por este Sol de soles, o Sol detrás del Sol, como centro del sistema planetario oculto completo, o sistemas-mundos. En Legbha Leo, este Sol, o Damballah, se hace presente en la conciencia del iniciado, otorgándole su revelación y permitiéndole contemplar su Rostro. Sin embargo este Tarot no se refiere a último nivel posible de experiencia oculta --ya que dicho nivel se refiere a la propia chispa divina actualizada en el hombre-- sino a un nivel inmediatamente inferior, donde el Logos comunica su presencia al iniciado y le hace participe de su gloria. De esta forma, existe aquí un aspecto mercurial de comunicación, que se recoge simbólicamente por la presencia de Simbá unido a Damballah, esto es Damballah-Simbá, o Damballah comunicando su presencia a través de sus espíritus serpientes. Nos referimos así, al acto primordial de intuición y revelación, por el que el iniciado llega a participar de la vida interna de Legbha y se hace Uno con El.

En este sentido, al referirse principalmente este tarot al Logos como fuente de revelación, actúa sobre distintos centros secretos en el iniciado, por cuya activación puede este alcanzar la Gnosis de su Presencia. Estos centros son el Corazón y el llamado Tercer Ojo. El primero es el asiento de la conciencia divina individual, o átomo-semilla-espiritual en el hombre. El segundo es el campo de visión e intuición que se abre ante la Presencia del Logos, otorgando visión y poder oracular y constituyendo la esfera misma de revelación, o campo de revelación, donde los mundos ocultos y mágicos se hacen conocidos. Aquí es donde se encuentra el Grial y el Arca Sagrada.

Para que el ser humano pueda avanzar plenamente en el sendero de su propia realización, necesita recibir la revelación divina que procede de lo interno. Este fenómeno es visión e intuición y de esta forma es Gnosis, ya que por Gnosis nos referimos al Conocimiento directo de lo divino mediante la experiencia interna y no al conocimiento literario o erudito. Esta Revelación procede del Logos Solar, que es la Fuente Divina de Revelación en el centro de toda la especie humana. En la psicología arquetípica este centro está representado por el Yo, o Sí-Mismo, mientras que el Sol, como esfera externa de conciencia aparente corresponde con el ego. A partir de este centro oculto emana un Mandala que como estereotipo presenta las cuatro direcciones espacio-temporales proyectadas en los cuatro planos de manifestación. Este mandala contiene un alto contenido simbólico, capaz de representar la totalidad de la existencia de forma abstracta, tanto a un nivel macrocósmico, como microcósmico. Es la tarea del iniciado conocer los símbolos e imágenes arquetípicas que de este mandala emanan como de una fuente inagotable de sabiduría y gnosis, porque solo de esta forma podrá conocerse a sí mismo.

En el terreno alquímico, este Sol de Soles, es equivalente al Oro de los Filósofos, también llamado Oro Potable. Se trata de la unión de la sustancia (semen y sangre), con su esencia arquetípica Solar, lo cual da por resultado el verdadero Oro de los Filósofos, aquel oro que es de la tierra y del cielo al mismo tiempo, aquel Oro hecho con el Sol y con la Luna. Cuando los participantes de la Obra elaboran y consumen esta droga en la forma requerida, son elevados a las alturas celestes donde participan de los misterios divinos, al mismo tiempo que la conciencia y presencia divina desciende sobre sus cabezas y corazones para habitar allí como en su verdadero templo. La presencia del Sol Divino en la vida del iniciado, no solo produce estados de éxtasis y participación mística, que se canalizan a través del corazón, sino también un conocimiento y visión que son funciones superiores de la mente consciente, que solo se activan en los iniciados suficientemente avanzados, pues la interpretación que es simultánea a la visión es la más elevada de las funciones de la mente, donde la mente divina y la mente humana son Una.

Los iniciados de este Disco Solar formamos una familia que persiste desde los albores de los tiempos hasta la actualidad, pues la experiencia reveladora ha sido básicamente la misma a lo largo de las épocas. De esta forma, Legbha León representa la más alta iniciación que ha sufrido la especie humana a lo largo de su historia y que permite establecer una antropología esotérica al margen de razas y épocas.

Sin embargo, para que el iniciado pueda acceder a estas "alturas", debe morir de forma iniciática, independientemente del Sistema de trabajo que esté empleando, porque si el ego no ha muerto en forma iniciática, no puede aparecer el Sol que está detrás del Sol, esto es la conciencia divina en todas las cosas.

MEDITACION

Abre el Velo que separa la ilusión de la verdad. La Muerte es el Gran Aliado de la Vida, porque corrige todo error y permite el acceso al Reino Trascendente de la Verdad Absoluta. Damballah, el Ser Eterno, cuyas llamas se extienden por la Infinitud del Universo, te otorgará la iniciación en forma de León Dorado. Y las Llamas del Fuego Sagrado descenderán sobre tu Cabeza, y te harán participe de la Gloria Divina. El Universo estrellado es un sistema de Marmas, o zonas cósmicas de poder. Los Puntos calientes brillan como soles en la oscuridad de la noche, y otorgan el poder mágico que permite al hombre conocer su destino eterno. Debes ver el Universo y el Hombre como un sistema de relaciones, entre distintos elementos, una ecuación, cuyo resultado, o realidad, es tu vida y tu experiencia. Asciende a la Ciudad Blanca del Sol, asciende con todos los Planos, asciende con toda la Tierra, tu Tierra, así Malkuth estará en Kether y Kheter en Malkuth. De esta forma, la obra será completa, pues no quedará residuo, salvo el incremento de tu gnosis.

“El Conocimiento Divino es un don que aparece cuando la Voz del Yo Soy habla en ti.” Liber Berachath XVI, 1 “Por esta razón debes prepararte para que esa Voz habite en tu mente. Afánate pues y escala la cima donde se encuentra el Arca Sagrada que contiene el Logos Divino. Deberás atravesar el Arco Iris que conduce al cielo, y dejar crucificado al pensador en tu corazón, porque ésta es la única forma de salvación que existe. Sé a la vez sacrificado y sacrificador, para que puedas ser merecedor del tesoro de los cielos.” Liber Berachath XVI, 2” Bienaventurados aquellos que se quitan la máscara de la Bestia y construyen dentro de su cráneo un Trono de Gloria antes de su muerte para la Serpiente Alada.” Liber Berachath XVI, 6

Este es un tarot que representa la última etapa del trabajo mágico del Vudú esotérico, cuando el iniciado ha logrado despertar por fin su Chispa Divina en la conciencia, cuando la serpiente microcósmica se une con la Serpiente Macrocósmica, el Fuego Cósmico, Damballah. De esa unión nace en él una nueva conciencia.

El Maestro de la Cruz del Este tipifica el estado de evolución y conciencia del mago que está en comunión directa con Legbha, como principio de iluminación. Este estado de conciencia está regido por la conjunción de los planetas Vulcano en Leo y Luna en Géminis. Implica la capacidad vulcaniana (solar) de la mente dentro de la Conciencia de Legbha. Esto significa unidad absoluta, porque Vulcano es la capacidad de la mente de vincular una idea con otra en relación con sus significados, creando así una idea única que aglutina a ambas y las trasciende. Esta es la capacidad de interpretación de la mente.

En esta carta esta capacidad de interpretación de la mente, esta vinculación de todo lo “perceptible” por la mente en una sola idea-visión-entendimiento, representada por Vulcano, está operando sobre la Conciencia Cósmica de Legbha, representada por Leo (de la que vimos su representación dentro del hombre en la carta anterior, como la Conciencia de Legbha Leo).

Esta capacidad vulcaniana de Legbha es conocida en el Vudú Esotérico como Damballah-Wedó. Damballah-Wedo aún siendo arquetipo de la Unidad es inseparable de Aida-Wedo, representada por la Luna en Géminis, y que es donde el Uno Absoluto Damballah encuentra su identidad. Aida-Wedó es la Matriz Absoluta que recoge y hace vivo el Amor y la Fuerza Creadora de Damballah.

Cuando estas cualidades están funcionando en el mago, éste se convierte en un Maestro de los Misterios de la Luz, lo cual es un significado del Maestro de la Cruz del Este, y portará con él el Fuego Primordial del Logos Legbha. La Serpiente de la Creación se unirá a la Serpiente de Sabiduría, y en ese abrazo cósmico brillarán como una y la misma. El mago se convierte en un verdadero Lucifer, un “portador de la Luz”, y el Logos Divino se asentará en su cabeza y desde ahí regirá sobre su propio universo.

El Arca Sagrada representa el poder que hace eternas las cosas perecederas. Es una extensión metafísica espiritual de la matriz dadora de vida física. El Arca Sagrada es la que nos salva asimismo de perecer en las aguas del diluvio de las fuerzas oscuras de la vida material y también la que nos lleva por encima de las aguas caóticas del inconsciente para aterrizar en lo alto de la montaña divina, allí donde se forma el Arco Iris que une los cielos y la tierra. El Arca Sagrada análoga al Arca de la Alianza de los antiguos hebreos y al Grial de los caballeros del rey Arturo, simboliza la presencia divina en el templo (el cuerpo).

Es entonces cuando la Voz Divina habla directamente en la mente del mago y el Logos divino habita en su cabeza para sustituir al antiguo agente pensante, el Ego, que tras haber sido sacrificado, deja su papel preponderante, represor y excluyente, a la corriente superior e interna espiritual, para que ésta dirija por siempre la vida eterna del mago.

Una vez retirado el velo que supone la separación de lo inferior y lo superior, ese velo bestial que el Ego mantiene para que no conozcamos nuestra propia esencia, la serpiente negra de la tierra asciende y se convierte en la serpiente roja ígnea de los cielos, Damballah. Es esta Serpiente de Sabiduría la que comunica al mago los secretos de los dioses. Por eso se llama también a esta serpiente, Lucifer, la Estrella de la Mañana.

Damballah es el Fuego Creador en el Vudú y tiene forma de serpiente porque desciende desde lo más primordial hasta el hombre, para darle vida y manifestación. Por eso la serpiente representa también a los antepasados, es decir, el camino recorrido por Damballah hasta llegar a nosotros.

El Adepto que ha llegado a este estadio de su desarrollo se une con su pareja mágica, y ambos representan a Damballah unido con la diosa Aida-Wedo, la Erzulie celestial, formando ambos una pareja de serpientes enroscadas, que crean el universo. De su unión nace el Huevo Cósmico, el Todo-Uno que encierra todas las posibilidades posibles de existencia.

De esta forma, el Mago que asume la conciencia de este Tarot, realmente asume la conciencia Divina tal como se manifiesta a los sabios. Esta experiencia aparta al individuo del sendero de la dualidad y lo presenta ante una realidad total que es la Unidad Absoluta de Dios, más allá de cualquier cosa o concepto que pueda existir. Cuando el ego ha sido destronado del centro de la personalidad, solo queda la visión interna, que se hace una con la visión oculta de lo externo, presentándonos la esencia del universo en forma de fuego y en la imagen arquetípica de la Serpiente. Cultivar dicha Presencia en el Templo de su Cuerpo, será su tarea para el resto de su vida, para lo cual abandonará su voluntad personal en manos de la Voluntad Divina y seguirá el Sendero que el Yo Soy le marque.

Este es un Tarot Noético, referido al acto de comunicación de lo que es superior a lo que es inferior, y presenta las claves para la interpretación de las Escrituras Judeo-Cristianas, porque en este Tarot, la Serpiente de Creación y la Serpiente de Sabiduría están unidas místicamente y se manifiestan como una Unidad. De aquí deriva la doctrina de la separación o caída y de la reunión o boda celestial. La caída viene determinada por el crecimiento de la conciencia y el ego en el hombre, que cada vez lo ha ido apartando más del mundo arquetípico (animal) en que vivía, el mundo de los dioses. La Serpiente fue la comunicadora de la Gnosis, “por la que el hombre puede alcanzar el estado de eternidad, no morir y ser como Dios”. El sendero anunciado por la Serpiente es el de reconciliación de los opuestos o “coniunctio”. La reintegración en la energía divina se produce mediante “las bodas alquímicas de los opuestos”, por la que el hombre nace en Dios, y Dios nace en el Hombre. Así, el “hombre será como Dios”, porque el ego habrá sido destronado y en su lugar reinará el Eterno.

Legbha, como el Maestro de la Cruz del Este es quien proporciona a la especie humana los secretos de los dioses y loa, por lo que el hombre en su camino de vuelta llega a ser el Portador de la Luz, la Estrella de la Mañana, que anuncia la Presencia del Sol-Damballah, y también la Estrella del Atardecer que anuncia la llegada de su esposa la Luna y el Espacio plagado de gemas. De esta forma, el simbolismo de Damballah y Aida-Wedo presenta el aspecto syzygyco o andrógino de Legbha, que contiene en sí mismo ambas polaridades, llamadas positivo y negativo, electricidad y magnetismo, esencia y sustancia, etc., pues Legbha contiene tanto el falo o Poteau-Mitan, como la matriz o Humfo, por eso en Legbha se produce la reunión de lo que estaba separado, y solo a través de El podrá el buscador alcanzar su destino.

Como hemos dicho, este Tarot representa el final del camino iniciático, allí donde la manifestación universal encuentra su objetivo. La creación constante que se manifiesta a través de la naturaleza y el inconsciente, se manifiesta como la serpiente de creación, aquella que se yergue buscando las alturas en cada vez más complejos sistemas biológicos, aquella que es creativa en el mundo material. De ella hemos nacido y cuando el buscador traspasa las fronteras de la iniciación superior encuentra a la Serpiente de Sabiduría descendiendo sobre él y sobre todo el universo, alimentándolo con el propósito de su destino. Ahora las dos serpientes son sólo una y el iniciado participa directamente de los Misterios Divinos.

Aquí el iniciado entiende que la manifestación completa, en todos los planos, no es más que una modulación de la energía sexual, que es base y fundamento de la creación, la cual cuando es presentada en la esfera animal-humana tiene como actores a Ogou-Fer y Erzulie Terrestre, mientras que cuando es presentada en la esfera cósmica tiene como actores a Damballah y Aida-Wedo. Ahora

puede entender el iniciado que solo existe una uni-sexualidad, que une la sustancia y la esencia del universo y cuyos dos polos están por siempre enlazados en el abrazo eterno de Damballah y Aida-Wedo.

La Gnosis de Damballah es aquella que circunda y recorre todo el firmamento plagado de estrellas, manteniendo el Huevo del Mundo bajo su protección. Es por tanto la fuerza operativa de todo movimiento en el universo, así como los límites del mismo. Es la Gnosis de la Serpiente la que dio el Conocimiento a la humanidad, preparándola para el camino de vuelta.

El ser humano que ha alcanzado este nivel de iniciación ha encontrado dentro de sí el punto de equilibrio que le permitirá vivir una vida armoniosa independientemente de las circunstancias externas, porque todo se disuelve en la Luz de Damballah, y así podrá vivir en el mundo sin ser del mundo. Tendrá un hogar permanente en el cielo y los espíritus-serpiente le protegerán y guiarán aquí en la tierra. Será hombre y mujer al mismo tiempo, puer y senex a la vez, y los Daemones y Aeones se regocijarán en su cuerpo. El amor de Da y Aida inundará su corazón y las serpientes subirán y bajarán por su cuerpo sutil en un canto de alabanza al Creador.

El Sendero que conduce a la Montaña Sagrada del Grial es tortuoso y está plagado de trampas y enemigos. Solo la pureza de corazón y el completo abandono en los brazos de lo que es superior al hombre podrá conducir al buscador a su meta. Este es el sendero al que se refiere la sentencia alquimista: "quema los libros y blanquea el latón", porque la erudición sin la experiencia no tiene valor, y aunque hay muchos caminos que conducen a la realidad oculta, sólo uno asegura el resultado espiritual que definitivamente libera al hombre de la limitación de su condición animal y terrestre, este es el sendero del deseo, el sendero de la serpiente, porque cuando el deseo es Blanco, la Serpiente también lo es. Y así la vieja Serpiente Negra de Creación, se transformó en la Alada Serpiente de Sabiduría y Gloria, y el deseo se transformó en verdadero Gozo.

MEDITACION

Si no fuera porque existe un Tú, ¿Que haría yo? ¡Nada!, Perdido y desorientado, caminaría por el mundo sin conocer mi ceguera. Tú llegas y lavas los ojos devolviendo la vista, y curando la desorientación. Llegas como una Llama en el Corazón, como una Diadema de Brillantes, en aroma de Olíbano y Ámbar. El mundo externo no es más que sueño e ilusión, nubes de placer o terror. Donde la naturaleza, solo se hace bella, por tu poesía. "Vivo en una Pirámide hecha de Silencio. Soy el Ser de todos los seres, que conoces por ser Hombre, y solo a través del Hombre, habrás de conocer. Me extenderé en tu cuerpo como en mi casa, y el espacio secreto de tu vida será llenado por mi Presencia. Yo Soy el Fuego Primordial, del que todo el Universo ha sido creado. Busca la Esencia Espiritual que anima la Creación, más allá de ella misma, así me encontrarás, y seré, solo para tí, El Uno Eterno, que tanto anhelabas. Que todos los amantes de la Gnosis me busquen, Para que el día en que me encuentren, se conozcan a Sí Mismos. Mi Templo se mantiene intacto en la Cima de la Montaña Sagrada, que solo los Dioses-Águila pueden alcanzar. Retira la Máscara, extiende las alas, y vuela, en oro y azul".

TAROT DE PADERN

Introducción

Las treinta y dos cartas del Tarot Vudú son símbolos primordiales del mundo universal de los Eones, el mundo de los Espíritus, Dioses y Loas. Para alcanzar este mundo, el estudiante debe salir de la visión y conocimiento convencional y recorrer el Sendero de Iniciación. Mediante la práctica y desarrollo de las enseñanzas de los cursos anteriores, el estudiante avanzado ha podido participar de la experiencia conocida como conciencia cósmica, la cual está generalmente atribuida a la esfera de Saturno, que en las simbologías ocultas se sitúa más allá de los siete planetas tradicionales, y representa la puerta de entrada a la conciencia e iniciación superior.

Cuando el iniciado tiene experiencia de esta conciencia cósmica, o unidad de conciencia, ha llegado al nivel donde puede comunicarse con los Dioses y Loas, contemplar directamente sus operaciones, y recibir sus mensajes. Esta es la esfera que aporta creatividad mágica y verdadero conocimiento espiritual. En nuestro Sistema, las puertas de entrada a estas realidades metafísicas son las treinta y dos cartas del Tarot Vudú, que asimismo representan las operaciones y experiencias mágicas, alquímicas e iniciáticas que el estudiante debe actualizar en sí mismo, a fin de consolidar la enseñanza.

Las fuerzas invisibles son contactadas por medio del elemento mágico de consagración a los mundos internos, lo cual debe tomar lugar dentro de "Le Sacre du Peristyle", o el Templo Sagrado. El acto de consagración (le sacre) tiene como meta la fusión de la conciencia inferior (lunar) y superior (solar) en la conciencia universal de las estrellas (estelar).

Existen tres tipos básicos de agentes en la comunicación mágica, cada uno en rango ascendente de valor y utilidad: En primer lugar tenemos los signos, que son los elementos básicos de comunicación y que tienen como función principal la traducción de valores; a continuación los símbolos, a través de los cuales se comunica un significado más amplio y profundo que el mero significado de equivalencia que transmite el signo; y por último el instrumento, que no solo es una representación del mundo invisible, como lo es el símbolo, sino que además hace que su contenido se manifieste en la conciencia produciendo un resultado, en este caso de experiencia gnóstica. Esto es lo que debe hacer el Tarot Vudú si ha de funcionar como una puerta hacia los Loa y como instrumento de penetración en la Noética. De esta forma el mundo del simbolismo mágico se mueve desde el nivel de los simples signos al nivel de los instrumentos, al procurar comunicar el mundo de los significados identificados con su esencia. Esta es la meta del Tarot Vudú, que funciona como un Puente Mágico que cubre el espacio que existe entre lo aparente (visible) y lo real (invisible), y es el sendero de entrada a los aspectos superiores de la conciencia a través de las ideas de iniciación que contiene. El Tarot Vudú es un "instrumento", que tiene como objetivo hacer que lo invisible se manifieste en la conciencia.

El Tarot de Padern, es una prolongación de las Cuatro Cruces del Vudú Esotérico, abordadas desde el punto de vista de la iniciación. Como sabemos, las Cuatro Cruces están formadas por cuatro Marassas, o conjunciones de Loas. Estos cuatro Marassas forman el Peristyle, o espacio mágico interno y externo del propio mago. Externamente el Peristyle se construye mediante la representación de los Vévés de los Loas correspondientes, alrededor del Poteau-Mitán en el Hounfor, colocando a Legbha en el centro. Internamente el Peristyle sigue la misma delineación simbólica externa, pero su contenido es la realidad de los estados internos de conciencia a que estos símbolos se refieren. El mago debe actualizar en sí mismo esta estructura mediante la meditación y la contemplación, hasta que se convierta en su propia naturaleza sutil. De esta forma uno de los objetivos del Tarot de Padern es convertir al iniciado en el Templo Sagrado y Metafísico del Loa Legbha, esto es, convertirse él mismo en Le Sacre du Peristyle.

Por estas razones, el Tarot de Padern se denomina también Tarot de la Santa Sede de las Cuatro Cruces, y sus cartas deben tomarse como puertas de entrada a los 16 espacios secretos que conforman lo que podríamos denominar la topología de Legbha, y es en estos espacios secretos donde Legbha y Luage tienen su encuentro.

Cada uno de estos espacios tienen asignados correspondencias astrosóficas y gnósticas de distinto orden. Decimos astrosóficas para distinguirlas de los conceptos y creencias ordinarios de la astrología, porque debemos recordar que para nosotros los signos del zodiaco son en sí mismos realidades muy subjetivas, regularidades mágicas, probablemente situadas en la conciencia espacio por los antiguos metafísicos de Caldea, y que solo tienen una objetividad muy limitada, si es que alguna realidad se aparta de la mente, pues en verdad la base de cualquier sistema astrológico es completamente mental y por lo tanto mágica. De esta forma el mundo de los conceptos ocultos es tal, que cada estado de ser puramente abstracto debe tener implicaciones astrológicas, alquímicas, místicas e iniciáticas, ya que la realidad mágica está basada sobre nuestro sistema de mente, de la mente mágica, que es la esencia del ser.

En el comentario que sigue delinearé algunas de las cualidades características de cada una de estas series de Gemelos que forman las Cuatro Cruces y que son principios metafísicos de manifestación en cada nivel del ser y de la existencia. Estos cuatro mundos en sus cuatro fases de proyección espacio-temporal, son la expresión de la Sabiduría del Fa y contienen la gama completa de experiencia mágica e iniciática necesaria para la plena iluminación y realización en la Gnosis de Legbha.

Las Cuatro Cruces del Vudú Esotérico están conectadas con los cuatro Patriarcados de la Ecclesia Gnostica Spiritualis y es mediante esta organización que la Luz del Logos llega al campo de realidad de cada uno de nosotros.

Nada hay fuera de Legbha y Legbha es todo lo que hay. Ahora la ciencia es llegar a ver como opera este maravilloso mundo del Vudú en la conciencia unificada del adepto, y el arte es el proceso de interpretación al que el adepto somete su vida a partir de su gnosis.

El Tarot Vudú es una expresión de la Noética. Noesis, en su acepción más abstracta se refiere al nivel absoluto del pensamiento como conciencia, contemplación y visión, y manifiesta la realidad del Ser Supremo, por cuya razón, Noesis es el acto fundamental de comunicación entre la mente Divina y la mente del mago. Ahora el mago es capaz de ver las cosas como las ve el propio Legbha, pues la revelación noética no es sino la contemplación por parte del mago de las Leyes (Loas) en Legbha, que al contener el mensaje de la realidad tal como es internamente, nos permite conocer (gnosis) el universo en su mismidad. Por último, Noesis es también el acto de hacer descender los contenidos del mundo ideal de Legbha hasta el mundo de la realidad ordinaria mediante diferentes actos de expresión artística y mágica.

El noético, por medio de la contemplación, llega a conocerse tal como es, es decir en términos de las dimensiones cósmicas de su ser, lo cual es tanto la meta de la evolución humana, como el objeto de la contemplación individual. Estas dimensiones cósmicas del ser son formas de conciencia poseídas por seres superiores en su perfección actual y que llegarán a ser los modelos normales de la conciencia humana en un futuro aun lejano. El noético es capaz de pensar más allá de los límites del tiempo para introducir poco a poco en el presente los elementos ideales del futuro, de tal forma que el presente se vaya transformando en el propio ideal. Tal persona es capaz de percibir el mundo directamente en la esfera de lo Absoluto y desde allí manifestarlo mediante los cuerpos divinos hasta la realidad física.

Mientras que en el Tarot de Racine se delineaba en gran parte el sendero del mago zothyriano y los esfuerzos de éste por levantar un canal de comunicación y comunión con lo Divino, en esta serie de Tarots de Padern se expresan las energías y leyes que se manifiestan en la conciencia del mago y que provienen de los mundos trascendentales e ideales del mismo mago, esto es de los mundos internos de la conciencia cósmica y divina. Esta es la Noesis, la Gnosis de la Trascendencia con la que el mago debe complementar su trabajo real y objetivo del mundo de Zothyría. Este mundo se hará permeable a las energías del Tarot de Padern y el mago contemplará la maravillosa síntesis que supone la unión de lo real con lo ideal.

De esta forma, mientras que la investigación zothyriana, promueve un desarrollo desde el mundo tal como se nos presenta en su apariencia hasta el mundo tal como es internamente, con lo cual sigue en cierto sentido el modelo de la ciencia empírica, la noesis realiza un proceso inverso, y se mueve desde el mundo ideal de Legbha a la conciencia del mago, haciéndolo participar de la realidad interna de todas las cosas en términos de visión y revelación. De esta forma, las revelaciones mágicas y místicas son noéticas, donde el ser ideal se hace conocido por sí mismo y desde sí mismo. Este es el terreno de la inspiración y de la contemplación donde noesis es al mismo tiempo conocimiento y ser. Noesis es también la respuesta a Zothyría y en este sentido supone la plena iluminación del iniciado a través del sendero de evolución, donde partiendo de la realidad psico-somática presente, el individuo se mueve hacia la creación de los cuerpos divinos como medio para acercarse a lo Absoluto.

En la medida en que estos objetivos se cumplen, los modelos ideales que se encuentran en el mundo de Legbha descienden sobre la esfera psicosomática del iniciado, produciéndose la integración que tiene como resultado lo que en la Alquimia se llama La Piedra Filosofal, en la Psicología Profunda la realización del Inconsciente, o manifestación del Sí, y en la Gnosis Vudú, Ghuedhe Nibbho. Se refiere a la cristalización de la energía divina en el iniciado.

El Tarot de Padern hace referencia a las iniciaciones en los mundos internos del Fa, donde las Cuatro Cruces suponen cuatro tipos de energía o mundos, que el mago debe recorrer y asimilar para completar el conocimiento de sí mismo y de todo el universo, porque no hay nada fuera del Fa.

Estos cuatro tipos de energías, o mundos básicos que se manifiestan y desarrollan a lo largo de toda la serie de Tarots, son:

1.- La Muerte: Misterios de la Muerte y de la Vida. Visión del ciclo vida-muerte-vida. Transformación. Iniciación. Visión de la vida eterna. Este Mundo está regido por los Loas Maître Grand Bois D'Ilet (Principio Receptivo) y Guédhé Nibbo, Rey y Guardian de los Muertos (Principio Activo). La experiencia Trascendente de Malkuth de la mística judía. La Cruz del Norte. Elemento Tierra.

2.- La Fuerza: El poder destructivo/constructivo de la Creación. Destrucción de lo inútil y caduco para dar paso a nuevas formas de conciencia. La Fuerza del Amor dirigido por la Voluntad. Este mundo está regido por los Loas Ogou-Fer, Dios de la Batalla Oculta y Erzulie Diosa del Amor y la Belleza. La experiencia Trascendente de Yesod. La Cruz del Oeste. Elemento Agua.

3.- El Mundo de los Dioses: La Sabiduría de los Dioses se revela en forma de Conocimiento. Contemplación. Unión sacramental con la Vida y la Naturaleza. La Naturaleza es el Cuerpo de Dios. Este Mundo está regido por los Loas Simbá, la Serpiente de Sabiduría, Mercurio, el Hijo predilecto de Legbha, y Agwé, Rey de los Tesoros de las Aguas del Inconsciente. La experiencia Trascendente de Tiphareth. La Cruz del Sur. Elemento Aire.

4.- Conciencia-Legbha: Unión con Dios como fuente de toda Sabiduría, Luz y Amor hacia todos los seres. Este es el Mundo de los Loas Damballah Hwedo (Señor de las Luminarias de los Cielos. Principio y fin de toda Conciencia. Hadit) y Ayida Hwedo (El Espacio Estrellado. La Gran Madre de toda la creación. Nuit). La experiencia Trascendente de Kether. La Cruz del Este. Elemento Fuego.

Estas energías, se manifiestan de forma trascendente en la conciencia del mago, de forma que cada carta del Tarot de Padern junto con su correspondiente del Tarot de Racine, forman el syzygy básico e indispensable para la Iniciación y la evolución espiritual. Sólo cuando estas dos corrientes se encuentran en el templo del corazón, podemos hablar con certeza de que la Iniciación se ha producido, independientemente del nivel o grado de dicha Iniciación.

En el trabajo con el Tarot de Padern el iniciado debe completar su formación y trabajo mágico, alquímico e iniciático, tal como se expresa en Liber Berachath y llegar a conocer la realidad interna a que se refiere cada uno de los dieciséis niveles del Fa.

L'INITIE DE LA CROIX DU NORD (El Iniciado de la Cruz del Norte)

“El que se eleva hasta el Espíritu prepara el Sendero para que sus Hermanos encuentren sus Nombres” Liber Berachath I, 4

“El Sacerdote con la ayuda de su mente y de Erzulie, prepara los Misterios de la Vara o Miembro Solar, para que el Eternamente Viviente salga de nuevo a la Luz del Día.” Liber Berachath I, 5

La Cruz del Norte corresponde al elemento Tierra y como cada una de las Cuatro Cruces del Vudú Esotérico, contiene cuatro niveles de proyección; en este caso: Tierra de Tierra, Agua de Tierra, Aire de Tierra y Fuego de Tierra.

Durante el estudio y práctica con los cuatro Tarots de Padern que corresponden a cada Cruz (Iniciado, Servidor, Sacerdote e Hierofante), haremos referencias a su pareja de Loas, ya que a través de ellos debemos obtener la iniciación, y de ellos debemos recibir los mensajes y experiencias que necesitamos para progresar en nuestro conocimiento de la verdad interior.

La Cruz del Norte es la síntesis estelar de los Loas Mait Grand Bois d'Ilet (Luna en Escorpio) y Guédhé Nibbhó (Saturno en Capricornio). El primer Gemelo de la Noche.

Se dice que Maitre Grand Bois d'Ilet habita bajo el Mar de los Sargazos, en los Templos sumergidos de la hundida Atlantis. El lenguaje simbólico con el que se presentan las enseñanzas nos indica algo más que lo puramente literal, y de esta forma, Gran Bois d'Ilet habita en una zona de nuestra psique que es semejante a la hundida Atlantis. El estudiante debe bucear en las profundas simas de su propia psique, para al final llegar a contactar con este Loa en aquel nivel de sí mismo que es receptor último de toda experiencia.

Gran Bois d'Ilet es un Maestro, pues conoce toda la experiencia humana y desde este conocimiento puede guiar a los que se acercan a él adecuadamente. Representa a Asiah de Asiah, y es la potencia más profunda de toda la manifestación, la cual se encuentra debajo de las capas más densas de la materia. Es la contraparte del fuego estelar, su aspecto más opuesto.

Debajo de la Tierra palpita Maitre Grand Bois d'Ilet y su palpitación es ronca y sonora, golpeando desde dentro hacia fuera, hacia la superficie de la tierra, hacia las aguas que la cubren.

Maitre Gran Bois es un viejo sabio, ciego y mudo, y cuando danza lo hace en la completa oscuridad de la materia, pero sabiendo el porqué de cada uno de sus movimientos. Aun siendo mudo sus bramidos suenan en los terremotos que se producen bajo las profundidades oceánicas. Es el padre de los demás Loa de la Tierra y tiene un hermano gemelo allá en las alturas de los cielos: Dambhalah.

Es mudo y ciego, pero aún siendo mudo, no es sordo, ya que recibe todas las vibraciones del cosmos en sus oídos. El sabe que en las aguas que oscilan sobre la tierra en que habita, se recibe una música cadenciosa que desciende de las regiones superiores del cielo.

Mait Grand Bois d'Ilet puede aportarnos un nivel de experiencia que es esencial para nuestra evolución en la gnosis, referido a la unidad de todas las cosas y a las leyes universales.

Ghuedhe Nibbho es la voz de los muertos, que se revela a través de un medium y el guardian del mundo de los que han partido. Es la muerte y el espacio-tiempo infinito donde el silencio y la quietud están contenidos. Cubierto por las sombras de la eternidad, en sus ojos están todos los secretos del universo. Es la máscara oscura y terrible, es un cadáver que se mueve. Su voz transmite la de los muertos de otra dimensión.

Ghuedhe Nibbhó es el Dios mágico de la Muerte y la Sexualidad, y en muchos aspectos es similar a Shiva. Es el Maestro de Iniciación y el destructor de toda ilusión. Llega a representar el cuerpo del Hierofante resucitado en el Espíritu, y de esta forma al estado perfecto de la materia (cuerpo).

Osiris era llamado "El Negro" y sus misterios de muerte y resurrección están relacionados con los aspectos mágicos y trascendentales que se expresan en la Gnosis de Legbha-Ghuedhe.

Ghuedhe Nibbho se refiere ante todo al cuerpo y es el paradigma de una Familia de Loas que está íntimamente relacionada con el cuerpo, Familia Ghuedhe. El cuerpo es el vehículo del Eros y por ello Ghuedhe Nibbhó es el dios del erotismo y la sexualidad. El cuerpo es también la tumba que mantiene encerrada y aparentemente muerta a la chispa divina que habita en cada ser humano. El cuerpo es el cadáver no cuando el individuo muere, sino durante toda su vida y la palabra zombi puede aplicarse a todos los que deambulan por la vida como sin rumbo, dormidos, con un mínimo de lucidez de conciencia. La iniciación pretende despertarnos de ese sueño, resucitarnos de esa muerte.

En los rituales del Vudú religioso, y en la experiencia interna del Vudú esotérico, los miembros de la Familia Ghuedhe aparecen generalmente adornados con los símbolos de la muerte, sombreros de copa, bebidas y puros o cigarros, realizando en muchos casos gestos que la cultura occidental llamaría obscenos.

El Iniciado de la Cruz del Norte es aquel que habiendo oído la Voz de Ghuedhe Nibbho y bailado la danza de Grand Bois D'Ilet, se dispone a dedicar su vida al servicio de los Loa. Este es el nivel de la conciencia donde nos hacemos uno con el Todo en lo más profundo de nosotros y comprendemos que no existe nada más allá de uno mismo. Este Ser en la oscuridad, en el reino del silencio y la muerte es el primer nivel en el desarrollo de la iniciación, pues sin conocer este estrato profundo de la realidad, en vano podemos tratar de alcanzar los aspectos superiores de la gnosis, ya que siempre intentaríamos contemplar el Misterio a través del cristal distorsionador del ego. Por esta razón la muerte es la experiencia iniciática fundamental, porque permite un acercamiento directo a la realidad, un acercamiento que no permite el error. Asimismo, la presencia constante de la muerte es la que nos da la humildad necesaria para recorrer el sendero de la iniciación e iluminación superior sin riesgos de inflación.

De esta forma, la iniciación de la Cruz del Norte es una iniciación de muerte, en la cual el adepto debe asumir él mismo la muerte de su ego y su personalidad en aras de la elevación de su conciencia hacia el mundo espiritual, porque solo así conocerá su propia realidad eterna y podrá encontrar su aspecto divino expresado dentro de su propia individualidad a través de su Nombre, una palabra sublime que expresará dicha divinidad. Solo aquellos que hayan llegado a morir y nacer nuevamente como Loas o Seres Eternos, podrán ayudar a sus Hermanos en el sendero a encontrar sus propias realidades divinas.

El Iniciado de la Cruz del Norte debe comprender que su visión de la realidad ha estado deformada durante mucho tiempo, y que lo que a la generalidad les resulta aparente no es más que una mueca de lo real. Debe comprender el que medida las ideas que ha formulado durante su vida respecto a lo que es el universo, lo que es cada cosa, y lo que es él mismo, están completamente equivocadas. Debe darse cuenta que el conocimiento que no se sustenta en la realidad del espíritu no es tal, pues ni la erudición ni la superstición pueden atentar contra la gnosis. Debe pensar que la luz del Logos puede dar un nuevo significado a toda su experiencia y de esta forma producir un cambio en su forma de pensar, sentir y actuar. Al tener conocimiento directo del mundo interno de la Luz Pura, que es su propia esencia y realidad última, puede ver los fenómenos circundantes como algo que, desprovisto de esa luz, no es sino muerte, ceguera e ignorancia. Debe morir a esa visión y a ese mundo, para poder renacer en la visión verdadera y en la vida del espíritu.

La muerte está relacionada con la tierra y con la noche. La iniciación está relacionada simbólicamente con la muerte debido a que significa el fin de un estado de conciencia y el nacimiento de otro distinto y superior. Simboliza el cambio profundo que sufre el hombre por efecto de la iniciación.

Desde la antigüedad el seno de la tierra (grutas, cavernas, estancias subterráneas) ha sido el lugar de iniciación. Es en lo profundo de la tierra donde esta se produce. Esto no solo indica que cierto tipo de energías telúricas pudieran favorecer la iniciación, sino que el lugar psicológico donde se produce la misma es en el seno de la tierra. Esta misma representación simbólica la encontramos en la tumba como lugar de iniciación. Esta tumba es asimismo nuestro cuerpo, cuando es contemplado desde tal perspectiva.

En la iniciación es necesario morir porque de esta forma dejamos de temer a la muerte, al conocer el vasto dominio que encierra. Es el temor a la muerte lo que nos hace agarrarnos a una vida ego-orientada y llena de temores. Es el miedo a perder cosas lo que nos hace agarrarnos a la visión del ego, y lo que más tememos perder es la vida, por eso es imposible sobrepasar de forma permanente los límites del ego sin que se produzca la experiencia iniciática de la muerte.

Toda la existencia participa de la muerte. Basta que el hombre mire a su alrededor, para que se de cuenta de que todo está sujeto a ese Agente Transformador que denominamos muerte. No hay vida sin muerte ni muerte sin vida, de la misma forma que no hay una moneda con una sola cara.

En la vida todo está sujeto a un cambio continuo, ninguna situación se hace perdurable, sino que todas las cosas están sujetas a esa Ley de cambio continuo, a la muerte, para dar paso a nuevas formas de expresión y manifestación. Este es el verdadero alimento de

la conciencia. La conciencia se expande y amplía sus límites a través de la confrontación de los opuestos, y la muerte, como opuesta a la vida, proporciona a la conciencia un ejemplo genuino de este tipo de confrontación. De este enfrentamiento arquetípico surge la Luz necesaria para que el iniciado asuma la nueva situación y se desprenda de la antigua.

Toda iniciación requiere morir en una situación para renacer en otra más evolucionada y el iniciado está sometido a ese continuum de iniciación en donde son quemados todos aquellos elementos y aspectos que supongan un impedimento para que la conciencia se expanda y participe de la unidad inmanente en el universo, porque el iniciado debe comprender que no hay nada fuera de él mismo. De cualquier forma, el iniciado debe comprender que solo permanecerán aquellos elementos o facetas que sean útiles o que vibren en armonía con los requerimientos del sendero espiritual que él mismo ha elegido. Sólo lo que es puro permanecerá y lo inservible será quemado por los fuegos de la iniciación. De esta forma, a través de la muerte iniciática, el hombre toma conciencia de una perspectiva nueva de la vida y de sí mismo, porque la muerte encierra todos los Misterios de la Vida.

El iniciado necesita prepararse para la muerte, y asumir un Nombre implica una forma mágica de hacerlo. Cuando el iniciado da Nombre a ese ser ideal que representa el **"llegar a ser"** de él mismo, cuando lo delinea y proyecta con su mente y su imaginación, lo visualiza y lo confronta como modelo de sí mismo y aplica su voluntad en asumir los aspectos inherentes de ese ser ideal, está provocando un proceso de muerte para una parte de su propio ego, la misma que a su vez impide que la Luz de lo Eterno brille y se manifieste en su conciencia.

El Nombre de un Adepto es a su forma encarnacional individual lo que la esencia es a la sustancia. El Nombre encierra en sí todo el poder que un iniciado puede desarrollar en sí mismo. El Nombre supremo de un Adepto solo puede ser conocido por él mismo y no ha de ser comunicado a nadie más. Es a través de ese Nombre divino y secreto por el que puede crear con su magia su propia teurgia. Es por ese Nombre por el que será llamado a la Presencia Divina.

Solo aquellos cuyos Nombres brillan en la Corona de Damballah viven eternamente. La búsqueda de nuestro propio Nombre sagrado es la búsqueda de aquella parte de Legbha que yace escondida dentro de nosotros mismos, esa chispa divina que tiene su propia frecuencia vibratoria particular, su propio tono musical dentro de la "sinfonía" del Logos y que constituye nuestra parcela particular de Luz Eterna. En la medida que el iniciado participe de su propio Nombre será consciente de la vida eterna. Habrá nacido dos veces y será heredero del reino del Gran Padre Damballah, donde su Nombre brillará como las estrellas del firmamento.

Por eso la muerte iniciática es el comienzo de la vida eterna, porque incluso en la vida tal como está regida en la naturaleza, la materia se hace eternamente viva gracias a los ciclos de vida-muerte-vida. El renacimiento iniciático es una expansión de la conciencia gracias a la cual el iniciado se hace uno con el Todo, y sin esta experiencia, la vida no tiene continuidad consciente y se debe morir para renacer de nuevo.

El iniciado, para conseguir este tipo de iniciación, debe acudir a los Misterios de la Vara, es decir, al "Miembro Solar", porque es a través del cual el "Eternamente Viviente" o Chispa Divina exilada en la materia, puede salir a la Luz del Día, o sea, a la conciencia y habitar allí eternamente.

La vara es el símbolo de la acción mágica que el iniciado ejecuta con su voluntad, su sabiduría y su poder. La vara es el símbolo de la serpiente interior, Kundalini, que yace en la parte inferior de nuestro cuerpo sutil y que está relacionada estrechamente con la actividad sexual y el falo o clitoris del cuerpo físico. Está relacionada con el Fuego Interior o Sol interno, que rige las funciones reproductivas.

Erzulie y la mente del mago son los instrumentos necesarios para este despertar de la conciencia. Erzulie es la bella mujer sensual de ojos rojos del panteón Vodú. Usa sus encantos para excitar y atraer a los dioses y a los hombres, lo cual la asimila con la sexualidad misma. Es representada por la Mambó o "Sacerdotisa" cuando se une al Houngan o "Sacerdote." Ambos representan a Erzulie y Ogou-Fer unidos en abrazo sexual.

Erzulie, la Diosa del Amor y Señora de la Lujuria, inflama el corazón humano con los fuegos de la pasión y enciende el ardor sexual en el cuerpo de sus adoradores. Cuando el iniciado habla de Erzulie, se refiere siempre al fuego pasional amoroso que le atrae hacia su pareja mágica, y es ese Amor dirigido por la Voluntad, al que se refiere el Libro de la Ley de los thelemitas.

Cuando el Espíritu Santo penetra en el cuerpo del iniciado a través de su dedicación a Erzulie, está recibiendo la "Luz" de Legbha y preparando un Trono para que el Viviente se instale definitivamente en su vida. Entonces será un Nibbhó, el que ha renacido en el espíritu y su cuerpo es Piedra.

MEDITACION

"La muerte es el comienzo de la vida, no el final de la vida. Para que vivas debes haber muerto incontables veces en la eternidad." "La muerte es el renacimiento de la conciencia, la cual debe penetrar en los mundos inferiores, antes de que puedas conseguir una conciencia de lo que ha sucedido en este tiempo-de-vida." "La muerte es una expansión del yo hasta ser una unidad con toda la existencia, así como una contracción del Yo, porque uno entiende que no puede haber nada fuera de uno mismo." "La muerte es el conocimiento de todo tiempo y lugar, porque todos los seres deben experimentar el ciclo eterno de nacer y morir. Toda la existencia participa de la muerte."

SERVITEUR DE LA CROIX DU NORD (Servidor de la Cruz del Norte)

"Por lo tanto yo te digo: la Gracia de Erzulie te abrirá el paso al Conocimiento divino y te dará la fuerza para nunca más ser un esclavo del dolor y del tormento, como antes lo fuiste. Su éxtasis hace que todas las cosas sean iguales entre sí." "Erzulie, vestida de Sol y de Luna encierra dentro de sí un tesoro que te ayudará a preparar el camino que te sacará de la maldición del dolor y la enfermedad y hará sonar en tu mente la Voz poderosa del Viviente, el Señor de la Doble Vara, que gobierna el reino, la Tierra." "Y su Voz guiará tu camino con Sabiduría y Justicia." "Erzulie, ceñida a tus caderas, hará que consigas entender la Verdad y de esta forma practicar la Misericordia y la Justicia, con la presencia del Yo Soy, cuyo asiento está en los Cuatro Ángulos del Espacio, abarcándolos con una mano desde el principio de los tiempos." "Sus ojos te proporcionarán en vuestra unión la promesa del Uno Divino. Así podrás olvidar viejos temores que tantas lágrimas te produjeron en el pasado. Bebe del rocío que Erzulie guarda debajo suyo." "Y tu voz será la Voz del Yo Soy, el que hace la Ley, el Creador del hombre y del tiempo. Serás revestido con alas que se extenderán hasta el infinito y serás coronado con Su presencia." "Y por ello resucitarás y reinarás en la tierra en que vives. Porque el gozo de Erzulie se derramará sobre ti como guirnalda de Gracia, haciéndote crecer en fuerza para que el Conocimiento Divino se manifieste en ti." Liber Berachat II, 1 - 7

Lo que distingue al Servidor del Iniciado, es que tras la experiencia de iniciación, o contacto, con la realidad profunda de los Loas, de la muerte y de su propio ser, el iniciado ahora se dedica al servicio de los Loa y de la Gran Obra, acepta un nivel superior de compromiso y su tarea es desprenderse de las sombras de ignorancia y egoísmo que antes le dominaban, al mismo tiempo que profundizar en la experiencia iniciática.

Servicio y dedicación son pues las características fundamentales del Servidor de la Cruz del Norte. Servicio mediante el trabajo litúrgico y de meditación con los Loa de este nivel, ofreciéndose a sí mismo en sacrificio. De esta forma el mundo de la muerte cubrirá con las alas de la eternidad la vida del iniciado y siempre se sentirá protegido y a salvo de los envites del mundo y de las corrientes del caos, porque detrás de la muerte está la Luz que tanto anhelamos y la verdadera Vida Eterna.

El Servidor de la Cruz del Norte representa al iniciado que se pone a disposición de la muerte iniciática, pues sabe que es el único medio de acceder al mundo del Espíritu. Ha percibido que la muerte es el comienzo de la vida, y ve que la expansión de su conciencia pasa ineludiblemente por ella.

La muerte no es más que transformación o cambio de una forma en otra, liberación de energías comprimidas gracias a la liberación de la fuerza cohesiva vital. Por eso la muerte, tanto iniciática como carnal, nos libera de nuestras limitaciones naturales y es la puerta de liberación para salir de la prisión de la naturaleza terrestre.

La muerte es el símbolo de la destrucción de lo percedero en la existencia. Indica lo que desaparece en la ineludible evolución de las cosas, por lo que se relaciona principalmente con lo físico y con la tierra. Pero en la vida iniciática no solo representa este aspecto natural de la vida existencial física, sino que también representa a la iniciación misma, en la cual todo lo viejo, el lastre, muere para dar lugar a una nueva visión lograda a través de dicha experiencia iniciática. Los que de verdad son iniciados mueren para su antigua visión del mundo y de la vida, para nacer a otra más evolucionada e integrada. No existe ningún progreso iniciático sin muerte.

Durante el transcurso de la vida, ningún evento es más importante, ni tiene mayor fuerza de interiorización que la muerte. En la muerte, tanto si es una muerte iniciática o física, se produce una liberación. Es decir, el hombre se libera de aquellas facetas o aspectos propios que lo mantenían dentro del campo limitado y penoso de actividad y posibilidad mágica que él mismo se había levantado. Esto supone una transformación, pues el hueco dejado por esos aspectos serán llenados por otros que tienen su origen en el mundo espiritual y trascendente. Pero el hombre por sí solo tiene escaso poder de transformación sobre sí mismo. Es verdad que el hombre tiene un intelecto superior al resto de la creación, pero está tan alejado de su origen, que ese intelecto junto con su poder de raciocinio son insuficientes para atravesar la capa de ignorancia con la que se ha cubierto a través de los tiempos.

La muerte, sin embargo, enfrenta al hombre con la imperiosa necesidad de analizar y ver que las cosas que antes eran importantes, aún cuando pudieran estar basadas sobre códigos éticos y morales, pierden toda su importancia y validez cuando la Muerte lo cubre con sus alas sombrías.

La Muerte es el Mundo de la Transformación. Aquí, en el Mundo de la Muerte, en el Reino del Gran Guédhé Nibbhó, la realidad es otra. Es una realidad preñada de eternidad que nos lleva a un mundo interior enorme y desconocido, pero en dónde el iniciado sabe que se encuentra más cerca de Dios.

El proceso de iniciación conlleva una muerte y un renacimiento. En este proceso, el Servidor de la Cruz del Norte realiza un entrenamiento sobre la práctica continuada de la muerte, extendiéndose en el análisis a todas las cosas, conceptos y sentimientos que hasta ahora presidían su vida. Debe ver estas cosas una y otra vez a través de los ojos de la muerte (Ghuedhe Nibbho) lo cual producirá un desmontaje de la organización que inconscientemente había dado a toda su experiencia y a su relación con todas las cosas. Este es un trabajo de servicio y dedicación.

Morir significa que la vida ya no va a estar orientada ni dirigida por los meros impulsos y deseos del ego, o pequeño yo, esa entidad que percibimos diferenciada y separada de lo demás, como con autonomía propia, sino que muy al contrario es esa entelequia, o complejo, quien va a morir. Va a dejar de ocupar todo el espacio con su egoicidad, o sentido de yo, para que este mismo espacio quede libre y pueda manifestarse la verdad. Es una verdadera muerte, porque el individuo aquí pierde sus planes, estrategias y referencias previas.

Durante esta etapa de Servidor, debe aplicar toda la diligencia posible al enfrentamiento con los problemas que surjan de esta nueva visión, con lo cual se encontrará en situaciones nuevas y desconocidas, donde es posible que se establezcan luchas internas entre el viejo modelo ego-orientado y el nuevo modelo, digamos, holístico. El trabajo del Servidor es meditar sobre todas estas cosas, y recurrir una y otra vez al estado de iniciación, o muerte, para recibir el conocimiento y la sabiduría que le permitan escapar de las trampas y agarres de la visión no iluminada y no santificada del universo.

Un ejercicio de cambio de perspectiva a través de la muerte consiste en observar la vida, las personas queridas y no queridas, y en suma todas las cosas, desde la perspectiva de un muerto, alguien que ya partió hacia el reino del más allá y que desde ese mundo eterno ha vuelto y está nuevamente aquí durante un breve lapsus más de tiempo, en el mundo que le era conocido antes de morir, y ver qué experiencias y sentimientos aparecen y nos mueven desde esta nueva posición. Con seguridad que quien realice esta simple práctica de manera habitual encontrará que su vida se llena de buenas cualidades, mientras que todas las malas cualidades del pasado, basadas en la ignorancia, el miedo, o el egoísmo, se desvanecen. Podrá comprobar como un nuevo amor se desarrolla hacia todas las cosas y seres, a quienes deseará ayudar de forma genuina, para que puedan salir de la cárcel de la visión ordinaria, y puedan participar también de la Luz de los Santos.

De esta forma comprendemos el nulo valor de las cosas materiales, perdemos los sentimientos ego-orientados de posesión, celos, ira, u otros, y comprendemos que aferrarse a las cosas, a la vida en última instancia, es un error, pues la verdadera vida solo puede conocerse cuando se ha muerto. La actitud y motivación del Servidor debe ser hacia el bien y la felicidad de todos los seres, la naturaleza, el universo. La mayor felicidad que podemos alcanzar es la participación en la vida del Espíritu mediante el servicio a los Loas.

La muerte también tiene otro aspecto a través del éxtasis sexual. Muchos iniciados afirman que el orgasmo es una "pequeña muerte" y la muerte un "gran orgasmo." Es en este éxtasis de gozo cuando el iniciado al recibir la Gloria de Erzulie, puede acceder al mundo de la Luz Divina y obtener una revelación directa. Esta fuerza es la que, lo mismo que si sucediera la muerte, libera al iniciado de los lazos kármicos y biológicos que lo aprisionan en la naturaleza física. Desaparece la noción de separación, cada cosa deja de ser un opuesto o distinto a cualquier otra cosa, y se restablece la unidad en la conciencia.

Erzulie es el medio por el que la Gracia Santificante se manifiesta en el iniciado, y tiene el poder que este necesita para pasar el Abismo. Mediante el éxtasis o gozo de Erzulie, el Sacerdote puede cambiar su visión del mundo y liberarse de las leyes del karma, porque Ella es portadora de las Esencias Solar y Lunar y guarda en su interior el tesoro alquímico que hace posible la transmutación del Sacerdote en Hierofante.

Mediante la transmutación alquímica del oro y la plata, Erzulie le otorga al Sacerdote la Sustancia de El que vive eternamente, el Yo Divino. Las corrientes Solar y Lunar, son unidas en el cuerpo en el acto amoroso y se entrelazan formando un remolino. Son como dos serpientes, una de oro y otra de plata, entrelazadas alrededor de la Vara constituida por la columna vertebral y el cerebro. Cuando dos "varas" se unen, es decir, cuando dos personas realizan el acto amoroso mágico, el "Señor de la Doble Vara" se yergue y los cuerpos de los participantes brillan llenos de luz, y las fuerzas terrestres ascienden por el eje de la vara hacia los mundos espirituales y las fuerzas superiores descienden a los planos inferiores. En el momento del orgasmo, los extremos se unen y lo superior y lo inferior son una misma cosa. En ese momento la vibración cósmica divina irrumpe y llena por completo al mago y resuena en su mente como una Voz interior, la Voz de su Dios Interno. Esta es la Voz del Señor de la Doble Vara de Poder, el Hijo de los Gemelos Legbha-Guedhé, su Hijo Luage. Y será esta Voz la que guiará sus pasos por la senda hacia su destino, dirigido por los poderes superiores de su voluntad, que le protegerán en todo momento en las vicisitudes de la vida. Y su vida será siempre regida por la Luz Divina mediante justa voluntad y sabio conocimiento.

Erzulie, en el acto supremo de unión trascendente, produce un estado de visión interior en el que la conciencia se abre a otra realidad. Es entonces cuando el iniciado puede ver la Verdad que ha de equilibrar su existencia en forma de revelación y su cambio de conciencia le hará actuar desde entonces de forma diferente, pues al estar unido a su Voz interior, podrá actuar de forma

equilibrada en su vida, porque esta conciencia divina es la misma que reside en el centro de las cuatro direcciones del espacio, Legbha.

La visión divina de esta conciencia de Legbha se unirá a la visión del iniciado y le hará ver el futuro de una forma total y directa. Esta visión luminosa hace que el mago pueda dejar atrás el tipo de conciencia que le tuvo encerrado dentro de la limitación de la naturaleza material. Entonces recibe la lluvia de energía que el acto amoroso hace caer sobre él. Y se dispone a recibir dichas energías mágicas en sí mismo. La disposición receptiva hacia las energías espirituales es la que le hará unirse con ellas y ser el punto de unión entre lo superior y lo inferior.

Y la Voz Interior será su propia voz y nunca hablará más que por boca del propio Legbha, porque será ya un renacido, uno que murió a la vieja naturaleza y renació como Hierofante del Legbha. El reina entre los Hierofantes de IFA, los que ya nunca más pueden transgredir las leyes divinas. Por eso ellos tienen el poder de elevarse por los planos y las dimensiones hacia el infinito. Por eso son reyes y sacerdotes, porque están coronados con la Presencia de Legbha. Y por eso Legbha les transmite oracularmente todo su conocimiento, para que realicen la Gran Obra de crear un vehículo perfecto con el que poder habitar en el mundo arquetípico de luz pura. Esta es la ciudad blanca (IFA) que será su reino por siempre.

MEDITACION

“La muerte es el más sabio de los Dioses, porque a través de ella son dados todos los poderes de transformación, ya que la muerte es la mayor de las transformaciones.” “La muerte abre a la especie humana las puertas de la libertad, porque en la muerte el hombre sabio se libera de las limitaciones impuestas sobre él por su propia elección.” “La muerte es la puerta a los dioses, porque el hombre no pertenece a la Tierra por su naturaleza, sino que solo por su ignorancia ha venido a este lugar de cautiverio.” “La muerte es el poder de verse como la verdadera imagen del destino, además de conocerse a sí mismo como una imagen de ese destino, más perfectamente de lo que uno pudiera pensar que es posible.”

PRETRE DE LA CROIX DU NORD (Sacerdote de la Cruz del Norte)

“Yo Soy el Señor Poderoso, el primero, y reino sobre la luz y la oscuridad. Desciendo en mi envoltura de diamante y visito y habito en la Tierra. Preparo a mi adorador, que me celebra ebrio de muerte, soplando sobre él los espíritus para que comience a vivir de nuevo.” Liber Berachat III, 3 **“La Luz se irradia y dirige y protege toda la manifestación con sabiduría y justicia, haciéndola crecer mientras reine el Tiempo.”** Liber Berachat III, 4 **“La sabiduría y la justicia son los que hacen que el hombre reine sobre el Tiempo, cuando lleva la Corona de Gloria, el Manto de Fuego, la Espada en su mano y Alas en sus pies.”** Liber Berachat III, 5 **“La justicia ilumina su cabeza y le dice con un velado susurro lo que necesita para la construcción de la vestidura con la que hace descender el Espíritu sobre él. Porque entonces él mismo es el Señor de su Reino y puede pronunciar las palabras de poder hacia objetivos correctos.”** Liber Berachat III, 6 **“Nuestro dios es el Uno y su conocimiento hace fuerte a los hombres, dándoles a conocer la Verdad. Esta es la base del conocimiento del Yo Soy presente en el hombre, que maneja la guirnalda de fuerza tejida por Erzulie, desde el centro de la cabeza.”** Liber Berachat III, 7 **“El Yo Soy habitará en su pensamiento y desde él supervisará que se realice la correcta comprensión de la realidad. La invocación hará descender su poder y éste se manifestará produciendo la liberación.”** Liber Berachat III, 8 **“El Viviente, que habita en su cabeza, prepara la construcción de la vestidura con la ayuda del Sol y de Erzulie. La mente del iniciado es inundada de luz y así puede conocer los misterios y tesoros del Ser.”** Liber Berachat III, 9 **“De esta forma la Luz del Ser crece en intensidad y le hace ver a Dios en el centro del Vacío.”** Liber Berachat III, 12

El Sacerdote de la Cruz del Norte es aquel que hace de la muerte iniciática un Oficio Sagrado.

Sacerdote es aquel que ha tomado el voto de unión con la divinidad. Aquel que aun manteniéndose en el mundo, ya no es del mundo, sino de su Dios. Desde este momento, el individuo tiene abierto un canal directo de comunicación con el mundo del espíritu y está autorizado para realizar los actos litúrgicos de comunión con su Dios. Es esta unión amorosa entre Dios y Hombre, la que preside la vida del Sacerdote y este amor sagrado será el que infunda a toda la creación, a toda la naturaleza y seres. El Sacerdote, por naturaleza, vive en Gracia de Dios. De esta forma el sendero de muerte iniciática se transforma poco a poco en sendero de vida en el espíritu. Los que alcanzan este estado de realización y participación siempre tienen a mano a su compañero divino, la realidad divina que cada vez está formando más parte de ellos mismos. Los estados más altos de participación suponen la aniquilación del ego en lo Absoluto. Esta muerte es una delicia.

La muerte en su sentido esotérico ya hemos dicho que significa el cambio profundo que sufre el hombre por efecto de la iniciación. El profano, el hombre viejo, debe morir para renacer a la vida superior que confiere la iniciación. “Si no muere a su estado de imperfección, se le veda todo progreso iniciático” dice Oswald Wirth.

El estado superior de conciencia y libertad es, digamos, de otro nivel de vibración respecto a los estados ordinarios de las personas en general. Valdría decir que esta conciencia superior es a la conciencia vígilica ordinaria, como esta última lo es a la del sueño. De esta forma, la conciencia ordinaria es una conciencia “dormida” respecto a la conciencia del Sacerdote, que está unido a, y participa de, la omniconciencia de Legbha. El mayor grado de desarrollo de esta iniciación, se realiza, sin embargo, en el Episcopado (Hierofante), que en este sentido es la evolución del Sacerdocio hacia su estado de perfección.

El Sacerdote de la Cruz del Norte es aquel que entra en la experiencia de la muerte y contempla la existencia desde esta perspectiva atemporal. Ahora tiene delante de sí un largo camino de consolidación y desarrollo, y serán muchas las pruebas que tenga que enfrentar, pero en todo momento tendrá a su disposición el refugio de la muerte, donde los poderes del mundo pierden su poder, y desde esta perspectiva ganará en sabiduría y justicia, en amor y compasión hacia todos los seres que están sufriendo las penalidades de una existencia no iluminada. Su objetivo será de servicio hacia la comunidad humana y la naturaleza, pues en la experiencia de la muerte ha comprendido que sujeto y objeto son una misma realidad y que toda conciencia separada es una ilusión ante la realidad de la conciencia una. Al ayudar a la humanidad y a la naturaleza, en su desarrollo hacia la luz, no hará otra cosa sino el trabajo del Espíritu en la Tierra, y el don recibido será el conocimiento (gnosis) de lo que está haciendo.

El sacerdote accede a los mundos de la no-acción, donde el papel preponderante del ego queda anulado, disuelto, obteniendo así una visión más fresca y espiritual de la realidad. En estos mundos es donde se provee de la luz necesaria para seguir avanzando en su sendero, un reino donde la Voz del Yo Soy resuena en su cabeza y le comunica leyes eternas, por las que él debe regir su vida.

El Sacerdote de la Cruz del Norte ve en la Muerte la perfecta liberación de su espíritu de las vicisitudes de la vida y del encarcelamiento que sufre en su existencia física, donde está sujeto a un mundo de errores y deseos que han vertido sobre él tantas capas de ignorancia, que impide que la luz de su sabiduría brille en la conciencia del hombre. La Muerte es la Puerta al mundo de los Dioses y esta es la Puerta que el Sacerdote de la Cruz del Norte cruza en su vida, para participar conscientemente de la maravillosa plenitud de libertad y paz trascendentes de su espíritu y para que la luz del Yo soy brille en la conciencia del iniciado para siempre.

Contemplemos cómo la Muerte se manifiesta en todos los momentos de la vida, revitalizando a nuestro espíritu en su cautiverio de la vida física. Contemplemos con alegría, cómo la Guadaña Dorada va segando continuamente las aristas y rugosidades de nuestro ego hasta formar de él una esfera diamantina desde donde la sabiduría del eterno Yo Soy se manifestará plenamente en paz y armonía.

Contemplemos también la ilusión de la vida aparente, pues desde la realidad de la muerte, este mundo se percibe como suspendido, o reflejado en la Luz del Espíritu, que es la única verdadera realidad que existe. Los que penetran en este Sendero son los verdaderos iniciados de todas las épocas, que mediante su amor y entrega a los demás nos dieron la clave del mensaje de la unidad. Esta dedicación pura a la Luz Divina y nuestro reflejo del Amor que allí encontramos hacia todos los seres y criaturas, árboles y piedras, espacio y estrellas, fenómenos de la naturaleza y vida en general, nos protegerá de los peligros que acechan en el Sendero. Aquí es bueno recordar la advertencia de Jung sobre los peligros de proyección, inflación y personalidad mana, que acechan en el sendero de individuación.

La Corona de Gloria a que alude Liber Berachath simboliza la participación del iniciado en la naturaleza divina. Es lo que une lo que está por encima, el mundo espiritual, con lo que hay debajo, su naturaleza humana. Aquellos adeptos y santos que son considerados de origen divino o en contacto con la divinidad, se representan con coronas sobre sus cabezas. En el Arbol de la Vida cabalístico, la parte superior, que es el punto de unión con lo Absoluto, el Ain, se denomina Corona, Kether. También, en los textos gnósticos hemos leído que el Espíritu Santo desciende sobre el iniciado como Corona de Diamantes.

El iniciado se embriaga con las delicias de la muerte sexual con la ayuda de Erzulie, y esto produce el descenso del Espíritu, para que el que lo recibe pueda resucitar y vivir para siempre. Pero para que esto se efectúe, el iniciado debe construir antes un cuerpo diamantino en el que pueda habitar el Yo Divino. Porque esta muerte posee la clave de la sabiduría eterna y hace que la Luz de la conciencia divina ilumine su existencia, dirigiendo su manifestación en los límites del espacio-tiempo. Esta es la forma en que saldrá de la limitación haciéndose eterno, pasando de lo finito a lo infinito.

Aquí la muerte es vista como cambio, como iniciación, es decir, la transformación que se produce cuando la conciencia del iniciado deja de estar limitada por las restricciones de la vida material. Entonces es cuando el adorador deja de dirigir sus plegarias hacia fuera y conoce la Verdad Eterna, pues sabe que en lo más íntimo de su ser está presente el Poderoso Yo Soy que rige todo el cosmos. Es este conocimiento el que hace que lo que antes se veía superior, y alejado en alturas infinitas, se haga interno e íntimo, en una verdadera unión de lo espiritual y lo material.

Es entonces cuando los soplos del Espíritu alientan al iniciado dándole vida eterna, porque en la muerte iniciática el iniciado adquiere Vida y Luz, la misma vida y la misma luz que ilumina y vitaliza a todo el cosmos. Este conocimiento hace posible extender la conciencia en el espacio y en el tiempo para hacerlos el aquí y el ahora. En cada punto que ocurre un cambio, una muerte aparente, la conciencia se hace presente, de tal forma que dicho continuum de conciencia hace desaparecer la apariencia de muerte y las conciencias de la diversidad se hacen la Conciencia Una.

El Manto a que alude Liber Berachath simboliza la individualidad separada del mundo, de la generalidad. Aquí simboliza también el paso entre el estado antiguo del hombre al nuevo. Dice Sohrawardi en el "Awif almalarif": "ponerse el manto es el signo tangible de que el hombre entra en la vía de la verdad, el símbolo de la entrada en la vía mística, el signo de que abandona su egoísmo y se pone en manos del maestro espiritual", es decir, el Sí mismo o Yo Interno. En Liber Berachath el Manto es de Fuego, es decir, espiritual y divino en su naturaleza. El Fuego es purificador y regenerador.

La Espada complementa al Manto de Fuego, porque ambos tienen un punto de unión, ya que la espada es forjada en el fuego. Por eso la Espada representa la acción generadora dirigida por la voluntad. Es el fuego purificador manejado a voluntad por el iniciado para su propia transformación.

Con las Alas en sus pies, el iniciado puede volar y elevarse desde la tierra a las regiones espirituales del cielo. De esta forma, puede caminar por los mundos y planos sutiles astrales y espirituales con gran facilidad.

El hombre que llega a tener la conciencia del Uno, vence al tiempo y al espacio, y su frente se corona con la Gloria luminosa que le proporciona ese conocimiento. Entonces sus vehículos sutiles se hacen diferentes porque el Poder está en ellos. Ya nunca más es una conciencia que necesita moverse para conocer, porque ahora es omniconciencia. Y el iniciado construye un campo de luz a su alrededor al penetrar en él las corrientes espirituales.

Este campo de fuerza solo puede hacerse con el Sol, es decir, con las energías espirituales que emanan de nuestro centro más íntimo, donde mora la chispa divina enterrada en nuestra individualidad, y con Erzulie, es decir, con las energías sexuales que se producen en nuestros centros inferiores cuando son excitados por el deseo.

Entonces el iniciado conoce las palabras que representan correctamente cualquier realidad, y a través de dichas palabras de poder, evoca la espiritualidad que irradia cada realidad. Las vibraciones externas e internas de cada cosa son una sola cosa para él, porque puede percibir las a la vez.

Esta es la visión de la Luz en el Vacío, la visión última a la que el iniciado puede acceder, porque entonces tendrá en su conciencia el máximo de luz que puede obtenerse. Solo después de esta experiencia puede conseguir la paz y la tranquilidad absoluta, el Nirvana de los budistas y el Samadhi de los yoguis.

Solo el conocimiento de la muerte como parte indispensable de la vida eterna, nos hace libres y permite que se manifieste nuestro espíritu.

MEDITACION

"Vemos en la muerte las llaves de la sabiduría eterna, comprendemos en esta verdad la eterna posibilidad de un reino sin error al que todos los hombres llaman Muerte." "Entremos en nuestra conciencia sobre los tiempos y lugares de la Muerte, de tal manera que por medio de una meditación inacabable seamos conscientes de su vasto dominio". "Ascendamos en los poderes de nuestra imaginación a los reinos de la no-acción, donde la Muerte es el Maestro, porque en ella encontraremos la tranquilidad y la paz absolutas, conocimiento y ausencia de deseo". "Conozcamos a la muerte en los momentos de la vida, porque cada segundo es un avance hacia esta libertad maravillosa y hacia la liberación del espíritu de los cuidados y quehaceres de la existencia".

L'HIEROPHANTE DE LA CROIX DU NORD (Hierofante de la Cruz del Norte)

"El te dará la Espada y la Vara que te harán reinar en este Reino, y te liberarán de la muerte." Liber Berachath IV, 3

"Porque El es el Supremo Yo Soy, que es asimismo el Creador y Rey del Cosmos."Liber Berachath IV, 4

"El, que es el Primero, Uno y Eterno, que habita en ti y habla por ti."Liber Berachath IV, 5

El Hierofante de la Cruz del Norte es el Loa Guedhé Nibbhó y representa el estado perfecto de la materia. Se refiere tanto al cuerpo físico del Hierofante, como al cuerpo del Universo, una vez iluminado por la luz del Espíritu. La idea principal es la de "Dios en la Tierra", porque el Hierofante de la Cruz del Norte incorpora en sus vehículos todo el conocimiento y gnosis del universo. Esta Gnosis se hace carne y sangre en el cuerpo del Hierofante, que es el cuerpo mágico de Guedhé Nibbhó.

Solo cuando podemos percibir nuestra posibilidad de expansión consciente hacia el infinito, en el espacio-tiempo, es cuando podemos llegar a ser nosotros mismos el Loa Guedhé Nibbhó, ese que nos da el poder de la Espada (el poder de la mente) y el de la Vara (el poder de la voluntad), que unidos nos liberan de la tiranía de la muerte.

La espada en un símbolo de la muerte y sacrificio, aunque también de la decisión psíquica. Paul Doel afirma que la espada es el símbolo de la fuerza lúcida de la mente que osa cortar el problema, la vanidosa ceguera y sus falsas valoraciones contradictorias y ambivalentes.

La vara es el símbolo del falo, de la energía creativa ígnea en el ser humano, pero también de la autoridad y el poder, lo cual la relaciona en verdad con la voluntad ejercida por el hombre. Por eso está relacionada con la magia, sobre todo para mostrar el vehículo principal que direcciona la acción del mago.

Estos implementos tienen su raíz en el Absoluto, y por eso dice Liber Berachath, "El te dará", pues la Vara llega a ser un símbolo de la Voluntad inherente en el propio proceso de desarrollo cósmico. De esta forma la Vara Mágica siempre vibrará en armonía con la Sabiduría Universal, pues unifica nuestro propósito en acción, o voluntad, con el propósito o Voluntad cósmica. "El te dará" significa que comprenderás la naturaleza arquetípica de estos implementos y de esta forma los tendrás de una forma absoluta.

El Hierofante de la Cruz del Norte ve a través de los ojos de Guedhé Nibbhó. Se ha situado en el centro del universo y contempla un universo sin posibilidad de error, un universo que es en sí mismo una sola cosa, un continuum de creación mágica, contemplando así una unidad de mundo y significado en toda la creación.

Sólo cuando podemos permanecer en silencio inmóviles en el centro de nuestra existencia y llegamos a ser uno con el Todo, y conocer a través de esa conciencia cósmica todo lo que está contenido en ese Todo, solo entonces podemos llegar a ser Guedhé Nibbhó y ser a la vez Rey y Creador del universo.

Los secretos de la vida y la muerte se han desvelado en un continuum de vida eterna, siendo el mismo mago uno con lo desvelado, porque Guedhé Nibbhó posee la sabiduría que desvela ese mundo a la conciencia del mago. Ahora, todas las cosas en el universo componen una unidad de significado en su conciencia, porque ahora el mago es Guedhé Nibbhó. Todo transcurre a su alrededor, incluso su propia vida, mientras que el mago permanece inmóvil en el centro, abarcando a todo el universo en su expansión ilimitada, ocurriendo toda la vida a su través, en su conciencia una y cósmica porque tal es la conciencia de Guedhé Nibbhó.

Aunque veamos nuestra propia naturaleza nacer, crecer, envejecer y morir, podemos permanecer con el Uno, el Eterno, el que siempre vive dentro y fuera de nosotros. Solo entonces veremos cada parte del conocimiento y de la naturaleza en unión con las demás, y seremos conscientes de todos los secretos del universo, y nuestros ojos serán el Ojo del Eterno que mira este universo y todos los universos que existen y pueden existir. Es en la visión divina donde reconocemos nuestra naturaleza eterna, porque somos uno con la Esencia del universo.

La muerte es la proyección de la eternidad sobre nuestra conciencia limitada, la Sombra de lo Eterno, ante la cual nuestra conciencia no puede menos que sentirse abrumada. Sólo la conciencia de Guedhé Nibbhó puede abarcar la eternidad, porque El es el Rey del Tiempo y del Espacio. Contemplémosle en el continuo deterioro de todas las cosas, incluido nuestro propio cuerpo, porque esa es su canción, su pieza maestra. Descubramos en ella la verdadera sinfonía del universo porque en ella suena brillantemente la Voz del Viviente.

De esta forma, en el Hierofante de la Cruz del Norte, se produce la Cristalización de la energía espiritual y divina en el cuerpo del Sacerdote. Esto ha sido conseguido mediante una constante profundización en la experiencia de la muerte, que ha dado como resultado el renacimiento, o resurrección, en el "otro lado", o mundo de totalidad. Ahora es cuando verdaderamente el ser humano ha conseguido el ideal de su propio arquetipo, cuando ha desarrollado y actualizado su potencial.

Es el aliento Divino, o Espíritu Santo, quien hace resucitar al cadáver dándole la vida eterna, más allá de todas las parejas de opuestos. Esta vida en el espíritu es la que debe animar al Hierofante y es la que da característica a su cuerpo -- Guedhé. Esta es la Piedra Filosófica de los alquimistas que han visto en su propio cuerpo el laboratorio.

MEDITACION

"Mirad la negrura de la muerte y medita sobre la infinita expansión de espacio y tiempo, porque yo soy Guedhé Nibbhó.

"Mirad el silencio e inmovilidad de la existencia y conoced en esa experiencia, que en mí están todas las cosas contenidas, porque yo soy Guedhé Nibbhó". "Mirad a vosotros mismos como envejeciendo y marchitando en la vitalidad de la juventud y belleza, hasta ser cubiertos con las sombras de lo eterno, porque yo soy Guedhé Nibbhó". "Mirad, no más, sobre vuestras ciencias y artes imperfectas y entended que en mis ojos están todos los secretos del universo de los universos, porque yo soy Guedhé Nibbhó".

L'INITIE DE LA CROIX DE L'OUEST (Iniciado de la Cruz del Oeste)

"El trabajo del mago convierte a éste en una maravillosa melodía continua, a través de la cual se manifiesta la Vida Única, convirtiéndose él mismo en un instrumento musical cuya vibración es diáfana, porque él conoce ahora el secreto del Dios Supremo." Liber Berachath V, 1

La Carta del Tarot de Padern "El Iniciado de la Cruz del Oeste", corresponde al nivel Tierra de Agua. La Cruz del Oeste es la síntesis estelar de los Loas Ogou-Fer y Erzulie. Por lo tanto nos hemos movido desde la serie de Tierra a la serie de Agua, porque para llegar a realizar el ideal de la Tierra, la perfecta realización en nuestra encarnación actual, debemos recorrer el Fa completo.

Cuando el iniciado se enfrenta con la muerte como vehículo de iniciación y tiene algún grado de realización en esta experiencia, se pone en marcha un mecanismo que le impele a conocer y colocar en su lugar adecuado todos los elementos de su propia realidad, tanto interna como externa. Esta es la elaboración del mandala supremo, que contiene todo el universo, porque él la mandala que representa la totalidad del iniciado y de todas las cosas. Realmente aquí comienza el proceso de la magia. En nuestro Sistema mágico nada debe ser desaprovechado y por lo tanto debemos observar y direccionar adecuadamente nuestro espectro completo de experiencia para poder llegar a ser un verdadero iluminado, para encarnar el paradigma de la realización.

Desde la perspectiva de los misterios de la realización del ser humano, el Tarot de Padern es la expresión del Fa como vehículo de iniciación y sabiduría, y a cada uno de sus 16 niveles le corresponde una situación arquetípica, mágica e iniciática particular. En el caso de los cuatro Tarots de la serie de Agua, esta experiencia e iniciación se refiere al mundo del sentimiento, las emociones y el deseo, así como a la voluntad y el coraje en la lucha oculta.

A medida que progresamos en nuestro desarrollo iniciático podemos experimentar estados de contemplación donde la revelación de la sabiduría divina nos ilumine. Aunque esto solo dure unos momentos, nos servirá para obtener una certeza de la realidad del destino espiritual que nos aguarda. Sea esta iluminación mayor o menor, ahora encontraremos que todos los elementos de la vida ordinaria y de la propia vida interna, pujan por encontrar un lugar donde acomodarse de forma armoniosa, en un intento de encontrar una realización definitiva.

Este proceso puede generar grandes batallas internas, puesto que los elementos que han compuesto nuestra propia vida desde el nacimiento, no desaparecerán de forma drástica, sino que logramos un lugar de conciencia e iniciación desde el cual podemos observarlos de forma diferente y trabajar con ellos para el objetivo de la completa integración y la realización superior.

El Nivel de Tierra en cualquiera de las cuatro series, representa su mayor nivel de concretización, su naturaleza aplicada, su utilidad. En este caso, se refiere a la concretización de la energía y a su búsqueda de lo que es objeto para el vehículo anímico. Este es el terreno del deseo y de las pasiones. Cuando el deseo está mal aspectado produce el nivel máximo de adhesión, lo cual promueve entre otros defectos la avaricia, los celos, la posesividad, o una sexualidad inadecuada. Cuando está correctamente aspectado, como en El Iniciado de la Cruz del Oeste, el individuo se da cuenta de que toda su vida se ha movido por y alrededor del deseo, de forma primaria a través de los instintos, y posteriormente, bajo la cobertura del ego, hacia ideales de poder, complacencia, o seguridad. Sin

embargo, también se da cuenta de que la naturaleza última del deseo nunca es mala, pues su intención primordial es hacia la vida y la felicidad, incluida la realización espiritual más profunda.

Cuanto más observamos nuestra propia energía del deseo, más comprendemos cual es su ideal, y más nos damos cuenta de cómo el mundo de apariencia y los conceptos heredados de lo que podríamos llamar cultura, hacen una aplicación incompleta y desviada del deseo respecto a su destino real, que está en armonía con su pureza fundamental. La insatisfacción no es un referente de enfermedad, sino de la necesidad de salud total, o realización.

En la Cruz del Oeste el iniciado debe aprender a relacionarse con la realidad, desarrollando los niveles de integración que le permitan el dominio sobre el mundo de las apariencias, a través del control y canalización adecuada del sentimiento y el deseo, lo cual indica más bien un pleno aprovechamiento de las energías involucradas que una supresión o inhibición de las mismas. Nuestro acercamiento a la existencia y la vida en general es tántrico y en nuestro Vudú Esotérico, el Mudra que conduce al éxtasis de amor está simbolizado por la unión de Ogou-Fer y Erzulie. Estas son las energías mágicas por las que el iniciado puede liberarse de la tiranía del deseo mal orientado y de la ignorancia y ceguera del ego. El elixir que produce la transformación del hombre en dios es una mezcla de estos dos poderes, que elaboran el soma del gozo supremo y de la libertad definitiva.

Este Tarot representa la osadía del mago para realizar su trabajo de ascenso a los planos superiores de conciencia. En su tarea, el mago se convierte en instrumento de los dioses, que lo utilizan para producir en él una armonía que le prepara para la visión de la Realidad.

Para llegar a ser este "instrumento", el mago debe transformar su visión del mundo y dejar los apegos que la naturaleza animal genera en él hacia el mundo de la carne.

La avidez por la vida, en el sentido de la eterna búsqueda de la satisfacción personal a niveles animales, enturbia esta capacidad de hacerse transparente para el mundo espiritual. La osadía y coraje necesarios para realizar esto, es la cualidad mágica de Ogou-Fer, que faculta al iniciado con la fuerza necesaria para que pueda alcanzar su ideal, para penetrar lo desconocido y para mantener una actitud adecuada ante los fenómenos de la existencia.

Es preciso sintonizar la naturaleza del deseo con la meta de nuestra realización. Debemos observar como la satisfacción de cualquiera de nuestros deseos ordinarios, la posesión de sus objetos, nunca nos lleva al lugar del gozo que realmente anhelamos. En este sentido, la transmutación del deseo vulgar en experiencia gozosa espiritual es tanto el objetivo del Tantra como del Vudú Esotérico.

Es precisamente esta sintonización la que hace que el iniciado, como instrumento de lo divino, se da cuenta de que todo el conocimiento que posee de la existencia, a través de las doctrinas y ciencias de los hombres, no es el conocimiento real, que puede hacerle diferente de los demás y que le apartará de ellos para reunirse a la cadena de los Maestros, porque este conocimiento verdadero le hace dejar de ver la existencia como lo hacen los hombres vulgares, porque él mismo habrá entrado ya en el reino de los dioses.

La Cruz del Oeste, está regida por Ogou-Fer, quien como Dios de la Guerra y Señor de la Voluntad Divina, tiene en el valor y el coraje sus armas más poderosas. Estas armas son a su vez las armas con las que el iniciado afronta la conquista del conocimiento, del conocimiento genuino, no del conocimiento compartido por eruditos, científicos, y "otras sectas del conocimiento", sino del conocimiento real, un conocimiento que no necesita de consenso para revelarse con absoluta rotundidad y belleza.

Osar es uno de los lemas herméticos clásicos, precisamente el que va detrás de saber. Esto se refiere a que el conocimiento no sirve para nada sin la osadía de llevarlo a cabo, de ascender a los niveles superiores de conciencia.

Durante años el esoterista estudia las distintas doctrinas y construye en su mente una serie de conceptos y normas que responden a una naturaleza superior e iniciática. Pero si no pone en práctica día a día estos conceptos y normas, si no deja de ser arrastrado involuntariamente por corrientes que le impelen a actuar y que provienen de su naturaleza inferior, su labor es nula y su trabajo se queda en todo caso en erudición teórica.

Ogou-Fer es el Loa que rige sobre la osadía y el atrevimiento del iniciado de querer entrar en reinos no disponibles de primera mano para la humanidad. El reino del alma y el reino del espíritu están ahí para ser conquistados por el iniciado. Ir a la conquista de estos reinos supone adentrarse por caminos desconocidos en los que el iniciado sólo será sostenido por su valor y su coraje, y pronto se da cuenta de que el conocimiento que tiene de lo que busca es falso porque no se trata de un conocimiento directo, sino aprendido a través de vagas indicaciones.

Este atrevimiento que emana de la Voluntad de Ogou-Fer es toda la fuerza que el iniciado necesita para adentrarse en los laberintos del universo y alcanzar el reino de los Loas. Esta es la fuerza de la Voluntad del mago. En la mitología puede verse como los dioses solo se relacionan con aquellos que les desafían, porque sólo éstos tienen la voluntad de llegar a ser dioses.

Cuando un iniciado deja de dar importancia a las doctrinas estudiadas y aprendidas en su sed de saber y comienza a trasladar el centro de exposición de la verdad hacia dentro de sí mismo, es cuando se convierte en un auténtico iniciado y se encuentra cara a cara con el mundo espiritual. Solo entonces llega a saber que lo que los hombres consideran dogmas de la verdad no son más que visiones deformadas por la comunicación imperfecta de como vieron otros esa verdad.

No es posible el avance espiritual sin el reconocimiento de los propios errores, sin el análisis profundo de nuestra motivación verdadera. Solo cuando estemos verdaderamente en paz a este respecto es que podremos ser lo suficientemente puros como para que el milagro de la participación divina pueda realizarse de forma permanente en nosotros. Esta necesidad de revisión es la que se nos pone de manifiesto en esta carta del Tarot de Padern. Asimismo solo si somos valientes y capaces de luchar con nuestras armas mágicas contra la ignorancia, contra la tiranía del deseo y del ego, es que podremos alcanzar la paz que requiere toda verdadera realización. Debemos vencer en la batalla de lo superior contra lo inferior, de Miguel contra Ialdabaoth, de la Luz contra la ignorancia y la ceguera, del amor contra el individualismo y la vida ego-orientada. De esta forma, muchos métodos de disciplina mágica y espiritual, caen dentro de la categoría de esta carta, pues solo por la persistencia y coraje de Ogou-Fer consigue el hombre vencer a los propios dioses y demonios para tener la realización del Uno Impensable. Es la fuerza incansable de Ogou-Fer la que penetra y horada la tierra hasta alcanzar los tesoros de sus profundidades. Es la bravura de Ogou-Fer la que nos permite mantenernos firmes en medio de la tempestad y la tormenta, de los huracanes y tornados que se levantan desde el mar del inconsciente.

La Voluntad de Ogou-Fer es asimismo la fuerza de su amor por Erzulie puesta en movimiento, en su búsqueda, para expresar en su encuentro con Ella el rendimiento fervoroso de un abrazo de puro éxtasis.

Erzulie dejará de ser para nosotros el vehículo de un deseo incontrolado hacia personas y cosas, y nos hará ver que el único tesoro que en verdad perseguimos es la Luz del Espíritu, que Ella generosamente nos otorga cuando vehiculizamos nuestro deseo a través de su Gracia. De esta forma, el deseo llegará a ser Sabiduría, porque plena sabiduría y gozo infinito es lo que otorga el Espíritu Santo.

MEDITACION

"El conocimiento es el resultado del coraje, que viene de la osadía para ascender a los niveles más altos de la conciencia pura". "Los dioses inspirarán únicamente a aquellos que quieren desafiar incluso a los mismos dioses, con objeto de llegar a ser como Dios mismo". "El coraje dirigirá al hombre sabio para llegar a ser aun más sabio y además le dirigirá a conocer que la mayoría de lo que él posee en su corazón es falso y que el conocimiento que él tanto aprecia es erróneo".

“El coraje debe situar a un hombre aparte de los otros, tanto que todos los hombres valerosos se sitúan aparte de todos los otros y de ellos mismos. Cuando esto ha sido conseguido perfectamente, llegan a ser el Loa”.

SERVITEUR DE LA CROIX DE L'OUEST (Servidor de la cruz del Oeste)

“En tu Reino sé tu el Señor, dice el que señala el Sendero. Esta es la clave para que el Santo Uno te haga triunfar sobre los daemones terribles y obtengas la paz dorada.” Liber Berachat VI, 3

Esta carta se refiere a la esencia del Agua, el vehículo primordial de la vida biológica, y de la vía anímica. Este es el polo complementario de aquel otro que se manifiesta como el sol, la luz y el calor. Cuando ambos polos están en cierta relación cooperativa, dan como resultado la vida. En términos iniciáticos, la vida espiritual se produce de la misma forma, esto es, cuando las corrientes de vida solar y lunar trabajan de forma cooperativa para la producción del fruto mágico y místico, la manifestación consiente de Dios en la Naturaleza, el Hombre iluminado que ha realizado completamente el potencial de su propio arquetipo.

Parece que la misión del hombre en la tierra debe diferir de la de animales, plantas y piedras. El elemento diferenciador es la conciencia, el intelecto y la capacidad de raciocinio de la que el hombre dispone. Sin embargo el uso abusivo de esta facultad diferenciadora ha demostrado, como en la sociedad consumista y mecanizada de la competitividad, que tal cualidad puede llegar a ser negativa y destructiva si no se encuentra el fondo adecuado sobre el cual ejercerla. Este fondo es la propia luz de la conciencia profunda, donde todos los secretos se desvelan y la vida aparece desnuda, en su realidad más interna. De esta forma, el estudio y el conocimiento deben estar orientados hacia la realización de los estados profundos de gnosis, porque solo desde esta perspectiva se puede vivir la vida que de verdad nos corresponde en el orden cósmico y cosmológico.

El iniciado a través del estudio y conocimiento del universo en el que vive, se convierte en Señor del cosmos, en Rey de este Reino. Para ello debe afanarse en el estudio de las artes y ciencias, filosofías y religiones, que le proporcionarán la sabiduría necesaria para poder manejar las energías primordiales que subyacen en la materia de su universo. Debe hacer efectivo su conocimiento y actuar a través de su magia sobre esas energías primordiales.

La mejor forma de controlar y direccionar correctamente las energías oscuras, a veces negativas, es mediante la observación. El iniciado debe desarrollar un estado de conciencia alerta, despierta, que le permita observar todo lo que ocurre en su interior, tanto en sí mismo como en relación a los objetos y fuerzas exteriores. Para ello debe meditar sobre los contenidos de este mundo de deseo, pasión, lujuria y sentimiento, porque debajo de todas las capas de oscuridad y adherencia encontrará el Gran Amor que anima todo deseo, todo sentimiento, pasión y lujuria, y la Paz Profunda que equilibra perfectamente todo movimiento y otorga verdadera seguridad.

Solo el que es capaz de sumergirse en las aguas de la conciencia y sobre todo hundirse en las profundidades de lo inconsciente, y volver de nuevo a la superficie sano y salvo, puede sentirse capaz de manejar el mundo del cual debe llegar a ser Rey.

El océano es el símbolo de esos estratos de la conciencia que ocultan, bajo su superficie azul y luminosa, oscuros misterios que el hombre difícilmente puede conocer. En el silencio de estas aguas profundas es donde el buceador solitario que ha de ser un verdadero mago, aprenderá a ponerse cara a cara con las energías primordiales del cosmos. En esas aguas es donde el mago debe aprender a tratar con los oscuros daemones de su propia existencia, para conocer su naturaleza oscura y luego manejarla con el arte mágico e integrarla en el mundo de la luz.

Es así como puede dominar las energías daemónicas inconscientes que habitan en las profundas grutas y en los abismos oceánicos de la existencia. Allí tomará esas energías y las hará subir a la superficie para que se integren en el mundo luminoso al que pertenecen por su origen. Solo entonces brillará la paz dorada del amanecer de un nuevo día, la mañana de la Eternidad.

El iniciado ha de prepararse a sí mismo antes de emprender la aventura de navegar por las aguas de la magia. Entonces el iniciado sabrá donde radica la fuente del Conocimiento Real y cuales son los instrumentos necesarios para acceder a él. Por lo tanto, el iniciado imbuido de la Voluntad de Ogou-Fer aprende el arte de navegar por las aguas inconscientes de su propia naturaleza, porque allí radica la clave del conocimiento, guardada profundamente dentro de sí mismo.

Debe prepararse para afrontar los peligros que acechan en ese mundo oscuro y desconocido para él, para que de esta forma Ogou-Fer lo conduzca a la Victoria, a la conquista de las fuerzas daemónicas que tratan de llevarlo a la deriva, pero que en sí mismas portan el deseo de ser admitidas por la conciencia y ocupar el lugar que por origen les corresponde. Esta es la única posibilidad que tienen de ser rescatadas del mundo de la sombra y participar del mundo de la conciencia.

Esta acción no es sino un asunto de armonía, y es armonía interna y equilibrio psíquico en lo que repercute en el iniciado, pues alcanzará a conocer lo que antes no sabía, es decir, sabrá la forma en la que puede vencer a las energías oscuras del universo y sabrá cual es la energía que le llevará al mundo de los Loas, pues la Voluntad de Ogou-Fer es el instrumento de la Victoria. No existe energía en el universo capaz de vencer la Voluntad de Ogou-Fer. La Voluntad de Ogou-Fer es la Voluntad de Legbha en acción.

El iniciado debe abordar el legado de las ciencias esotéricas y encontrar en ellas su verdadero significado, pues se tratan de precisas cartas de navegación que mapean los aspectos ocultos de su propia individualidad. Debe familiarizarse con esos aspectos que, ocultos en su inconsciente, lo mantienen separado de su realidad interna. Llegará a conocer la esencia verdadera que estos aspectos inconscientes portan consigo, los anexionará al Reino bajo su dominio y le servirán de apoyo en su navegar hacia el mundo de la Luz. Ser poseído por Ogou-Fer, estar impregnado de su poder, garantiza una travesía Victoriosa.

De esta forma veremos que aquello que se levantaba como un obstáculo para la Victoria no es en realidad tal obstáculo, sino la función --el aspecto funcional y operativo-- de “los que cumplen la misión” de no dejar paso a nadie cuyas pretensiones no sean un fiel reflejo de la Voluntad de Ogou-Fer, el cual dirige y canaliza toda su energía y todo su amor para alcanzar a Erzulie.

El Servidor de la Cruz del Oeste está dedicado especialmente al servicio de los Loas Ogou-Fer y Erzulie. Por eso en este Tarot el iniciado debe investigar y trabajar profundamente sobre Liber Berachat y llevar a cabo actos litúrgicos y de devoción hacia estos Loas. Mediante el trabajo de introspección, análisis y meditación, puede conocer la realidad oculta de este mundo al que llamamos La Cruz del Oeste y comprenderá que cuando el Agua y el Fuego están unidos mágicamente, no solo no se destruyen el uno al otro, sino que una energía nueva y poderosa emerge desde las profundidades, al mismo tiempo que desciende desde los cielos más elevados y abstractos para manifestar la Luz de Diamante que será el futuro cuerpo del Adepto.

El amor mágico de Ogou-Fer y Erzulie significa, entre otras cosas, que el placer que se persigue a través del deseo y sus objetos, ha sido redefinido y el gozo anhelado conseguido en el único lugar donde es posible su existencia, la tierra del espíritu puro, el Castillo donde se guarda el Santo Grial. Así, el deseo de placer llega a ser el puro gozo de la gnosis, la corriente de conocimiento-sabiduría que nos redime de las oscuridades de la materia y del cuerpo como cárcel. De esta forma, el gozo del éxtasis de amor y realización llega a ser la cualidad fundamental de la participación en lo Absoluto, porque el deseo, aunque esto no se aprecie en la vida ordinaria, solo tiene como único objetivo llevarnos al gozo último de unidad completa con lo divino. Todos los actos de la Voluntad mágica y espiritualmente dirigida tienen como objeto la realización de la presencia de la Sabiduría Divina, cuyo vehículo es Erzulie, que en sí misma es Luz, Gozo y Gloria.

MEDITACION

“El hombre debe estar preparado para navegar en las aguas infinitas de la aventura mágica, antes de que entre en el reino del Vudú primordial”. “El hombre debe estar preparado para indagar las profundidades de las aguas y océanos del mundo

antes de que pueda llegar a alguna certeza en asunto de ley esotérica". "El hombre debe estar preparado para seguir el ascenso y el asentamiento del disco solar antes de que pueda atreverse a acercarse suficientemente a él, para recibir los fuegos de la iniciación". "El hombre debe estar preparado para buscar a través de la sabiduría de todas las artes y ciencias, filosofías y religiones antes de que pueda encontrar la clave más interna del Vudú primordial".

PRETRE DE LA CROIX DE L'OUEST (Sacerdote de la Cruz del Oeste)

"Una vez que la Sabiduría te ha vestido con su armadura de protección, dejarás de ser cobarde y te lanzarás hacia lo alto, para coger el fuego de Ogou-Fer. Este salto mágico te hará Rey." Liber Berachat VII, 2, 3

El Sacerdote de la Cruz del Oeste representa la iniciación que recibe el perfecto alquimista en su laboratorio de amor. Aquí el iniciado es el amante que solo vive por su amado y refleja la aspiración superior que se manifiesta en la oración. Todo el vehículo anímico está direccionado hacia lo divino, esto permite que el milagro de la transfiguración se produzca. El amor de Dios hacia todas las criaturas y seres es su verdadera divisa y su situación es la de estar presto a la transformación. Esto ha sido conseguido al armonizar dentro de sí las energías de Ogou-Fer y Erzulie, mediante la alquimia del Espíritu Santo. Al realizar el sentido de "Amor dirigido por la Voluntad", voluntad y amor, amor y voluntad se mezclan hasta configurar una unidad de experiencia y gnosis.

La armadura referida en Liber Berachat es protección y simboliza defensa espiritual. Según Cirlot la armadura aísla del mundo circundante agresor. La armadura no solo es defensa, sino también transfiguración del cuerpo.

La armadura es un don de la Sabiduría, y en realidad es ella misma, lo cual quiere decir que la corriente de conocimiento-sabiduría que llega a instalarse en el Sacerdote de la Cruz del Oeste es su mejor Maestro y su protección más firme. Esta es la respuesta al intento que realiza el iniciado para ser puro y para alcanzar la luz que pueda iluminar a todo el universo.

Este Tarot representa la osadía del mago para lanzarse a buscar el Fuego de los dioses, que le ha de ayudar en su búsqueda de la Realidad. Se trata del Fuego de Ogou-Fer, el dios de la Voluntad, esa potencia superior que nos puede liberar del caos en el que navegamos, y dejarnos en la margen que da al mundo espiritual, donde encontraremos la Luz y guía para llegar a nuestra meta. El Sacerdote de Ogou-Fer es el verdadero campo de batalla entre Ogou-Fer y las fuerzas oscuras que mantienen al hombre cautivo bajos sus dominios, un dominio basado en el miedo, en el odio, o en cualquier otra cosa que no sea Justa. El iniciado debe ofrecer sacrificios en favor de la fuerza de Ogou-Fer, para con ella liberarse del cautiverio que le mantiene anclado en el mundo de donde quiere partir.

Cuando la Fuerza del Dios del Coraje inunda nuestro ser, las sombras que habitan los rincones oscuros de nuestra conciencia quedan sometidas a nuestra Voluntad, la Voluntad de Ogou-Fer, porque en el universo no existe nada que se resista ante la Potencia y el Impetu de este Loa. Miraremos de frente a estas entidades sombrías y daemónicas, y liberados del temor, quedarán bajo nuestro dominio ante el fuego de nuestra mirada.

¡Invoca la Fuerza de Ogou-Fer! ¡Conoce la Voluntad del Dios Interno! ¡Síguela y sé libre para siempre!

La posesión del sacerdote por la fuerza de Ogou-Fer le capacita para acceder a los mundos de la Luz y el éxtasis espiritual. Esta Potencia Sublime que se provoca en el iniciado se hace especialmente devastadora y arrebatadora cuando se la ofrece al alma para liberarla de las cadenas que la tienen prisionera en la materia, bajo los impedimentos creados tras siglos y siglos de existencia. Entonces el alma se ilumina con una Luz Victoriosa --principio del Conocimiento genuino-- y asciende por los planos de la existencia hasta alcanzar la región de la plena Luz del Espíritu donde sólo se produce gozo. Esta es la Fuerza y la Victoria que Ogou-Fer concede a sus sacerdotes.

En cierto sentido las deidades airadas del Budismo Tibetano tienen una función similar y otorgan poderes y protección equivalentes. El salto mágico es una hazaña que los brujos y los guerreros chamanes siempre han ejecutado. Se trata de un acto simbólico que evoca el ascenso desde la tierra a los cielos, desde la conciencia mundana a la conciencia trascendental. Este salto mágico, dice Liber Berachat, hará al iniciado "Rey", es decir, le hará ser capaz de ser intermediario entre el cielo y la tierra. El Rey es aquí análogo a Melki-Tzedeq (Melquisedec), rey que tiene en sus manos el poder temporal y el espiritual. Su equivalente en el Egipto antiguo era el Faraón, hijo de y análogo a los dioses. Esto es así porque el Rey representa en su sentido más abstracto y general, al hombre universal y arquetípico. Por eso el Rey lleva en su cabeza la "Corona" u otorgamiento del poder espiritual que le hace diferente del resto de los mortales ordinarios.

Mientras que Ogou-Fer representa en esta carta el impulso hacia lo superior, Erzulie representa la corriente de gnosis (conocimiento-sabiduría) que el iniciado recibe como participación mística y gozosa en la vida del espíritu, aquello que definitivamente lo une con la divinidad.

El verdadero coraje y valor que separa a los hombres de las bestias es aquella actitud por la que conseguimos separarnos de los objetos de deseo y cultivar esta energía en su forma espiritual, que es la más elevada. Esta transformación es tántrica y alquímica, y produce un enorme impacto en la psique del iniciado. Cultivar el aspecto puro del deseo es alejarnos de los objetos de los sentidos y experimentar su gozo en una octava superior. Por eso en esta carta la guerra oculta está dando sus frutos y el iniciado a través de las artes mágicas consigue el hilo de comunicación con su naturaleza pura y profunda.

A esta verdadera naturaleza de todos los seres humanos, se le denomina Rey/Reina. Aquí se han perdido las connotaciones de género y se refiere al poder regente de naturaleza divina, ahora actualizado dentro de la economía psico-espiritual del individuo.

MEDITACION

"Adoremos el valor que liberará a los hombres del cautiverio del odio y el temor, porque este es el fuego de OGOU-FER"
"Adoremos a los líderes que son elevados y poseídos en éxtasis mágico por el Señor del Coraje, porque este es el fuego de OGOU-FER"
"Adoremos la manifestación de la batalla entre las fuerzas de la libertad del espíritu y el caos del cautiverio, porque este es el fuego de OGOU-FER"
"Adoremos el coraje que busca elevar el alma de la especie humana hacia las más altas luces y adoremos el coraje del alma inferior de la especie humana, que se regocije de esta elevación de conciencia, porque este es el fuego de OGOU-FER".

L'HIEROPHANTE DE LA CROIX DE L'OUEST (Hierofante de la Cruz del Oeste)

"En el principio, el Conocimiento Divino, hubo de ser numerado, dividido y mezclado con la mente racional."Liber Berachat VIII, 4 **"El teje con el poder de la Luz los nombres y números del entendimiento, y hace para cada uno de ellos una Ley."**

Liber Berachat VIII, 5 **"La fuerza de los aeones es el Amor, floreciendo en los hijos de la humanidad."** Liber Berachat VIII, 9

"La finalidad de las cosas celestiales es que podamos alcanzar la quintaesencia de las quintaesencias. La pasividad es una barrera para la posesión del conocimiento."Liber Berachat VIII, 10 **"El que haya separación es la raíz del mal. Los cuatro Elementos son símbolos que ocultan lo más sagrado. La suavidad y la dulzura son el asiento del Amor."** Liber Berachat VIII, 11

El Hierofante de la Cruz del Oeste es el Sello de Amor entre Ogou-Fer y Erzulie y se refiere al éxito en la transformación de los elementos groseros de nuestra constitución en elementos puros. En el éxtasis y gozo de este abrazo está toda la enseñanza, pues

aquí el iniciado puede participar directamente del Gozo del Amor Divino y de la corriente de Conocimiento-Sabiduría que le permitirá ver y experimentar el mundo como unidad.

El Conocimiento Divino es la fuente y raíz del conocimiento humano, y sin él nada podría ser conocido por el hombre. Pero desde la aparición de este último, este conocimiento hubo de ser mezclado con la mente racional y fraccionado para su lenta y natural asimilación. Por eso la mente racional, desconocedora de la totalidad del Conocimiento Divino, cayó en el error de creer que lo que sabía era la totalidad del conocimiento. Es a través de la voluntad o fuego de Ogou-Fer, como el iniciado hace desaparecer este error del pasado y comienza a elaborar un nuevo tipo de conocimiento.

Decía Saint-Martin que, “los números son las envolturas visibles de los seres”, es decir, que expresan las leyes vitales, espaciales y temporales de los seres y sus relaciones con el Principio Divino. Esto equipara a seres y números, por lo que el Conocimiento Divino o expresión de la Conciencia de Dios, puede decirse que se manifiesta por los números y así se asegura en la Cábala y en otras ramas de la Gnosis Eterna. Como todos los números derivan de la unidad, así los seres derivan del Principio Divino.

Si la palabra es la explicación de cada esencia, el número es la raíz secreta del sonido y el signo que la representa. En el Sistema cabalístico Vudú hay 16 números y cada uno de ellos está ligado a un arquetipo, dios o Loa.

Los números son ideas-fuerza y expresan racionalmente el Principio Divino, el Uno manifestándose de forma cada vez más complicada en el mundo material. En las lenguas sagradas los nombres podían y pueden ser reducidos a números, a través de los cuales se expresa la raíz significativa real de la palabra.

El Ifá, o Fa, es una representación perfecta del universo desde esta perspectiva, ya que sus dieciséis espíritus representan las cualidades completas del Misterio de los Números. Sin embargo esta realidad abstracta del Ifá habita en los niveles puros de la mente, de una mente que ya no es dualista ni dialéctica, sino unitiva e intuitiva, una mente que conoce directamente porque ella es la esencia y realidad última de todo.

Es precisamente el aspecto superior y trascendente de la mente el que, con el poder de la Luz espiritual, teje de nuevo las parcelaciones del conocimiento para alinearlas con la realidad que subyace detrás de ellas. Cuando algunos de estos trozos de conocimiento se resisten a su reinserción en el Todo-conocimiento, serán devorados por la Araña Divina ígnea de la Voluntad de Ogou-Fer.

La separación que produce el ego a través de la mente racional entre una cosa y otra, dentro del Todo, es la raíz verdadera del mal. Porque en verdad, en la materia no hay separación en esencia, y las manifestaciones múltiples de los Cuatro Elementos, ocultan una sola Realidad, que debe ser descubierta con el fuego de la voluntad y la dulzura y suavidad del amor.

Por eso debemos lanzarnos a lo alto, hacia los cielos, porque allí está el poder y la luz que nos hace posible llegar a alcanzar la Esencia de las esencias. Pero para esto necesitamos la osadía que nos da la Voluntad de Ogou-Fer. Por eso el Hierofante de la Cruz del Oeste es el instrumento mágico a través del cual se manifiesta y cumple la Voluntad de Ogou-Fer. En este estado el mago se vuelve un crisol de sí mismo.

Por fin el mago ha conseguido el nivel de pureza y responsabilidad necesarias para abordar las etapas profundas de realización con garantía de éxito. Por otro lado continuar la Obra sin haber alcanzado esta plena purificación, sería al menos improductivo, y posiblemente negativo. También ahora ha recibido, como Hierofante de la Cruz del Oeste, la Gracia de Erzulie, y por siempre dispondrá del recuerdo de esta experiencia, que como aroma del néctar divino, le hará desprenderse del deseo compulsivo de placer en cualquiera de sus niveles no puros y trascendentales.

El mago está ahora imbuido del poder de Ogou-Fer y desde ahí ve como todo lo que el hombre ha levantado sobre este mundo está condenado a ser destruido. Las estructuras y modelos políticos y sociales llevan dentro de sí mismos la semilla de la destrucción. Solo perdurarán las obras y acciones que hayan pasado a través del fuego purificador de Ogou-Fer.

Con la espada de este dios debemos destruir todo lo que el error humano ha erigido, pero no debe ser una obra de odio, porque los hijos de la Luz, los seguidores del Logos divino, Legbha, que se manifiesta desde arriba por los aeones, imprimirá su Amor en dicha obra y sabemos ya que ese amor emanado de El se llama Erzulie.

La victoriosa espada de Ogou-Fer hace posible que el iniciado viva una vida dirigida hacia el espíritu, habiendo dejado sin contenido la vida y el mundo que conocía antes. De esta forma, solo podrá persistir lo que haya sido hecho con la voluntad de Ogou-Fer con la ayuda del amor de Erzulie.

Temed, vosotros que os escondéis por los rincones del universo y asaltáis el corazón del hombre con vuestras cráspulas venenosas, porque el fuego de mi espada os mostrará el terror de la destrucción. Sabed que nada quedará salvo lo que haya sido construido con la fuerza de mi Voluntad. Temed vosotros, salteadores de almas inocentes, Yo pisoteo vuestras cabezas inmundas hasta no dejar huella de vuestra mísera existencia, y sobre vuestras tumbas incineradas con el fuego de mi cólera, haré que el hombre levante la Morada del Más Alto.

MEDITACION

“Quemad todos los errores del pasado con los fuegos de mi colérica voluntad que todo lo consume, porque yo soy OGOU-FER”. “No dejad que las sombras del pasado permanezcan sobre la faz de la Tierra, porque yo labraré un millón de veces sobre el fundamento de la muerte para destruir y entonces crear de nuevo, porque yo soy OGOU-FER” “No dejad que la historia recuerde los nombres de los que se han dado al error, a los causantes del miedo y el sufrimiento de mi pueblo, para tal historia yo causaré su destrucción, porque yo soy OGOU-FER.” “Todo lo que el hombre ha construido debe ser destruido, y todo lo que el hombre ha escrito debe ser quemado, y todo lo que el hombre ha levantado debe ser tirado y cortado con mi espada, porque únicamente cuando yo posea la especie humana, ellos construirán y escribirán y levantarán y harán lo que, por una sola vez, les ordene, porque yo soy OGOU-FER”.

L'INITIE DE LA CROIX DU SUD (Iniciado de la Cruz del Sur)

“Aquellos que conocen el misterio fantástico del esplendor interior, poseen la fuerza del divino YO SOY en su mano, porque están en la presencia del Supremo Creador que reina sobre los Elementos. Se tu mismo ese YO SOY, y despréndete de la máscara que llevas, para que la Esencia pura se pueda manifestar en ti. En la unidad encontrarás la felicidad y desterrarás de ti la falsedad y la injusticia.” Liber Berachat IX, 1 “Pero solamente aquel que sea capaz de la creación mágica de la Cámara de la cabeza, donde ha de morar el Siempre Viviente, reinará lleno de Gloria en el firmamento estrellado.” Liber Berachat IX, 5 “¡Oh tu! Bendita Serpiente, que preparas tu muerte en la Luna Nueva púrpura.” Liber Berachat IX, 6 “El conocimiento divino te hace fuerte y te libera de la celda que ocupas en la torre de tu manifestación personal. Cíñete la espada de fuego y elévate hacia la Gloria Divina.” Liber Berachat IX, 8

Ahora entramos en el siguiente nivel del Fa, que es el mundo del Aire, el mundo de la mente, del intelecto y del espíritu como “inteligencia” que comunica y hace conocer la verdad de las cosas.

El Iniciado de la Cruz del Sur es aquel que habiendo sido purificado por los fuegos de Ogou-Fer y recibido la corriente primordial de gnosis emanada de Sofía-Erzulie, comienza a ver a las fuerzas de la naturaleza, a los acontecimientos de la vida y al universo completo en su naturaleza verdadera y pura. Ahora comienza a darse cuenta de que todas las cosas ocurren en su mente y comienza

asimismo a tener una visión adecuada de la naturaleza del universo y de todos los fenómenos. Esta nueva perspectiva que se abre ante el iniciado aporta un sentido sacramental a su relación con la naturaleza y con todo el universo. Este aspecto sacramental de la existencia se extiende a todos los reinos, hasta que su propia psique-mente llega a ser sacramental, esto es llega a estar imbuida del numen de lo sagrado. El mundo de la apariencia cambiará y perderá sus valores que por tanto tiempo le tuvieron adherido a la ignorancia y la visión ciega. Este es el inicio de la Iluminación, y aquí se crea el espacio necesario para una adecuada relación futura con los acontecimientos de la vida y para la profundización en las etapas más avanzadas del Sendero.

En la Cruz del Sur los Loas regentes son Simbí y Agwé. Agwé representa las aguas de la mente, es por así decir la sustancia mental, también llamada astral por los ocultistas. Simbí es la vida en su pureza agitándose en esas aguas, es el hilo conductor de toda experiencia en la mente, es la conciencia activa en todos sus niveles, el comunicador de las cosas secretas, por eso se representa como una serpiente de agua, que se desliza silenciosamente alcanzando toda la amplitud del medio. Simbí es el Dios que otorga la visión sacramental de toda la naturaleza y la voz de la naturaleza cuando los Dioses nos hablan a través de ella.

De esta forma, este es un Tarot que representa la manifestación de la sabiduría a través de las múltiples formas de la existencia, porque todas son manifestaciones de Dios. Debemos buscar primero esa sabiduría dentro de nosotros mismos, para despertar la conciencia divina en nuestro interior.

Los Cuatro Elementos en la simbología esotérica son una materialización de la imaginación y sirven para agrupar una serie de imágenes dentro de una cuaternidad del Todo. Es así como la complejidad y diversidad de la manifestación macro y microcósmica es ordenada mediante combinaciones armónicas en cuatro grupos, direcciones o aspectos. Sobre ellos reina el YO SOY, la Conciencia Divina, que es el centro del universo, tanto en su versión macro como microcósmica.

Una vez que la visión interior se abre, el iniciado puede ver el mundo de otra forma, porque se rasga el velo del ego y nos quitamos su máscara, que no nos deja ver el mundo tal como es.

La máscara es la personalidad del ego, es decir, aquella parte de la psique que se desarrolla para ser usada en nuestras interacciones con los demás. Es nuestro rostro externo consciente y socialmente adaptado. La identificación con esta máscara produce muchas veces trastornos psicológicos y sobre todo la adopción de una falsa identidad. La función de la máscara es la de ser mediadora entre el mundo externo y el ego, por lo que es imprescindible para nuestra relación con el mundo. Es el contenedor del individuo y ejerce una función protectora del Yo interno o Sí mismo.

Por otro lado, el ego es un agregado psíquico, o, usando el lenguaje de la escuela de Jung, complejo, que se cree sujeto último de toda la experiencia del individuo, y actor independiente de toda su actividad. Es ese sentimiento totalmente arraigado en la psique de ser algo concreto, lo que solemos llamar yo en todas nuestras acciones, el que dice pensar, el que cree esto o aquello, el que siente, el que hace, etc. Sin embargo, su pretensión de tener una realidad final, una identidad propia final, es falsa. Este yo es básicamente ignorante, y lo que piensa sobre sí mismo y sobre las cosas es erróneo. En la economía psíquica humana, este yo es el Demiurgo que se creyó el Dios supremo, porque en su ignorancia y ceguera no veía Lo Absoluto; que se creyó Dios, porque parecía tener a su disposición el potencial para crear y hacer lo que quisiera. En su ceguera, miró, no vio nada superior al él y dijo, yo soy Dios. En el caso de los ateos el ego cree que si él muere todo morirá con él, y en el caso de los creyentes religiosos, que él irá al cielo.

Sin embargo, el carácter de este ego, o yo, no es en absoluto algo con entidad propia, sino la resultante de una configuración de los elementos en su cuádruple ampliación, y la resultante de un proceso interactivo de relación entre todos los seres y cosas, quiere esto decir que no es estable, permanente y siempre igual a sí mismo.

La pregunta entonces podría ser: si el ego es falso, esto es, no es la realidad absoluta que cree ser, ¿de donde ha heredado esa noción de absolutez y totalidad que tanto pretende hacer valer? Esta seguridad de sí, le viene al ego del aspecto rotundo de la realidad total de universo, sea esto lo que sea, que el ego no ve y toma como propio. Sin duda alguna esto es debido a la ignorancia y a la falta de habilidad en poder contemplar la verdadera naturaleza interna de las cosas. Entre los estudiantes de esoterismo, el error subsiste cuando el individuo piensa que él/ella es quien va a alcanzar la iluminación y con esto refuerza el error de creerse permanente o total. Por eso en el mundo de Simbí-Agwé el iniciado recorre el mundo de la mente para conocerse a sí mismo lo más profundamente posible y tras establecer el matrimonio sagrado con la naturaleza en su aspecto puro, esto es con la energía en su forma divina original, se dispone a vivir la vida iluminada de los que han cruzado el Abismo, de los que han cruzado El Puente de Fuego, que es Simbí, esta es la vida interior de los adeptos.

Para que esto sea posible, y podamos desarrollar la visión acertada de realidad, se requiere de ciertos trabajos a realizar sobre nuestra propia estructura físico-química, y estos trabajos son de índole alquímica.

La serpiente negra que habita en las oscuras cavernas inferiores de nuestro microcosmos, es la misma serpiente que mueve al hombre generación tras generación, a través de su herencia genética y de la reproducción sexual. Esta serpiente ha de ser sacrificada en el altar de Erzulie, para que ascienda a las regiones superiores y se convierta en la serpiente de sabiduría divina que ha de residir en la Cámara Diamantina, en la pineda del Adepto. Así nos liberaremos de la opresión de nuestra individualidad kármica, y podremos ceñir la espada de fuego de Ogou-Fer, para ascender al reino de los dioses.

En este Tarot la serpiente de sabiduría, buscada por el iniciado en su trabajo mágico es Simbí, el Loa que habita en los arroyos haitianos. Esta sabiduría es como una serpiente de agua, se desliza silenciosamente porque tiene la maestría de su destino. También puede encontrarse dicha sabiduría divina en el silencio de las flores y de los árboles, en el vuelo de los insectos sobre las hojas de las plantas de un jardín, en las nubes del cielo y en el vuelo de las aves, y en el ritmo de las estaciones, porque los Loas hablan al hombre en el lenguaje de la naturaleza.

Simbí es el Mercurio de los Loas del Vudú, a la vez intermediario entre el cielo y la tierra, y psicopompo de la conciencia entre los niveles inferiores inconscientes y térreos a los superiores o conscientes y celestiales. Aquí Simbí tiene el aspecto de Guédhé, es decir, el misterio de la transformación de la muerte, pues la transición a la participación de la visión de Simbí en la vida, requiere de un gran cambio de conciencia, de una muerte y renacimiento.

El Iniciado de la Cruz del Sur representa de esta forma al iniciado que entra en contacto con la actividad de Simbí. Entrar en contacto con Simbí equivale a percibir, a través de los sentidos físicos, la forma en la que lo divino se presenta, se muestra y nos habla.

La Cruz del Sur es el mundo de Simbí, el puente invisible entre el mundo físico y el mundo espiritual, o entre la visión ordinaria y la visión clara. Es asimismo el reino de Agwé, que representa el mundo donde Simbí se manifiesta, o dicho de otra forma, la sustancia que Simbí moldea y modula en su manifestación. Esta sustancia es mental.

Simbí es la energía que pone en contacto al iniciado con los Loas. Simbí es la voz de los Loas. Es el Loa que, sirviendo de mensajero divino, expresa en la manifestación el deseo y la voluntad de los Loas, y al mismo tiempo es la clave que descifra el mensaje.

Es la acción de Simbí la que posibilita que la Voluntad de Legbha, manifestada a través de los Loa, sea accesible a la conciencia del iniciado. Sin la acción de Simbí el iniciado no podría acceder al mundo de los Loas, ni a la presencia de Legbha, ni la Serpiente de Creación llegaría a unirse con, ni a transformarse en, la Serpiente de Sabiduría. En otras palabras, si no hay Simbí la escisión entre el mundo físico y el mundo espiritual se hace insalvable, y es por esta razón por la que Simbí se constituye como el Puente capaz de unir a estos dos mundos.

Cuando el iniciado entra en contacto con Simbí su conciencia trasciende los límites de la existencia física y accede a un mundo puro, pleno de vida y de posibilidad mágica. Simbí ilumina con su presencia el “Misterio Fantástico del Esplendor Interior” y activa esa capacidad del iniciado de ver la realidad subyacente en las cosas y eventos del mundo físico y participar de esa realidad esencial. Participar de la realidad esencial es participar de la unidad de Legbha, es estar en su presencia. (Ver Liber Berachath IX, 1).

La gracia de Simbí solo se obtiene por la pureza de corazón del iniciado y por su firme resolución en la realización de la Gran Obra. Es la Serpiente de Sabiduría, como emanación Logóica de Legbha, que viene a unirse con la Serpiente Negra de creación, la cual ha ascendido, preparando su sacrificio ante el Altar de Erzulie.

Sólo a través de Simbí puede el iniciado unirse a los dioses, aprender su sabiduría y ser como ellos.

MEDITACION

“Escucha y aprende la sabiduría de la serpiente, a medida que se desliza por las aguas del silencio, porque en ella está la maestría del destino”. “Oye la llamada de los dioses y espíritus en la respiración de las flores, porque los grandes hablan a través del silencio de los jardines y en el lenguaje de los árboles”. “Oye las voces de los Loa en los movimientos de los insectos sobre las hojas de los árboles viejos, y en los templos ocultos bajo las rocas, porque ahí es donde el tiempo ha colocado su bagaje de misterios”. “Contempla las visiones de los dioses en el movimiento de las nubes en el cielo, en el vuelo de los pájaros y en el ritmo de las estaciones, porque los Loa hablan a la especie humana en el lenguaje de la naturaleza”.

SERVITEUR DE LA CROIX DU SUD (Servidor de la Cruz del Sur)

“Recibe el último Sopro del Viviente, el que conforta, y serás un verdadero Justo, porque hay tres Soplos y éste es el tercero, el que te dará el Entendimiento.”Liber Berachath X, 1 **“Desciende hasta el caído, porque es tu compañero y tal vez pueda ser tu discípulo. Debes intentar que comprenda los Misterios, pero ten cuidado de que no tire de ti hacia abajo.”**Liber Berachath X, 2 **“Porque si esto sucede serás encadenado y maldito y tu ira hará arder el Ave, tu aliada, como si fuese paja seca.”**Liber Berachath X, 3

El servidor de la Cruz del Sur tiene como característica el dedicar su vida al servicio de los Loas y tener una relación sacramental con la naturaleza. La respuesta que recibe por esta actitud y dedicación es la purificación de su mente y el comienzo de la visión acertada. Los asuntos de la vida diaria podrán seguir presionando y el ego puede continuar viéndose sometido a la angustia por sus razones de búsqueda de seguridad o satisfacción, pero el carácter compulsivo de esta presión se irá perdiendo poco a poco y el iniciado se irá dando cuenta cada vez más de que **“todo ocurre dentro de él mismo”**. Lentamente, mediante la meditación y la observación irá comprobando cómo es la mente quien compone los valores que damos a las cosas y situaciones, y que es esa misma mente el lugar donde todas las cosas toman su realidad aparente. Este conocimiento le permitirá ir descubriendo el espacio inmenso de la mente cósmica, que es la verdadera naturaleza de su propia mente. También le permitirá crear un ambiente interno, limpio y vacío, donde las imágenes sagradas aparecerán aportando valor y significado a su vida y su obra. Los Dioses estarán más cerca de él y él estará más cerca de los Dioses, la naturaleza será una fuente de inspiración y un oráculo, que le hablará suavemente en los momentos necesarios.

La apertura a esta visión y a este nuevo estado de conciencia, atraerá la Luz Inefable hacia la vida del iniciado como las limaduras de hierro son atraídas por un imán, verá derramarse sobre él el agua redentora y purificadora, el agua de vida que hace que todas las cosas crezcan hacia su perfección. A esta nueva visión purificada del universo dedicará toda su vida y todo su esfuerzo, ya que una vez conocidos los placeres de la verdadera iluminación no será atraído más de forma compulsiva por los goces de este mundo. De esta forma, servicio es al mismo tiempo renuncia, renuncia a la forma obtusa en que antes veía las cosas y se relacionaba con ellas. El soplo de la Inteligencia que Conoce iluminará su mente y encontrará a Dios en todas las cosas, pues ya lo habrá encontrado en ese mismo soplo que le hace conocer.

El soplo, aliento, hálito o espíritu, es la representación simbólica del principio de vida. En las escrituras sagradas hebreas aparece en su aspecto primordial como el Espíritu o Soplo de Dios que flota sobre las aguas cósmicas. Es el Ruh Allah de los musulmanes, análogo al Hamsa de los Vedas, el cisne que incuba el huevo cósmico. Esta visión del Soplo Divino como el origen del universo, representa efectivamente la energía vital que se mueve a través de toda la evolución hasta llegar a la creación del hombre. La tradición de los celtas habla también de tres soplos que el Druida Mog Ruith utilizó en su magia para defenderse de sus enemigos.

Simbí es el tercer Soplo que el hombre recibe en su vida. El primero es el Soplo de la Tierra, el de la vida material y animal; el espíritu del Id trascendental; el segundo es el Soplo del Agua, del mundo astral, del ánima o Id; el tercero es el Soplo del Aire, del mundo de la mente, del Ego, que es el que nos da el entendimiento de las cosas. No hay cuarto Soplo, porque lo que sopla en el cuarto nivel o mundo arquetípico o Ego trascendental, es el Fuego.

La presencia de Simbí, el dios del Aire, el Soplo Viviente de Legbha, se manifiesta no solo dentro del iniciado sino también a su alrededor, en el mundo exterior, tanto en las cosas como en los seres humanos, los cuales necesitan de la ayuda de los Maestros de Sabiduría para que puedan comprender el misterio del Uno en Todo.

El iniciado conoce a Simbí cuando su energía lo inunda. Que el iniciado se inunde de la energía de Simbí significa que “conecta” con el significado interno de alguna cosa o de algún evento en la naturaleza, lo cual resulta en un “mensaje” en su conciencia, porque Simbí habla precisamente en ese lenguaje, en el de la naturaleza. Por esta razón, en el Vudú, Simbí está relacionado con el susurro de las fuentes y de los arroyos, con el aroma de las flores y el murmullo de los árboles, con el viaje multiforme de las nubes y el vuelo de los pájaros y las mariposas, y con un sinnúmero de cosas en la naturaleza.

Simbí proporciona al iniciado una conciencia exaltada, a través de la cual contempla lo sublime e invisible en la naturaleza manifestada, induciéndolo a un estado de visión mágica de la realidad. Esto quiere decir que el iniciado ve más allá de lo meramente material, que es lo que la mayoría de la gente ve. Entonces toma conciencia de que por el poder de esa visión, otorgada por Simbí, puede leer en el Libro de los Dioses y aprender su sabiduría. Entonces ha visto el Puente, ese Puente invisible que lo une a su realidad más interna. Entonces ha visto cómo y donde los Loas le manifiestan su sabiduría. Entonces conoce a Simbí.

Pero en nuestra búsqueda de la verdadera realidad en el mundo que nos rodea, no debemos dejarnos atrapar por las sensaciones que nos traen nuestros sentidos, porque se producirán cadenas que nos atarán a la apariencia del mundo, y estas cadenas nos arrastrarán hacia el mundo del no-yo, con lo que perderemos las Alas del Espíritu, el Consolador de la Gnosis cristiana, el Simbí-Legbha del Vudú. Este se desvanecerá de nuevo y el iniciado volverá a ser maldito y a maldecir, porque perderá el don más preciado que puede obtenerse en la vida.

Este peligro, aun al acecho, será evitado en la medida en que la comprensión de la verdadera naturaleza de las cosas se vaya manifestando en la mente por el ejercicio del servicio a los Loa, por la persistencia en la purificación de la mente respecto a las creencias y valores hasta entonces asumidos, y por vivir una vida sacramental en relación a todo lo que nos rodea. Esto no significa que debamos pasarnos la vida rezando, ni manteniendo una actitud timorata o sobrecargada de peso, sino que muy al contrario, la realidad de Simbí nos aportará una vida alegre, y un comportamiento libre, sano y espontáneo. Podremos volar con los pájaros y las mariposas, sentiremos la pureza y frescor de los manantiales como nuestra propia naturaleza y el sol y la luna se sucederán en la naturaleza prístina del espacio de nuestra mente. De esta forma las alas del ave no se quemarán, y el Espíritu Santo nos mantendrá por siempre unidos con nuestra fuente divina.

Las aves en general son una representación simbólica del alma humana porque son seres intermediarios entre la tierra (el cuerpo) y el cielo (el espíritu). Todas las tradiciones espirituales han utilizado las alas de las aves asociadas con seres imaginarios que tienen una funcionalidad de unir el cielo y lo espiritual con la tierra y lo corporal. Los ángeles, las hadas, etc. tienen todos alas. Las aves son pues siempre mensajeras o auxiliares de los dioses. Es por esto, por lo que el Ave de las aves, el Espíritu Divino que desciende sobre el iniciado cuando está preparado, sea unas veces simbolizado por un Sopló y otras por un Ave. Esta es la razón de que los cristianos simbolicen al Espíritu Santo por una paloma, porque recibir el Espíritu Santo o Consolador es un reencuentro con el Hálito divino que se encontraba volando sobre las Aguas Primordiales cósmicas.

MEDITACION

“¿Puedes oírme, hijo de la tierra cuando te hablo? porque yo hablo muy bajito, tanto como para no despertar a los duendecillos de los bosques. ¿Puedes oír la voz de Simbí?” “¿Me ves, hijo de la tierra, cuando paso ante ti en el vuelo de las mariposas y en el centro de un banco de peces reptilantes, no puedes reconocer la presencia de Simbí?” “¿Conoces mi proximidad a ti, hijo de la tierra, en la frescura de la brisa o en la suavidad del rocío de la mañana, no puedes entender las sensaciones de Simbí?” “Cuando duermes en tu cama hecha de cañas y fibras entretrejidas, ¿sientes mi cuerpo entrelazado con el tuyo, no reconoces en la presencia de la noche la oscuridad de Simbí?”

LE PRETRE DE LA CROIX DU SUD (Sacerdote de la Cruz del Sur)

“Malditos los que no quieren conocer ni comprender los misterios de Erzulie.” Liber Berachat XI, 1

A lo largo del Sendero de Iniciación, el que se prepara para el Sacerdocio de la Cruz del Sur, o el que ya lo es, debe recordar que su mayor enemigo es su propio ego. Sin embargo, debemos recordar que no es posible desarraigar al ego de forma brusca, sino que más bien su solidez se va desvaneciendo poco a poco a través del proceso iniciático. Los rituales de muerte no pretenden que el ego muera en ese momento, sino que se establezca en la mente la semilla necesaria para que mediante enseñanzas y acontecimientos futuros se vaya produciendo esta disolución. Sin embargo, en los rituales de muerte y en otro tipo de prácticas, si es posible tener acceso a una experiencia numinosa donde el ego ha quedado momentáneamente excluido.

Debemos nuevamente recordar que la causa de la existencia del ego es la ignorancia. El ego, en su pretensión última, es ese dios ciego que constantemente crea el mundo, y que los gnósticos llamaron Ialdabaoth. No importa lo interesante que pueda parecer el ego de cara a los asuntos prácticos de la vida, o incluso si llegamos a encontrarlo como un factor necesario en el desarrollo global de la psique, lo cual no es tema de este curso, lo importante es que en cualquier caso, su naturaleza es la ignorancia. El ego es como es y actúa como actúa, sometiéndonos con mano férrea, sólo por la ignorancia que nos impide ver la naturaleza interna de las cosas y nos hace creer firmemente en la apariencia de las mismas. El ego solidifica constantemente nuestra percepción del mundo y lo hace aparecer con naturaleza propia en cada uno de sus elementos. La visión del ego es opuesta a la visión de los brujos, de los Santos, de los seres realizados.

El ego no conoce ningún nivel de existencia por encima de él, y en muchos casos considera a la naturaleza como algo que solo ha servido para que nazca el fruto, él mismo, que por lo tanto es lo que tiene verdadero valor. Su visión es egocéntrica u homocéntrica. Por otro lado, su falta de naturaleza real, le impulsa desesperadamente a sentirse sólido y para ello necesita solidificar todo lo que le rodea. De esta forma estima, que el poder, las propiedades, o los placeres le aportan lo que necesita para sentirse pleno y feliz. En pos de estas consecuciones corre y se agita sin cesar, llevándonos de un lado para otro en círculos interminables de insatisfacción.

Cuando nuestra mente queda iluminada por Simbí se abre la posibilidad de erradicar por completo toda esta ignorancia y todas las actuaciones, percepciones, sentimientos y pensamientos impuros derivados de la misma. Este es el amanecer del Sacerdote de la Cruz del Sur, el que ve la naturaleza como un Sacramento, pues la mira sin ego.

Sin embargo, en el proceso de disolución del ego, no se debe andar demasiado deprisa, pues se corre el riesgo de que el inconsciente inunde inadecuadamente la conciencia produciendo el caos, y la locura. El proceso es lento y conlleva una maduración espiritual, que debe ser obtenida por una aplicación de corazón a la práctica mágica y espiritual, especialmente a la práctica alquímica y a la meditación. El ego no mata al ego (salvo en los casos de suicidio), sino que es la sabiduría quien lo derrite como si de una bola de mantequilla puesta al fuego se tratase.

Lo mismo que la persona o máscara llega a convertirse en la apariencia del sacerdote en sus actos litúrgicos y de adoración, el ego llega a convertirse en un agregado psíquico purificado que cumple el papel de intermediación entre el cielo y la tierra, y llega a reflejar el arquetipo de la verdadera naturaleza del hombre realizado, que es el Sí Mismo, o Yo Soy, la Luz Ilimitada condensada en una unidad de Conocimiento-Sabiduría. Cuando el individuo ha alcanzado esta cima de la realización, ya no puede decirse de él que tenga un ego, porque él existe como totalidad. Sin embargo seguirá mostrándose al mundo a través de una máscara, que será su papel de servidor, y continuará sirviendo de prisma para que la Luz Ilimitada se manifieste como el Arco Iris de promesa para la humanidad, este será su único ego, encarnado por el Sacerdote de la Cruz del Sur.

¿Ves a Simbí deslizarse por el Arco Iris? ¿Ves como es Simbí quien hace imposible diferenciar donde termina un color y comienza otro? ¿Reconócelo! y El te guiará a tu destino feliz.

El Sacerdote de la Cruz del Sur representa al iniciado consagrado al servicio de Simbí, y nos anuncia la presencia de Simbí, la divinidad naciente en el hombre, el doblemente nacido, el que renace tras haber destruido la tiranía del Ego.

Simbí es reconocido por su sacerdote como el reducto incorruptible de la Inocencia, de la Pureza de Corazón, del Conocimiento y del Gozo. Simbí es la alegría del mundo y su sacerdote es el instrumento donde esas potencialidades se hacen vivas.

Simbí es en otras tradiciones el Niño-Dios Solar, hijo del Sol y de la Luna. El dos veces nacido, el verdadero “hijo mágico”, nacido de la naturaleza de su sacerdote.

Aquí se indica la necesidad de comprender y utilizar los misterios del amor, para que ese nuevo tipo de conciencia que llamamos Niño-dios (Simbí), pueda nacer. Este Niño-dios es el hijo del alma (ánima), el Sí mismo que nace en la conciencia para reemplazar al viejo y acorazado Ego. Es el resultado de la “conjunctio oppositorum” entre el consciente y el inconsciente. Es la representación de la metamorfosis espiritual del iniciado. Es el dios interior que nace para abrir al iniciado el camino hacia lo eterno. Simbí-niño es el Eros de los griegos, el que hace nacer el amor en nuestros corazones. Es nuestro Sol interno elevándose del oscuro horizonte de nuestra materialidad animal, para ascender a los cielos.

Cuando el iniciado ha renacido y Simbí preside su corazón, la visión del mundo es hermosa y la naturaleza brilla con una luz especial a nuestros ojos.

El se baña como un niño jugueteón en la cascada de las aguas de la conciencia del iniciado, y al hacerlo, las inunda de luz dorada. Su risa entre los árboles y la vegetación hace florecer el campo en primavera y los animales juegan con El llenos de vitalidad y gozo. Hasta las serpientes se desprenden de su vieja y oscura piel, que usaron para habitar en las profundas cuevas de la tierra en el invierno, para mostrar al Niño-dios sus más relucientes escamas de verde y oro.

El Sacerdote de Simbí tiene como su oficio sagrado el desarrollo de este dios-niño que, aunque habita dentro de él mismo, es capaz de verlo reflejado en el exterior, en la naturaleza. Esto hace que el iniciado obtenga una nueva visión de la naturaleza, porque ahora es capaz de percibir lo immanente en todas las cosas y entrar en comunión con ellas. Esta es la Gracia de Simbí, la cual reviste a las cosas y a los eventos con la luz dorada y blanca del gozo y la pureza. Todo es sagrado ahora, Simbí está por doquier en la naturaleza

impregnándola con su presencia. La vieja Serpiente Negra de Creación se encuentra cara a cara con su Gemela, la Serpiente de Sabiduría, siempre nueva y gozosa, y el reconocimiento y unión de ambas, genera una explosión de Luz y Gozo que ilumina e inunda de gozo al adepto.

Simbí se asienta en el corazón. Ese es el lugar de encuentro con su sacerdote y desde ahí se proyecta hacia arriba desvelando los misterios del mundo y la sabiduría de los Loas. Purifiquemos nuestros corazones, hagamos de nuestro corazón algo apetecible para Simbí, digno de Simbí, El nos tomará y nos guiará por las estrellas y luminarias del cielo.

¡Bebamos la copa de Erzulie, para que el niño Simbí nazca en nuestros corazones!

MEDITACION

“Venid y mirad a este hijo de la naturaleza, a este dios-niño que juega en una cascada de luz dorada, porque allí encontraremos a Simbí”. “Llevad ofrendas de perfumes y frutos, llevad flores y cantad, para que se nos permita conocer al bello dios-niño conocidos como Simbí”. “Ofrecedle el amor de vuestros corazones, las delicias de vuestro cuerpo solar y el grito de un alma gozosa y un espíritu libre, porque así encontraremos a Simbí”. “Rogad a los árboles de los bosques y a la más sabia de las serpientes para hacer conocida nuestra presencia, porque debemos adorar a nuestro Simbí”.

L'HIEROPHANTE DE LA CROIX DU SUD (Hierofante de la Cruz del Sur)

“La Copa es el recipiente de la fuerza del águila, el Soplo primordial del Viviente, y de ella surge la paloma que está representada en tu escudo y en el sello de tu reino.” Liber Berachat XII, 4 **“El rugido del trueno hará descender para ti la Corona, y descubrirás el Gran Nombre del que vive dentro de la tierra, destruyendo la roca que lo encierra.”**Liber Berachat XII, 5 **“Por esta razón crecerás en fuerza y escalarás la ladera de la montaña, desde donde el Supremo rige tu Reino, y erigirás en su cima un Trono donde morarás con el Eterno.”**Liber Berachat XII, 6 **“Allá en la cima debes escuchar con atención las ondulaciones del murmullo de la Voz admirable de Dios. Regójate, porque ese es el lugar desde donde reina lo Sagrado.”**Liber Berachat XII, 8

Los Hierofantes de las Cuatro Cruces siempre representan un estado de maestría respecto al elemento que se trata. En este caso es una maestría de la mente, y esto supone que ha desarrollado por completo la unidad de conciencia, y de esta forma lo de dentro y lo de fuera se manifiesta ante él tal como verdaderamente es, como una unidad. Otra forma de decirlo es que lo de fuera desaparece y todo llega a ser interno. Para conseguir este estado es necesario abandonar la perspectiva dualista de la mente, en su continua argumentación, en su continua dialéctica.

Ahora la mente es mágica y puede participar del universo en un nivel superior, puede contemplar directamente las acciones de los Loas y llegar a identificarse con la Luz Inefable. Esta perspectiva iluminada producirá cambios en la estructura sutil del adepto, de tal forma que el proceso completo de transformación pueda llevarse a cabo, en términos de estabilidad, continuidad y aplicación.

Esta mente, ahora sagrada, es el lugar de manifestación de las teofanías y llegará a estar tan imbuida por el Espíritu Santo, que el adepto podrá entrar en un estado permanente de participación mística con lo sagrado. Esto no significa que el individuo quede “colgado” de lo sagrado y sea incapaz de funcionar en los asuntos prácticos de la vida, sino que en cualquier momento podrá dirigir su mirada hacia su propia mente para descubrir de forma inmediata la verdadera naturaleza de las cosas y la presencia de la Luz Eterna.

De esta forma, el Hierofante de la Cruz del Sur representa el estado de conciencia del adepto, cuando éste se encuentra en perfecta comunión con Simbí. Todo cuanto él percibe está impregnado de esa energía blanca y dorada que es una emanación de la Luz Pura y del Gozo Sublime.

La Lujuria Divina de la Serpiente de Creación se haya fundida con el gozo exultante de la Serpiente de Luz pura, deviniendo así en un estado de conciencia cósmica y eterna.

La escisión entre el mundo material y el mundo espiritual se ha desvanecido por completo en la conciencia del iniciado. La belleza y la sacralidad de la naturaleza se han convertido en una única cosa donde la esencia de Legbha-Niño, Simbí, brilla y lo permea todo y el iniciado está unido interna y sacramentalmente con todo.

En el budismo este estado está relacionado con la Visión de la Vacuidad y el estado de Luz Clara de la mente, donde las cosas son “simplemente así”. Así, el iniciado se suelta de los lazos de la multiplicidad aparente e ilusoria y experimenta el Gozo Sublime de la comunión con la Luz.

Asimismo, en este nivel de desarrollo mágico, el iniciado debe ser capaz de practicar la magia mimética y licantrópica, por la cual puede convertirse en cualquier cosa y conocerla desde dentro de la propia cosa. También puede extender su conciencia de tal forma que llegue a incorporar todo lo que encuentre en su camino. Estos son procedimientos mágicos que parten de su conciencia unificada y demuestran la igualdad de existencia y ser.

Este es asimismo un Tarot en el que se hace referencia al Sacramento que el iniciado ha de tomar, una vez realizado el milagro de la Misa. En ella, dentro de la Copa de Erzulie, la fuerza del sexo ha producido un fluido etéreo y sutil de donde surge el propio Espíritu Divino, y que al ser consumido, producirá el nacimiento de Simbí en el corazón del iniciado. Esto es así porque dentro de la Bendita Copa subyace el propio Simbí, esperando ser consumido por su elegido.

Como variaciones sobre este tema principal, en algunas Escrituras Sagradas leemos:

“Un hombre y una mujer pueden practicar juntos el arte que conduce a la longevidad. Este es un método secreto que solo debería ser transmitido a los adeptos y permite que el hombre y la mujer activen la esencia de su vida al mismo tiempo. El fluido vital se esparcirá como nubes a través de todo el cuerpo, sus esencias espirituales se armonizarán y ambos rejuvenecerán. El elixir formado en los cuerpos de la pareja debe ser nutrido durante 100 días; entonces se hará verdaderamente trascendental. Esta práctica, si se prolonga, confiere la Liberación”.--Enseñanzas Secretas Taoístas del Maestro Teng, Dinastía Tang (618-907).

“Cada uno absorbe el néctar del otro”.--Cin-P'Ing-Mei.

“Por la unión de los dos órganos (masculino y femenino), y la concepción de sus fluidos, uno puede obtener la iluminación de los Budas”.--Guhyasamajatantra.

“La flor de loto, el órgano sexual femenino, es un océano lleno de gloria, donde la Iluminación puede aparecer. Cuando está unido con el cetro (lingam), su mixtura es comparada con el elixir. De su unión se eleva un puro Conocimiento que explica la naturaleza de todas las cosas”.--Kalachakra Tantra.

Al realizar correctamente la Misa del Espíritu Santo, un rayo celestial, acompañado de un terrible trueno, arrancará de los cielos una de las Coronas divinas que allí esperan ser ganadas por los hombres, y la depositará sobre la cabeza del iniciado. Entonces ese rugido del trueno se transformará en un Nombre Sagrado, la vibración espiritual que libera nuestra propia Esencia Divina de las oscuras cadenas materiales en las que se encuentra aprisionada.

La Corona representa el estado de conciencia superior alcanzado por un iniciado, cuando se abre su Chakra coronal. Simboliza la Luz espiritual que irradia desde la parte superior del iniciado que ha culminado su Obra. En términos de la psicología jungiana, el que consigue “llevar una corona” significaría aquel que ha culminado su proceso de individuación y se ha integrado totalmente con el Sí mismo y su plenitud psíquica. Esto se simboliza en Liber Berachat por el descubrimiento de su propio Gran Nombre o

vibración divina tal como se manifiesta en su propia individualidad encarnada. La Corona es pues el símbolo por excelencia de la perfección y la trascendencia. Une en el hombre lo que está por encima de él (el espíritu) con lo que está por debajo de la cúspide de su cabeza, es decir, su alma y su cuerpo.

En la Misa Gnóstica, cuando se realiza en su versión sexual con la presencia real de los dos participantes: sacerdote y sacerdotisa, el acto creador simbolizado como el Sopro primordial del Espíritu Viviente, es efectuado por ambos en un acto de unión sagrada de amor.

En el acto creativo sexual de la pareja humana, el Sopro o Espíritu vital es puesto en acción para dar lugar a una nueva vida. En la Misa Gnóstica sexual, este espíritu es utilizado como dador de vida al Sacramento de la Eucaristía. Aquí este espíritu o sopro vital, está representado como la fuerza del Águila. Esto es así debido a las asociaciones simbólicas que el propio águila tiene asimiladas. La naturaleza del águila representa por un lado el espíritu celestial, la altura y la luz del Sol, la contraparte espiritual de la serpiente, fuerza oscura y poderosa telúrica que hay debajo de la tierra. En esta acepción de altura espiritual, el águila representa la visión directa del Sol, la visión del Espíritu por parte del iniciado, en la contemplación divina de Damballah. Pero también el águila representa la fuerza sexual, esencialmente por su asociación con el signo zodiacal Scorpio.

De la operación gnóstica sexual aquí señalada como Misa, surge la Paloma divina en su aspecto de Espíritu Santo o Consolador de los justos. La paloma es también un símbolo del "Eros sublimado", sublimación y espiritualización de la fuerza sexual representada por la serpiente. Las alas de la paloma simbolizan la participación en la naturaleza divina de la energía animal venusina.

El Sacramento del Niño-dios, hace que el mago obtenga la fuerza necesaria para ascender a la cima de la montaña simbólica que representa la región espiritual arquetípica, donde mora la Divinidad del Eterno. Allí, donde algunos sitúan la blanca y dorada ciudad celestial, el mago erigirá un Trono espiritual desde donde podrá regir su propio universo mágico por toda la eternidad.

La cima de la montaña es el símbolo del término de la evolución humana y la función psíquica de lo supraconsciente, que es el estado de conciencia que conduce al hombre a la cima de su desarrollo espiritual. La cima de la montaña es análoga a la cúspide del cráneo, donde el iluminado ha recibido su Corona y lo mismo que ésta, es el punto de unión entre el cielo y la tierra.

Este es el misterio del cielo de todas las religiones, a donde se dice van los bienaventurados que han realizado su misión en la vida. Esta es la Luz hacia la que se dirigen las miradas de los que oran en la tierra.

MEDITACION

"Mirad como brilla mi piel dorada en el caer de la lluvia sobre los espesos bosques y sobre árboles centenarios, porque entre todas las cosas yo soy tu Simb". "Mirad mis negros cabellos y ved mis ojos negros entre las flores exóticas de jardines secretos, porque la belleza de la naturaleza es nada a menos que puedas ver a tu Simb". "Mi alma es un vuelo hacia el susurro del zumbido de las abejas y con los redobles de tambores de los niños salvajes de las colinas y bosques, esta es la música de tu Simb". "Toma mi cuerpo y consume el sacramento de la naturaleza, porque en mí está la perfección del jardín de las flores eternas, y pájaros, y joyas llamadas insectos, y todo tipo de serpientes, porque la lujuria mortal se ha convertido en deseo divino en la posesión de Simb".

L'INITIE DE LA CROIX DE L'EST (El Iniciado de la Cruz del Este)

"La misericordia divina nos da el conocimiento y nos hace hijos coronados, dándonos la capacidad de salir de la injusticia y la maldad en la que antes estuvimos prisioneros". Liber Berachat XIII, 1 "Después del bautismo alquímico, el poder superior no puede ser sometido a lo pequeño, ni ser enterrado por el recorrer del tiempo, sino solo ser nutrido por el Espíritu". Liber Berachat XIII, 2 "Cuando el Uno Santo y Poderoso reina en el templo, los fluidos de Erzulie caen sobre el Adepto como dardos encendidos de fuego, que este debe tomar en sus manos". Liber Berachat XIII, 6

En el desarrollo del Tarot de Padern, hemos alcanzado el mundo del Fuego, que para nosotros es el mundo del Espíritu, el mundo de Dios, o Absoluto, un mundo que las religiones sitúan de forma simbólica en el Cielo, en el Paraíso, o en las Tierras Puras. Siendo esto verdad, debemos añadir que la dimensión divina de la existencia está en todas partes a la vez y que es un estado de la mente y la conciencia, su estado puro y original, pero que solo se actualiza mediante la Iluminación.

De distintas formas, las religiones sitúan la posibilidad de acceder al mundo espiritual una vez se ha producido la muerte física del individuo. Sin embargo las enseñanzas más internas nos dicen que es posible alcanzar esta experiencia y permanecer en ella durante nuestra vida actual. El Sendero Iniciático Gnóstico nos conduce en esta dirección, pero es verdad que para que el ser humano pueda desembarazarse de la visión parcial del ego, que impide la realización, y alcance la plenitud, debe sufrir una muerte iniciática. Conocer y experimentar los misterios de la muerte supone un cambio de perspectiva, una transformación, ya que la propia dinámica de la muerte iniciática conlleva la experiencia de la Luz Inefable, en la que aprendemos que detrás de todos los horrores se halla el Rostro del Misericordioso. Esta muerte no es solo la experiencia que pueda obtenerse en una determinada ceremonia, en la meditación, o al tomar una medicina mágica, sino que una vez tenida esta primera experiencia, debe cultivarse una ausencia de ego y una continuidad de vida en la Luz de la Gnosis. Es un cambio de referencia, antes se funcionaba desde un sitio, y ahora se funciona desde otro, lo cual supone ser como un Zombi Mágico, muerto a las cosas del mundo y vivo en la Luz interna que lo alumbraba todo. Esta es la experiencia y conocimiento a la que el maestro de la gnosis intenta llevar a sus discípulos. Una vez establecidos en esta realidad tienen a su disposición la fuente misma de las enseñanzas.

Esta nueva perspectiva es equivalente a la resurrección. Ahora no tenemos que mirar hacia ningún lado para ver la realidad interna de las cosas, porque las cosas, tal como son, han llegado a ser completamente sagradas y plenas de significado, todas reflejadas en el Rostro de Dios, de lo Absoluto, de lo eternamente misericordioso.

Este Dios todomisericordioso, es la realidad final que existe tras la creación, pero para poder contemplar su rostro compasivo es necesario desprenderse de las capas de ignorancia que nos encierran. Cuando nos desprendemos de la visión ignorante y alcanzamos la visión verdadera comprendemos que nosotros mismos no estamos separados de la Luz Inefable, comprendemos que somos Uno con ella. De esta Luz se construye el Cuerpo de Diamante, que es una estabilización de la Presencia divina, o estado original, en la vida y cuerpos del iniciado. Esta es la base y destino de todas las actividades espirituales y mágicas correctamente orientadas.

De esta forma se establece que hay un mundo espiritual, que nosotros llamamos de fuego y que en el vudú esotérico está presidido por Damballah, que es también el mundo de la verdadera Iglesia Interna de Cristo, que es Gnóstica y Espiritual. Es asimismo el Reino del Dios omniabarcante, eternamente bueno y misericordioso, que los Sufíes conocen por Allah, el amado, y al que algunas ramas budistas llaman Samantabhadra.

Damballah y Ayida Hwedo, cuyos símbolos son serpientes, son los Loas regentes de la Cruz del Este. Esta es la pareja primordial y representa la totalidad del universo interno y externo. Ambos son un solo Ser que reúne las dos polaridades, como Shiva-Shakti, o Hadit-Nuit. El Universo, con todos sus reinos, es como una gran serpiente que gira sobre un centro invisible, este centro invisible está en todas partes y la penetra por completo en toda su extensión. Este centro está oculto mientras ella es visible.

La Cruz del Este es el mundo de Damballah, el verdadero Sol de Soles, y de Ayida Hwedo, su inseparable consorte o aspecto femenino. De su unión surgen los universos y las leyes que los rigen. Esta es la Fuente Original e Inagotable de toda luz, amor y sabiduría.

Bajo el simbolismo de esta pareja de Loas, se expresa una unidad esencial de realidad en el Universo. Este Gran Uno es la Serpiente de Creación y también la Serpiente de Sabiduría. Es Brahma, Shiva y Visnu, porque estos son tres aspectos de lo Absoluto, aunque cuando se manifiesta como señor de la Magia, que puede otorgar la gnosis y por lo tanto la liberación y toda felicidad definitiva, es siempre Shiva, el Dios de la magia, el Señor de las bestias, que en la iconografía se representa frecuentemente con serpientes. Este Dios es asimismo el Dios de la muerte, que en el Vudú conocemos por Ghuedhe Nibbo, porque la iniciación en la tradición original nos abre la puerta de la Vida Eterna al mostrarnos el Misterio de la Muerte. Su corriente mágica ha estado animada por todas las formas divinas que emanan su poder de la partícula Shai.

La corriente mágica de la Serpiente, Damballah, es la que ha animado siempre los niveles profundos de los Misterios, desde la Atlántida, pasando por Egipto, La India, Grecia y Roma. Está presente en los movimientos esotéricos y gnósticos cristianos, como en el rosicrucianismo, templarismo, escuelas e iglesias ofitas, también en las sectas Bon, en el tantrismo, en thelema, etc. Sin embargo hay diferencias en cuanto al nivel o rango de vitalidad mágica y pureza con que funciona esta corriente en las distintas escuelas. En el vudú esotérico, como en otros Sistemas gnósticos, esta corriente conserva toda su pureza y poder operativo, expresándose en un lenguaje de experiencias que es completamente universal, lo cual es la razón para que sus maestros e iniciados avanzados no encuentren dificultad para participar de los Misterios de otros Sistemas verdaderamente esotéricos y gnósticos, pues allí donde esté presente esta tradición original, la reconocen con facilidad y donde no esté saben que no hay verdadera gnosis.

Este Dios Serpiente, es lo Absoluto, y sus misterios son de muerte y renacimiento, de sexualidad y gozo, de la Luz más sublime y de la Sabiduría perfecta. Es el Dios que da el conocimiento definitivo para que el hombre deje su estado de encadenamiento y alcance la libertad, pues su corriente es la que lleva al hombre a ser más que un dios, otorgándole los siddhis mágicos mediante la maestría sexual y la maestría de la cabeza. Esta maestría se consigue por los métodos tántricos y alquímicos expuestos en Liber Berachat y en otros escritos de la OTOA. Es asimismo, el Dios Misericordioso que está detrás de todas las cosas y que sostiene la creación en sus manos, porque es la realidad verdadera que hay detrás de todas las apariencias.

De esta forma, este Tarot representa el estado del iniciado que ha alcanzado la visión espiritual y se ha hecho merecedor del conocimiento divino, mediante el cual pueden salir de la estrechez en la que se encuentran prisioneros los que están privados de la Luz. Es este conocimiento el que nos hace ver la misericordia divina, tal como se aplica a la mecánica del cosmos de una forma armoniosa y llena de amor, no en la forma en la que el no iniciado la ve, considerando a veces solo el aspecto terrible, injusto y malévolo que su ignorancia le proporciona.

Así, esta carta representa el segundo pilar del Puente Invisible que une el mundo físico y el mundo espiritual. Por lo tanto es la entrada al mundo espiritual puro y eterno.

En este mundo de horizontes ilimitados, la visión, igualmente ilimitada, se transforma en genuina Sabiduría. Una Sabiduría que lo abarca todo y que proporciona, al iniciado que se haya atrevido a cruzar el Puente, esa visión prístina que lo penetra todo, mostrándose ante su mirada la realidad subyacente e íntima de todas las cosas. El mundo de las apariencias, siempre limitado y limitante, se desvanece ante la Visión-Sabiduría del iniciado. Esta Sabiduría, decantada de la visión su visión sin límites, se conoce en el budismo tibetano como **La Joya que Concede Todos los Deseos**.

Esta verdadera visión espiritual está unida a los poderes del Espíritu Santo, porque es el Bautismo de Fuego del Espíritu el que nos proporciona el "don de los ojos" y nos "comunica" la Presencia de lo Absoluto, incorporándonos en la cadena de Iniciados que conocen y aman a Dios. El uso del simbolismo del fuego se hace aquí para referirse al "agente transformador" por excelencia, símbolo asimismo del Espíritu y de la Presencia divina. En los Evangelios cristianos se hace referencia simbólica a este Bautismo cuando se dice que los Apóstoles recibieron el Espíritu Santo sobre sus cabezas en forma de "lenguas de fuego."

Después de realizar la Obra alquímica, el Adepto ya no puede nunca más ser prisionero de la mezquindad de visión del que no conoce la Luz divina. El paso del tiempo se detiene para él y permanece feliz en la quietud de los brazos del Espíritu Divino. En esta Obra alquímica, el fuego celestial aportado por los fluidos de Erzulie inunda su cuerpo, su alma y su espíritu, y le da la capacidad de reinar en su propio universo mágico.

Aquellos que reciben el conocimiento divino o Gnosis, son coronados como Hijos de Dios según el versículo de Liber Berachat. Esto quiere decir que reciben la Corona de la trascendencia, de la perfección y de la participación en la esfera celestial. La forma circular de la corona alude al infinito, a esa cualidad de conciencia que escapa a los límites del espacio y del tiempo. Significa que las fuerzas divinas arquetípicas han sido captadas y son desde ahora utilizadas conscientemente por el iniciado.

Esta corona de los Hijos de Dios alude asimismo al Bautismo alquímico que recibe el iniciado cuando accede a la Gnosis divina. Una vez recibido este Bautismo de Fuego, ya no queda su conciencia limitada a lo finito y su experiencia se convierte en otra que se sale de los círculos del tiempo.

Para el iniciado que conecta con este estado de conciencia, dejan de tener valor los conceptos sujetos a la vida dualista, es decir, su mente, o su conciencia no se rigen por esos valores y conceptos del mundo cotidiano, sometidos a la relación entre sujeto y objeto. En este mundo no existe esa división. El Iniciado de la Cruz del Este tipifica el estado de conciencia del adepto que experimenta la **Conciencia Unificadora**, a través de la cual el propio adepto está inextricablemente unido a su propia contemplación de la realidad. Esto genera en el adepto un estado de compasión, o amor compasivo, que impregna toda su visión y experiencia.

Esta es la puerta de entrada al mundo del Gozo Sublime y del Fuego Creador eterno, cuya experiencia deja una marca indeleble en la conciencia del adepto, siendo el amor y la compasión hacia todos los seres y toda la creación el vínculo necesario y el caldo de cultivo para que la visión de la unidad subyacente en todo el universo brote en la conciencia del iniciado... **ILUMINANDOLO.**

MEDITACION

"En la plenitud de mi vida, está contenida toda la sabiduría, la cual yace enroscada como una serpiente eterna en las profundidades de lo infinito." **"En lo ilimitado de mi visión está contenido todo conocimiento, el cual reposa como la joya más preciosa en los palacios dorados de los magos reyes de la antigüedad."** **"En el fondo de mi compasión se encuentra todo verdadero entendimiento, el cual está sobre un altar de jade perfecto en los templos de los invisibles."** **"En la brillantez de mi creación, se conoce toda alegría y felicidad, porque todo cuanto es honrado o gozado por la humanidad debe primero emanar de mi arco-iris."** **"Yo soy la Serpiente Cósmica sin principio ni final, a Quien encontrarás y has encontrado antes muchas veces, la Serpiente del Génesis y el Dios de Sabiduría."** **"El más poderoso entre los grandes y el más grande entre los poderosos, porque he aquí que mi brazo extendido sostiene toda vida y existencia."** **"Venid todos, hijos míos, y adorad al Padre Eterno, Cósmico y Único, desde Quien surgen los universos de universos y conoced que Yo soy vuestro Padre."** **"Rogad al Padre y entrad en su corazón, porque El oye y ve todas las cosas, y forma parte de todas las historias."** **"En la eternidad pura de Su Esencia solar y trascendental, El no puede cambiar, aunque es siempre la esencia pura de la existencia, porque El es la soberana razón del cosmos, llamada por todas las naciones, razas, mundos y universos por un solonombre: DAM BAL LAH**

LE SERVITEUR DE LA CROIX DE L'EST (El Servidor de la Cruz del Este)

“Escucha con atención la Voz Divina que abre tu mente en medio del Vacío. Cíñete la espada de fuego y asciende, luego tira hacia abajo del Dragón que se inclina sobre ti con sus alas desplegadas”.Liber Berachat XIV, 1 **“Porque esa es la verdadera Voz de Dios. Pero para ello debes primero beber la Copa bajo la Luna Roja”.**Liber Berachat XIV, 2 **“Además, esta magia te elevará por encima de lo abismal, hacia el palacio ideal que hay encima de tu mente, donde permanecerás entre las estrellas gloriosas”.**Liber Berachat XIV, 6 **“La visión del Rostro del Absoluto es inolvidable, porque permanece y nos hace vivir eternamente, y no es un rostro de severidad para el mago alquimista, sino de compasión”.**Liber Berachat XIV, 7

Este Tarot continúa hablándonos de la Serpiente divina de Sabiduría, cuya Voz el Adepto escucha en su mente. Esta Serpiente, Damballah, a veces descrita en las mitologías orientales y en la sabiduría alquímica como Dragón Alado, se cierne sobre el Adepto, y éste con la espada de su voluntad, asciende a los cielos y arrebatada con su osadía a esta Serpiente de fuego y la trae cual Prometeo a las regiones inferiores donde seguirá desarrollando el papel que el designio divino le ha dado.

Pero nada de esto es posible para aquellos que no se atreven a realizar la Gran Obra alquímica y no son capaces de beber de la Copa de Erzulie bajo la “Luna Roja”. Es este trabajo el que ayuda al mago a recobrar la Visión de lo divino, a recobrar su sitio entre las estrellas del cielo.

Cuando el iniciado está poseído por este estado de conciencia, tiene la posibilidad de observar cómo surge la creación de Damballah desde la eternidad sin principio, bajo los aspectos de Luz Color y Sonido, proporcionando al universo todos los elementos para su existencia, para que se desarrolle y para que vuelva a El a través del Gozo. Por todo ello, esta carta representa el mundo y el proceso creativo de Damballah.

Así entra el iniciado en el mundo de Damballah, un mundo que es no-dual por naturaleza. Esto quiere decir que es el mismo iniciado el que “siente”, por decirlo de alguna forma, el continuum de creación divina. Esto lo experimenta desde lo más hondo de sí mismo, impregnando todo su ser con la abrumadora fuerza de la Compasión, porque tal es el aspecto creativo de Damballah. Una compasión abierta, no exclusiva, hacia toda la creación. Esta compasión, que implica un estado de conciencia gozoso, una síntesis de Amor universal y Entendimiento de la realidad primordial de todas las cosas y que a su vez genera y es generada por la iluminación, es el verdadero don de Damballah.

Damballah es el Padre-Madre arquetípico creador y sustentador de toda la existencia. Se encuentra en la raíz de los elementos, los cuales son El Mismo en forma de alimento para la vida física y la espiritual. Su actividad se manifiesta en los aspectos nutrientes y generadores de vida que provocan la interacción de los cuatro elementos, tanto sobre la tierra, produciendo vida física, como sobre el corazón de los hombres, produciendo el florecimiento del espíritu.

En la literatura Vudú, Damballah se presenta de distintas formas, que pueden ayudarnos a reconocer su naturaleza; entre ellas, lo vemos como aspecto dinámico y creador constante del universo, como “animador”. Es quien provee la trayectoria del sol y de todas las luminarias del cielo. Este movimiento está caracterizado por el paso de todos los fenómenos físicos, desde el nacimiento a la muerte. Toda forma está sujeta a destrucción, y todo fenómeno es una unión en la cadena de progresión de las cosas existentes, por lo tanto el paso de cualquier etapa de formación a la de destrucción puede verse como parte de un inherente movimiento cósmico y eterno. Este es el movimiento que sostiene la creación y es la divina energía de Damballah, la que en el mundo de los fenómenos produce el desplazamiento físico de objetos en el espacio y el tiempo, y que se manifiesta a sí misma como el incesante movimiento de todas las cosas. Damballah anima los vientos, asegura la alternación de día y noche e impele el movimiento cíclico a los cuerpos celestes, y por lo tanto expresa una cualidad viva en todo movimiento dinámico del cosmos, en todas las cosas que son flexibles, sinuosas, en todo lo que se extiende y se enrolla, en todo lo que culebrea. Es asimismo la energía que aporta abundancia, ya sea en forma de hijos, cosechas, lluvia, etc. De esta forma Damballah es la Gran Serpiente, principio y final de toda manifestación. **Da** como raíz se refiere al poder de la serpiente, a su movimiento sinuoso y a su capacidad de transformación.

Junto con su esposa, Ayida Wedo, forman la pareja de serpientes sagradas del Vudú. Damballah supone una conexión entre los hombres y los ancestros, porque en su espalda y la de Ayida, se dice en el Vudú, que son llevados todos los ancestros, cuyos nombres han sido perdidos en los mares del tiempo, lo cual nos habla de la unidad y actualidad real de todas las cosas en la presencia de Damballah, una Presencia donde el tiempo queda abolido. Asimismo Damballah se presenta con llamas en sus ojos, manifestando que es fuerza y fuego, pura energía activa. La serpiente de aliento de fuego, o dragón, representando asimismo a la kundalini ascendiendo por el canal central. Al ser también el conjunto de luminarias del cielo representa la diversidad de soles, como la diversidad Seres Realizados, que comparten el mismo Cielo cada uno siendo un Sol. Damballah Wedo también aparece como el Arco Iris, la Serpiente Alada, puente entre cielo y tierra, una avenida que solo los Grandes Invisibles pueden recorrer.

En el Vudú la revelación desciende bajo la doble forma de las serpientes Damballah Wedo y Aida Wedo, que representan al Ancestro primordial, el primero de todos los vivientes. Es la forma en la que El Dios Uno y Glorioso se manifiesta en la esfera humana. La Voz divina a la que alude Liber Berachat significa la manifestación de esta Presencia divina en el iniciado. El Vacío referido en el versículo es el estado de la mente necesario para el éxtasis místico que hace posible la manifestación de la Voz divina, o Presencia.

La espada de fuego que se ciñe el iniciado una vez oída la Voz divina, es un símbolo de la voluntad mágica usada para vencer las fuerzas adversas que se le presenten. La espada y el fuego purificador son dos aspectos de la fuerza de voluntad que el mago necesita para vencer sus propios aspectos oscuros que proyectados hacia fuera le amenazan. De esta forma el Iniciado debe mantenerse despierto y alerta y su práctica debe ser constante, hasta que su estado natural sea esta Presencia Divina. La espada de fuego es también un símbolo del Logos y del Sol. Es símbolo de conocimiento puro, de la sabiduría y de la liberación de los deseos y su brillo no lo pueden soportar más que aquellos iniciados que están cualificados para ello. El Dragón alado es el símbolo del fuego celestial y por eso aquel que con la fuerza de la espada (voluntad) aplaca el poder divino y se identifica con él, es capaz de manejarlo y traerlo con él desde los cielos.

MEDITACION

“Toda vida ha surgido de mí desde el principio cuando no había principio, solo el Fuego Cósmico, Damballah”. **“De mis ojos surge eternamente la luz que se precipita en llamas doradas a través del espacio de los mundos y entre los espacios de las constelaciones”.** **“De mi corazón surge la acción que mueve la rueda de la existencia, y los reinos que se mueven en ella volverán algún día al seno del más paternal de los dioses, Damballah”.** **“Amo a todas las flores, a todos los animales y a todos los hombres, a los que conduciré continuamente para que estén conmigo en el fin de los tiempos, porque estos niños pertenecen a Damballah”.**

LE PRETRE DE LA CROIX DE L'EST (Sacerdote de la Cruz del Este)

“He aquí mi Luz, porque Yo te elevaré a mi Casa Secreta, y te daré el Nombre Sagrado del Consolador, El de la Doble Vara. Yo haré para ti fáciles las antiguas pruebas si besas en éxtasis el Rocío de Erzulie, la que está plagada de estrellas. Su color es el de la medianoche. Esto significa que debes desentrañar los Misterios del Amor en Mi Nombre. Esta es la Ley.”

Liber Berachat XV, 1 **“He aquí que los Espíritus Divinos, que se manifiestan a través de los Loas, han marcado un Sendero a través de la continuidad de las Eras y Aeones del tiempo. Es el Sacrificio que produce gozo y placer indecible y que conduce al Vacío.”** Liber Berachat XV, 2 **“El movimiento cíclico y circular de la vida es dividido en porciones por la conciencia encarnada, produciendo el tiempo en su recorrer de dichas porciones, que han de ser unidas en una sola cuando alcanzamos**

la Esencia espiritual. Este es el desmembramiento de Osiris-Legbha y la reunión de sus trozos para la resurrección. Este es el sacrificio de Osiris-Legbha.” Liber Berachat XV, 3 **“El sabio come rápidamente, pero con delicadeza, el racimo de cincuenta lenguas, y luego se eleva poderoso y aplasta y rompe el tiempo.”** Liber Berachat XV, 4 **“No esperes, quita las espinas que están frente a ti y que separan de Mi. Surgirá Mi Presencia desde dentro de la raíz arquetípica del entendimiento.”** Liber Berachat XV, 5

Como en las otras tres Cruces anteriores de la serie del Tarot de Padern, el nivel de Sacerdote implica al iniciado que habiendo reconocido las energías que se manifiestan en un plano de existencia, y habiendo experimentado y reconocido los estados de conciencia relacionados con el nivel, toma la decisión de dirigir su búsqueda y su práctica hacia el único objetivo de alcanzar el estado de conciencia relacionado con el nivel en cuestión de una forma cada vez más clara y estable.

Se trata pues de un verdadero Compromiso el que el iniciado adquiere para llegar a realizar en sí mismo la sabiduría que se destila desde ese nivel de conciencia. Equivale al sendero del Bodhisattva hacia la Budeidad.

El Sacerdote de la Cruz del Este asume el sendero del Amor y la Compasión universal como los únicos instrumentos válidos para acceder y permanecer en la Luz del Padre Damballah, el cual es la Fuente del Amor y la Compasión hacia todos los seres. Ese es el sendero elegido por el iniciado para acceder a la Unificación. El sendero mismo es algo destilado de la propia experiencia del iniciado cuando accede a la visión del reino de Damballah: **“He aquí que los Espíritus Divinos, (que se manifiestan a través de los Loas) han marcado un Sendero a través de la continuidad de las eras y Aeones del tiempo. Es el sacrificio que produce gozo y placer indecibles y que conduce al vacío.** (Liber Berachat XV, 2)

El Sacerdote de la Cruz del Este ejemplifica el estado de conciencia del iniciado que se entrega sin reservas a ese sendero de compasión y luz, que como hemos visto son los elementos de la Iluminación y el Gozo Sublime. El iniciado comprende cómo Damballah se encuentra en todo cuanto hay, abraza a toda existencia por igual, y proporciona con su presencia, según medida, los dones para la vida y la posibilidad permanente de iluminación.

Es este un tarot que nos muestra la Luz de Damballah, manifestada como Sol espiritual, el Sol de soles. Esta Luz es la que nos eleva al mundo divino, la que nos confiere un Nombre Sagrado con el que reinan en el mundo arquetípico.

Decía Saint-Martin que la Luz del Verdadero Sol debe percibirse sin refracción, es decir, sin intermediario deformador, por intuición directa; tal es precisamente el carácter de la iluminación iniciática.

Así como el sol alumbraba, da calor a la tierra, y la alimenta para que nazcan y vivan todos los seres, de igual manera el Sol Espiritual irradia su Luz Divina para beneficio de los buscadores. Este Sol Espiritual es la meta del sendero iniciático y se corresponde con lo que muchas religiones llaman Dios. Sin embargo el Sol Espiritual no es ningún Dios externo, o inventado por el hombre, sino que es su propio estado original y puro, su propia naturaleza divina y eterna, que se hará presente en la Iluminación.

En las enseñanzas budistas del Dzogchen hay una similitud cuando se dice que el estado de Presencia (Rigpa) es como el Sol (espiritual) que brilla en la claridad del cielo (totalidad) cuando no hay nubes (oscurecimientos, ignorancia).

El Sol que alumbraba la Tierra es un punto entre infinitos puntos en el firmamento, que se desplazan en el continuum del movimiento cósmico. Hay una realidad omniabarcante, una ley general, que es estelar y que se manifiesta en el movimiento de los cuerpos celestes, en la multiplicidad de sus luminarias recorriendo el firmamento. En el Vudú Esotérico Damballah es esta Serpiente Estelar, el continuum de galaxias que cubre el firmamento. Es asimismo el continuum de movimiento que produce toda vida, así como sus ciclos de nacimiento crecimiento decadencia y muerte. Damballah, el Gran Ancestro, es el Todo visto como un continuo de existencia, como una onda, este es el dragón estelar, también dragón de fuego. --Los Taoístas hablan de seguir el sentido del Tao que va y que viene. El Tao es lo misterioso absoluto que mueve todas las cosas y las hace así, tal cual son, es el sentido profundo detrás de la apariencia y en la apariencia, así como en su devenir--.

El sol es un punto de concreción de esta energía en la vastedad del firmamento, y también un punto de inflexión entre la vida universal y la vida planetaria, donde se da la existencia humana. En el Vudú aparece en esta función como Legbha, que es un Dios sintetizador e intermediario. Legbha es el Cristo del Vudú, y las Cuatro Cruces son su expresión, la enseñanza completa del Fa, mediante la cual los antiguos misterios de la Iniciación Solar y Estelar son enseñados.

En nuestras enseñanzas decimos que esta tradición original ya estaba presente en la Atlántida y que desde allí se manifestó de una u otra forma como el núcleo de los grandes Sistemas de iniciación dentro y al margen de las religiones. La iniciación solar/estelar es la realidad que existe detrás de las enseñanzas de las religiones en general. Esta tradición iniciática es la corriente mágica que lleva al individuo hacia el verdadero conocimiento o gnosis. El Vudú esotérico contiene los misterios de la iniciación solar y estelar, donde Damballah, en su movimiento serpentino, hace que la materia animal, no iniciada, retorne al Sol a través de la iniciación.

Milo Rigaud nos dice que contrariamente a la opinión general, entre los pueblos de los que los misterios del Vudú se originaron debe incluirse Judea y Etiopía, porque sus cultos sostienen que tienen su origen en el sol. Entre los judíos, el sol es representado por una serpiente sobre una vara o palo -la serpiente es llamada **Da** (vid); entre los etíopes la serpiente es representada por un león -- **David**-- el León de la casa solar de Judah (un título preservado por el emperador de Etiopía). En el Vudú la misma serpiente llamada **Da**, y el mismo león, Legbha, presiden a la cabeza del culto.

El Sol Espiritual es la Presencia Divina y su Luz es la Luz de la Iluminación. La Luz a que hace referencia Liber Berachat simboliza esta luz espiritual que emana directamente de la divinidad. A este respecto dice Chevalier, que la luz primordial se identifica con el Verbo divino, lo cual expresa en cierta forma “la radiación del Sol espiritual que es el verdadero corazón del mundo.”

El Sendero hacia Damballah ha sido marcado por los dioses (Loas) desde el comienzo de los tiempos, para que el buscador lo encuentre en la propia vida de la naturaleza. Porque basta el sacrificio del Amor dirigido mágicamente por la Voluntad del iniciado, para recorrer rápidamente ese sendero que conduce a la Esencia espiritual.

Lo que desde el principio fue dividido por la mente del Ego humano, cuando en el recorrer de la experiencia fragmentó la unidad en su percibir del mundo, con la ayuda que proporciona esta Luz divina, se fusiona en una nueva Unidad que nunca dejó de ser en esencia.

Pero nada de esto es fácilmente realizado sin la ayuda de Erzulie, que materializándose en la sacerdotisa consagrada por el mago, produce ese Rocío sagrado que se esconde simbólicamente en Liber Berachat XV, 4, bajo el nombre de “racimo de cincuenta lenguas”, es decir, las cincuenta llamas de fuego de Adamah (tierra roja/sangre) que crearon al hombre.

Para Boehme la Luz divina aparece en el iniciado tras su purificación por el fuego como deseo, amor y revelación.

El Rocío es la expresión de la bendición celestial y no es otra cosa que la Gracia Santificante en el cristianismo. Ángelus Silesio compara al rocío perlado divino con la sangre redentora de Cristo. La luz y el rocío se asocian íntimamente en todas las tradiciones, porque el rocío aparece inmediatamente antes del amanecer y anuncia la luz del día que se acerca.

Las cincuenta lenguas y llamas, se refieren a la expresión del Logos. Cincuenta es el número cabalístico de la palabra Adamah, el barro rojo de la tierra del que en el Génesis fue erigido Adam (la sangre humana viva). En el Árbol cabalístico se habla de las cincuenta Puertas de Chesed.

MEDITACION

“Amadle, hombres de la tierra, vosotros que trabajáis la tierra, porque él envía las lluvias, y los árboles, y bendecidle en todos vuestros pensamientos, porque él es el Sol, él es Damballah.” Amadle, hombres del mar, vosotros que debéis preparar las redes y que debéis amarrar vuestras velas a los vientos, vosotros que debéis seguir al Sol, la Luna y las Estrellas, porque

él es todas estas luminarias, él es Damballah”.”Amadle gobernantes de los hombres, en palacios de oro y mármol, vosotros reyes de hombres, vosotros padres de las naciones, venid ante él, que es vuestro rey, vuestro padre y vuestro juez, porque él es Damballah”.”Amadle, maestros de sabiduría, grandes filósofos y magos más prodigiosos, porque su voluntad forma los mas altos mundos y su mente abarca a toda la existencia en amor y comunión cósmica, si no, no sería como es, Damballah”.

L'HIEROPHANTE DE LA CROIX DE L'EST (Hierofante de la Cruz del Este)

“Vuela como el ave real y ven aquí, donde la luz esencial crea y da origen al espacio y el tiempo.”Liber Berachat XVI, 3

“Se como la palma real, con tus raíces clavadas profundamente en la tierra y la cabeza balanceándose allá en lo alto. mirando hacia el cielo. No te dobles, deja que la fresca savia ascienda por tu tronco hacia arriba y crece más y más hasta ser tu mismo un dios entre los dioses. Así descansarás en el regazo del Todopoderoso.”Liber Berachat XVI, 4

“Esta maravilla es el comienzo de la continuidad eterna para ti.” Liber Berachat XVI, 5

Esta es la última carta del Tarot de Padern y representa a Damballah Estelar, como el Uno Glorioso, que es la esencia oculta de toda manifestación y la realidad trascendente que la anima. Este Tarot extiende al plano universal los contenidos de la carta anterior. En el Vudú esotérico Damballah es la Fuente del Amor y el Protector de todas las cosas, Padre creador de todos los Loas y de toda existencia manifestada o no manifestada.

El estado de conciencia del Hierofante de la Cruz del Este es difícilmente expresable, puesto que en absoluto participa de los modelos de dualidad inherentes en la vida ordinaria. El Hierofante de la Cruz del Este representa al estado de la mente absolutamente iluminada y liberada. Cuando el iniciado alcanza esta etapa, hace vivo en su ser el aforismo cabalístico: “**Cuando Malkuth está en Kether, Kether está en Malkuth.**” Los practicantes del Dzogchen llaman a este estado de conciencia, “**El Estado Natural**”, en el cual el practicante participa de la Mente Pura, en cuya vacuidad y luminosidad obtiene su liberación última, convirtiéndose en un Buda.

Es un tarot de la Presencia divina en nosotros, que representa asimismo el vuelo del espíritu humano hacia Dios. La Visión trascendental de la Luz de la Esencia divina que crea el universo y le da vida.

El ave real es sin duda el águila, símbolo de lo alto, del espíritu o principio espiritual superior en el hombre. El águila es símbolo de la luz, del día y del Sol, por ser un animal que se mueve entre el aire y el fuego (el viento y el Sol). El águila es el mensajero entre Dios y el hombre, ya que simboliza la plegaria que se eleva al cielo y la Gracia divina que desciende sobre el hombre. Es el símbolo de lo volátil en la alquimia. Es el animal de Chesed en el Árbol de la Vida, el único animal junto con el buitre que cruza el Abismo que separa los tres Supremos: Kether, Chokmah y Binah, de los Sephiroth inferiores. Es el ave de Zeus y en el chamanismo es la reina de los cielos. Las plumas de águila en el tocado de los indios norteamericanos, simboliza la irradiación solar, lo cual era también así entre los aztecas y los japoneses. En el Shinto, el águila es el Kami mensajero del Sol celestial.

En el versículo XVI, 3 de Liber Berachat, hay una referencia al iniciado como el águila que mira al Sol, es decir, que percibe directamente la Luz divina. Dice Ángelus Silesio: “El águila mira sin temor al Sol y a ti, resplandor eterno, si tu corazón es puro.”

El ojo del águila es el “ojo que todo lo ve”, la visión divina que se hace presente en el adepto cuando alcanza la experiencia suprema de la unión de su conciencia individual con la conciencia divina. De esta forma, el iniciado ahora un adepto, nunca más será engañado por la realidad aparente, puesto que su ojo interno desentraña toda apariencia. El juego de luces y sombras de la vida ordinaria desaparece ante la mirada de luz del Hierofante de la Cruz del Este. Todo se ilumina y el iniciado se funde con esa luz omnipresente. Nada hay aparte de Damballah, y la conciencia del iniciado se inunda de Gozo, del Gozo sublime de Damballah.

El Adepto que adquiere la experiencia simbolizada por el águila, se convierte en palma real, el árbol sagrado de los africanos, el árbol donde habita el Espíritu de Dios, Abasi para los carabalés del Abakuá y Changó para los yorubas Lucumíes. Palma o Árbol real que une los cielos y la tierra como el pilar u obelisco de los antiguos egipcios.

En esta última etapa representada por este tarot, el Adepto, como el gran coloso Adam Kadmon de la Cábala, con sus pies en los reinos de la materia y su cabeza en los cielos, sirve de puente de unión entre los cielos y la tierra. El que alcanza este estado, ya no será tomado nunca más como esclavo en el reino de la oscuridad. Permanecerá junto a Dios toda la eternidad.

Por lo tanto, el Hierofante de la Cruz del Este es el instrumento perfecto de Damballah para que Su infinito amor y protección hacia toda la existencia se haga consciente y viva en los corazones de los hombres, donde El habita, y desde ahí poder expandirse impregnando toda posibilidad con su presencia para el Gozo de todos los seres.

El Adepto que ha alcanzado el nivel de conocimiento-sabiduría de este Tarot, sabe que Damballah protege a todos los seres de la creación y que El es quien produce las estaciones del año y los cambios que estos producen en la naturaleza. Los ángeles, los Loas, los Aeonos, Daemones, Szigis, Espíritus y todos los seres de todos los planos, se unen estrechamente en el corazón de Damballah y resplandecen en su Luz, en su Grandeza, en su Bondad y en su Esencia. Damballah, el Padre Eterno, la Eterna Sabiduría Divina que nos concederá el Amor de todos los seres, porque en su seno nosotros somos Damballah.

Dice un texto budista que cuando el iniciado alcanza la **naturaleza de Buda**, todas las demás cosas y seres la alcanzan con él..

MEDITACION

“Yo soy la serpiente cósmica que no tiene principio ni fin, la serpiente del Génesis y el Dios de la Sabiduría. El más Poderoso entre los poderosos y el más Grande entre los grandes, porque mi brazo extendido sostiene toda la vida y toda existencia”. “Venid todos, hijos mismos, y adorad al Padre Eterno, Cósmico y Único”. “Que los niños de los mundos vengan y jueguen a mis pies, que todas las criaturas se aferren a mis brazos y a mis piernas, y a mis pies y a mis manos, porque yo protejo a todas las cosas con mi amor, PORQUE YO SOY DAMBALLAH”. “Que los árboles de los mundos y las nieves de las montañas contemplen mi rostro amante, porque ningún otro puede causar las estaciones que siguen la órbita de mis bendiciones, YO SOY DAMBALLAH”. “Que los ángeles de la luz se unan estrechamente a mi corazón, que los Loa y los Santos, que los Aeonos y Arqueones de gloria, que los Syzygies y los espíritus surjan todos y resplandezcan en su brillantez en mi luz, mi grandeza, mi bondad y mi Ser, PORQUE YO SOY DAMBALLAH”. “OH EL PADRE ETERNO, OH LA MAS SAGRADA Y SUPREMA SABIDURIA DIVINA DE LO ETERNO, OH CRISTO, LEGBHA, TU QUE ERES TAN BONDADOSO, TAN BRAVO, TAN BUENO, TAN SABIO, OH TODOS VOSOTROS DIOSES, Y OH TU, DIOS MAS ALLA DE LOS DIOSES, VENID A MI PORQUE YO SOY TODO TUYO Y VERDADERAMENTE TE ABRAZO EN MI CIRCULO CELESTIAL, DESDE EL NIÑO DE LOS BOSQUES AL MAS SUPREMO DE LOS SERES, A ESTOS LOS SOSTENGO EN MI AMOR PATERNAL, CONOCEME Y ADORAME EN EL AMOR DE TODOS LOS SERES, PORQUE YO SOY DAMBALLAH”.

SOCIETAS OTO

HOMO EST DEUS



HOMO EST DEUS

El ilustre frater/soror que porta el documento es Inspector Iluminado Gran Consagrador VIII° del Rito Operativo de Memphis-Misraïm de la Societas OTO y Magus de la Ordo Astrum Argentum. Por ser nuestra augusta Orden depositaria de la Tradición del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraïm, se le inviste también con el grado Gran Consagrador 66° del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraïm. Por sus grados y membresías en nuestras augustas órdenes, merece el mayor de los respetos. No debe nada a nadie, salvo a sus Hermanos/as y al Gran Arquitecto del Universo, que nosotros conocemos con el nombre de Baphomet. Respetadlo/a y dadle la bienvenida donde quiera que se presente y muestre este valioso e histórico pergamino.

SOCIETAS OTO

Bajo la autoridad del OHO de la Societas OTO,

Gabriel López de Rojas,

y por la gracia del Gran Arquitecto del Universo

